



EL COLEGIO DE MÉXICO

El Colegio de México
Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios
Doctorado en Lingüística

**Relaciones interoracionales de causa en el entorno textual
Un estudio en textos narrativos y argumentativos escritos por estudiantes
mexicanos de 3º de secundaria**

Tesis que, para obtener el grado de
Doctora en Lingüística,
presenta

Verónica Claudia Cuevas Luna

Directora de tesis
Dra. María Eugenia Vázquez Laslop

Comité tutorial:

Dr. Sergio Bogard Sierra
Dra. Celia Zamudio Mesa
Dra. Celia Díaz Argüero

Ciudad de México, 2026

Para Alfredo

Este borrón de sangre y de tinta china

Agradecimientos

Agradezco en primer lugar a mi asesora, María Eugenia Vázquez Laslop, con quien siempre estaré en deuda por su apoyo durante este proceso. Gracias, Maru, por tu disposición y por todas tus enseñanzas, por tu paciencia para explicarme lo que ignoro y, sobre todo, por tu paciencia para escuchar mis ideas, aun en los momentos en que parecían más caóticas.

Muchas gracias a mis lectores: Sergio Bogard, Celia Zamudio y Celia Díaz, profesores y amigos cuyas enseñanzas atesoro. Sus comentarios enriquecieron enormemente este trabajo. Gracias a los tres por ser modelos de docencia y por dar muestra de que se puede transmitir el conocimiento sin maltratar a nadie en el proceso y que sigue siendo posible el puro amor a la lengua, incluso en un medio donde el reconocimiento parece ser la única motivación de peso.

A mi compañero de vida: Alfredo, la sonrisa que me ilumina, la red que me sostiene, mi sol particular, por 28 años de risas, gatos, libros, pelis y besos; por las caídas y las cicatrices; por estar siempre a mi lado y de mi lado.

A mi mamá, Conny, por su apoyo incondicional, su optimismo inquebrantable y contagioso, y por ser admirable en todo lo que hace.

A mi querida Danielle, quien hace casi dos décadas decidió creer en mí como alumna y no ha dejado de hacerlo. Dany, gracias por el cariño, las pláticas y el mezcal. Sigamos aprendiendo juntas y planeando nuestras próximas locuras.

A mis comadres, Mary y Mely: las llevo en el corazón. Y a mis sobrinos, Diego, Aura, Allan, Emiliano y Cedric, por existir.

A mis entrañables amigos del doctorado, ahora admirados colegas: Carolina, Nadiezdha, Érika, Josaphat y Verónica, por todo lo compartido desde entonces. Gracias, además, a Caro y Nadi, por traer a mi vida a dos grandes amigos, Damien y Alonso.

A mi pequeña familia guerrera: Vania, Demetrio y Camila, por las luchas libradas y las que nos faltan. Colegui querida, te admiro mucho, me inspiras constantemente; gracias por respaldarme siempre. Pequeña *Coccinelle*, viajera intergeneracional, gracias por tu acompañamiento y solidaridad sin límites, gracias por ser mi *grounding*.

A mis incansables interlocutores: Rapul, Mauro, Valeria, Jonás, por las interminables conversaciones sobre sintaxis y todo aquello en lo que han derivado.

A mis numerosas alumnas y alumnos de la UNAM y la ENAH, por catorce años de constante aprendizaje mutuo. Gracias por darle sentido a *todo esto*.

A los integrantes del Seminario Selene, por las largas discusiones sobre el corpus y la vida, y por todas las aventuras conjuntas.

Y, finalmente, al Rapul, guardián del pasado imaginado.

Relaciones interoracionales de causa en el entorno textual

Un estudio en textos narrativos y argumentativos escritos por estudiantes mexicanos de 3º de secundaria

ÍNDICE

Introducción	17
Expresión de la causa interoracional en entornos textuales específicos	19
El Seminario para el estudio de la lengua escrita y el Corpus Selene.....	19
Pregunta de investigación.....	21
Objetivos.....	23
Objetivo general	23
Objetivos particulares	24
Hipótesis.....	24
Estructura del trabajo	25
1. Marco teórico.....	27
Las relaciones interoracionales y la construcción del texto	27
1.1. Parámetros sintácticos.....	31
1.1.1. La expresión sintáctica de las relaciones semánticas entre oraciones: el modelo de junción.....	31
1.1.1.1. Estrategia I. Yuxtaposición de oraciones.....	35
1.1.1.2. Estrategia II. Uso de elemento anafórico.....	37
1.1.1.3. Estrategia III. Uso de nexos coordinantes	38
1.1.1.4. Estrategia IV. Uso de nexos subordinantes.....	39
1.1.1.5. Estrategia V. Uso de forma no finita (sin nexos)	43
1.1.1.6. Estrategia VI. Uso de preposición + forma no finita	45
1.1.1.7. Estrategia VII. Frases preposicionales u otras marcas de funciones no argumentales	46
1.1.1.8. Estrategia VIII. Funciones argumentales.	47
1.1.1.9. Dimensión discursiva del modelo de junción.....	49
1.1.2. La causalidad interoracional desde la perspectiva tipológica.....	55
1.1.2.1. La causalidad como cuestión semántico-sintáctica	55
1.1.2.2. La causalidad en el marco de las relaciones interoracionales	58
1.1.2.3. Las oraciones subordinadas adverbiales	61
1.1.2.3. Las oraciones adverbiales de causa	64
1.1.2.4. Iconicidad entre evento representado y construcción sintáctica	71
1.1.2.5. Funciones discursivas de las oraciones adverbiales	72
1.1.3. Expresión de la causalidad interoracional en español	74
1.1.3.1. Las oraciones causales del español.....	74

1.2. Parámetros textuales	79
1.2.1. Géneros discursivos	80
1.2.2. Los modos de organización del discurso	82
1.2.3. Tipologías de base y secuencias textuales	85
2. Corpus y metodología.....	91
2.1. Corpus	91
2.1.1. Corpus Selene	91
2.1.1.1. Obtención de los textos del Corpus Selene	93
2.1.2. El corpus de esta tesis	96
2.2. Metodología	99
2.2.1. Definición de <i>oración</i>	99
2.2.2. Unidad de análisis.....	100
2.2.3. Construcción del corpus de relaciones interoracionales de causa.....	102
2.2.4. Categorías de análisis	102
2.2.5. Etapas del análisis	105
2.2.6. Análisis probabilístico.....	106
3. Descripción textual del corpus.....	111
3.1. Géneros textuales.....	113
3.1.1. Inserción en una práctica social	114
3.1.2. Estructuración y contenido temático	115
3.2. Secuencias textuales	117
3.2.1. Secuencias descriptivas	119
3.2.2. Secuencias narrativas	120
3.2.3. Secuencias argumentativas.....	121
4. Estrategias de junción en las relaciones interoracionales de causa en el corpus. 123	
4.1. Expresión de la relación entre oración causa y oración consecuencia	123
4.2. Distribución general de las estrategias de junción en el corpus	124
4.2.1. Estrategia I. Yuxtaposición	128
4.2.2. Estrategia II. Vinculación por elemento anafórico.....	134
4.2.3. Estrategia III. Marcación con nexos coordinantes	138
4.2.4. Estrategia IV. Marcación con conjunciones subordinantes	143
4.2.5. Estrategia V. Participio o gerundio subordinado a una oración con verbo finito	150
4.2.6. Estrategia VI. Preposición + infinitivo	156
4.2.7. Estrategias de junción: síntesis	160
4.3. Estrategias agregativas <i>versus</i> integrativas	166
4.3.1. Distribución general de las estrategias agregativas <i>versus</i> integrativas.....	168
4.3.1.1. Estrategias agregativas versus integrativas según posición de la OC	169
4.3.1.2. Estrategias agregativas versus integrativas por tipo de causa	170
4.3.1.3. Estrategias agregativas versus integrativas por género textual	171
4.3.1.4. Estrategias agregativas versus integrativas por secuencia textual.....	172
4.3.1.5. Estrategias agregativas versus integrativas según ubicación pragmática	174

4.3.1.6. Estrategias agregativas versus integrativas según ubicación en el texto	174
4.3.1.7. Estrategias agregativas versus integrativas por género del estudiante	175
4.3.1.8. Estrategias agregativas versus integrativas por tipo de escuela	176
4.3.2. Factores que influyen en el uso de estrategias de junción agregativas <i>vs</i> integrativas según el análisis probabilístico	177
4.3.2.1. Variable sintáctico-pragmática	180
4.3.2.2. Variables textuales elegidas	184
4.3.2.2. Variable extralingüística	191
4.4. Conclusiones del análisis basado en el modelo de junción.....	192
5. Tipos de oración compleja que expresan las relaciones interoracionales de causa	195
5.1. Tipos de oración compleja y relaciones de causa: descripción general.....	195
5.1.1. Oraciones subordinadas causales (OSC)	197
5.1.1.1. Tipos de causa expresada por las OSC.....	198
5.1.1.2. Nexos que introducen OSC	201
5.1.1.3. Síntesis de este apartado (OSC)	234
5.1.2. Oraciones coordinadas copulativas.....	238
5.1.3. Oraciones ilativas	243
5.1.3.1. Distribución de las oraciones ilativas en los géneros y secuencias textuales del corpus.....	247
5.1.4. Oraciones subordinadas temporales.....	248
5.1.4.1. Distribución en los géneros y secuencias textuales del corpus.....	252
5.1.5. Oraciones de gerundio ilativo	252
5.1.5.1. Distribución del gerundio ilativo en los géneros y secuencias textuales del corpus	255
5.1.6. Oraciones yuxtapuestas	256
5.1.7. Construcciones participiales	259
5.1.7.1. Distribución de las construcciones participiales en los géneros y secuencias textuales del corpus	263
5.1.8. Oraciones subordinadas relativas.....	264
5.1.9. Oraciones causales de gerundio.....	266
5.1.10. Oraciones subordinadas consecutivas	268
5.1.11. Oración subordinada de modo.....	271
5.1.12. Tipos de oración compleja: síntesis	272
5.2. Oraciones subordinadas causales <i>versus</i> otros tipos de oración compleja.....	275
en la expresión de las relaciones interoracionales de causa	275
5.2.1. Distribución general de las oraciones subordinadas causales <i>versus</i> otros tipos oracionales.....	277
5.2.1.1. Oraciones subordinadas causales <i>vs</i> otros tipos según posición de la OC	277
5.2.1.2. Oraciones subordinadas causales <i>vs</i> otros tipos por género textual.....	278
5.2.1.3. Oraciones subordinadas causales <i>vs</i> otros tipos por secuencia textual	278
5.2.1.4. Oraciones subordinadas causales <i>vs</i> otros tipos según su ubicación pragmática...279	

5.2.1.5. Oraciones subordinadas causales vs otros tipos por ubicación en la linealidad textual.....	279
5.2.1.6. Oraciones subordinadas causales vs otros tipos por género del estudiante.....	280
5.2.1.3. Oraciones subordinadas causales vs otros tipos según tipo de escuela.....	280
5.2.2. Factores que influyen en el uso de OSC vs otro tipo de oración compleja según el análisis probabilístico.....	281
5.2.2.1. Variable sintáctico-pragmática: posición de la OC	283
5.2.2.2. Variable textual: secuencia textual	284
5.3. Marcación explícita <i>versus</i> ausencia de explicitud en la marcación de la relación causa-consecuencia	286
5.3.1. Distribución general de la marcación explícita vs no explícita de la relación semántica	288
5.3.1.1. Explicitud de la relación semántica según la posición de la OC	289
5.3.1.2. Explicitud de la relación semántica por género textual	289
5.3.1.3. Explicitud de la relación semántica por secuencia textual.....	290
5.3.1.4. Explicitud de la relación semántica por ubicación pragmática.....	291
5.3.1.5. Explicitud de la relación semántica por ubicación en la linealidad textual.....	291
5.3.1.6. Explicitud de la relación semántica por género del estudiante	292
5.3.1.7. Explicitud de la relación semántica por tipo de escuela.....	292
5.3.2. Factores que influyen en el uso de marcación explícita <i>versus</i> no explícita de la relación causal según el análisis probabilístico	293
5.3.2.1. Variable sintáctico-pragmática: posición de la OC	295
5.3.2.2. Variable textual: género textual.....	296
5.4. Conclusiones del análisis de oración compleja	298
6. Conclusiones	301
6.1. Resultados del análisis probabilístico	301
6. 2. Análisis basado en dos modelos teóricos.....	303
6.3. Hacia una caracterización sintáctica de los textos del corpus	310
6.4. Principales líneas de investigación pendientes	314
Anexo	315
Bibliografía.....	347

Índice de cuadros

Cuadro 2.1. Corpus Selene	94
Cuadro 2.2. Corpus textual: textos producidos por estudiantes mexicanos de 3º de secundaria	98
Cuadro 2.3. Categorías de análisis de las relaciones interoracionales de causa	103
Cuadro 3.1. Corpus textual. Textos producidos por estudiantes mexicanos de 3º de secundaria	111
Cuadro 3.2. Longitud en palabras de los textos de secundaria por género textual y tipo de escuela	112
Cuadro 3.3. Distribución de las relaciones causales interoracionales en los tres géneros recopilados	114
Cuadro 3.4. Distribución de las relaciones causales interoracionales en las secuencias textuales	117
Cuadro 3.5. Distribución de las relaciones causales interoracionales en las secuencias y géneros textuales	118
Cuadro 4.1. Estrategias de junción en las ocurrencias del corpus	127
Cuadro 4.2. Orden de las oraciones relacionadas mediante junción I	131
Cuadro 4.3. Estrategia de junción I: puntuación entre OC y OCn según su posición relativa	133
Cuadro 4.4. Estrategia de junción I por géneros textuales	134
Cuadro 4.5. Estrategia de junción I por secuencias textuales	134
Cuadro 4.6. Estrategia de junción III por géneros textuales	142
Cuadro 4.7. Estrategia de junción III por secuencias textuales	143
Cuadro 4.8. Estrategia de junción IV. Nexos subordinantes que marcan la relación entre OC y OCn en el corpus	147
Cuadro 4.9. Tipo de nexos y orden entre OC y OCn	148
Cuadro 4.10. Estrategia de junción IV por géneros textuales	150
Cuadro 4.11. Estrategia de junción IV por secuencias textuales	150
Cuadro 4.12. Junción V: formas no finitas en OC y OCn	152
Cuadro 4.13. Expresión de la relación entre OC y OCn mediante gerundio y participio	152
Cuadro 4.14. Estrategia de junción V por géneros textuales	155
Cuadro 4.15. Oraciones de gerundio y participio por géneros textuales	156
Cuadro 4.16. Estrategia de junción V por secuencias textuales	156
Cuadro 4.17. Estrategia de junción VI. Posición de la OC	159
Cuadro 4.18. Estrategia de junción VI por géneros textuales	159
Cuadro 4.19. Estrategia de junción VI por secuencias textuales	160
Cuadro 4.20. Distribución de las estrategias en cada género textual	160
Cuadro 4.21. Caracterización de los géneros según las estrategias de junción	162

Cuadro 4.22. Distribución de las estrategias en cada secuencia textual	163
Cuadro 4.23. Caracterización de las secuencias según las estrategias de junción	164
Cuadro 4.24. Estrategias agregativas vs integrativas	169
Cuadro 4.25. Posición de la OC en las estructuras del corpus	169
Cuadro 4.26. Estrategias agregativas vs integrativas según posición de la OC	170
Cuadro 4.27. Tipo de causa expresada en las estructuras del corpus	170
Cuadro 4.28. Estrategias agregativas vs integrativas por tipo de causa	171
Cuadro 4.29. Género textual en el que aparecen las estructuras del corpus	172
Cuadro 4.30. Estrategias agregativas vs integrativas por género textual	172
Cuadro 4.31. Secuencia textual en el que aparecen las estructuras del corpus	173
Cuadro 4.32. Estrategias agregativas vs integrativas por secuencia textual	173
Cuadro 4.33. Ubicación pragmática donde aparecen las estructuras del corpus	174
Cuadro 4.34. Estrategias agregativas vs integrativas según ubicación pragmática	174
Cuadro 4.35. Partes del texto en las que aparecen las estructuras del corpus	175
Cuadro 4.36. Estrategias agregativas vs integrativas según partes del texto	175
Cuadro 4.37. Género de los estudiantes	176
Cuadro 4.38. Estrategias agregativas vs integrativas por género del estudiante	176
Cuadro 4.39. Tipo de escuela de los estudiantes	176
Cuadro 4.40. Estrategias agregativas vs integrativas por tipo de escuela	177
Cuadro 4.41. Estrategias de junción agregativas vs integrativas	179
Cuadro 4.42. Estrategias integrativas versus agregativas por género y secuencia textuales	189
Cuadro 5.1. Oraciones complejas que expresan relaciones interoracionales de causa	196
Cuadro 5.2. Nexos que introducen las OSC	197
Cuadro 5.3. Tipos de oraciones causales (OSC)	200
Cuadro 5.4. Tipos de OSC introducidas mediante <i>porque</i> y posición respecto de la principal	202
Cuadro 5.5. Tipos de causa introducidas mediante <i>porque</i> , por género textual	208
Cuadro 5.6. Tipos de causa introducidas mediante <i>porque</i> , por secuencia textual	209
Cuadro 5.7. Tipos de OSC introducidos mediante <i>ya que</i> y posición respecto de la principal	209
Cuadro 5.8. Tipos de causa introducidas mediante <i>ya que</i> , por género textual	213
Cuadro 5.9. Tipos de causa introducidas mediante <i>ya que</i> , por secuencia textual	213
Cuadro 5.10. Tipos de OSC introducidos mediante <i>como</i> y posición respecto de la principal	214
Cuadro 5.11. OSC introducidas por <i>como</i> por género textual	217
Cuadro 5.12. OSC introducidas por <i>como</i> por secuencia textual	217

Cuadro 5.13. <i>al</i> + infinitivo. Posición de la OSC	218
Cuadro 5.14. Tipos de causa introducidas mediante <i>al</i> + infinitivo, por género textual	221
Cuadro 5.15. Tipos de causa introducidas mediante <i>al</i> + infinitivo, por secuencia textual	221
Cuadro 5.16. Tipos de causa de las OSC introducidas por la preposición <i>por</i>	226
Cuadro 5.17. OSC introducidas mediante <i>por</i> , por géneros textuales	226
Cuadro 5.18. OSC introducidas mediante <i>por</i> , por secuencias textuales	226
Cuadro 5.19. Tipos de causa introducidas mediante <i>pues</i> , por género textual	229
Cuadro 5.20. Tipos de causa introducidas mediante <i>pues</i> , por secuencia textual	229
Cuadro 5.21. Tipos de causa introducidas mediante <i>debido a que</i> , por género textual	231
Cuadro 5.22. Tipos de causa introducidas mediante <i>debido a que</i> , por secuencia textual	231
Cuadro 5.23. OSC: nexos y posición de la OSC	234
Cuadro 5.24. OSC: tipos de causa por nexos	235
Cuadro 5.25. OSC: tipos de causa por géneros textuales	236
Cuadro 5.26. OSC: Tipos de causa por secuencia textual	236
Cuadro 5.27. Principales funciones de las OSC en el corpus	237
Cuadro 5.28. Distribución de las oraciones coordinadas copulativas en los géneros textuales	242
Cuadro 5.29. Distribución de las oraciones coordinadas copulativas en las secuencias textuales	242
Cuadro 5.30. Nexos que introducen oraciones ilativas	245
Cuadro 5.31. Distribución de las oraciones ilativas en los géneros textuales	248
Cuadro 5.32. Distribución de las oraciones ilativas en las secuencias textuales	248
Cuadro 5.33. Nexos que introducen oraciones temporales	249
Cuadro 5.34. Distribución de las oraciones subordinadas temporales en los géneros textuales	252
Cuadro 5.35. Distribución de las oraciones subordinadas temporales en las secuencias textuales	252
Cuadro 5.36. Distribución de las construcciones de gerundio ilativo en los géneros textuales	255
Cuadro 5.37. Distribución de las construcciones de gerundio ilativo en las secuencias textuales	255
Cuadro 5.38. Puntuación entre las oraciones yuxtapuestas	258
Cuadro 5.39. Distribución de las oraciones yuxtapuestas en los géneros textuales	258
Cuadro 5.40. Distribución de las oraciones yuxtapuestas en las secuencias textuales	259
Cuadro 5.41. Posición de la construcción participial dentro de la oración	262

regente	
Cuadro 5.42. Distribución de las construcciones participiales en los géneros textuales	264
Cuadro 5.43. Distribución de las construcciones participiales en las secuencias textuales	264
Cuadro 5.44. Nexos que introducen oraciones relativas	265
Cuadro 5.45. Distribución de las oraciones relativas en los géneros textuales	265
Cuadro 5.46. Distribución de las oraciones relativas en las secuencias textuales	266
Cuadro 5.47. Distribución de las construcciones de gerundio causal en los géneros textuales	267
Cuadro 5.48. Distribución de las construcciones de gerundio causal en las secuencias textuales	268
Cuadro 5.49. Nexos que introducen oraciones consecutivas	269
Cuadro 5.50. Distribución de las oraciones consecutivas en los géneros textuales	270
Cuadro 5.51. Distribución de las oraciones consecutivas en las secuencias textuales	270
Cuadro 5.52. Tipos de oración compleja por género textual	272
Cuadro 5.53. Tipos de oración compleja por secuencia textual	273
Cuadro 5.54. Distribución de las OSC en las ocurrencias del corpus	277
Cuadro 5.55. OSC por posición de la oración causa	277
Cuadro 5.56. OSC por género textual	278
Cuadro 5.57. OSC por secuencia textual	278
Cuadro 5.58. OSC por centro <i>vs</i> periferia pragmática	279
Cuadro 5.59. OSC según ubicación en el texto	279
Cuadro 5.60. OSC por género del estudiante	280
Cuadro 5.61. OSC por tipo de escuela	280
Cuadro 5.62. Uso de OSC <i>vs</i> otro tipo oracional	282
Cuadro 5.63. Tipos oracionales y explicitud en la relación semántica causal	287
Cuadro 5.64. Relación causa-consecuencia	288
Cuadro 5.65. Explicitud de la relación semántica por posición de la OC	289
Cuadro 5.66. Explicitud de la relación semántica por género textual	290
Cuadro 5.67. Explicitud de la relación semántica por secuencia textual	290
Cuadro 5.68. Explicitud de la relación semántica por centro <i>vs</i> periferia pragmática	291
Cuadro 5.69. Explicitud de la relación semántica según ubicación en el texto	291
Cuadro 5.70. Explicitud de la relación semántica por género del estudiante	292
Cuadro 5.71. Explicitud de la relación semántica por tipo de escuela	292
Cuadro 5.72. Marcación explícita <i>versus</i> ausencia de explicitud de la relación causal	294

Índice de esquemas

Esquema 1.1. Ejes de intersección de las relaciones semántico-sintácticas	33
Esquema 1.2. Grados de integración al interior de la estrategia de junción IV: uso de nexos subordinante	43
Esquema 1.3. Estrategias de junción pertinentes para el análisis del corpus	48
Esquema 1.4. Los modos de organización descriptivo, narrativo y argumentativo	84
Esquema 4.1. Estrategias de junción pertinentes para el análisis del corpus	125
Esquema 4.2. Oraciones ilativas versus relativas	135
Esquema 4.3. Estrategias de junción agregativas versus integrativas	167
Esquema 5.1. Tipos de Oración subordinada causal (OSC)	200

Abreviaturas empleadas

OC	Oración que expresa la causa
OCn	Oración que expresa la consecuencia
OSC	Oración subordinada causal
PC	Periodo oracional que expresa la causa
PCn	Periodo oracional que expresa la consecuencia
PSC	Periodo oracional que cumple la misma función sintáctica de una oración subordinada causal
I: YUXT	yuxtaposición
II: ANAF	vinculación mediante anáfora
III: COORD	uso de nexos coordinantes
IV: SUB	uso de nexos subordinantes
V: NO FIN	forma no finita sin nexos vinculantes (participio y gerundio)
VI: PP+INF	preposición + infinitivo

INTRODUCCIÓN

La causalidad es una categoría central de la cognición humana, que contribuye a organizar nuestras percepciones y experiencias, y resulta esencial tanto para la representación del conocimiento como para otros procesos cognitivos, como la predicción, la explicación y la comprensión. Se puede sostener que todos los seres humanos, sin importar la cultura en la que se desarrollen, interpretan y se explican el mundo en términos de relaciones causales, por lo que ésta es también una categoría esencial para las lenguas naturales (Noordman y Femke de Blijzer 2000:35, Sanders y Sweetser 2009:1, Sanders y Spooren 2009:218).

La manifestación lingüística de la causalidad involucra muy diversos tipos de estructuras y echa mano tanto de significados léxicos como gramaticales y procedimentales. En lo que toca específicamente a las relaciones interoracionales, en español, igual que en otras lenguas, distintos aspectos de la causalidad se ponen de relieve mediante los nexos de significado causal (destacan la causa), ilativo (destacan la consecuencia), consecutivo (destacan la consecuencia de la intensidad con que se manifiesta una magnitud), final (destacan una consecuencia que pretende alcanzarse), condicional (proyectan una relación causa-consecuencia hipotética) y concesivo (destacan un efecto no esperado a partir de una causa determinada). Estos nexos suelen poner en relación estructuras oracionales cuyo vínculo resultante puede ser de tipo hipotáctico o paratáctico.

Ahora bien, además de presentarse explícitamente de la manera antes mencionada, estos mismos significados pueden surgir como resultado de interpretaciones o inferencias propiciadas contextualmente ante estructuras en las que dos oraciones se vinculan mediante nexos cuyos significados no involucran causalidad o incluso en aquellas que no se relacionan a través de un nexo. Como ejemplos de esto tenemos algunas formas alternas de expresar la condición: *Si paga hoy, obtendrá un descuento/Pague hoy y obtendrá un descuento/En cuanto pague, obtendrá un*

descuento, la causa: No entramos todos porque éramos muchos/ Éramos muchos y no entramos todos/Éramos muchos: no entramos todos, o la concesión: Aunque insistas no me vas a convencer/Insiste y seguirás sin convencerme/Insiste lo que quieras, no me vas a convencer. De este modo, vemos que los significados en los que se manifiesta la causalidad interoracional (causa, ilación, consecución, finalidad, condición y concesión) se encuentran codificados en nexos especializados para establecer estas relaciones semánticas entre oraciones, pero también son interpretables en relaciones interoracionales que carecen de un vínculo semántico explícito.

De entre todas las manifestaciones de la causalidad interoracional antes mencionadas, en esta tesis nos ocupamos específicamente de aquellas estructuras en las que dos oraciones se relacionan de modo que una de ellas se interpreta como la causa y la otra como la consecuencia de dicha causa, sin importar si esta interpretación está explícitamente indicada por el hablante mediante el significado de un nexo especializado para ello, o bien, si se basa en una inferencia propiciada por algún elemento del contexto en el que aparecen ambas oraciones. En adelante, hablaremos de *relaciones interoracionales de causa* para referirnos a esas unidades sintácticas en las que dos oraciones entran en una relación causa-consecuencia, indicada de forma explícita o no, y ya sea que se ponga de relieve la causa (*Se fue porque lo ignoraron*) o la consecuencia (*Lo ignoraron, por lo tanto se fue*), o bien, que la construcción no requiera o permita tal relieve (*Lo ignoraron y se fue/Se fue: lo ignoraron*).

EXPRESIÓN DE LA CAUSA INTERORACIONAL EN ENTORNOS TEXTUALES ESPECÍFICOS

Una vez introducidas las formas de expresión de la causa que nos ocuparán en este trabajo, es necesario añadir que se trata de unidades semántico-sintácticas que, además de ser abordadas como tales, nos interesan también en su dimensión discursiva, es decir, nos interesa la manifestación de estas estructuras en textos reales y la manera en que contribuyen al significado de éstos.

La pregunta de investigación que guía este trabajo, y que explicitaremos más adelante, tiene su origen en una inquietud personal sobre la relación entre estructura semántico-sintáctica y estructura textual, inquietud que me ha acompañado durante numerosos años de trabajo práctico con textos de diversa índole, como editora y traductora, y ha nutrido mi investigación y mi labor docente de la última década, uno de cuyos principales empeños ha sido dotar a lingüistas, traductores y traductólogos en formación de herramientas gramaticales para el análisis textual, en el marco de los diversos conceptos y propuestas analíticas procedentes de varias corrientes de la lingüística textual.

EL SEMINARIO PARA EL ESTUDIO DE LA LENGUA ESCRITA Y EL CORPUS SELENE

El último aspecto de este trabajo que se requiere explicar antes de enunciar la pregunta de investigación y los objetivos que se pretende alcanzar en la tesis, corresponde a la naturaleza del corpus que se decidió utilizar para el análisis de la expresión de la causa interoracional en entornos textuales específicos. Como se detalla más adelante en el capítulo 2, las unidades de análisis se tomaron de un corpus mayor, que fue diseñado para estudiar el desarrollo de la sintaxis escrita en estudiantes mexicanos de varios grados de escolarización básica.

En 2018 tuve la fortuna de conocer al equipo de trabajo del Seminario para el Estudio de la Lengua Escrita, fundado y dirigido por las investigadoras Celia Zamudio (enah) y Celia Díaz (iifl-

unam), que en ese entonces se encontraba procesando un conjunto de materiales que habían elicitedo con la finalidad de constituir un corpus de textos escritos que permitieran observar el conocimiento sintáctico de los estudiantes de educación básica. El equipo recopiló 900 textos, escritos por estudiantes de 2º, 4º y 6º de primaria, y 3º de secundaria, diversificados en cuatro géneros textuales (véase, *infra*, §2.1.1). Ese mismo año, me integré al equipo y pude participar en la planeación y elaboración del etiquetado sintáctico del corpus, labor que resultó mucho más ardua de lo que en principio pudimos haber pensado, dadas las particularidades del material, producido por escribientes en distintas etapas de formación, así como la riqueza de fenómenos sintácticos que fuimos encontrando.

Integrarme al Seminario para el Estudio de la Lengua Escrita, del que sigo siendo parte, me ha enriquecido enormemente, tanto en lo personal como en lo académico, al darme la posibilidad de trabajar con un rico acervo de textos reales, producidos por escritores no profesionales. Así, pese a que la adquisición del lenguaje no es mi área de especialidad, la orientación interdisciplinaria del Seminario me ha permitido colaborar en distintas investigaciones, incluyendo la codirección de tesis de licenciatura, que han contribuido a conformar mi visión actual de la lengua, y a las que he podido aportar desde mis áreas de interés, que son la sintaxis y el discurso.

Fueron estos antecedentes los que me llevaron a la decisión de utilizar una parte de los datos del Corpus Selene en la conformación del corpus de esta tesis. Elegí trabajar con los textos escritos por los estudiantes de 3º de secundaria, además de otras razones que explico en el siguiente apartado, por tratarse de una etapa en la que el conocimiento sintáctico de los aprendientes está muy avanzado, muy cercano ya al que se muestra en el uso adulto, lo que garantizaba un manejo adecuado de los datos por parte de alguien como yo, interesada pero no especialista en las cuestiones de desarrollo sintáctico. En compensación, pensé en aportar desde la sintaxis un análisis detallado de las estructuras con las que se expresa la causa en el corpus, que contribuyan a la caracterización

del conocimiento y uso de la sintaxis escrita que pueden alcanzar los estudiantes en la última etapa de la escolarización básica. Estoy convencida, además, de que textos como éstos tienen mucho que aportar a nuestro conocimiento del español en general, así fuera únicamente porque todas las construcciones que aparecen en el corpus corresponden a usos documentados en las gramáticas de referencia (véase el cap. 5).

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

La investigación que aquí presentamos se planteó responder la siguiente pregunta: ¿qué relación se puede encontrar entre la forma en que los estudiantes de último grado de educación básica expresan las relaciones causales interoracionales y el tipo de texto en el que la expresan?

Diversas investigaciones, tanto desde el ámbito de la adquisición y desarrollo de la sintaxis como desde la lingüística textual, enfatizan el papel central de la causalidad en la construcción de los textos narrativos y argumentativos (Bruner 1988, *apud* Zamudio y Díaz 2021; Calsamiglia y Tusón 2012, Zamudio y Díaz-Argüero 2021:181-185). Además, algunos trabajos han vinculado el estudio del desarrollo sintáctico y la denominada *madurez sintáctica* con el de los distintos modos discursivos y sugieren que el grado de complejidad de las estructuras oracionales que produce un hablante se relaciona, además de con la variable de edad, con las necesidades comunicativas propiciadas por cada uno de los modos discursivos que éste emplea (González 2013:31, Ow y Alvarado 2013, Veliz 1999), pues “no se construye sintácticamente del mismo modo un texto narrativo que uno explicativo” (Ow y Alvarado 2013:7).

A su vez, en la lingüística hispánica algunos autores han planteado también la necesidad de considerar el entorno textual en el estudio de las estructuras sintácticas, especialmente en lo que

corresponde a las oraciones adverbiales, en general, y las oraciones causales, en particular (González 2013:11, 13; Narbona 1989:56, 1990).

Las razones anteriores nos llevaron a considerar que era de interés analizar la expresión de las relaciones causales en los textos del Corpus Selene, el cual, como mencionamos antes, comprende textos de varios géneros textuales, en los que aparecen tres modos del discurso: narración, argumentación y descripción. Ahora bien, dado que un análisis de los 900 textos del corpus quedaba fuera de nuestro alcance, era necesario elegir el subconjunto de textos que formarían parte de la investigación. Para ello, parecía haber principalmente dos opciones: conformar una muestra con textos procedentes de varias etapas de escolarización, o bien utilizar los textos correspondientes a una de las etapas. Entre esas opciones, nos decantamos por estudiar únicamente una de las etapas representadas en el Corpus Selene, la correspondiente al tercer grado de secundaria. A continuación explico los principales motivos que tuvimos para enfocarnos en el material de un solo grado, en lugar de hacer un seguimiento transversal de las unidades de análisis a lo largo de varias etapas de escolarización.

En primer lugar, nos parecía importante, como paso previo al seguimiento del desempeño de los estudiantes en distintas etapas de su desarrollo, definir una de ellas como punto de referencia de los distintos fenómenos relacionados con la expresión de las relaciones causales en entornos textuales específicos. Elegimos trabajar con los datos de la última etapa de la escolarización básica, que también es la última etapa de desarrollo sintáctico documentada en Selene, y establecerlo como parámetro del conocimiento sintáctico que pueden alcanzar los estudiantes en la última fase de su educación básica.

En segundo lugar, consideramos pertinente no limitarnos al rastreo de oraciones subordinadas causales, sino ampliar el foco para incluir en la búsqueda todos los mecanismos mediante los cuales se formalizan las relaciones de causa entre dos oraciones, de modo que

pudiéramos dar cuenta con cierta exhaustividad de las distintas formas de expresión de la causalidad que utilizan los estudiantes en esta etapa de la escolarización. Eso nos permitiría observar la variedad de estructuras con sentido causal al interior del grado escolar analizado, situándolas en distintos grados de complejidad formal y especificidad semántica, en lugar de limitarnos a observar la presencia o ausencia de oraciones o nexos causales en la escritura de los aprendientes. Dado que una cuestión central en el estudio del desarrollo sintáctico es el grado de complejidad de las estructuras producidas, lo anterior podría ayudarnos a establecer las categorías de tal variación como un parámetro de medición de la complejidad, que posteriormente pudiera facilitar el contraste entre las estructuras encontradas en los distintos grados escolares.

OBJETIVOS

De acuerdo con la pregunta que motiva esta investigación, nos propusimos los objetivos que se detallan a continuación.

OBJETIVO GENERAL

Estudiar el comportamiento sintáctico de las relaciones causales interoracionales en función de un conjunto de factores intralingüísticos y textuales, en un corpus de 179 textos narrativos y argumentativos escritos por estudiantes mexicanos de 3º de secundaria, con la finalidad de observar la incidencia de dichos factores en la frecuencia y los tipos de expresión de la causalidad interoracional.

OBJETIVOS PARTICULARES

- Identificar las estructuras mediante las cuales se expresan las relaciones interoracionales de causa en los 179 textos escritos por estudiantes de tercer año de secundaria.
- Extraer las estructuras identificadas para conformar el corpus de la investigación.
- Categorizar las estructuras identificadas de acuerdo con las estrategias propuestas por el modelo de junción (Raible 1992).
- Categorizar las estructuras identificadas de acuerdo con las categorías de análisis sintáctico de la oración compleja, según las gramáticas de referencia del español.
- Proponer algunas hipótesis sobre la posible incidencia de factores gramaticales y textuales en la elección de determinadas formas de expresión de las relaciones causales interoracionales.
- Poner a prueba las hipótesis formuladas mediante un análisis de probabilidades.

HIPÓTESIS

La hipótesis general de la que partimos es que existe una correlación entre algunos elementos del nivel textual y la elección de las estrategias formales mediante las que se expresan las relaciones de causa en el corpus estudiado.

Sobre esta base, y añadiendo a las variables textuales (género discursivo y secuencia textual) algunas de otros niveles lingüísticos (una variable semántico-pragmática y otra sintáctico-pragmática) y del ámbito extralingüístico (género del autor del texto y tipo de escuela a la que asiste), postulamos tres grupos de hipótesis sobre la posible incidencia de dichas variables en la elección de las estructuras mediante las que los estudiantes expresan las relaciones causales en los distintos textos del corpus (véase, *infra*, §2.2.5, §4.3, §5.2 y §5.3).

ESTRUCTURA DEL TRABAJO

Esta tesis se compone de seis capítulos, además de la presente introducción. En el primer capítulo, se presentan las nociones teóricas en las que se basa el análisis, divididas en dos grupos, que llamamos *parámetros sintácticos* y *parámetros textuales*. Una buena parte del capítulo se dedica a la explicación del modelo de junción para el estudio de las relaciones interoracionales (Raible 1992), que resulta fundamental para nuestro análisis, así como a la revisión de varias cuestiones relacionadas con la formalización sintáctica de los significados causales desde la perspectiva tipológica.

En el segundo capítulo, se explica la conformación del corpus de relaciones causales interoracionales, así como los conceptos que utilizamos para la categorización de los datos y la metodología que seguimos tanto para el análisis cualitativo como para el análisis probabilístico que llevamos a cabo con el fin de probar las hipótesis formuladas.

El tercer capítulo presenta una breve descripción de las categorías textuales que se aplicaron al corpus y su distribución general en los datos, sobre todo, lo que respecta a las categorías de género discursivo y secuencia textual, que en los dos capítulos posteriores fungirán como las variables textuales principales para el análisis.

En el capítulo 4, presentamos la descripción general de las estructuras del corpus de acuerdo con el modelo de junción, así como los resultados del análisis probabilístico en el que se probaron las hipótesis sobre la posible incidencia de las variables textuales y de otros niveles en el uso de estrategias de junción agregativas *versus* integrativas en las estructuras del corpus.

El capítulo 5 está dedicado a la categorización de los datos de acuerdo con las herramientas de análisis de oración compleja de la lingüística hispánica. Se presentan también los resultados del análisis probabilístico con el que se pusieron a prueba dos grupos de hipótesis sobre la correlación entre las variables antes mencionadas y el uso de oraciones subordinadas causales frente a otro tipo

de estructuras, por un lado, y el uso de marcación explícita *versus* no explícita de la relación semántica causal, por otro.

El último capítulo presenta las conclusiones de la investigación, en las que se integran los resultados presentados en los capítulos 4 y 5, y se sugiere nuestra interpretación de éstos.

1. MARCO TEÓRICO

LAS RELACIONES INTERORACIONALES Y LA CONSTRUCCIÓN DEL TEXTO

Las relaciones interoracionales son un componente fundamental de las gramáticas de las lenguas, pues de ellas depende la comunicación de significados complejos, en los que diferentes significados proposicionales se combinan para construir representaciones multidimensionales del mundo cuyos referentes son tanto las entidades y los estados de cosas como las actitudes y valoraciones de los hablantes respecto de aquellos. Así, el establecimiento de vínculos entre oraciones, junto con otras operaciones gramaticales, como el anclaje deíctico y el mantenimiento de los referentes, constituyen los mecanismos formales que convierten la lengua en discurso o, dicho de otro modo, los significados lingüísticos en sentidos textuales.

Desde el punto de vista sintáctico, se han propuesto distintos modelos para categorizar y teorizar la serie de procedimientos gramaticales que las lenguas tienen a su disposición para indicar las relaciones de sentido que establecen entre sí las distintas oraciones que van sucediéndose una a otra en el discurso, procedimientos que permiten formalizar unidades comunicativas con sentidos complejos, resultantes de la vinculación semántica de distintas proposiciones. La mayoría de los modelos parten de la distinción entre hipotaxis y parataxis, como operaciones básicas de jerarquización entre las oraciones enlazadas, y categorizan en función de dicha dicotomía tanto los procedimientos de enlace como las marcas morfosintácticas que permiten llevarlos a cabo, así como también los complejos oracionales resultantes de dichos procedimientos. Se habla, así, de *coordinación*, *subordinación* y, más recientemente, *interordinación* oracional; de nexos o partículas *subordinantes* o *coordinantes*; y de oraciones *subordinadas*, *coordinadas* o *interordinadas*. Estas distinciones de base formal suelen aparejarse o complementarse con discusiones relacionadas con los tipos de función que las oraciones enlazadas adquieren una en relación con la otra, o bien con

la naturaleza semántica del constructo oracional así conformado. Aquí aparecen conceptos más específicos, que clasifican y denominan los tipos oracionales básicos: oración independiente, principal o subordinada; coordinada copulativa, adversativa, ilativa, etc.; subordinada adjetiva restrictiva o explicativa; sustantiva de sujeto u objeto directo, etc.; o adverbial de tiempo, lugar, manera, condición y causa, entre otras.

Todas estas clasificaciones, aunque originadas en una tradición gramatical de larga data, están sujetas a constante evolución y redefinición, según los distintos enfoques teóricos que las retoman y las necesidades conceptuales a que da lugar la descripción de lenguas tipológicamente distintas de aquellas para las que fueron originalmente pensadas. Como resultado, de manera relativamente reciente han surgido nuevas categorías que se suman a las tradicionales, con el propósito de afinar los modelos para su aplicación a fenómenos o aspectos antes no tomados en cuenta. En las descripciones gramaticales del español, por ejemplo, a partir de la década de 1970, la distinción clásica entre oraciones coordinadas y subordinadas empezó a ser cuestionada cuando algunos estudios pusieron de relieve la insuficiencia de esas nociones para describir la complejidad tanto formal como semántica que muestra el comportamiento de ciertos tipos oracionales, como es el caso de algunas de las llamadas *subordinadas adverbiales* o algunas de las *coordinadas*, para cuya relación se han propuesto desde entonces diferentes denominaciones: *bipolaridad*, *interordinación*, *cosubordinación*, entre otras (*vid.* Narbona 1989, RAE y ASALE 2024, Rojo 1978). Más adelante, en este mismo capítulo, tendremos oportunidad de volver sobre este punto, que concierne directamente al tipo de relaciones interoracionales de las que se ocupa este trabajo, las de significado causal. Por el momento, baste con esta mención para ejemplificar el tipo de cuestionamientos propiciados por el mantenimiento de nociones tan tradicionales y al mismo tiempo tan necesarias aún para el análisis sintáctico como las de la dicotomía hipotaxis/parataxis y el par análogo coordinación/subordinación, en las descripciones actuales.

Una característica común a muchas de las descripciones sintácticas que abordan las relaciones interoracionales, especialmente dentro de los estudios gramaticales del español, es que se sitúan en una dimensión que podemos llamar *microsintáctica*, en el sentido de que se restringen al ámbito estrictamente oracional (con la oración simple como límite inferior y la compleja como límite superior), sin abrir la lente para enfocar, así sea de forma borrosa, el paisaje textual del que estas relaciones forman parte.

Por otro lado, la importancia que ciertas cuestiones de índole gramatical tienen para la construcción del sentido textual es un hecho actualmente ignorado por pocos, en el que numerosos estudios han puesto su atención, en especial los provenientes de alguna de las corrientes de la lingüística funcional o de la lingüística textual. Estas investigaciones se han ocupado de distintos aspectos de la interacción entre los niveles morfosintáctico y pragmático (o bien de la que se establece entre morfosintaxis y discurso), cuyas huellas resultan visibles en la superficie textual, como es el caso de los diversos fenómenos que se agrupan bajo la denominación de *cohesión textual*. Mecanismos como las relaciones endofóricas, la correferencia, la progresión temática y la conexión suelen aparecer en las enumeraciones de procedimientos cohesivos y recibir tratamientos diversos y de profundidad variable en las investigaciones al respecto. En lo que toca específicamente al último de estos mecanismos, la conexión, ha recibido un gran interés el conjunto de elementos gramaticales que permiten la articulación entre distintas unidades textuales, a los que suele denominarse con la etiqueta genérica de *marcadores discursivos*, que algunos autores distinguen tajantemente de los *conectores oracionales*, mientras que otros consideran a estos últimos un subconjunto de los

primeros, ya sea de una manera explícita o como puede deducirse de los listados de elementos que suelen proporcionar en los trabajos del ámbito.¹

De cualquier forma, aún en los trabajos que incluyen a los conectores (o a una parte de éstos) dentro de la supracategoría de los marcadores discursivos o de la conexión, los procedimientos de conexión oracional reciben poca atención en las investigaciones sobre cohesión textual, pues se asume, de manera comprensible, me parece, que su descripción corresponde exclusiva o principalmente a los estudios del ámbito sintáctico.

Así, en términos generales, parece haber todavía un eslabón ausente, o al menos uno muy débilmente trazado, entre las dimensiones microsintáctica y macrosintáctica,² en lo que se refiere a la función que desempeñan los procedimientos de conexión oracional en una perspectiva textual, dado que este fenómeno se encuentra en la frontera entre la sintaxis y la cohesión textual.

Esta tesis se ocupa de las relaciones interoracionales de causa e intenta explorar la vinculación del comportamiento sintáctico de las estructuras oracionales con la dimensión textual en la que se insertan. El análisis que presentaremos en los capítulos 4 y 5 privilegia la dimensión sintáctica, pero teniendo siempre presente la textualidad de la que provienen las estructuras analizadas, de donde se toman algunas de las variables de los análisis probabilísticos que se ofrecen al final de cada capítulo. En el capítulo dedicado a las conclusiones intentaremos integrar los resultados de la descripción sintáctica con las características textuales que se hayan mostrado más relevantes a lo largo del análisis. Con el fin de dejar asentadas las bases teóricas que nos permitirán encaminarnos

¹ Véase, por ejemplo, Calsamiglia y Tusón 2012, Martín Zorraquino y Portolés 1999, Montolío 2001, Portolés 2002. Véase también https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/marcadoresdiscurso.htm

² Esta dicotomía es utilizada por algunos autores, como Catalina Fuentes y Salvador Gutiérrez Ordóñez, para aludir a la diferencia entre los mecanismos gramaticales que suelen considerarse intraoracionales (*microsintaxis*) y aquellos que inciden en el nivel textual (*macrosintaxis*); esta nomenclatura permite hacer una analogía entre la estructura oracional y la estructura textual. Véase, por ejemplo, Fuentes (2017, 2019), Gutiérrez Ordóñez (2019).

al cumplimiento de dichos propósitos, en este capítulo se presenta una revisión de las principales herramientas conceptuales en las que se basa la investigación. La discusión del capítulo se divide en dos partes: la primera de ella, la más extensa, se ocupa de los parámetros sintácticos que guían el análisis del corpus; en la segunda parte, se revisan los parámetros textuales que complementan el estudio de nuestros datos.

1.1. PARÁMETROS SINTÁCTICOS

1.1.1. LA EXPRESIÓN SINTÁCTICA DE LAS RELACIONES SEMÁNTICAS ENTRE ORACIONES: EL MODELO DE JUNCIÓN

Dados los objetivos de esta investigación, decidimos que el modelo de junción, propuesto por Raible (1992) para la sistematización de las estrategias de marcación de las relaciones interoracionales, resultaba el más adecuado para el análisis de las estructuras del corpus, por las consideraciones que se presentan en este apartado.

El modelo de Raible propone una dimensión interna a la sintaxis, a la que denomina *junción* (*Junktion*, en su original alemán), en la que se sitúan todos los procedimientos gramaticales que una lengua posee para la vinculación de dos oraciones y el establecimiento de un tipo de relación semántica entre ellas. Dado que en todas las lenguas existen distintas maneras de expresar un mismo tipo semántico de vínculo interoracional, Raible postula la junción como una dimensión universal, cuyos recursos varían con las distintas lenguas, pero que tienen en común el ordenarse en un espectro o *continuum*, similar en cuanto a sus rasgos generales y en cuanto a las repercusiones sintácticas y comunicativas a las que tiende cada tipo de recurso en contraste con el resto. La junción fungiría, así, como un *tertium comparationis* para el contraste translingüístico y, por tanto, para la descripción tipológica. Además, tanto el mismo Raible como otros autores han mostrado su utilidad

también en el contraste intralingüístico, entre variantes, ya sea diacrónicas, ya sea funcionales, de una misma lengua (véase, *infra*, §1.1.1.9). En este último sentido se utiliza en este trabajo.

De acuerdo con el autor, la junción es una de las principales herramientas que los hablantes utilizan para la construcción de unidades comunicativas, como los enunciados y textos, a partir de la conexión de oraciones o *clause linking* (Raible 2001:590-593). En la comunicación, la conexión oracional se establece a distintos alcances, ya sea entre oraciones contiguas o distantes, para lo cual se ponen en marcha diversos mecanismos (algunos de los cuales han sido incluidos en lo que otros autores llaman *cohesión textual*). Raible (*id.*) sintetiza estos mecanismos en las siguientes cuatro técnicas: 1) establecimiento de jerarquías sintácticas, 2) establecimiento de relaciones semánticas específicas, 3) creación de dinamismo comunicativo (que se refiere a la distribución de información conocida y nueva, en sentido amplio), y 4) mantenimiento de la referencia. El dominio de la junción se ocupa específicamente de los puntos 1 y 2, que se refieren a los mecanismos que se ponen en marcha cuando el alcance de la conexión es local, esto es, cuando se da entre oraciones contiguas. Así, en contraste con análisis más tradicionales, el modelo de Raible amplía el foco del análisis oracional, en la medida en que difumina hasta cierto punto las fronteras entre la sintaxis oracional y los mecanismos formales de estructuración de las unidades textuales. Las relaciones entre pares de oraciones analizables a nivel sintáctico, en términos de oración compleja, en este modelo se visualizan desde una perspectiva más amplia, al situarlas como uno de los recursos formales de la construcción de sentido del texto. En otras palabras, la junción sería uno de los procedimientos de cohesión textual,³ el de nivel más micro de todos, pues se da en el ámbito de la oración.⁴

³ El autor no emplea el término *cohesión* en su explicación del modelo, sino el de *clause-linking*, ya mencionado (Raible 2001).

⁴ Como veremos más adelante, la escala juntiva que propone Raible parte de una vinculación sintácticamente débil entre dos oraciones. En el polo de la agregación (estrategia I) la conexión oracional es más bien textual que sintáctica, en tanto que depende en gran medida de que se interprete a ambas estructuras como pertenecientes a un mismo texto o unidad

El modelo pone en relación dos ejes, uno de naturaleza semántica y otro de naturaleza morfosintáctica, que en conjunto conforman una especie de plano cartesiano en el cual es posible situar las distintas formas que las lenguas (y las variantes intralingüísticas) utilizan para expresar las relaciones que se dan en la intersección de ambos dominios.⁵ Esta modelización, a mi juicio, da como resultado una representación clara de la interfaz semántica-sintaxis según la concibe el autor del modelo, aun si él no utiliza específicamente esta terminología en su explicación (véase esquema 1.1).

*Esquema 1.1. Ejes de intersección de las relaciones semántico-sintácticas **

Eje de las relaciones morfosintácticas	Eje de las relaciones semánticas										
	1 Condición (Bedingung)	2 Instigación (Veranlassung)	3 Agente (Verursacher)	4 Inclusión/exclusión (Einschluß/Ausschluß)	5 Medio o instrumento (Mittel Instrument)	6 Causa (Ursache)	7 Concesión (Gegen Ursache)	8 Meta/objetivo (Ziel/Zweck)	9 Consecuencia (Folge)	10 Tiempo (Zeit)	[...]
I. Yuxtaposición											
II. Uso de elemento anafórico											
III. Uso de nexos coordinantes											
IV. Uso de nexos subordinantes											
V. Forma no finita (sin nexos)											
VI. Preposición + forma no finita											
VII. Frases preposicionales o marcas de caso no argumentales											
VIII. Funciones argumentales											

* Elaboración propia, con base en Raible (1992)

textual. En el extremo opuesto, el polo más integrativo de la escala, desemboca en una oración simple, en la que se integran dos proposiciones, una de las cuales ya no es reconocible como oración. Pienso que una de las fortalezas de este modelo es precisamente esta escalaridad, que al iniciar en la oración y desembocar en el texto, permite conservar todo el rigor del análisis morfosintáctico en un enfoque que al mismo tiempo da paso a lo textual, sin la necesidad de plantear un corte estricto entre ambos dominios.

⁵ Existen varias versiones del modelo de junción, que difieren ligeramente en la nomenclatura de algunas estrategias (Kabatek *et al.* 2010:252 etiquetan la estrategia II como “Phrasal adverbs”, mientras que Renwick 2006 habla de “elemento anafórico”) y en el número de éstas (Kabatek *et al.* enumeran siete estrategias; Renwick describe ocho; la enumeración de Raible 2001, en inglés, es distinta a la de su versión en alemán de 1992, pues la de 2001 incluye la junción dentro de una categoría mayor, que llama *clause-linking*). Dada mi imposibilidad para acceder directamente al texto en alemán de Raible (1992), me apego a la explicación de Renwick, que me parece la más detallada y que dice estar basada en la versión alemana. Complemento mi comprensión de las estrategias con la rica ejemplificación, mediante casos del francés, que Raible (1992) proporciona en su síntesis del modelo.

Para el eje horizontal, en el que se ubican las relaciones semánticas, Raible postula 18 categorías, de las cuales el esquema sólo muestra una parte, con el fin de ilustrar el funcionamiento general del modelo. El autor propone un ordenamiento gradual de las relaciones semánticas, que va de menor a mayor complejidad en términos cognitivos (la causa es más compleja que la condición, pero menos compleja que la concesión, por ejemplo), lo que se manifiesta en la adquisición del lenguaje, el cambio lingüístico y la relación entre oralidad y escritura (Kabatek *et al.* 2010: 252-253). No abundaremos, sin embargo, sobre todas las categorías del eje horizontal, dado que el interés de este trabajo se centra únicamente en la causalidad, entendida como la expresión de una causa y una consecuencia (véase el apartado §1.1.2.1 de este capítulo). Las áreas sombreadas en el esquema señalan los puntos del plano a los que se restringe esta investigación.

En el eje de las relaciones morfosintácticas, el autor propone ocho categorías en las que se agrupan las estrategias de vinculación interoracional. Revisaremos cada una de ellas, aunque antes es conveniente señalar que, si bien el modelo se propone categorizar los procedimientos para la vinculación de oraciones, en las categorías VII y VIII, que se encuentran en el polo de la integración, una de las supuestas “oraciones” vinculadas en cada caso ya no conserva propiamente una forma oracional, sino que se trata más bien de la formalización nominal de un contenido proposicional. Ello se debe a que estas categorías intentan mostrar la desverbalización progresiva de una de las oraciones, que tiene lugar a medida que va creciendo su grado de integración en la otra oración (véase, *infra*, §1.1.1.7 y §1.1.1.8).⁶ Dado que la unidad de análisis de esta tesis es la estructura conformada por dos oraciones, una de las cuales expresa la causa de lo expresado en la otra, fue

⁶ Raible y los otros autores consultados sobre el modelo de junción no distinguen explícitamente entre la proposición contenida en la oración y la oración misma. En todos los casos hablan de *clause* u *oración*, incluso cuando se refieren a las estrategias VII y VIII, las más integrativas, donde la manifestación formal del elemento integrado ya no es oracional, aunque su contenido pueda seguirse viendo como una proposición, como se verá en los apartados correspondientes (*infra* §1.1.1.7 y §1.1.1.8).

necesario descartar para el análisis las mencionadas categorías VII y VIII del modelo de junción, que no tratan con estructuras compuestas por dos oraciones, sino que se refieren a estructuras que contienen dos contenidos proposicionales.

A continuación, desarrollaré la explicación de las estrategias del modelo ejemplificadas con estructuras del español, según mi propia propuesta de adaptación al análisis de esta lengua y en función de las necesidades específicas de esta investigación.

1.1.1.1. Estrategia I. Yuxtaposición de oraciones

La simple disposición lineal de una oración después de otra puede ser suficiente para indicar la existencia de alguna relación semántica entre los contenidos proposicionales de éstas. Esta primera estrategia se sitúa en el extremo del polo de la *agregación*, denominación que Raible da a la falta de integración sintáctica entre dos oraciones. Las relaciones semánticas que suelen establecerse mediante esta estrategia y que, en la interpretación, emergen como resultado de una inferencia, son la condición, causa, adversatividad/concesión, finalidad, consecuencia y tiempo (*vid.* Raible 1992). En este extremo agregativo, tenemos dos proposiciones relacionadas que se formalizan en estructuras plenamente oracionales. Raible considera que en este polo se manifiesta el estatus más verbal del *continuum*, a partir del cual una de las oraciones se irá desverbalizando conforme se avanza hacia el extremo opuesto hacia su integración completa al interior de la otra. En (1) tenemos ejemplos de esta estrategia.

- (1) a. No se puede entrar a la capilla. Se encuentra en restauración.
- b. La capilla se encuentra en restauración. No se puede entrar.
- c. No se puede entrar a la capilla. La están restaurando.

Como podemos observar, en los casos de yuxtaposición oracional es posible encontrar otras “pistas” de que dos oraciones se encuentran relacionadas, además de la contigüidad entre ellas. En (1a), la ausencia de un elemento nominal en la segunda oración que explicita el sujeto del verbo *encontrar* indica que debe recuperarse el referente de la frase nominal *la capilla*, contenida en la primera oración; en (1b) sucede algo similar con la ausencia, en la segunda oración, del argumento locativo del verbo *entrar*, cuyo referente se recupera de la primera; finalmente, en (1c), la segunda oración contiene un pronombre de objeto directo, que es correferencial con la frase nominal contenida en la primera.

Ahora bien, como veremos adelante, la segunda estrategia de junción incluye la integración del contenido de la primera oración al interior de la segunda, mediante el uso de un elemento anafórico (véase, *infra*, §1.1.1.2). Las explicaciones del modelo de junción a las que tuve acceso no me permitieron aclarar si en el tipo II deberían incluirse todos los casos en los que un elemento anafórico de cualquier clase recupera el referente de algún segmento de la primera oración. En la explicación de Renwick (de gran utilidad para mi comprensión de otras cuestiones del modelo), el autor traduce la denominación que da Raible (1992) a esta estrategia como “junción con reanudación (de una parte) de la oración precedente” (Renwick 2006:280). Podríamos plantearnos entonces la ubicación en la escala de un ejemplo como el de (1c), donde el pronombre acusativo *la* recupera el referente de la frase nominal “la capilla” y lo formaliza como OD de la segunda oración. ¿Sería más adecuado considerarlo un caso tipo I o tipo II? Pienso que, estrictamente, se trata de un caso intermedio entre ambas estrategias, lo que es acorde con la gradualidad que caracteriza al modelo. No obstante, dado que en ejemplos como éste la “parte” de la primera oración que se integra a la segunda es un elemento puramente nominal, me inclino a considerarlo más cercano al primer tipo de junción.

Así, dado que en mi análisis enfatizo la presencia de dos oraciones —y, por tanto, dos contenidos proposicionales— relacionadas mediante estas estrategias, consideré en el tipo II únicamente a aquellos casos en los que el elemento anafórico integra todo el contenido proposicional de una oración dentro de la otra. Los elementos anafóricos relevantes para mi categorización de los ejemplos del corpus en relación con esta estrategia son todos pronombres neutros, los únicos capaces, en español, de tener proposiciones completas como antecedentes.

1.1.1.2. Estrategia II. Uso de elemento anafórico

Se utiliza esta estrategia cuando, en dos oraciones consecutivas, la segunda de ellas contiene un elemento anafórico que recupera la oración precedente, como sucede en los ejemplos de (2), en los que dicho elemento es un pronombre neutro. Los ejemplos (2a y b) muestran una relación causal.

- (2) a. La capilla se encuentra en restauración. Por **eso**, no se puede entrar.
b. Están restaurando la capilla. Por **ello**, no se puede entrar.
c. La contadora dio una explicación muy clara. Con base en **eso**, elaboramos el presupuesto.

La estructura resultante es cercana a la yuxtaposición, en el sentido de que hay dos oraciones independientes. Obsérvese que la preposición *por* en (2a y b), pese a encontrarse al inicio de la segunda oración, no funciona como nexo interoracional, sino como una marca de dependencia intraoracional, que le otorga a los pronombres neutros *ello* y *eso* el estatus de complemento de causa del predicado que contiene el verbo *entrar*. Lo mismo sucede en (2c) con la locución preposicional *con base en*, que introduce el modificador del verbo *elaborar*. Sintácticamente, entonces, tenemos

dos oraciones independientes, pero el pronombre neutro que aparece en la segunda recupera el contenido de la primera, lo que podemos considerar una marca de la relación semántica entre ellas. Así, en el eje que va de lo menos a lo más integrativo, esta estrategia está un paso más hacia la integración que la estrategia anterior, porque el elemento anafórico integra, por representación, a la primera oración en la segunda.

1.1.1.3. Estrategia III. Uso de nexos coordinante

Esta estrategia es la primera de la escala en la que las oraciones semánticamente relacionadas se vinculan de manera formalmente explícita mediante un nexo. Las oraciones así relacionadas mantienen independencia jerárquica mutua, pero, al encontrarse enlazadas formalmente mediante un conector, hay una expresión explícita de la relación semántica entre ellas, lo que va de la mano con ciertas restricciones de ordenamiento secuencial.

Cabe resaltar que el hecho de que la relación semántica sea explícita no implica que no exista cierto grado de inferencia necesaria para su interpretación específica. Los diversos nexos coordinantes del español, de hecho, muestran grados distintos de especificidad semántica, que se evidencian, por ejemplo, al contrastar la carga de significado que aportan los nexos copulativos con la que aportan los nexos de las construcciones adversativas o ilativas. En los pares siguientes podemos ver la compatibilidad de la conjunción copulativa tanto con una interpretación de causa-consecuencia (3a) como con una lectura adversativa (3b).

- (3) a. La capilla está en restauración **y** no se puede entrar.
La capilla está en restauración, **así que** no se puede entrar.
b. La capilla está en restauración **y** se puede entrar.
La capilla está en restauración, **pero** se puede entrar.

A pesar de ser apenas la tercera de ocho categorías, considero que esta estrategia de junción es la última que se encuentra más cercana al polo agregativo que al integrativo. Como se discutirá más adelante, a partir del siguiente tipo nos encontramos con distintas formas de jerarquización desigual entre las oraciones relacionadas y entramos, por tanto, en el terreno de la integración.

1.1.1.4. Estrategia IV. Uso de nexos subordinante

Esta estrategia es la primera plenamente integrativa que contempla el modelo. Consiste en relacionar dos oraciones con verbo finito, una de las cuales se marca como dependiente de la otra mediante el uso de un nexo que, además, puede expresar de manera más o menos específica la relación semántica que se pretende establecer. De nuevo, en los distintos tipos de subordinación que se establecen mediante los diversos nexos del español, encontramos una gradualidad respecto de qué tan específica es la información semántica que proporcionan. Conectores causales o temporales, como los de los ejemplos de (4a), especifican la relación semántica interoracional de forma muy precisa. Esto contrasta con lo que sucede con los pronombres relativos, que, al portar significado gramatical pero no léxico, dejan sin especificar un tipo semántico de relación interoracional. De haber alguna, ésta se interpreta por inferencia, como sucede con la lectura causal que puede darse a la subordinada relativa respecto de su oración principal en los ejemplos de (4b).

- (4) a. No se puede entrar a la capilla, **porque** está en restauración.
Como la capilla está en restauración, no se puede entrar.
Mientras estén restaurando la capilla, no se puede entrar.
- b. No se puede entrar a la capilla **que** están restaurando.
No se puede entrar a la capilla, **la cual** está en restauración.

También es posible observar una gradualidad en cuanto al nivel de dependencia y, por tanto, de integración, que se establece entre las oraciones relacionadas mediante los distintos nexos

subordinantes del español. Estas diferencias en el grado de integración de las oraciones subordinadas al interior de las principales va de la mano con el tipo de función oracional que las subordinadas llevan a cabo para las principales, para lo cual es relevante si cumplen funciones argumentales o no argumentales para el verbo de la principal, o si funcionan como modificadores dentro de frases nominales constituyentes de ésta. Finalmente, otro factor que se encuentra implicado en la menor o mayor integración de la subordinada dentro de la principal es el tipo de significado que portan los nexos, más precisamente, el mayor o menor contenido léxico que tienen (véase, *infra*, el esquema 1.2).

A continuación discuto brevemente los tres tipos principales de nexos subordinantes del español, agrupándolos en función del grado de integración que presentan las oraciones que introducen. Como puede verse, esta agrupación coincide con la distinción tradicional entre subordinadas sustantivas, adjetivas y adverbiales, lo que sugiere que el modelo de junción podría proporcionar argumentos para mantener y afinar dicha distinción, tan debatida en muchos trabajos recientes. No ahondaré en este punto, sino que hablaré de estos tipos oracionales de manera general, tomando en cuenta los comportamientos típicos de cada uno. Al interior de cada grupo también es posible encontrar diferencias de comportamiento entre los nexos, así como excepciones respecto de lo general. Dado que la caracterización pormenorizada de todos los nexos subordinantes del español en términos del modelo de junción rebasa los objetivos de este trabajo, únicamente se profundizará en el comportamiento de los elementos relevantes para el corpus, lo cual tendrá lugar en otros apartados de la tesis.

Asimismo, es necesario tener en cuenta que la estrategia de junción IV, que estamos discutiendo en este apartado, concierne únicamente a la subordinación que se establece cuando una oración con verbo finito se subordina a otra mediante un nexo. Es decir, quedan fuera de esta categoría de Raible las oraciones de gerundio, participio e infinitivo, que la tradición gramatical

hispanica sí incluye en su categorización general de oraciones subordinadas. En el modelo de junción, los casos con verbo no finito corresponden a las estrategias V y VI (véanse los apartados 1.1.1.5 y 1.1.1.6, respectivamente).

Principales clases de nexos subordinantes en español

a) *Las conjunciones completivas* convierten a la oración subordinada en un elemento interno al predicado, que adquiere una función argumental dentro de éste, por ejemplo la de OD, como en (5a y b), o la de complemento de régimen, como en (5c). Puede decirse que las oraciones subordinadas mediante estos nexos reciben un tratamiento más cercano a lo nominal, dado que cumplen funciones gramaticales y semánticas propias de las frases nominales.

- (5) a. Sandra preguntó si iríamos a la fiesta.
b. El profesor le pidió que comprara ese libro.
c. Insistiré en que discutamos la propuesta.

b) *Los pronombres relativos*, por su parte, participan en dos tipos de subordinación, con distintos grados de integración. Cuando funcionan sin antecedente, en las llamadas “relativas libres”, capacitan a la oración que introducen para funcionar como un constituyente argumental del predicado (sujeto o atributo), es decir, para cumplir funciones similares a las de las frases nominales:

- (6) **Quienes** lo hayan presenciado deben testificar.
Resultó una gran aportación **lo que** comentaron los estudiantes.

Quando los pronombres relativos tienen antecedente, conforman las subordinadas adjetivas. La integración de la oración que introducen requiere la mediación de un constituyente nominal; es

decir, la subordinada no establece una dependencia directa con el predicado de la segunda, sino con un elemento nominal que a su vez presenta alguna función dentro de la oración principal.

- (7) Agradezco mucho a los periodistas **que** cubrieron el evento.
Se hizo amiga de Miriam, a **la cual** antes no toleraba.

Como puede verse, los grupos *a* y *b* presentan un alto grado de integración, que se manifiesta de maneras distintas. Si bien ambos casos tienden más a la integración que el grupo siguiente, no es del todo claro cuál de los dos debería situarse más a la derecha en la escala. Me inclino a considerar que sería el correspondiente a los nexos completivos, dado que el comportamiento de los relativos es más variable y algunas de las proformas relativas (los adverbios) participan también en la subordinación adverbial.

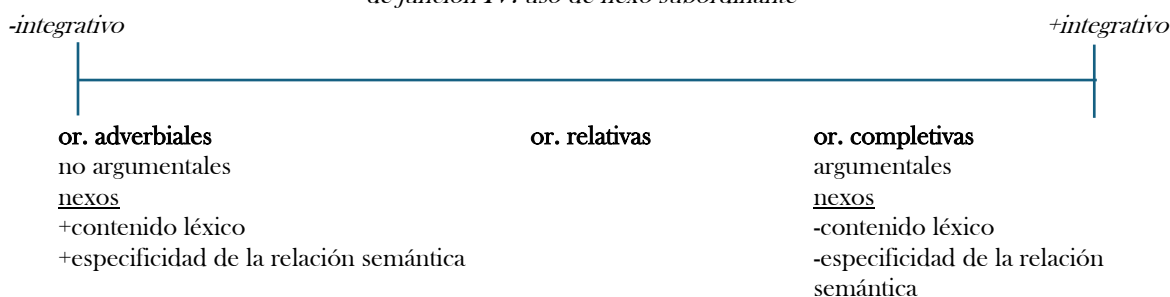
c) Por último, los distintos nexos que introducen las llamadas *subordinadas adverbiales* (conjunciones, adverbios relativos, locuciones conjuntivas y adverbiales, y nexos complejos formados por preposición+conjunción), además de la instrucción gramatical que los hace funcionar como nexos subordinantes, portan significados léxicos diversos (tiempo, lugar, modo, grado+consecuencia, finalidad, causa, etc.) que permiten a las oraciones subordinadas establecer con las principales relaciones semánticas de mayor especificidad que las que se marcan mediante los otros dos tipos de nexos subordinantes. Por lo general, esta mayor especificidad en la relación semántica interoracional va de la mano con el desempeño de funciones no argumentales de las oraciones subordinadas respecto de las principales. Por esta razón, suele considerarse que las oraciones subordinadas adverbiales son más “externas” a los predicados con los que se relacionan que las subordinadas introducidas por los nexos completivos y relativos; aunque cabe señalar que también al interior del heterogéneo grupo de las subordinadas adverbiales podemos encontrar

distintos grados de integración respecto de la oración con la que se relacionan, es decir, hay oraciones adverbiales más externas que otras, como se puede ver al contrastar los ejemplos de (8).

- (8) **Cuando** llegó Pepe, ya se había solucionado el problema.
Si las cosas siguen como hasta ahora, no habrá nadie que los apoye para el próximo periodo.
 Abrieron **tan** tarde el comedor **que** los huéspedes ya se habían ido.
 Ninguno de los testigos ha declarado nada sobre el asunto, **pues** prefieren no meterse en problemas

La gradualidad de los rasgos asociados a la escala de integración dentro del tipo de junción IV, para las oraciones subordinadas con verbo finito en español, puede representarse mediante un esquema como el siguiente.

*Esquema 1.2. Grados de integración al interior de la estrategia de junción IV: uso de nexos subordinante **



*Elaboración propia.

1.1.1.5. Estrategia V. Uso de forma no finita (sin nexos)

Esta estrategia consiste en establecer una jerarquía entre las oraciones relacionadas haciendo una distinción en la forma de sus verbos. Una de ellas contiene un verbo finito, que se constituye como el predicado principal o regente respecto del de la otra oración, que presenta un verbo en forma no

finita. Como resultado, tenemos una oración que se subordina a otra, como sucede en la estrategia anterior, pero que presenta mayor grado de dependencia y de integración, debido a su forma no finita, que la despoja de algunos rasgos típicamente verbales, por lo que puede decirse que la oración subordinante la trata menos como oración y más como otro tipo de constituyente (nominal, adjetival o adverbial).

Además de la presencia de una forma no finita en una de las dos oraciones relacionadas, este tipo de junción se caracteriza por la ausencia de un nexo que las vincule, lo que está asociado también con el tratamiento “menos oracional” que se da a la subordinada. De las tres formas finitas que existen en español, sólo dos pueden relacionarse con otra oración sin la presencia de un nexo: el gerundio y el participio. En ambos casos, su carácter “desverbalizado” las habilita para cumplir funciones intraoracionales sin requerir ser introducidas por un nexo. Las oraciones de gerundio desempeñan funciones adverbiales para los predicados a los que se subordinan (9a y b) y, de forma más restringida, pueden hacer también funciones adjetivales (aunque estos casos son estigmatizados por la norma culta). Las de participio llevan a cabo funciones adjetivales, ya sea insertándose en huecos estructurales típicos de los modificadores internos a la frase nominal (10a y b), o bien estableciendo relación predicativa con frases nominales pero sin formar parte del mismo constituyente (10c).

- (9) a. **Estando** la capilla en restauración, no se puede entrar.
b. No conseguirá hacer amigos **portándose** de esa manera.
- (10) a. Sacaron de la serie [al personaje más **repudiado** por el público].
b. En [un estudio **llevado a cabo** por el departamento de biología], se determinaron las características de la bacteria.
c. **[Inaugurado** hace apenas un mes], en [el edificio] aún puede percibirse el olor a pintura fresca.

En estos casos, la función adverbial o adjetival que desempeñan las oraciones subordinadas suele estar claramente indicada por su posición al interior de la oración principal. No obstante, debido a la ausencia de un conector que permita expresar de manera explícita la relación semántica que se establece entre los predicados de ambas oraciones, la interpretación de dicha relación puede requerir cierto grado de inferencia en función del contexto u otros factores no gramaticales, como sucede con la lectura causal que surge en los ejemplos de (9a) y (10a y c).

1.1.1.6. Estrategia VI. Uso de preposición + forma no finita

Esta forma de junción se caracteriza también por la presencia de un verbo no finito en una de las oraciones relacionadas, aunque, a diferencia del caso anterior, aquí vuelve a requerirse un elemento de conexión que establezca la vinculación interoracional. Pese a ello, se trata de una estrategia más integrativa que la anterior, debido al tipo de nexo que aparece en estas construcciones.

- (11) No se puede entrar a la capilla, **por estar** en restauración.
Al actuar así, ganarás muchos enemigos.
No descansaré **hasta conseguir** su despido.

Tipológicamente, se considera que las adposiciones son una clase de palabra especializada para la subordinación de elementos nominales, respecto de los cuales suelen tener una función de marcación, análoga a la que lleva a cabo el caso morfológico en los elementos nominales que presentan esta flexión (*vid.* Schachter y Shopen 2007:35). Por tanto, formas verbales como el infinitivo del español, que requieren ser introducidas por preposición para funcionar como complementos de los predicados a los que se subordinan, están recibiendo un tratamiento más cercano al de los elementos nominales que al de los verbos. Cabe añadir que el carácter nominal

del infinitivo, al que hacen referencia todas las gramáticas del español (por ejemplo, Alarcos 1994:§201, 202; Gili Gaya 1973:§142; RAE 1973:§3.16.2 y 3.16.3), se confirma también en el hecho de que es la única forma no finita que puede desempeñar funciones centrales para otros predicados, como sujeto y OD, sin recibir ningún tipo de marcación, exactamente como sucede con las frases nominales. (Estos casos de comportamiento prácticamente indistinto del nominal, en el que el infinitivo cumple funciones intraoracionales sin nexo, se encuentran fuera de esta estrategia, pues tienen un mayor grado de integración y, a mi juicio, se situarían en el tipo de junción VIII, que se refiere a las posiciones sintácticas centrales dentro de la oración, propias de los sustantivos.)

1.1.1.7. Estrategia VII. Frases preposicionales u otras marcas de funciones no argumentales

En esta estrategia y la siguiente nos encontramos con casos extremos de desverbalización de una de las proposiciones relacionadas, tanto que el elemento integrado en realidad ha dejado de tener cualquier rasgo oracional en su forma y su comportamiento sintáctico, si bien morfológicamente aún es posible reconocer su procedencia deverbal. Se trata de nominalizaciones de predicados previos, que presentan rasgos gramaticales ya plenamente nominales, como la flexión de género y número en español, así como la posibilidad de tomar determinantes y, en general, se comportan como núcleo de frase nominal.

- (12) No se puede entrar a la iglesia, **por la restauración**.
Durante el aterrizaje nos pusimos muy nerviosos.
La situación cambió por completo **desde la llegada del nuevo jefe**.

Estamos, así, en los mismos niveles de integración en el que se encuentran todos los elementos nominales de la lengua cuando actúan como núcleos de constituyente al interior de una

oración. El hecho de que el modelo de junción esté pensado para describir los distintos mecanismos existentes para la vinculación de oraciones hace que en estas dos últimas estrategias se enfaticen los elementos nominales deverbales; no obstante, es evidente que la manera en que estos elementos interactúan con la oración en la que se integran es la misma en que lo hacen los sustantivos no deverbales (véase Bogard, en prensa, §3.2.3.2).

1.1.1.8. Estrategia VIII. Funciones argumentales.

En esta última estrategia de junción, los elementos integrados tienen las mismas características que las del caso anterior. La única diferencia entre ambas estrategias es el tipo de función que los elementos nominales deverbales cumplen al interior de la oración en la que se integran. Mientras que en el tipo anterior se trata de funciones no argumentales, que tienden a formalizarse mediante casos oblicuos, aquí se trata de funciones argumentales, que suelen requerir la menor marcación de todas. En este extremo de la escala de integración, las posiciones sintácticas que ocupan los constituyentes nominales presentan el mayor grado de gramaticalización y, por tanto, la relación semántica que éstos establecen con el predicado al que se integran depende por completo de la estructura argumental de éste y corresponde a alguno de los principales roles semánticos (volveremos a ello en el apartado 1.1.2.2). A continuación tenemos algunos ejemplos del español.

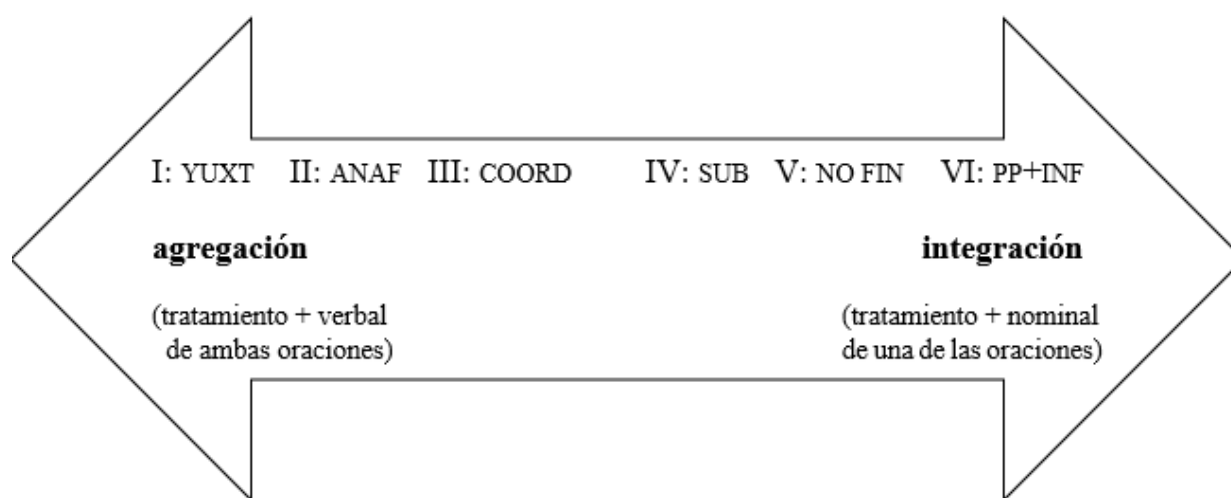
- (13) **La restauración de la capilla** impide el acceso a sus instalaciones.
Propuso **la apertura de otra tienda**.
Estamos presenciando **el nacimiento de una estrella**.

El esquema 1.2 (*supra*) muestra mi propuesta de ubicación en la escala de junción de las tres clases principales de oraciones que reconoce la tradición gramatical del español. Como se verá en

los capítulos dedicados al análisis del corpus, las clases relevantes para esta investigación son, en primer lugar, las oraciones adverbiales y, en menor medida, las relativas.

Finalmente, es importante recordar que de toda la gama de relaciones morfosintácticas que se distribuyen en las estrategias del modelo, las que resultan de mayor relevancia para esta investigación son aquellas que se dan entre dos proposiciones que mantienen su forma oracional. Por ello, como ya se mencionó antes, para el análisis del corpus sólo utilizaremos las estrategias I a VI; es decir, omitiremos las estrategias VII y VIII, en las que el proceso de desverbalización-integración de una de las proposiciones ya se ha completado y, por tanto, nos hallamos formalmente en el ámbito de la oración simple.

Esquema 1.3. Estrategias de junción pertinentes para el análisis del corpus*



* Elaboración propia con base en Raible (1992, 2001)

1.1.1.9. Dimensión discursiva del modelo de junción

A las características ya mencionadas del modelo de junción hay que añadir que la escala ofrece un parámetro para la comparación entre textos, o fragmentos internos a un mismo texto, que resulta de utilidad en la caracterización de variedades textuales relacionadas ya sea con cuestiones diacrónicas, o con diferencias de género textual, tradición discursiva o ubicación en el *continuum* de oralidad versus escrituralidad. A continuación revisamos lo dicho por algunos autores que han explorado el contraste de los mecanismos de junción como herramienta para analizar la variación textual dentro de una misma lengua.

En su trabajo ya clásico sobre la oralidad en tres lenguas romances, Koch y Oesterreicher (1990/2007:§2.3.2) definen la interacción entre oralidad y escrituralidad como un tipo de variación, que describen con base en un *continuum* en cuyos extremos se encuentran la inmediatez y la distancia comunicativas. De acuerdo con estos autores, la distinción entre lengua de la inmediatez y lengua de la distancia está presente en todas las lenguas y responde a algunas pautas universales en lo que respecta a las condiciones que predominan en cada polo y las estrategias de verbalización propiciadas por tales condiciones. Así, los textos que se orientan al polo de la inmediatez comunicativa (oralidad) responden —en contraste con los que se acercan al polo de la distancia comunicativa (escrituralidad)— a las siguientes condiciones: inmediatez física, mayor familiaridad entre los interactuantes, mayor cantidad de conocimiento compartido, mayor anclaje en el contexto no lingüístico, más emocionalidad, espontaneidad y libertad temática. Dichas condiciones favorecen ciertas estrategias de verbalización que los autores consideran propias del polo de la inmediatez: mayor contextualización extralingüística, escasa planificación, carácter efímero y *estructuración*

agregativa.⁷ Esta última característica, para la que los autores se basan en una distinción entre *agregación* e *integración* análoga a la propuesta por Raible (1992, 2001), se refiere a que los textos de la inmediatez comunicativa tienden a presentar un mayor uso de la parataxis que de la hipotaxis (lo que no implica ausencia de hipotaxis), en contraste con el polo de la distancia comunicativa, cuyos textos tienden a un uso más frecuente de la hipotaxis por sobre la parataxis.

Existe entonces un estrecho vínculo entre los rasgos que sitúan un texto en el *continuum* de oralidad versus escrituralidad y el uso de estrategias agregativas versus integrativas para la marcación de las relaciones interoracionales. En palabras de Kabatek,

Koch and Oesterreicher stated in their seminal work on the continuum between what they call “language of immediacy” and “language of distance” (Koch and Oesterreicher 1985: 21; see also Koch and Oesterreicher 1990, 1994) that with regards to clause-linking, there is a strong correlation between this continuum and a scale between aggregation and integration. Whereas at the pole of aggregation (correlated with “language of immediacy”), we can find simple juxtaposition of clauses, at the pole of integration (correlated with “language of distance”), we will find clause integration by techniques of condensation, like e.g. in nominalising constructions [Kabatek et al. 2010: 252].

Por su parte, Peter Koch (1995) explora la relación entre estrategias de junción y oralidad concepcional en dos textos del francés hablado que se diferencian en cuanto a su género textual y las condiciones de su situación de habla: una conversación espontánea y un curso magistral para universitarios; de modo que, pese a ser ambos casos de lengua hablada, uno de ellos se sitúa cerca

⁷ Véase el esquema 5, en Koch y Oesterreicher (1990/2007:§2.3.2, p. 33).

del polo de la inmediatez comunicativa (oralidad concepcional), mientras que el otro es más cercano al de la distancia comunicativa (escrituralidad concepcional).

Con base en las categorías juntivas del modelo de Raible (1992), Koch analiza el uso de estrategias agregativas e integrativas en ambos textos y concluye que, si bien la conversación espontánea contiene más estructuras hipotácticas de lo que cabría suponer, el curso magistral muestra claras diferencias cualitativas y cuantitativas respecto de aquella, que confirman que su uso de la integración lo sitúa muy cerca de la escrituralidad concepcional (Koch 1995:36). En cuanto a su metodología, concluye:

Je crois avoir montré que, pour décrire les problèmes de l'intégration syntaxique dans le domaine de la soi-disant oralité, il faut envisager deux continuums:

1. Le continuum conceptionnel qui s'étend entre l'oralité en tant qu'immédiat communicatif et la scripturalité en tant que distance communicativa,
2. Le continuum syntaxique qui s'étend entre la juxtaposition et l'intégration [*idem*].

Otro elemento relevante de este trabajo es que combina la búsqueda de estrategias integrativas con el análisis de su nivel de incrustación en otras estructuras, a lo que llama *grado de subordinación*. Con ello, muestra que la divergencia entre un texto de la inmediatez y uno de la distancia comunicativa no está únicamente en que el segundo presenta una mayor cantidad de estructuras subordinadas, sino también en que las de éste pueden encontrarse en niveles más internos de incrustación en la estructura de la que forman parte.

Por último, creo pertinente revisar con cierto detenimiento el trabajo de Kabatek *et al.* (2010), debido a que muestra varias aplicaciones del modelo de junción como instrumento para analizar la variación textual. Para estos autores, el *continuum* entre oralidad y escrituralidad es el factor más destacado de los que determinan la elección de elementos en los diferentes textos

(2010:253). En este marco, la mayor o menor complejidad sintáctica se asocia con otros rasgos de mayor o menor escrituralidad que se manifiestan tanto en los sistemas lingüísticos (que diacrónicamente pueden variar en su grado de escrituralidad) como en los discursos individuales (Raible 2001, Kabatek *et al.* 2010).

In synchrony, language patterns and textual patterns can be distinguished, the former consisting of the complete clause-linking grammar of a language, the latter consisting of the clause-linking elements found in a text. These textual junction patterns will be considered, in our own studies, as relevant for the textual structure [Kabatek *et al.* 2010: 253].

Con el propósito de mostrar la relevancia de las nociones de género textual y tradición discursiva para los estudios tanto sincrónicos como diacrónicos, así como las posibilidades del análisis de los patrones de junción para la diferenciación entre textos, Kabatek *et al.* (2010). presentan los resultados de un conjunto de análisis basados en datos empíricos procedentes de corpus históricos de dos lenguas romances: español antiguo y romanche moderno.

Los autores parten de la idea de que no todos los elementos lingüísticos se utilizan de la misma manera en todos los textos, sino que, por el contrario, algunos recursos tienden a aparecer de manera constante en ciertos tipos textuales, pero no en otros. Afirman que la aparición y la frecuencia relativa de ciertos elementos gramaticales en los textos puede ponerse en correlación con su pertenencia a determinadas tradiciones discursivas (Kabatek *et al.* 2010:247). En particular, los autores trabajan con la hipótesis de que las estrategias de junción que se utilizan en los textos son un buen indicador de algunas de sus particularidades, así como de las tradiciones textuales a las que se adscriben (Kabatek *et al.* 2010: 247-248).

En primer lugar, los autores observan la diferenciación textual en textos legales del español medieval; sus hallazgos muestran que incluso dentro de un mismo género, el jurídico, pueden

encontrarse diferencias significativas en los patrones de junción, relacionadas con diferencias en los contextos en que se insertan los textos: en este caso, tres tradiciones legales distintas, que dan lugar a tradiciones discursivas diferenciadas.

Posteriormente, amplían este análisis, aplicándolo a un corpus más extenso de español antiguo, que incluye más géneros, así como varios cortes temporales entre los siglos XIII y XV, lo que les permite abordar la relación entre diacronía y tradiciones textuales. Sus resultados indican un cambio en el eje diacrónico, hacia un mayor uso de la junción integrativa en los textos del siglo XV, en comparación con los del siglo XIII; mientras que en el eje sincrónico, también corroboran una variación significativa entre distintos géneros. Los autores mencionan el trabajo de Kamilla Tarasiewicz (2006), quien propone un “junciograma” (*unctogram*), un gráfico horizontal que sigue los tokens de un texto y muestra la posición de los diferentes elementos juntivos dentro de éste, para observar cambios en los patrones de junción de un mismo texto, lo que permite distinguir, por ejemplo, entre pasajes más narrativos y más argumentativos.

Más adelante, se ocupan de la variación interna de un mismo texto mediante la comparación de diversas versiones de la Biblia en español antiguo. Con base en los resultados del análisis, sugiere que los mecanismos de junción dependen de la estructura textual y que la influencia de distintos modelos produce patrones de junción divergentes; en el caso de estudio, la variación parece estar propiciada por el hecho de que las traducciones al español tienen como base dos textos distintos: las versiones en latín y en hebreo.

Como último punto, los autores rastrean la evolución de las estrategias de junción en varios periódicos escritos entre el siglo XIX y el XXI en una variante del romanche hablado en Suiza. Los resultados sugieren que en esa tradición textual la vinculación oracional explícita tiende a disminuir con el paso de los años y que esta disminución afecta más a las relaciones condicionales y causales que a otras áreas semánticas. Junto con ello, observan un cambio diacrónico en los mecanismos de

junción de los textos, que va del predominio en el uso de estrategias agregativas al predominio de las integrativas.

Por lo revisado en este apartado, creemos que la junción puede ofrecer un buen parámetro para la ponderación de la complejidad sintáctica. Si el mayor uso de estrategias integrativas es un indicador de mayor complejidad sintáctica, en el estudio de la sintaxis escrita éste puede ser un instrumento que ayude a determinar qué estructuras textuales parecen necesitar recursos sintáctico-semánticos más complejos (Kabatek 2010, Veliz 1999), además de dar criterios útiles para el contraste entre textos pertenecientes a distintas etapas del desarrollo de la sintaxis.

Finalmente, el carácter más escritural de los textos, que se relaciona en el mismo sentido con las estrategias juntivas, suele ir de la mano con un mayor apego a los usos recomendados por la norma culta, lo que tiene relevancia también para el análisis de textos producidos por aprendientes del sistema escrito, dado que el conocimiento de los registros cultos es uno de los propósitos de la escolarización.

El estudio de todos estos factores es compatible con el análisis de las estrategias juntivas de los textos de secundaria que forman parte del Corpus Selene, el cual presentaremos en el cuarto capítulo de este trabajo. Sobra decir que un estudio contrastivo de tal profundidad rebasa los objetivos de esta tesis, donde nos centramos en el análisis de textos escritos por los estudiantes de un mismo grado escolar, como un primer paso indispensable que permitirá desarrollos posteriores.

1.1.2. LA CAUSALIDAD INTERORACIONAL DESDE LA PERSPECTIVA TIPOLOGICA

1.1.2.1. La causalidad como cuestión semántico-sintáctica

El establecimiento de relaciones de causalidad es uno de los mecanismos cognitivos esenciales para la comprensión humana del mundo y resulta también fundamental para nuestras formas de organización social. No obstante, pese a la importancia de la causalidad en nuestra vida cotidiana y al hecho de que solemos representárnosla con frecuencia, los autores coinciden en señalar la dificultad que plantea su definición (Charaudeau 1992:525, Meyer 2000:9).

En su *Grammaire du sens et de l'expression*, Patrick Charaudeau (1992:526) define la causalidad como una operación lógica. Para este autor, una operación lógica es aquella que establece un vínculo entre dos aserciones sobre el mundo, vínculo que no es formal, sino conceptual: “Celui-ci résulte d’opérations de pensée, qui construisent des rapports de sens entre les *êtres*, les *propriétés* et les *actions* [...]” (1992:495). Esas relaciones de sentido constituyen “arquetipos lógico-lingüísticos” que dan lugar a categorías lingüísticas cuya expresión se configura de distintas maneras, en función tanto de los recursos gramaticales como de las especificaciones del contexto y la situación comunicativa. Así, este autor postula tres niveles de construcción de las relaciones lógicas: el *nivel cognitivo*, donde se construyen los arquetipos lógico-lingüísticos; el *nivel lingüístico*, donde el significado de las marcas formales especifica los tipos de relaciones, y el *nivel discursivo*, donde el contexto y la situación comunicativa integran dichas relaciones en un dispositivo argumentativo (1992:495-497).

Si bien Charaudeau no se pronuncia explícitamente sobre el posible carácter universal de las categorías lógico-lingüísticas, ello parece quedar implícito en su planteamiento, en tanto las presenta como arquetipos que surgen en el nivel cognitivo. La cuestión de la universalidad del inventario de

relaciones semánticas que las lenguas codifican para la vinculación entre oraciones es una inquietud constante en los trabajos de corte tipológico, en los que se asume que es posible plantear la existencia de un conjunto reducido de significados universales, determinable, por supuesto, a partir de los inventarios conocidos en las lenguas documentadas. Aikhenvald, por ejemplo, considera que las relaciones interoracionales que expresan significados de causa, consecuencia y finalidad (relaciones que tanto esta autora como Dixon (2009:17-23) agrupan bajo la etiqueta “Consequence”) pueden considerarse universales, dado que parecen encontrarse en todas las lenguas (Aikhenvald 2009:381).⁸

Volviendo a Charaudeau, el inventario de categorías lógico-lingüísticas que propone en el nivel cognitivo es también reducido, e incluye las siguientes: *Conjonction*, *Disjonction*, *Restriction*, *Opposition* y *Causalité* (esta última contiene tres subcategorías: *Implication*, *Explication* e *Hyphotèse*). Estas categorías adquieren configuración lingüística a través de distintos mecanismos formales, que incluyen la acción de elementos gramaticales y léxicos, así como distintos tipos de construcciones oracionales (1992:496-497).

Una vez trazado este marco conceptual, el autor define las categorías de su modelo, entre ellas la causalidad, para la que postula la siguiente definición:

L’opération de « Causalité » établit une relation logique entre deux assertions (A_1 et A_2), de telle sorte que poser l’une (A_1) entraîne l’existence de l’autre (A_2). Correlativement, cette dernière (A_2) dépend pour son existence de la première (A_1) en en constituant son point d’aboutissement, et ce, quel que soi l’ordre de ces assertions (et le mots qui les relient) dans la construction de l’énoncé [1992:526].

⁸ Junto con las temporales y las de adición, estas relaciones semánticas son parte de lo que la autora denomina “Core semantic types” (Aikhenvald 2009).

Decidí tomar esta definición y la propuesta de Charaudeau sobre las relaciones semánticas como punto inicial de la revisión bibliográfica sobre las relaciones causales, principalmente por dos razones. En primer lugar, considero de gran valor teórico el planteamiento de los tres niveles de estructuración de las relaciones, porque integra de manera clara y económica las dimensiones semántica, sintáctica y discursiva que interactúan en el fenómeno del que es parte el objeto de estudio de esta tesis. Me resulta importante dejar asentada, mediante lo discutido en este breve apartado, una visión que comparto sobre la interacción entre las tres dimensiones mencionadas, dado que una gran parte de la tesis se centrará en la dimensión sintáctica y las otras dos aparecerán en menor medida, en función del camino que la sintaxis vaya trazando.

En segundo lugar, esta propuesta me da pie también para explicitar que cuando se habla de la *causalidad* como categoría semántica, se hace referencia a un conjunto amplio de relaciones que se formalizan de maneras diversas, las cuales incluyen pero no se limitan a las que aparecen en las llamadas *oraciones causales*. Tanto éstas como las condicionales, finales, consecutivas, ilativas y concesivas, por mencionar las más comunes, expresan distintas orientaciones de la causalidad, que las gramáticas y los autores agrupan en subconjuntos afines a los objetivos del trabajo que estén llevando a cabo. En esta investigación, el subconjunto al que nos referimos al hablar de *relaciones interoracionales de causa* incluye las oraciones complejas del español que implican la formalización de una *proposición-causa* y una *proposición-causada*, sin que se marque algún tipo de elaboración conceptual sobre éstas (como sucede con la causa hipotética, la causa final o la contraexpectativa). En los capítulos 4 y 5 podrá verse con más claridad cuáles son los tipos oracionales del español que cumplen este criterio.

1.1.2.2. La causalidad en el marco de las relaciones interoracionales

Como hemos visto en apartados precedentes, en la descripción de las relaciones interoracionales es necesario tomar en cuenta tanto los aspectos morfosintácticos como los semánticos, pues la operación formal de relacionar dos estructuras oracionales es inseparable del establecimiento de un vínculo semántico entre los contenidos proposicionales de ambas, aunque el grado de especificidad y la precisión con que se presenta dicho vínculo puede variar en función del tipo de recurso formal y de las categorías disponibles en el repertorio semántico de la lengua. En términos generales, los estudios con enfoque funcional asumen un cierto grado de isomorfismo entre la estructura semántica y la sintáctica, que se manifiesta de forma privilegiada en el ámbito de la oración simple, pero de la que se encuentran también diversos ejemplos en la oración compleja y en las relaciones entre oraciones adyacentes (Givón 2001:§3.3.4).

El modelo de junción, revisado anteriormente, muestra los distintos mecanismos formales que permiten poner en relación dos proposiciones para construir un estado de cosas complejo, así como las distintas estructuras a las que dan lugar. Dichas estructuras van desde dos oraciones en adyacencia, pasando por formas variadas de oración compleja, hasta un punto máximo de integración, que se expresa como una sola oración simple con constituyentes nominales, uno o más de los cuales puede contener una proposición, aunque ya no en forma oracional. De esta extensa gama de posibilidades, en el presente trabajo nos interesan particularmente las formas de relación en las que ambas proposiciones mantienen su forma oracional (criterio formal) y en las que la relación semántica que se establece es de tipo causal (criterio semántico).

Los estudios tipológicos muestran que la causalidad interoracional se manifiesta típicamente en el ámbito de la subordinación adverbial o de la coordinación, esto es, se trata de un tipo de relación que surge fuera de la estructura argumental de ambas oraciones.

Al abordar las relaciones interoracionales, las descripciones tipológicas suelen distinguir entre tres clases de relaciones: aquellas en las que una oración se inserta en la otra como uno de sus complementos argumentales (*verbal-complementation*); aquellas en las que una oración se inserta al interior de una frase nominal, como modificador de su núcleo (*relative clauses*), y aquellas en las que ninguna de las dos oraciones relacionadas funciona como argumento de la otra (*clause-combining* o *clause-linkage*), grupo en el que se sitúa tanto a la subordinación adverbial como a la coordinación, independientemente de que se les trate juntas o separadas (Givon 2001:§18.1.1, Dixon 2009, Thompson *et al.* 2007:237-238).

La diferencia entre las relativas y los otros dos grupos es la más evidente, dado que las primeras no se vinculan directamente a los predicados de las principales, sino a través de los elementos nominales a los que modifican, por lo que las gramáticas de las lenguas suelen tratarlas por separado. Sin embargo, los otros dos tipos de relaciones no siempre reciben tratamientos claramente diferenciados, al menos en lo que se refiere a las relaciones semánticas que se establecen entre las oraciones involucradas. Nociones semánticas como las de agente, paciente y receptor, por ejemplo, suelen aparecer junto con otras como meta, ruta, causa o instrumento, sin que sea del todo claro si su pertenencia a la lista corresponde a los casos en los que se formalizan como argumentos o como adjuntos.

Por esta razón, me parece conveniente explicitar en este punto que la diferencia entre las relaciones interoracionales que se dan en la estructura argumental y las que se establecen fuera de ésta no se limita al estatus argumental o no de una de las oraciones respecto de la otra. El que una oración funja como argumento o adjunto de otra supone diferencias relevantes en el funcionamiento de la relación semántica que vincula las dos proposiciones, así como en el paradigma del que procede dicha relación.

En el caso de las oraciones que funcionan como complementos argumentales, la relación semántica que se establece entre la oración subordinada y la principal está determinada por la estructura argumental del predicado principal y se manifiesta como un rol semántico. En este ámbito se encuentran roles típicamente asociados a elementos nominales, como agente, paciente, tema, receptor, experimentante, estímulo, etcétera.

Por su parte, en las relaciones interoracionales que se dan fuera de la estructura argumental, ya sea mediante subordinación adverbial de una de las oraciones, o bien mediante la coordinación de ambas, la relación semántica está marcada por el significado de los nexos o se infiere a partir de otros rasgos formales, como la adyacencia de las oraciones y el orden relativo de éstas, en conjunto con otro tipo de factores, como el procesamiento del tipo de relaciones que pueden establecerse entre dos contenidos proposicionales, guiado por el conocimiento de mundo de los hablantes, así como la adecuación de dichas relaciones al contexto textual en el que se insertan. El inventario de relaciones semánticas que las lenguas suelen expresar de esta manera incluye circunstancias como tiempo, lugar y modo; distintas dimensiones de la causalidad, como finalidad, causa, consecuencia, condición y concesividad; otras operaciones lógicas, como adición, disyunción, adversatividad, etcétera (Charaudeau 1992:494-495).

Givon (2001:§18.1) agrupa las oraciones subordinadas adverbiales y las coordinadas en su descripción de lo que denomina *inter-clausal coherence*, un conjunto de relaciones interoracionales que se establecen al exterior de la frase verbal y que comparten la propiedad de repercutir en la coherencia discursiva. Aunque tradicionalmente se ha tratado a las oraciones adverbiales como dependientes de otra oración y a las coordinadas como independientes, señala que la dependencia no es una cualidad discreta sino gradual (visión compatible con la de Raible, así como con otros autores).

En lo que sigue, revisaremos lo que se ha dicho en los estudios tipológicos sobre la expresión interoracional de la causa: en primer lugar, sobre las oraciones subordinadas adverbiales, con énfasis en las causales, y en segundo lugar, sobre la coordinación y otras formas de expresión de la causalidad interoracional.

1.1.2.3. Las oraciones subordinadas adverbiales

Tanto en la tradición gramatical de muchas lenguas indoeuropeas, como en los estudios de carácter tipológico, el criterio central para la caracterización de las oraciones adverbiales y su diferenciación frente a otro tipo de oraciones subordinadas es de naturaleza funcional. Se considera que estas oraciones desempeñan funciones similares a las de los adverbios léxicos, en relación con la oración principal (Chafe 1984:437). En palabras de Thompson *et al.*: “Many languages have mechanisms whereby one clause can be said to modify another in a way similar to the way in which an adverb modifies a proposition” (Thompson *et al.* 2007:237).

Como sabemos, los elementos mediante los que las lenguas marcan las relaciones interoracionales pueden ser sintácticos o morfológicos (Dixon 2009:6). Thompson *et al.* (2007:238-240) enumeran tres tipos de mecanismos que las lenguas pueden utilizar para la marcación de la subordinación oracional, todos los cuales se encuentran en la subordinación adverbial:

a) *Elementos subordinantes*.⁹ Estos pueden ser de dos tipos, de acuerdo con su significado: gramaticales sin contenido léxico, o gramaticales con contenido léxico. En cuanto a su posición

⁹ Aunque los autores los llaman “subordinating morphemes”, traduzco el sustantivo de esta frase con la palabra “elementos” para evitar entrar en la cuestión del estatus morfológico o sintáctico de esta categoría funcional. Tipológicamente, puede tratarse de afijos, clíticos, palabras o locuciones. Asimismo, en el conjunto de elementos subordinantes del español encontramos una heterogeneidad de formas (que responden a casi todos los tipos mencionados, con excepción de los afijos), pero la discusión al respecto está fuera de los objetivos de esta tesis. En el análisis del corpus, me limitaré a mencionar el tipo de elemento de que se trata en cada caso.

respecto de la oración que subordinan, se dividen en preposiciones y posposiciones; las primeras tienden a ocurrir en lenguas VSO y SVO, y las segundas en lenguas SOV.

b) Formas verbales especiales. Se trata de formas verbales que no aparecen en oraciones independientes, como sucede con las formas no finitas, en las que la falta de rasgos flexivos como los de persona y *tam*, por ejemplo, funciona como marca de que el verbo no se encuentra en una oración independiente. En algunas lenguas, los verbos de una oración subordinada pueden recibir algún tipo de marca específica, como sucede en la lengua Wappo, donde los verbos de las oraciones independientes terminan en oclusión glotal, a diferencia de las subordinadas, que se reconocen por la ausencia de oclusión (*vid.* Thompson *et al.* 2007:239).

c) Orden de constituyentes. En algunas lenguas el orden de las oraciones subordinadas puede cambiar respecto del orden de constituyentes básico. Un ejemplo es el del alemán, donde el verbo finito aparece al final de las oraciones subordinadas, mientras que en las oraciones independientes el verbo aparece en segunda posición (Thompson *et al.* 2007:239-240).

Translingüísticamente, no parece haber alguna correspondencia sistemática entre el mecanismo de marcación y el tipo de significado de la oración adverbial. Tampoco hay una correspondencia general a las diversas lenguas entre el tipo de significados que reciben marcación explícita y aquellos que deben inferirse. (Ni entre los significados y su formalización en oraciones subordinadas o en coordinación.) Aunque sí se pueden notar algunas tendencias en las formas de codificación de las relaciones más frecuentes (Thompson *et al.* 2007:243).

Thompson *et al.* agrupan las principales relaciones semánticas documentadas en las lenguas en doce tipos, que a su vez subdividen en dos grupos:

a) Oraciones que pueden sustituirse por una sola palabra, es decir, un adverbio: temporales, locativas y de modo. Esto significa que las relaciones semánticas de tiempo, lugar y modo que especifican las circunstancias de un predicado pueden expresarse ya sea mediante frases simples o

mediante oraciones, lo que no implica que ambas estructuras necesariamente ocupen la misma posición sintáctica al interior de la oración principal. Otra característica de las oraciones adverbiales de este grupo es que tienden a tomar la forma de oraciones relativas o a compartir propiedades con éstas, lo que se explica por el hecho de que expresan relaciones semánticas que afectan simultáneamente al predicado principal y al subordinado (por ejemplo, en “Se encontraron con ella donde les indicaron”, la oración subordinada indica la locación de la oración principal (el lugar donde se encontraron con ella), que es al mismo tiempo una locación dentro de la oración subordinada (el lugar que les indicaron).

b) Oraciones que no pueden sustituirse por una sola palabra: finalidad, causa, circunstancia, simultaneidad, condición, concesión, sustitución, adición y las absolutivas. Las oraciones de este grupo no expresan un significado compartido con el de la principal, sino uno que modifica a la principal. Por ejemplo, una oración adverbial de causa no indica que ambas oraciones tienen una causa en común, sino que una de ellas es causa de la otra.

En mi opinión, lo anterior se deriva de que las relaciones semánticas que aparecen en este grupo presentan mayor complejidad que las anteriores, pues requieren la concurrencia de dos contenidos proposicionales (algo que es opcional para las del primer grupo), que se expresan como una relación interoracional en la que cada cláusula se convierte en una de las dos partes de un complejo semántico biproposicional, como el de las relaciones prótasis-apódosis, en las condicionales; causa-consecuencia o motivación-resultado, en las causales; expectativa-contraexpectativa, en las concesivas, etcétera. Es por ello que, con independencia de que la relación interoracional que expresa estos significados utilice recursos sintácticos típicos de la subordinación o de la coordinación, ninguna de estas dos nociones parece suficiente por sí misma para explicar la interdependencia semántica de los dos contenidos proposicionales que se ponen en relación.

Finalmente, en cuanto a las características de las oraciones adverbiales en general, es importante reiterar que, debido a que su vínculo con la principal se encuentra fuera de la estructura argumental (al menos de forma típica), en los estudios tipológicos se les suele considerar “más externas” que los otros tipos de subordinadas. Según Thompson *et al.*, se trata de oraciones “menos subordinadas” que otras, puesto que se relacionan con toda la oración principal y no únicamente con el predicado (2007:238). Por su parte, Longacre propone la noción de “márgenes oracionales” para explicar la posición que suelen ocupar estas oraciones dentro de la principal y las repercusiones que ello tiene en las funciones pragmáticas y textuales que pueden desempeñar (véase Thompson *et al.* 2007:269-299, y Longacre 2007:372). Esto concuerda también con la noción de Dufter y De Toledo (2014) sobre la importancia del margen oracional izquierdo como lugar privilegiado para operaciones pragmáticas y discursivas (véase también Gutiérrez-Rexach y González-Rivera 2014:101-102). Dado que esto último resulta relevante para el análisis del corpus de esta investigación, volveré a ello en un apartado posterior.

1.1.2.3. Las oraciones adverbiales de causa

La descripción de las oraciones adverbiales de causa en los estudios tipológicos suele ser bastante breve y en algunos casos se les agrupa con otros tipos de adverbiales, en especial las de finalidad, con las que presentan similitudes a nivel translingüístico.

Causa y motivo

Givón (2001) distingue entre los significados de causa y motivo (*cause* y *reason*), donde el primero implica típicamente una motivación externa y el segundo una motivación interna. Considera, además, que la causa es una subclase del motivo:

Causa: some external factor either impels an agent to act, or causes a state to become.

Reason: either (a) above, or the speaker (or another human referent) has a reason for acting, speaking or thinking in a particular way [Givon 2001:§18.2.1.1.3].

De cualquier forma, según este autor, la mayoría de las lenguas no hace distinción entre ambos significados en su formalización como oraciones adverbiales y, de hecho, existe una amplia gama de matices semánticos que se expresan mediante éstas, lo que confiere a los factores pragmáticos un peso importante en su interpretación.

Causa y finalidad

Según Thompson *et al.* (2007), puede verse un paralelismo en los significados de causa y finalidad, en la medida en que ambos tipos proporcionan una explicación para la realización del evento denotado en la oración principal. Por ello, en algunas lenguas, el mismo elemento gramatical puede introducir ambos tipos de oraciones, aunque, en general, habrá alguna otra marca (por ejemplo, relacionada con el sistema tiempo, aspecto y modo [TAM]) que indique como realizado o no realizado el evento contenido en la oración de causa o finalidad, respectivamente (2007:250-251). Esto muestra la compatibilidad de las marcas de aspecto perfectivo en el verbo con el significado de causa. Si bien los autores mencionan este rasgo únicamente en relación con el verbo finito que distingue las oraciones causales de las de finalidad, cabe señalar que el extendido uso de construcciones participiales para expresar la causa puede explicarse también por el aspecto perfectivo característico de los participios pasados.

Causa, resultado y finalidad

Dixon (2009:2-6) propone una distinción, común a todas las relaciones interoracionales, entre la oración focal (*focal clause*) y la oración de apoyo (*supporting clause*). De acuerdo con el autor, se trata de una distinción semántica, que no necesariamente se correlaciona con la diferencia entre oración principal y oración subordinada. Lamentablemente, los criterios para considerar cuál es la oración focal y cuál la oración de apoyo dentro de una relación interoracional no son nada claros, pues a este respecto el estudio se limita a proporcionar una tabla de equivalencias entre dichas funciones y los significados más frecuentes que relacionan las oraciones. Según estas equivalencias, las oraciones que expresan la causa funcionan generalmente como de apoyo (2009:6).

Este autor postula una categoría, denominada “consecuencia” (*consequence*), dentro de la cual se sitúan tres tipos de relaciones: causa, resultado y finalidad. Las tres tienen como oración focal la consecuencia y como oración de apoyo la causa, independientemente de su formalización como subordinadas, principales o independientes (Dixon 2009:17-23). De nuevo, no resulta clara la razón de esta asignación, aunque de este punto me interesa destacar que Dixon agrupa en la misma categoría tanto los casos de subordinación como los de coordinación como formas posibles de expresar la relación causa-resultado.

Relaciones temporales y de causa

Las relaciones de causa-consecuencia implican una secuencia temporal lógica, en la que la causa debe preceder a la consecuencia. Por esta razón, hay una relación estrecha entre los significados de tiempo y de causa, que en la sintaxis de las lenguas se manifiesta principalmente de tres maneras: *a)* algunas lenguas utilizan el mismo elemento gramatical para marcar ambos significados, *b)* en las relaciones marcadas como temporales puede inferirse además una relación causal, y *c)* entre dos

oraciones adyacentes sin marcación explícita de ningún tipo puede inferirse una secuencia temporal que a su vez permite inferir una relación de causa. El primer caso es más restringido, pues depende del paradigma de elementos gramaticales de cada lengua. En cambio, los otros dos son más generales, dado que se desprenden de una afinidad cognitiva entre dos formas de representar la relación de dos eventos que suceden en el mundo. De cualquier modo, en los tres casos mencionados la inferencia desempeña un papel importante, y los tres muestran en mayor o menor medida el recurso a la iconicidad entre los eventos del mundo, la representación semántica de estos y su formalización sintáctica. Volveremos a ello en el siguiente apartado.

Para ejemplificar la existencia en algunas lenguas de conectores adverbiales que neutralizan ambos significados, Thompson *et al.* (2007:247) presentan el caso del Wappo, lengua actualmente extinta que se suele considerar aislada y que se habló en el norte de San Francisco, California. En esta lengua, el mismo subordinante se utilizaba para expresar los significados de tiempo y causa. De acuerdo con estos autores, es frecuente en las lenguas inferir causalidad en eventos que se marcan como simultáneos o inmediatos en el tiempo (véase, en el mismo sentido, Aikhenvald 2009:385, 394).

Dixon (2009:20-21) enumera diferentes ejemplos del inglés que muestran la cercanía entre temporalidad y causalidad, como las posibilidades que tienen de alternar en algunos contextos los pares de marcadores *when/because* y *after/because*. Menciona que en lenguas en las que un mismo marcador puede expresar ambos significados, algunos contextos permiten interpretar sólo uno de ellos, mientras que otros permiten la concurrencia de ambos: “In a fair number of languages the same marker is used for ‘when’ Temporal and for ‘because’ Cause linkings, the ambiguity being resolved by context. Sometimes only a ‘when’ interpretation is possible, sometimes only a ‘because’ one, in other instances either” (2009:20).

Finalmente, en su explicación de las estrategias de junción, Raible alude también a la afinidad entre estos dos significados, y añade que se trata de una implicación unidireccional, en la que la causalidad implica una secuencia cronológica, pero no se cumple el caso inverso: “temporal relationships can be interpreted causally, but temporality does not imply causality” (Raible 2001:20). Además del funcionamiento sincrónico de las lenguas, el autor enfatiza la importancia de esta proximidad entre significados para la explicación de la evolución diacrónica de algunos elementos gramaticales en diversas lenguas.

Construcciones absolutas con significado de causa

Las construcciones absolutas son un tipo de oración subordinada, que algunos autores consideran parte de las subordinadas adverbiales. Givón se refiere a ellas como oraciones participiales adverbiales (*participial adverbial clauses*) y las define (1990:cap. 19, *apud* Thompson *et al.* 2007) como estructuras que cumplen tres características:

- 1) Son oraciones que se marcan como subordinadas, por no tener la forma de una oración principal.
- 2) No hay indicación explícita de la relación semántica que establecen con la oración principal.
- 3) La interpretación de esa relación se infiere del contexto lingüístico y pragmático.

Es decir, el procedimiento consiste en marcar una oración como subordinada, sin expresar el tipo de relación que la une con la principal. Una forma común en que las lenguas hacen esto es mediante formas verbales “nominalizadas” (corresponde a la estrategia de junción V de Raible,

quien igual que Haspelmath (1995) denomina *converbs* a estas formas no finitas)¹⁰. Tanto en latín como en griego clásico, las construcciones de este tipo se hacían mediante formas participiales (por tanto, con rasgos de concordancia nominal), que concordaban en caso, género y número cuando el sujeto era el mismo de la principal, o se marcaban en ablativo cuando su sujeto no era el mismo de la oración principal. Este segundo caso es el que propiamente se denomina *ablativo absoluto* en las gramáticas del latín y el griego, de donde procede el adjetivo *absoluto* para la denominación de este tipo de construcciones.¹¹

The interpretation of the relationship between the clauses in an absolutive relationship is entirely determined by inference, and may not be very specific” (Thompson *et al.* 2007:266). Los valores posibles que se han señalado para esta construcción en latín, son *a)* temporal, *b)* causal, *c)* concesiva, *d)* condicional, y *e)* *accompanying circumstance* (Greenough *et al.* 1903:264, *apud* Thompson *et al.* 2007:266).

En un trabajo posterior, Givón (2001:§18.2.2) vuelve a referirse a estas oraciones participiales adverbiales, a las que considera tan estrechamente integradas a la oración principal como los complementos argumentales de algunos verbos.¹² De acuerdo con el autor, una muestra de la integración de las formas no finitas es el hecho de que suelen combinar rasgos compatibles

¹⁰ “A converb is defined here as a nonfinite verb form whose main function is to mark adverbial subordination” (Haspelmath [1995:3], *apud* Thompson *et al.* 2007).

¹¹ “The term absolutive comes from traditional Latin grammar, *absolutus*, meaning ‘free’ or ‘unconnected’. In traditional Latin grammar, however, its usage is restricted to clauses of the second type described in this section [...] whose subject bears no grammatical or semantic relation to the main verb. Our use of ‘absolutive’ here is more general. For a plea that absolutive constructions in Indo-European be regarded as a type of subordinate clause, see Berent (1973)” (Thompson *et al.* 2007:266).

¹² Recordemos que, en la escala de junción, las formas verbales no finitas se encuentran en los grados máximos de integración en los que aún se reconocen rasgos verbales en la proposición integrada: las estrategias V y VI.

con la coherencia referencial (propia de los elementos nominales) y la temporal (propia de los verbos). Givón ejemplifica estos rasgos con la forma en *-ing* del inglés, que aparece en estructuras que funcionan de manera análoga ya sea a las de participio presente (*imperfect participial*) o a las de participio pasado (*perfect participial*). Si pensamos en el español, en cuanto a los rasgos nominales, las formas no finitas que presentan flexión nominal son el participio y el infinitivo, por lo que en este trabajo las consideramos más integradas que el gerundio.

En cuanto a los rasgos verbales de las formas no finitas, el aspecto que cada una de ellas tiene asociado es un elemento relevante para determinar los significados que puede expresar cuando funciona como núcleo de oración adverbial (2001:§18.2.2). Mientras que las formas imperfectivas son compatibles con relaciones semánticas que impliquen anterioridad y simultaneidad — temporales, modales y causales, por ejemplo, para el gerundio español—, las formas perfectivas son compatibles con relaciones que impliquen anterioridad —temporales y causales, para el participio español—. Por esta razón resulta difícil explicar el uso del gerundio para expresar consecuencia, que se da en muchas variantes del español y que se encuentra estigmatizado por la norma culta.¹³

¹³ En el fragmento siguiente, tenemos un ejemplo de este llamado *gerundio de consecuencia*: “La venta o dispensación de bebidas alcohólicas solo podrá realizarse en el interior de los establecimientos autorizados para ello, **no permitiéndose** la venta, distribución o suministro de las mismas al exterior ni su consumo fuera del establecimiento”. El ejemplo está tomado del *Libro de estilo de la Justicia*, obra normativa elaborada por la Real Academia Española y el Consejo General del Poder Judicial, con el objetivo de que “nuestro lenguaje jurídico alcance la calidad, modernidad, rigor y comprensión que reclama la sociedad del siglo XXI” (RAE 2016, versión en línea: < [Prólogo | Libro de estilo de la Justicia | RAE - ASALE](#)>). El ejemplo se encuentra en el apartado de “usos incorrectos” del gerundio (§6.5.2), para el que se recomienda “sustituir el gerundio por oraciones introducidas por expresiones ilativas del tipo *por lo que, consecuentemente, etc.*”.

1.1.2.4. Iconicidad entre evento representado y construcción sintáctica

Como mencionamos antes, un factor relevante para la interpretación de las relaciones interoracionales de causa, en especial cuando no existe un elemento gramatical que marque la relación o cuando éste no es lo suficientemente específico, es la inferencia propiciada por la adyacencia de dos oraciones y su ordenamiento secuencial. El carácter lineal del discurso permite la activación de una relación de iconicidad entre la percepción de los sucesos y eventos del mundo y su expresión en el discurso. Dixon llama a esta propiedad “language-event iconicity” y dice que A number of languages exploit this iconicity for various varieties of clause linking. That is, two clauses are simply apposed, without any specific marker, and are by inference taken to indicate one of the semantic types of clause linking described in this chapter. Which kind of linkage is involved will be inferable from placement of stress; from the intonation pattern; from tense, aspect, modality, mood, and similar specifications in the clauses; and from the pragmatics of discourse [Dixon 2009:37].

Entre los tipos de relación que se interpretan con base en la secuencialidad de las oraciones se encuentran, según este autor, la simultaneidad, la sucesión temporal, la causalidad y la condición. No obstante, señala Dixon, en algunas lenguas, como el inglés, confiar a la mera secuencialidad asindética el establecimiento de relaciones semánticas no suele considerarse propio de la lengua “educada” o de un estilo formal, ni siquiera en la oralidad (2009:38). En los capítulos dedicados al análisis del corpus tendremos oportunidad de discutir al respecto de cuestiones como el registro y la concepción oral *versus* escritural de los textos, en relación con la yuxtaposición oracional y otras estrategias de junción.

El recurso a la iconicidad en la interpretación de las relaciones interoracionales de causa es relevante para ciertos casos de subordinación adverbial (como en los casos de formas verbales no finitas y en las lecturas causales de las subordinadas temporales, por ejemplo). Pero es también un

recurso importante para las relaciones de coordinación y, por supuesto, para la ya mencionada yuxtaposición oracional.

1.1.2.5. Funciones discursivas de las oraciones adverbiales

En su investigación de 1984 sobre las oraciones adverbiales del inglés, Chafe explora la relación entre la posición de las oraciones subordinadas respecto de la principal y la codificación de información conocida *versus* nueva en dos subcorpus de lengua oral y escrita. Con base en si la subordinada y la principal conforman una sola unidad (entonativa o de puntuación) o no, el autor divide las oraciones adverbiales en *ligadas* y *libres*. Establece, así, cuatro clases de subordinadas adverbiales para su descripción: *a)* antepuestas y ligadas, *b)* pospuestas y ligadas, *c)* antepuestas y libres, y *d)* pospuestas y libres. Encuentra que la combinación (*a*) es muy poco frecuente (2% en el corpus oral y 1% en el escrito), mientras que las otras tres combinaciones presentan frecuencias que varían entre 23% y 40% respecto del subcorpus correspondiente. A partir de estos resultados, concluye que “if an adverbial clause appears in the same intonation or punctuation unit with its main clause, then the ordering of the two clauses is almost always with main clause first and the adverbial clause second” (1984:440).

El análisis que hace Chafe de la distribución de la información en algunos ejemplos de su corpus está guiado por la siguiente hipótesis: “When an intonation or punctuation unit contains more than a single clause, the flow is from familiar information in the first clause to unfamiliar in the second” (*idem*), que sustenta en resultados previos de autores sobre la relación entre información conocida y nueva, como los de Halliday (1967) para el checo. Dados los datos antes mencionados sobre la presencia casi nula de adverbiales antepuestas y ligadas, el corolario evidente de esta hipótesis es que la progresión informativa no marcada es aquella en la que las oraciones adverbiales

pospuestas a la oración principal portan la información nueva, mientras que la principal contiene la conocida.

El autor encuentra también una mayor tendencia de las oraciones adverbiales a aparecer antepuestas cuando no forman parte de la misma unidad que las principales. En esta combinación, antepuestas y libres, considera que tanto la oración subordinada como principal suelen contener información nueva, y que la función de las subordinadas antepuestas es la de orientar el discurso en términos de cómo debe interpretarse la información de la principal:

Preposed free adverbial clauses, I am suggesting, do the same kind of thing, providing a temporal, conditional, causal, or other such orientation for the information in the upcoming main clause [...] This is a different principle from the familiar to unfamiliar progression discussed earlier, though it seems to be another manifestation of a more general strategy of providing a frame before providing the contents of the frame [Chafe 1984:444-445].

Finalmente, considera que cuando se da la combinación pospuestas y libres, nuevamente, tanto la principal como la subordinada tienden a contener información nueva. Sugiere que en estos casos, dado que la adverbial no puede tener una tarea orientativa, su función es añadir información a lo expresado en la principal, lo que las acerca a las coordinadas, pues muestra su mayor independencia de la oración principal.

1.1.3. EXPRESIÓN DE LA CAUSALIDAD INTERORACIONAL EN ESPAÑOL

1.1.3.1. Las oraciones causales del español

En la tradición gramatical del español, las oraciones causales siempre han ocupado un lugar polémico. Mucho se ha discutido su carácter paratáctico o hipotáctico, así como la clasificación de los tipos oracionales comprendidos al interior de su propia categoría. Hasta la fecha, ninguno de los dos puntos ha sido resuelto de manera satisfactoria para todos los autores. En la descripción de Bello (1847/1988) se muestran ya los rasgos diferenciadores que se pondrán a debate en los posteriores trabajos de los gramáticos del español. Con base en la distinción, heredada en parte de la gramática latina, entre dos tipos de causa que pueden expresarse mediante estas oraciones (causa real y causa lógica), Bello (1847/1988:§§991 y 992) divide las oraciones causales del español en subordinadas –las de causa real– y coordinadas –las de causa lógica– (*vid.* Galán 1999:§56.2, Arroyo 2017:10). Como puede observarse, la clasificación semántica en dos tipos de oraciones causales, que sigue vigente en los estudios hispánicos, aunque con diversas nomenclaturas, durante mucho tiempo se intentó correlacionar con características formales, como la relación hipotáctica o paratáctica de las construcciones en las que aparece.

Tradicionalmente, esta clasificación semántica distingue dos tipos de oraciones, según expresen la causa de lo predicado en la oración con la que se relacionan o la explicación que justifique lo predicado en dicha oración. En los ejemplos de (14), se observa la diferencia de funcionamiento que suele aducirse en las gramáticas para distinguir entre ambos tipos. La oración causal de (14a) expresa el motivo por el que se cumple lo denotado en su oración principal; responde a la pregunta “¿Por qué está mojada la calle?”. En (14b), en cambio, la oración causal ofrece una justificación para la aseveración que contiene la oración principal; en este caso, no

procede formular una pregunta que involucre a la predicación principal (*“¿Por qué llovió?”). La oración subordinada respondería, más bien, a una pregunta relacionada con el acto de habla implícito en la principal: “¿Por qué afirmo que llovió?”.

- (14) a. *La calle está mojada porque llovió.* (Causa real)
b. *Llovió, porque la calle está mojada.* (Causa lógica)

Esta distinción ha generado mucha terminología. Carmen Galán (1999:§56.2) señala las diversas nomenclaturas que se han propuesto al respecto, entre éstas: *causa real* y *causa lógica* (Bello 1847/1988); *causa de lo dicho* y *causa del decir*; *causales de la acción enunciada* y *causales del acto enunciativo* (Lapesa 1978); *causales del enunciado* y *causales de la enunciación* (Marín 1979).

La misma Galán, en el trabajo citado, continúa con la tradición de acuñar denominaciones para distinguir entre tipos de causales y propone dos pares clasificatorios; uno que atiende al nivel semántico, en el que distingue *causales propiamente dichas* y *causales explicativas*; y otro que atiende al comportamiento sintáctico, que formula como *causales integradas* y *causales periféricas*. Por su parte, la RAE y la ASALE, en la *NGLE* (2009:§46.3), ofrecen también dos clasificaciones: *internas* frente a *externas*, por un lado, y *explicativas* frente a *no explicativas*, por el otro, sin que sea del todo clara la relación entre ambas clasificaciones (véase Grande y Lanero 2019:233-234).

Otra clasificación de interés, que conjunta criterios semánticos y sintácticos, es la de Pérez Saldanya (2014:§28.4). Para la descripción de su corpus, de carácter diacrónico, este autor divide las oraciones subordinadas causales en internas y externas, de acuerdo con la relación que establecen con el predicado de la oración principal. A esta distinción, añade el factor de la posición de la causal respecto de la principal, lo que resulta en tres categorías: 1) causales internas pospuestas, 2) causales

externas pospuestas, y 3) causales externas antepuestas.¹⁴ Las causales externas, además, se subdividen en cuatro tipos de oraciones, según si la causal expresa una explicación o justificación del contenido proposicional de la oración principal, de su valor epistémico, de su fuerza ilocutiva o del uso de algún término o expresión que aparece en ella. En los datos presentados por el autor, esta subdivisión parece más productiva para la descripción de las externas pospuestas, donde suelen alternar los cuatro tipos mencionados; en cuanto a las externas antepuestas, lo más frecuente parece ser que se orienten al contenido proposicional, si bien el autor muestra algunos ejemplos de antepuestas epistémicas e ilocutivas (2014:§28.4.2.3).

Finalmente, Pérez Saldanya subdivide las causales del plano de la enunciación en tres tipos: epistémicas (expresan la situación que permite inferir lo aseverado en la principal), ilocutivas (expresan una justificación del acto de habla que se lleva a cabo mediante la principal) y metalingüísticas (expresan una explicación de carácter metalingüístico en relación con la principal). En cuanto al carácter hipotáctico o paratáctico de las oraciones causales, los gramáticos más tradicionales establecían un paralelismo entre el tipo semántico de éstas (la causa real o la causa lógica) y la relación de subordinación o coordinación que mantienen con la oración que expresa la consecuencia. Según Mosteiro (1997:195), la distinción de Bello entre “subordinadas de causa real” e “independientes de causa lógica” dio la pauta para una tradición que seguirían, entre otros, la Academia, en su *Gramática* de 1931, Rafael Seco (1968), Manuel Seco (1982) y Roca Pons (1974). Por su parte, autores como Gili Gaya (1964:§224) se opondrán a esa diferenciación, aduciendo su falta de vigencia para el español, dado que en esta lengua, a diferencia de lo que ocurría en latín, tanto las de causa real como las de causa lógica se introducen por los mismos nexos y ambas usan

¹⁴ El autor menciona una cuarta posibilidad lógicamente posible: las causales internas antepuestas; aunque no las considera un grupo aparte, por tratarse de focalizaciones de las que aparecen en la primera categoría (Pérez Saldanya 2014: 28.4.1.1).

el modo indicativo. El *Esbozo* de la RAE (1973) seguirá la opinión de Gili Gaya y clasificará todas las causales como subordinadas circunstanciales, noción que se irá generalizando entre los gramáticos.¹⁵

Ahora bien, al tiempo que la mayoría de los autores abandonaba la idea de la existencia de causales coordinadas y subordinadas, empieza a ganar presencia una nueva inquietud, que ya no insiste en distinguir dos subclases sintácticas de oraciones causales, sino que, asumiendo una sola clase de éstas, cuestiona la pertinencia del concepto de subordinación para este tipo de relaciones. El resultado no será el retorno a su categorización como coordinadas, sino la propuesta de una tercera posibilidad de clasificación, que permita dar cuenta de la relación de dependencia mutua que, en opinión de diversos autores, se establece entre la oración que expresa la causa y la que expresa la consecuencia.¹⁶

La propuesta de Rojo (1978) para agrupar varias clases de relaciones interoracionales que muestran este tipo de interdependencia fue acuñar la noción de bipolaridad, que ha gozado de cierta popularidad entre diversos autores, quienes la han retomado en sus propias descripciones.¹⁷ Entre ellos destaca Narbona, quien en sus trabajos de 1989 y 1990 utiliza el concepto de Rojo para plantear a su vez una división entre dos tipos oracionales al interior del grupo, hasta entonces considerado unitario, de las subordinadas adverbiales. Narbona separa las oraciones que pueden sustituirse por

¹⁵ Para un seguimiento detallado del tratamiento de las oraciones causales en las gramáticas del español, véase Mosteiro 1997, autor en el que me baso principalmente para la información presentada en este párrafo.

¹⁶ Esto, en el caso de las causales, en las que se centra nuestro interés. Pero el cuestionamiento y las distintas propuestas resultantes alcanzan a un grupo mayor de oraciones, que incluye las condicionales, finales, concesivas, consecutivas, causales y adversativas.

¹⁷ Posteriormente, han surgido nuevas denominaciones para esta tercera categoría de relaciones interoracionales, como las de *interordinación* y *cosubordinación*, cada una desde distintos enfoques teóricos. No me detendré en ello, dado que se trata de una discusión fuera de los objetivos de esta tesis.

un adverbio simple (como las temporales, locativas y modales), a las que denomina *subordinadas adverbiales propias*, de las que no pueden ser sustituidas por un adverbio, a las que llama *subordinadas adverbiales impropias*. El autor argumenta que la imposibilidad de alternar con un adverbio está relacionada tanto con los significados que aportan, de un carácter distinto a los de las adverbiales propias, como con la relación de bipolaridad que mantienen con la supuesta oración principal. Las causales forman parte de las adverbiales impropias.

En suma, el recorrido teórico de las oraciones causales en la gramática hispánica ha sido arduo y no ha estado exento de controversias, algunas de las cuales aún se mantienen vigentes. Pese a la relevancia de estas discusiones para la comprensión de las subordinadas adverbiales de causa, se encuentra fuera de los objetivos de esta investigación profundizar en ellas, por lo que para el análisis del corpus asumiremos la postura de Narbona y las consideraremos dentro del grupo de subordinadas adverbiales impropias. Esto implica reconocer la interdependencia semántica que mantienen con la oración principal, sin dejar por ello de observar que en los mecanismos formales que las marcan siguen mostrando rasgos propios de la subordinación.

1.2. PARÁMETROS TEXTUALES

Existen muy diversas propuestas para clasificar los textos producidos en una sociedad, que varían en función de los aspectos específicos que se pretendan resaltar, lo que va de la mano con la disciplina en la que se genera la propuesta y los intereses analíticos de los autores que las propongan. Incluso en el caso de conceptos tan extendidos y aceptados como el de *género*, constatamos una gran divergencia en las formas en que lo entienden los autores que lo utilizan (Calsamiglia y Tusón 2012:§9.1; Maingueneau 2009:49-53).

Dada la diversidad de definiciones que se han dado para el género discursivo, así como el debate existente sobre la relación que algunos autores han planteado entre el género y otras clasificaciones textuales, como la de los tipos o tipologías (ninguna de las discusiones se considera zanjada en la actualidad), no pretendo hacer una revisión exhaustiva de lo que los estudios del discurso y la lingüística textual han dicho sobre estas clasificaciones, ni pronunciarme sobre cuál podría ser la mejor forma de entender el fenómeno. Mi propósito en estos apartados se limita a explicar la manera en que, para los fines de esta investigación, entiendo y aplico los conceptos de *género* y *secuencia*, como dos nociones relacionadas pero claramente diferenciadas en su aplicación al análisis de los textos del corpus. En los siguientes apartados, revisaré brevemente tres paradigmas de categorización de los textos, cada uno de los cuales enfatiza algunos aspectos del hecho textual:

- a) El género, entendido como un producto textual sociohistóricamente determinado.
- b) Los modos del discurso, como procedimientos que organizan los usos de la lengua para el cumplimiento de funciones textuales.
- c) Las bases y secuencias textuales, unidades de composición interna a los textos, que formalizan los procedimientos de los modos discursivos mediante el empaquetamiento de proposiciones.

1.2.1. GÉNEROS DISCURSIVOS

Desde su origen en la Antigüedad, la noción de género ha servido para la clasificación de los discursos más relevantes producidos por una sociedad y ha sido de interés para varios campos del conocimiento: en primer lugar, la retórica, y posteriormente los estudios literarios. No será hasta el siglo XX cuando, principalmente a instancias de Bajtín, el potencial clasificatorio de los géneros alcance a otros tipos de discurso, antes no considerados de suficiente relevancia para ser analizados (Charaudeau y Maingueneau 2002:277-278).

De acuerdo con el filólogo ruso, los géneros discursivos son “tipos relativamente estables de enunciados” en los que se manifiesta el uso de la lengua en “una u otra esfera de la praxis humana”, es decir, al servicio de los hablantes como participantes de una práctica social específica. En sus palabras,

El uso de la lengua se lleva a cabo en forma de enunciados (orales y escritos) concretos y singulares que pertenecen a los participantes de una u otra esfera de la praxis humana. Estos enunciados reflejan las condiciones específicas y el objeto de cada una de las esferas no sólo por su contenido (temático) y por su estilo verbal, o sea por la selección de los recursos léxicos, fraseológicos y gramaticales de la lengua, sino, ante todo, por su composición o estructuración.

Los tres momentos mencionados —el contenido temático, el estilo y la composición— están vinculados indisolublemente en la *totalidad* del enunciado y se determinan, de un modo semejante, por la especificidad de una esfera dada de comunicación. Cada enunciado separado es, por supuesto, individual, pero cada esfera del uso de la lengua elabora sus tipos relativamente estables de enunciados, a los que denominamos *géneros discursivos* [Bajtín 1982:248].

Según Bajtín, entonces, se trata de clases de enunciados definidos por su estructuración, su contenido temático y su estilo,¹⁸ que responden a necesidades comunicativas específicas, vinculadas con las distintas esferas sociales. Con base en esta concepción de Bajtín, se han desarrollado distintas propuestas teóricas sobre los géneros (las más conocidas) y también sobre los tipos o tipologías (menos conocidas o que suelen entremezclarse con las anteriores), en las que se presentan formas variadas de entender los aspectos mencionados por dicho autor y por tanto generan paradigmas que difieren entre sí en mayor o menor medida.

En esta investigación, concebimos los géneros discursivos —siguiendo de cerca a autores de la escuela francesa de análisis del discurso, como Charaudeau y Maingueneau (2002)— como dispositivos de comunicación lingüística sociohistóricamente determinados, mediante los cuales se llevan a cabo actividades sociales específicas. De acuerdo con Maingueneau (2009), tales actividades se encuentran sujetas a condiciones de éxito relacionadas con algunos elementos fundamentales, como los siguientes: una finalidad reconocida, el estatus de los participantes legítimos, un lugar y un tiempo legítimos, un tipo de soporte material, una organización textual dada y el uso de ciertos recursos lingüísticos.

Dada su estabilidad estructural y su inserción recurrente en prácticas sociales específicas, los géneros implican una economía cognitiva considerable para los hablantes, en tanto los proveen de las pistas necesarias para el reconocimiento y la producción de tipos de enunciados que se asocian culturalmente a tipos de intercambios verbales (Maingueneau 2009:49-62). Por ello, pese a que no todas las clases de textos que se producen en una sociedad poseen una etiqueta genérica conocida

¹⁸ Bajtín parece entender por estilo algo muy semejante a lo que en la actualidad, los estudios del discurso y la lingüística general denominan *registro*, o variación debida al uso, es decir el conjunto de elecciones lingüísticas motivadas por el contexto inmediato de producción y las normas sociales asociadas a éste.

por los hablantes (como *cuento, soneto, anuncio, revista académica, telenovela, manga*, etc.), sí podemos decir que todos los textos a los que se enfrentan los hablantes, tanto en su vida cotidiana como profesional, se asocian cognitivamente a modelos textuales conocidos (o por conocer) que contribuyen a regular su comprensión, producción y adecuación. Los géneros son “soluciones complejas, histórica y culturalmente establecidas y premodeladas para problemas comunicativos recurrentes” (Günther y Knoblauch, 1995, *apud* Calsamiglia y Tusón 2012:§9.1.4).

Para los fines del análisis que se presenta en esta investigación, entiendo el género discursivo como una clasificación que se aplica a los textos completos (“la *totalidad* del enunciado”, de acuerdo con Bajtín), en función del papel que éstos desempeñan en determinadas prácticas sociales, su estructuración textual, su registro lingüístico y las intenciones predominantes que le asignan los hablantes. Los géneros relevantes para esta investigación son narración personal, narración de ficción y ensayo (véase, *infra*, §2.1.2).

1.2.2. LOS MODOS DE ORGANIZACIÓN DEL DISCURSO

De acuerdo con Charaudeau, los modos de organización del discurso son los procedimientos que guían las elecciones de uso de la lengua por parte de los hablantes para el cumplimiento de las funciones textuales básicas (Charaudeau 1992:641-646, 655). En palabras del autor, “les procédés qui consistent à utiliser certaines catégories de langue pour les ordonner en fonction de finalités discursives de l’acte de communication peuvent être regroupés en quatre Modes d’organisation: l’Enonciatif, le Descriptif, le Narratif, l’Argumentatif” (1992:641).

Aunque este modelo propone una categorización en términos de procesos discursivos, y no de los productos, se asume que dichos procesos son identificables a partir de las huellas que dejan en los textos. Ahora bien, pese a que los modos discursivos ordenan el uso de las categorías

lingüísticas, la relación que se establece entre determinadas categorías de lengua y alguno de los modos discursivos es de afinidad, pero no de univocidad. Por ejemplo, si bien algunas categorías gramaticales están especializadas para *calificar* o atribuir propiedades (adjetivos, nominales, verbos copulativos, etc.), su sola presencia no es signo inequívoco del modo de organización descriptivo, aunque en muchos casos se cumpla efectivamente dicha relación (1992:656).

Así, aunque no puede establecerse una correlación unívoca entre modos del discurso y categorías lingüísticas específicas, la aparición conjunta y la disposición de ciertos elementos gramaticales en un texto contribuyen a delimitar un modo determinado.

El autor postula cuatro modos de organización del discurso (enunciativo, descriptivo, narrativo y argumentativo), de los cuales uno siempre está presente, el enunciativo, mientras que los tres restantes aparecen en función de las finalidades discursivas que predominan en cada enunciado o conjunto de enunciados. El modo enunciativo es primario, pues es el encargado de establecer el aparato enunciativo propio de cada situación comunicativa; se relaciona con la manera en que se presentan los participantes de la escena discursiva. Dado que todo discurso construye una escena discursiva, este modo precede a los otros tres y se combina con cada uno de ellos.

En cuanto a los modos descriptivo, narrativo y argumentativo, cada uno responde a *una función básica*, es decir, una función comunicativa predominante, y a *un principio de organización*, que es la denominación que Charaudeau adopta para categorizar los componentes estructurales de cada uno de los modos, es decir, los elementos necesarios para cada uno y la forma en que se suelen ordenar. Así, la función corresponde a la finalidad discursiva del locutor, mientras que el principio organizativo provee una lógica de construcción del “mundo referencial”, una forma de disponer los elementos para la “puesta en escena” del mundo representado. Los rasgos correspondientes a los tres modos se resumen en el siguiente esquema.

Esquema 1.4. Los modos de organización descriptivo, narrativo y argumentativo *		
Modo discursivo	Función básica	Principio de organización
Descriptivo	Identificar y calificar las entidades de forma objetiva / subjetiva	Organización de la estructura descriptiva (nombrar-localizar-calificar)
Narrativo	Disponer la sucesión de acciones de una historia en el tiempo, para convertirlas en un relato	Organización de la estructura narrativa (actantes y proceso)
Argumentativo	Explicar una verdad con intención racional- lizante para influir en el interlocutor	Organización de la estructura argumentativa <i>[sic]</i>
* Adaptado de Charaudeau 1992:642 (la traducción es mía).		

La organización textual resulta, entonces, del uso de las categorías lingüísticas ordenadas por el locutor en un modo de organización del discurso, para producir sentido mediante la conformación de un texto. Finalmente, el texto es

la *manifestation matérielle* [...] de la mise en scène d'un acte de communication, dans une situation donnée, pour servir le Projet de parole d'un locuteur donné. Or, comme Situations de communication et Projets de parole relèvent de finalités répertoriées, les Textes qui en résultent présentent donc des constants qui permettent de les classer en *Types de textes*.

Tantôt ces Types de textes coïncident avec un Mode de discours qui en constitue l'organisation dominante, tantôt ils résultent de la combinaison de plusieurs de ces Modes [Charaudeau 1992:645].

Así, en este enfoque, los modos de organización del discurso son las formas de disponer los elementos lingüísticos al interior de un texto, para responder a las funciones comunicativas básicas, las correspondientes a la descripción, la narración y la argumentación. Estos modos discursivos pueden aparecer solos o combinarse entre sí en distintas partes al interior de un texto.

En cuanto al género discursivo (o *tipo*, en la nomenclatura de Charaudeau), como el cartel, el editorial, el reportaje, la receta de cocina, el manual escolar y la novela, entre otros, éste responde al cumplimiento de una práctica social, para lo cual moviliza uno o varios modos de organización del discurso.

El concepto de secuencia textual, que revisaremos a continuación, es compatible con el de modo discursivo, puesto que ambas nociones se refieren a formas de estructuración del discurso y disposición de los elementos lingüísticos, que pueden combinarse entre sí al interior de un texto. Cabe recordar que estas nociones se diferencian del concepto de género textual en que mientras que éste permite categorizar los textos completos, los modos y secuencias categorizan unidades internas a los textos.

1.2.3. TIPOLOGÍAS DE BASE Y SECUENCIAS TEXTUALES

Adam (1992) define el texto como una estructura secuencial, compuesto por un número finito de secuencias textuales, cada una de las cuales responde a un modelo secuencial prototípico tomado de un paradigma reducido de secuencias, que contiene las siguientes: descriptiva, narrativa, argumentativa, explicativa o expositiva, instruccional y dialogal.

En opinión de este autor, la búsqueda de la estructura compositiva de los textos debía pasar de “una teoría de las superestructuras” (la idea de una estructura compleja subyacente a cada tipo de texto) a “una hipótesis sobre estructura secuencial de los textos y sobre los prototipos de

esquemas secuenciales de base” (Adam 1992:14), es decir a la identificación de unos cuantos patrones de uso de los elementos lingüísticos, reconocibles como componentes de muchos tipos de textos.

La secuencia es una unidad interna al texto, que Adam define como un tipo de estructura, lo que implica dos características: 1) conforma una red de relaciones jerárquicas descomponible en partes que se relacionan entre sí y con la unidad que componen, y 2) presenta cierta autonomía y una organización interna propia, por lo que mantiene relaciones tanto de dependencia como de independencia con el conjunto mayor al que pertenece, es decir, el texto (Adam 1990:84).

La secuencia, a su vez, se compone de *paquetes de oraciones*,¹⁹ que establecen relaciones semánticas con otros paquetes de oraciones (Adam 1990:117). La función textual de cada secuencia, así como la configuración jerárquica de las oraciones y paquetes de oraciones que la componen, determinan su pertenencia a un reducido conjunto de tipos secuenciales. Estos tipos retoman la noción de *tipologías de base*, de Werlich (1975), quien enumeraba las bases descriptiva, narrativa, expositiva, argumentativa y directiva (Calsamiglia y Tusón 2012:§9.2.1).

Así, las secuencias son las unidades que componen el texto, y a su vez están compuestas por paquetes de oraciones temáticamente relacionadas, que conforman las distintas partes que típicamente solemos esperar de cada tipo de secuencia. Por ejemplo, los hablantes esperan que una secuencia narrativa contenga una situación inicial, un conflicto, una evaluación y la resolución del conflicto; cada una de estas partes de la estructura de la secuencia narrativa estará compuesta por un paquete de oraciones. Todas las partes que componen cada tipo de secuencia pueden aparecer o

¹⁹ Adam los llama *paquets de propositions* o *macro-propositions* (1990:§2.5).

pueden elidirse algunas: por ejemplo, puede ser evidente la existencia de una secuencia narrativa únicamente por la presencia de un conflicto y su resolución.

Por tanto, en el plano secuencial, “Un texte est une structure hiérarchique complexe comprenant n séquences – elliptiques ou complètes – de même type ou de types différents” (Adam 1990:91). Esta perspectiva del texto como una estructura secuencial permite abordarlo desde su heterogeneidad compositiva, considerando las relaciones jerárquicas que se establecen entre las distintas unidades que lo componen (jerarquización de las secuencias), así como las que se establecen a su vez al interior de las secuencias (relación entre paquetes de oraciones).

Dado que las secuencias responden a modelos prototípicos de estructuración lingüística (de modo similar a los modos del discurso de Charaudeau), la categorización de un tipo de secuencia al interior de un texto no requiere que ésta presente de forma completa los elementos definitorios de su tipo, sino que basta con algunos de ellos para su reconocimiento en función de los rasgos típicos.

En suma, mientras que los géneros discursivos son los artefactos culturales mediante los cuales se llevan a cabo las prácticas sociales y tienen la forma de textos completos, los modos del discurso y las secuencias textuales dan cuenta de la composición lingüística de las unidades internas a esos textos, que son las encargadas de la actualización de los patrones genéricos en las situaciones comunicativas específicas. Las secuencias pueden verse como paquetes de oraciones jerárquicamente relacionados (Adam 1990:91), que conforman las diversas partes de los textos.

Para ejemplificar brevemente la aplicación a los textos del corpus de la categorización en secuencias textuales y la heterogeneidad que muestra en cuanto a los modos discursivos que los componen, veamos el siguiente fragmento de una de las narraciones personales escritas por los estudiantes de secundaria.

3 [Un día cuando tenía unos 5 años, estaba en el
4 kinder que se llamaba "Almendrita", no iba en segundo de
5 preescolar y mi salón era el último de la escolita y
6 para llegar a él, debías pasar todo un pasillo en el cuál
7 había una campana que nosotros sabíamos que si por algún
8 motivo hubiera un problema en la escuela deberíamos
9 tocarla para que todos estuvieran enterados que
10 podríamos estar en peligro]. [Yo era la primera de la
11 fila entonces íbamos formados y me tuve que parar
12 para esperar a los compañeros que faltaban. De pronto
13 gira para el otro lado y alcancé a ver mucho
14 humo saliendo de la casa de a lado de la escuela

Aunque se trata de un texto predominantemente narrativo, podemos observar la presencia de una secuencia descriptiva (líneas 3 a 11), que proporciona la información necesaria para contextualizar la sucesión de acciones que empiezan al final de la línea 11 y van hasta la línea 25 y que corresponden a una secuencia narrativa. Vemos que la secuencia descriptiva se compone en este caso de una sucesión de oraciones con verbos en copretérito, en su mayoría, y que nos dan una visión del estado inicial de las cosas antes del suceso que funge como el conflicto de la narración. La secuencia narrativa se inicia con la mención de los eventos del día narrado, con dos verbos todavía en copretérito (“Yo era la primera de la fila”, “íbamos formados”) y continúa con un conjunto de oraciones con verbos en pretérito, en su mayoría, mediante los cuales se encadenan las acciones del conflicto, hasta el final del fragmento.

En el siguiente fragmento, perteneciente a un ensayo del corpus, tenemos una secuencia argumentativa que se encuentra entre las líneas 2 y 13 (indicada mediante paréntesis). Al interior de dicha secuencia se insertan dos secuencias de tipo descriptivo, entre las líneas 2 y 5, y entre la 9 y la 12 [indicadas mediante corchetes].

1 ¿Debemos matar a los animales?

2 (Hay una variedad de respuestas para esta pregunta, [sabemos

3 que las razones por las cuales se matan a los animales

4 son muchas, está la caza, la comida, diversión o

5 simplemente porque nos pueden hacer daño.]

6 Y es simple y depende mucho de la situación.

2. CORPUS Y METODOLOGÍA

2.1. CORPUS

El corpus textual de esta investigación consta de 179 textos escritos por estudiantes de tercer año de secundaria (59 narraciones de ficción, 60 narraciones personales y 60 escritos argumentativos), con las características que se muestran, más adelante, en el cuadro 2.2. Este corpus textual está tomado de un corpus mayor, con el que comparte rasgos constitutivos, así como objetivos y criterios de conformación. Por tanto, antes de explicar las especificidades del corpus de esta investigación, es conveniente conocer las características del conjunto mayor del que forma parte, el Corpus Selene (Díaz, Zamudio y Méndez 2020).

2.1.1. CORPUS SELENE

El Corpus Selene es una herramienta de análisis generada entre 2015 y 2020 en el Seminario para el Estudio de la Lengua Escrita, con sede en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM,²⁰ por un conjunto de estudiantes y académicos adscritos a varias dependencias, con el objetivo de estudiar el desarrollo de la sintaxis escrita en las etapas básicas de la escolarización. El corpus reúne textos escritos por estudiantes mexicanos de cuatro grados escolares: 2º, 4º y 6º de primaria, así como 3º de secundaria. La mitad de los materiales fueron recolectados en escuelas públicas y la otra mitad, en escuelas privadas

²⁰ La primera fase de los trabajos del Seminario que desembocaron en la constitución del corpus se llevó a cabo en el marco del Proyecto *El conocimiento sintáctico de los estudiantes de educación básica visto a través de sus escrituras*, coordinado por la Dra. Celia Díaz-Argüero, realizado con financiamiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Proyecto Conacyt 256603 de la Convocatoria de Ciencia Básica 2015). (Cabe aclarar que, en dicha fase, la autora de la presente investigación aún no se incorporaba al Seminario.)

Uno de los objetivos particulares del proyecto es observar el papel de los modos del discurso en el desarrollo de la sintaxis escrita, por lo que se consideró necesario diseñar distintas tareas que permitieran la elicitación de textos de varios géneros textuales, en los que predominara alguno de los tres modos discursivos principales: descriptivo, narrativo y argumentativo (Charaudeau 1992). Así, una de las características del Corpus Selene es que cuenta con textos correspondientes a varios géneros textuales distintos, producidos por el mismo escribiente: cada estudiante de primaria escribió cuatro textos distintos, mientras que en secundaria cada uno escribió tres textos.

El propósito del proyecto es estudiar la evolución sintáctica de los estudiantes en cada etapa escolar, así como observar la relación que dichas etapas guardan entre sí y lo que esa relación transversal puede decirnos sobre el desarrollo de la sintaxis escrita. Es importante señalar que no es un objetivo del proyecto llegar a conclusiones sobre las diferencias de desempeño entre las escuelas públicas y privadas. Por tanto, aunque los textos se elicitaban en ambos tipos de escuela, al elegirlos se buscó que todos contaran con excelentes evaluaciones, de modo que las diferencias pesaran lo menos posible y se pudiera responder a la siguiente pregunta: respecto de la sintaxis escrita, ¿cuáles son las capacidades de los niños de educación básica en cada etapa escolar, cuando se encuentran en buenas condiciones educativas y en un ambiente propicio para el conocimiento de la lectura y la escritura?

El Corpus Selene consiste en un conjunto de 897 textos digitalizados, en tres versiones: un escaneo de los originales manuscritos en formato PDF, su transliteración en formato .TXT y una versión con anotaciones en formato XML. Esta última permite generar automáticamente una versión normalizada de cada texto. (En el Anexo se muestran ejemplos de los escritos escaneados, así como de las versiones transliterada y normalizada, de algunos de los textos del corpus.) Cuenta con un módulo de administración de los textos y una interfaz en internet que en 2025 aún se encuentra en desarrollo, la cual permitirá hacer búsquedas automatizadas tanto de léxico como de

estructuras sintácticas, mostrará estadísticas y permitirá rastrear distintos tipos de información (Cf. Moreno 2022 y Flores 2022). Desde mediados de 2018 formo parte del Seminario para el Estudio de la Lengua Escrita (Seminario Selene), donde he colaborado con Celia Díaz y Celia Zamudio, así como con un conjunto de estudiantes de licenciatura y posgrado, en diversas actividades relacionadas con el Corpus Selene. Buena parte de mi trabajo en este equipo ha consistido en el diseño y desarrollo del sistema de etiquetado sintáctico, en conjunto con Celia Zamudio. El propósito de dicho etiquetado es automatizar la búsqueda de distintas estructuras sintácticas del corpus, para apoyar las investigaciones que lo requieran.

2.1.1.1. Obtención de los textos del Corpus Selene

Por las razones anteriormente mencionadas, para el levantamiento de los datos se eligieron escuelas que contaran con altos puntajes respecto de sus resultados en las áreas de matemáticas y lenguaje. Con ayuda de la plataforma MejoraTuEscuela.org en 2015,²¹ se eligieron cuatro escuelas (dos de nivel primaria, y dos de secundaria, una pública y una privada en cada caso) que se encontraban entre las mejores diez de las zonas que, por diversos motivos prácticos, resultaban más convenientes para el equipo que levantaría los datos, que en esos momentos eran la Ciudad de México y la ciudad de Querétaro.

²¹ La herramienta “MejoraTuEscuela.org”, proporcionada por el Gobierno Federal, ofrecía una plataforma que reunía más de 215 bases de datos del gobierno y de diversas organizaciones civiles involucradas en el ámbito educativo. De acuerdo con el blog del Gobierno de México, en una entrada de julio de 2014, el objetivo de dicha plataforma era agrupar toda la información disponible en un solo sitio de manera clara y accesible, con la finalidad de “promover la participación de la comunidad educativa, en particular de padres de familia, con el fin de transformar la educación en México”, <<https://datos.gob.mx/blog/mejoratuescuelaorg>> (consultado el 30-07-24). En enero de 2025, si bien se puede acceder a la presentación de esta herramienta en el blog citado, ya no se encuentra disponible el acceso a las bases de datos, sin que se aclare el motivo en el blog.

El Corpus Selene, entonces, se compone de textos pertenecientes a cuatro géneros textuales, escritos por estudiantes que cursaban los grados 2º, 4º y 6º de primaria, así como 3º de secundaria, en una escuela pública y una privada de cada nivel educativo. Cada grupo de participantes incluyó el mismo número de mujeres y de hombres. El corpus cuenta con 897 textos, distribuidos como se muestra en el cuadro 2.1.²²

Cuadro 2.1. Corpus Selene									
Texto	Descripciones (“E de escuela”)		Narraciones de ficción (“Perro”)		Narraciones personales (“Miedo”)		Argumentaciones (“Animales”)		TOTAL
	pública	privada	pública	privada	pública	privada	pública	privada	
2º	30	30	30	30	30	30	30	29	239
4º	30	29	30	30	30	30	30	30	239
6º	30	30	30	30	30	30	30	30	240
3º sec	---	---	30	29	30	30	30	30	179
TOTAL	90	89	120	119	120	120	120	119	897

Fuente: Díaz-Argüero, Zamudio Meza y Méndez-Cruz 2020

Cada estudiante de nivel primaria escribió cuatro textos distintos: una descripción de su escuela, una narración de ficción, una narración personal y un texto argumentativo; mientras que cada estudiante de secundaria escribió tres textos, correspondientes a los mismos géneros mencionados, con excepción del texto descriptivo.²³

En cuanto a la obtención de los distintos géneros textuales, tanto en primaria como en secundaria, cada uno de ellos se elicó mediante un tipo de tarea específica, que los estudiantes

²² Por razones que estuvieron fuera del control del equipo, durante el proceso de elicación no fue posible recopilar tres de los textos previstos (un texto argumentativo de 2º, uno descriptivo de 4º y una narración de ficción de 3º de secundaria), debido a la ausencia de uno de los estudiantes el día de la elicación correspondiente.

²³ Poco antes de la elicación, se decidió no asignarles a los alumnos de secundaria la tarea correspondiente al texto descriptivo, debido a que se consideró que describir su escuela era una tarea sencilla que no generaría suficiente motivación para lograr que los adolescentes se comprometieran en la elaboración de los textos.

llevaron a cabo en el salón de clases. Para la asignación de las tareas correspondientes al texto descriptivo y la narración de ficción, el equipo se ayudó de otros materiales (un libro álbum y un corto audiovisual animado, respectivamente), que se presentaron a cada grupo antes de la consigna de escritura. Los estudiantes tuvieron libertad para decidir la extensión de sus textos; no se definió extensión mínima ni máxima. La longitud de los textos estuvo determinada por lo que cada estudiante consideró que era necesario incluir en su texto. Cada estudiante entregó el texto cuando lo concluyó. La duración de la producción en secundaria fue entre 40 minutos y una hora aproximadamente.

A continuación se detallan las tareas relativas a los tres géneros recopilados en 3º de secundaria, que son los pertinentes para la presente investigación.

Narración personal

Para la obtención de estos textos, los participantes únicamente recibieron la consigna de escritura: se les pidió redactar un texto en el que narraran un momento de su vida en el que recordaran haber experimentado mucho miedo.

Narración de ficción

La tarea que permitió la elicitación de estos textos constó de dos partes. En un primer momento, se pidió a los estudiantes ver con atención un fragmento de un pequeño cortometraje de animación sin

diálogos. El cortometraje, de tres minutos de duración, se titula “The Misguided Monk”²⁴ y presenta dos personajes que interactúan en una sencilla historia sobre la amistad y el establecimiento de las verdaderas prioridades. Los participantes observaron el fragmento de la historia que va desde el inicio del video hasta el final de la complicación narrativa (hasta el minuto 01:25, aprox.), y la proyección se detuvo justo antes del desenlace. Como segunda parte de la tarea, inmediatamente después de la proyección del fragmento, se solicitó a los estudiantes escribir un texto en el que contaran lo visto en el video y añadieran a la historia un final imaginado por ellos mismos.

Texto argumentativo

Para el texto argumentativo, se propició entre los participantes de cada grupo una breve discusión a partir de la pregunta: ¿Debemos matar a los animales? Posteriormente, se les dio la consigna de poner por escrito su opinión, considerando algunos de los argumentos que se dieron durante la discusión.

2.1.2. EL CORPUS DE ESTA TESIS

Considero que el Corpus Selene ofrece un material de gran valor, tanto para el cumplimiento de sus propios objetivos, enfocados al estudio del desarrollo de la sintaxis escrita, como también para ampliar nuestro conocimiento de diversos usos de la sintaxis escrita que no han recibido suficiente atención en los trabajos descriptivos del español general.

²⁴ Tom Long, “The Misguided Monk”, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=mQQ3BdjCc4I> [fecha de consulta: 04-08-24].

Ahora bien, el objetivo de esta tesis es analizar distintos aspectos sintácticos de las formas de expresión de las relaciones interoracionales de causa, en relación con el entorno textual en el que aparecen. Dada la diversidad de formas mediante las que es posible la expresión de la causa en el ámbito interoracional, así como la gran heterogeneidad de los textos producidos por los estudiantes de los cuatro grados escolares contenidos en el Corpus Selene, la inclusión de textos de varios grados podía complicar el análisis de las categorías correspondientes hasta un punto que resultara inmanejable. Por tanto, consideré conveniente limitar la presente investigación a una sola de las etapas escolares, e incluir la totalidad de los textos disponibles para su estudio.

Decidí utilizar los textos provenientes del último grado de secundaria, por tratarse de una etapa fundamental de la escolarización, puesto que marca el final de la educación básica. Una ventaja de trabajar con este material es que, si bien se trata de textos que no muestran un dominio completo de las cuestiones normativas, en especial lo que se refiere al registro escrito académico, presenta un uso de estructuras sintácticas muy cercano al del hablante adulto, lo que permitió poner en relación las características sintácticas analizadas con lo descrito en las gramáticas de referencia.

Otro elemento que se tomó en cuenta en la decisión de analizar los textos de secundaria tiene que ver con la apertura hacia posteriores investigaciones basadas en los datos del Corpus Selene u otros corpus similares. En este sentido, estimé que, si bien los resultados de esta investigación tendrían completud por sí mismos, dado que nos permitirían dar cuenta del comportamiento sintáctico de las estructuras analizadas en un corpus textual específico, los datos ofrecidos podrían aportar además parámetros de referencia para el posterior análisis contrastivo con los materiales de otros grados escolares. Por ejemplo, a partir del análisis de las estrategias de junción (Cap. 4), será posible, en investigaciones posteriores, plantear la relación entre estrategias agregativas e integrativas, así como la distribución específica de cada tipo de junción, como índices de complejidad sintáctica que, al rastrearse en datos de otros grados, permitan observar la forma en que

se manifiesta la complejidad en la expresión de la causa a lo largo de las distintas etapas escolares. Por su parte, la descripción de los tipos de oración compuesta (Cap. 5) también puede prestarse al contraste con etapas previas de la educación básica, ya sea tomando como referencia algunos de los tipos de mayor frecuencia (como las oraciones subordinadas causales o las ilativas, por ejemplo), o bien la totalidad de los tipos oracionales.

De este modo, se pensó que, además de cumplir con los objetivos de esta investigación, sería posible esbozar un conjunto de elementos que funjan como *tertium comparationis* para posteriores estudios contrastivos entre distintas etapas escolares y, de esta manera, permitan dar cuenta de diversos aspectos del desarrollo de la sintaxis escrita. En este sentido, me pareció más conveniente partir del análisis de la última etapa de la educación básica, tomándola como un “punto de llegada” del desarrollo sintáctico, que plantearlo de manera inversa, partiendo de los primeros años escolares.

Así, el corpus textual de esta tesis se compone de todos textos del Corpus Selene que fueron escritos por estudiantes del último año de educación básica, el tercer año de secundaria. Ello significa que, para la extracción de las relaciones interoracionales de causa se revisaron 179 textos, escritos por 60 participantes de ambos géneros, que cursaban el tercer año de secundaria en una escuela pública y una privada. Las características de los textos revisados se muestran en el cuadro 2.2.

Cuadro 2.2. Corpus textual: Textos producidos por estudiantes mexicanos de 3º de secundaria					
	<i>escuela pública</i>		<i>escuela privada</i>		TOTAL
	hombres	mujeres	hombres	mujeres	
Narraciones personales	15	15	15	15	60
Narraciones de ficción	15	15	14	15	59
Ensayos argumentativos	15	15	15	15	60
TOTAL	45	45	43	45	179

2.2. METODOLOGÍA

2.2.1. DEFINICIÓN DE *ORACIÓN*

En este trabajo, adoptamos una perspectiva funcional de la lengua, en general, y de los fenómenos sintácticos, en particular. En ese marco, entenderemos por *oración* la estructura sintáctica que contiene un verbo, conjugado o no, más la expresión de sus argumentos y adjuntos. Asumimos que esta unidad sintáctica es el correlato formal de una unidad semántica, que suele denominarse *proposición*, la cual sólo puede manifestarse para la comunicación por medio de su expresión sintáctica, típicamente mediante una estructura oracional.²⁵ La oración es, por tanto, una estructura sintáctica que formaliza uno o más significados proposicionales (según se trate de una oración simple o compleja, respectivamente), además de contribuir a la codificación de otros elementos de significado correspondientes al nivel pragmático, en especial los que atañen a la estructura informativa (véase Bogard en prensa:§1.1 y 13.1).

Esta articulación sintáctico-semántica de la oración y la proposición, que se enfatiza en los enfoques funcionales, permite concebirlas como dos dimensiones de una misma unidad comunicativa, pertenecientes a dos niveles lingüísticos distintos pero interdependientes, de modo que no es posible abordar el análisis de una de ellas sin tomar en cuenta a la otra.²⁶

²⁵ De acuerdo con Bogard (en prensa:§1.1.), la proposición requiere su formalización en la estructura sintáctica: “la proposición es la unidad básica del procesamiento de información en la lengua, apoyada necesariamente por el léxico, pero ni la proposición ni el léxico desempeñan por sí mismos la función comunicativa (Givon 1984: 239). Para ello es necesario que la estructura proposicional, o más frecuentemente, multiproposicional, sea “lanzada” al flujo del intercambio comunicativo por el emisor del mensaje, mediante la utilización del instrumento formal de la sintaxis”.

²⁶ En esta perspectiva, la necesaria expresión sintáctica de la proposición tiene como corolario el carácter instrumental de la sintaxis oracional, cuya razón de ser es la formalización de los significados lingüísticos: “la semántica proposicional subyace a la sintaxis oracional, en el sentido de que no hay oración si antes no existe un significado proposicional que, en el intercambio comunicativo requieren materializarse mediante el uso de las reglas de la gramática” (*idem*).

Ahora bien, como sabemos, las oraciones pueden manifestarse como simples o complejas. En el primer caso, nos encontramos con estructuras formadas por un solo verbo más sus argumentos y adjuntos, los cuales se expresan ya sea mediante constituyentes nominales, adjetivales o adverbiales, introducidos por preposiciones o conjunciones, o bien mediante proformas correferenciales con este tipo de constituyentes. Las oraciones complejas, en cambio, son estructuras que contienen en su interior dos o más oraciones simples, que se relacionan entre sí a través de mecanismos de coordinación o subordinación, ya sea que aparezca uno solo de estos mecanismos o que ambos se combinen en la estructuración de una misma oración compleja.

Además, no son poco frecuentes los casos en que se combinan entre sí oraciones simples con oraciones complejas o bien oraciones complejas con otras de la misma naturaleza. En estos casos, ya sea que una oración compleja contenga en su interior uno o más constituyentes subordinados cuya estructura corresponda a la de otra oración compleja, o bien cuando una oración compleja se encuentre en coordinación con otra oración, ya sea simple o compleja, hablaremos de *periodo oracional*, o simplemente *periodo*, para referirnos a cada uno de los constituyentes de nivel inferior cuya estructura es la de una oración compleja.

2.2.2. UNIDAD DE ANÁLISIS

La unidad de análisis de esta investigación se delimitó en términos sintáctico-semánticos, como toda estructura sintáctica que contuviera dos oraciones relacionadas entre sí por un significado causal. Más concretamente, eso implica que se rastrearón todas las estructuras en las que entraran en relación dos oraciones, una de las cuales expresa la causa de lo expresado en la otra, con independencia de la forma en que se encuentre marcada dicha relación (véase, *supra*, el apartado 1.1.2.1 del Marco teórico).

Dado que en español la noción de causa se expresa mediante un extenso número de relaciones sintácticas (*cf.* RAE y ASALE 2009:§46.1n-p), entre las ocurrencias del corpus encontramos tanto aquellas estructuras en las que la relación causal se encuentra claramente marcada mediante nexos especializados para los significados de causa y consecuencia (como sucede, por ejemplo, con las subordinadas causales y las ilativas, respectivamente), como aquellas en las que el valor causal que relaciona las oraciones emerge como resultado de una inferencia (como puede ocurrir, por ejemplo, entre oraciones relacionadas por yuxtaposición o por coordinación copulativa). Los siguientes son ejemplos de expresión de las relaciones causales mediante las cuatro estructuras mencionadas.

Como la sesión empezó a tiempo, pudimos tratar todos los temas.	[sub. causal]
La sesión empezó a tiempo, por tanto pudimos tratar todos los temas.	[coord. ilativa]
La sesión empezó a tiempo y pudimos tratar todos los temas.	[coord. copul]
La sesión empezó a tiempo. Pudimos tratar todos los temas.	[yuxtaposición]

En la presentación de los ejemplos, la oración que expresa la causa y la oración que expresa la consecuencia se etiquetarán como OC y OCn, respectivamente, cuando se trate de oraciones simples, y como PC y PCn, cuando se trate de oraciones complejas.

{[ocn No vino al trabajo], [oc porque se sentía incómodo]}

{[pc La película no fue lo que esperábamos], [ocn por lo que abandonamos el cine]}.

{[pc Mañana es la fecha que habíamos acordado], y [pcn tendremos que decidir cuál es la solución más adecuada]}

2.2.3. CONSTRUCCIÓN DEL CORPUS DE RELACIONES INTERORACIONALES DE CAUSA

Una vez definida así la unidad de análisis, se procedió al rastreo de todas las estructuras que respondieran a tal definición en los 179 textos del corpus, lo que me permitió conformar la BASE DE DATOS DE RELACIONES INTERORACIONALES DE CAUSA. Al finalizar el rastreo y fichado de las estructuras, dicha base quedó compuesta por 800 ocurrencias, cada una de las cuales se fichó con su contexto y recibió un código formado por su número de identificación en el Corpus Selene (dos dígitos que indican el grado, dos letras que señalan si se trata de escuela pública o privada, una letra que indica el género del estudiante, dos letras que señalan el género textual y tres dígitos que corresponden al número que recibe el texto en el Corpus), seguido por una diagonal más un número de hasta tres dígitos que corresponde a esa ocurrencia dentro de la base de datos de esta investigación.²⁷ Mediante este código se identifican todos los ejemplos de la base de datos que se citan en esta tesis.

2.2.4. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Extraídas y codificadas las ocurrencias, se llevó a cabo la categorización de las estructuras. En el Cuadro 2.3. se describen las categorías gramaticales, textuales y extratextuales que se utilizaron en el análisis del corpus de relaciones interoracionales de causa. Los resultados de esta categorización constituyen los datos con los que se llevaron a cabo los dos análisis que se presentan en los capítulos 4 (análisis de las estrategias de junción) y 5 (análisis de los tipos de oración compuesta).

²⁷ El código 09GCFNM0215/31, por ejemplo, corresponde a la ficha 31 de la base de datos, tomada del texto 0215 del Corpus Selene, el cual es una narración personal escrita por una estudiante de tercero de secundaria de una escuela pública.

**Cuadro 2.3. Categorías de análisis
de las relaciones interoracionales de causa**

Unidades de análisis		
<i>Relación interoracional de causa</i>	estructura { [OC-OCn] } con su contexto	
<i>OCn o PCn</i>	oración o periodo que expresa la consecuencia de la OC	
<i>OC o PC</i>	oración o periodo que expresa la causa de la OCn	
Categorías gramaticales		
<i>Categoría</i>	<i>Valores</i>	<i>Descripción</i>
Estrategia de junción	Tipos I-VI	Estrategia formal mediante la que se marca la relación entre dos oraciones, de acuerdo con el modelo de junción (Raible 2001).
Tipo de estrategia	agregativa integrativa	Supracategoría que agrupa las estrategias de junción en dos conjuntos, según su mayor cercanía al polo de la agregación o al de la integración.
Tipo de oración	yuxtapuesta copulativa ilativa subordinada causal (OSC) construcción participial gerundio de causa gerundio ilativo relativa adverbial temporal adverbial de modo adverbial consecutiva	Clasificación de la relación sintáctica entre las dos oraciones en términos de la oración compuesta, según la nomenclatura de la lingüística hispánica
Tipo de nexos	causal temporal modal consecutivo relativo ilativo copulativo	Significado gramatical que porta el nexo que establece la relación.

Marca de la relación	nexo coordinante nexo subordinante verbo en forma no finita signo de puntuación contigüidad de las oraciones	Tipo de marca (nexo o construcción) de la relación interoracional
Posición de la OC	antepuesta pospuesta incisa	Posición de la OC respecto de la OCn
Categorías semántico-pragmáticas		
<i>Categoría</i>	<i>Valores</i>	<i>Descripción</i>
Tipo de causa (general)	causa en el plano del contenido causa en el plano de la enunciación	Tipo de causa que expresa la OC según el plano enunciativo en el que se encuentra (esta categorización se aplicó a todas las ocurrencias del corpus)
Tipo de causa OSC (1)	causa interna causa externa	Tipo de causa que expresa la OSC en relación con el predicado de la oración principal o regente (esta categorización se aplicó únicamente a las oraciones subordinadas de causa)
Tipo de causa OSC (2)	argumental adjunta explicativa del plano de la enunciación	Tipo de causa que expresa la OSC según la relación que establece con el predicado de la oración principal o regente, o bien con el elemento del plano de la enunciación con el que se relaciona (esta categorización se aplicó únicamente a las oraciones subordinadas de causa)
Categorías textuales		
<i>Categoría</i>	<i>Valores</i>	<i>Descripción</i>
género textual	narración personal narración de ficción ensayo	Tipo de texto solicitado en la tarea asignada durante la elicitación

secuencia textual	descriptiva narrativa argumentativa	Unidad de composición interna al texto en el que aparece la ocurrencia
Ubicación pragmática en el texto	centro pragmático periferia pragmática	Parte del texto en la que se ubica la ocurrencia, según su centralidad o marginalidad para la situación comunicativa planteada en la tarea correspondiente
Localización en la linealidad textual	inicio medio cierre	Ubicación de la ocurrencia en alguna de las tres partes principales de la linealidad textual
Categorías extratextuales		
<i>Categoría</i>	<i>Valores</i>	
género del estudiante	mujer hombre	
tipo de escuela	pública privada	

2.2.5. ETAPAS DEL ANÁLISIS

El análisis de los datos se dividió en dos etapas relativamente autónomas, cada una de ellas basada en un marco conceptual específico. La primera se centra en el modelo de junción postulado por Raible desde un enfoque tipológico (2001), el cual aplicamos a las estructuras del español de la manera que se detalló en el marco teórico. La segunda, en cambio, toma como base las categorías sintácticas propias de la lingüística hispánica, en particular las relativas al análisis de la oración compuesta, como se describen en las principales gramáticas de referencia, así como en descripciones gramaticales de diversos fenómenos particulares publicados por especialistas en sintaxis del español.

En cada etapa, el análisis se distribuyó en tres partes: 1) categorización de las estructuras del corpus en función del marco conceptual correspondiente, 2) descripción cualitativa de las

características sintácticas de las ocurrencias analizadas, y 3) análisis probabilístico mediante el que se puso a prueba un conjunto de hipótesis sobre la incidencia de algunas variables independientes en el uso de una variable dependiente sugerida por la descripción previa de los datos (véase, *infra*, cuadro 2.4.). Los resultados de ambas etapas del análisis se encuentran en los capítulos 4 y 5, respectivamente.

Las especificidades de cada marco conceptual se explican en el Marco teórico (cap. 1) y se retoman en los siguientes capítulos conforme se requiere. Para finalizar este capítulo, en el siguiente apartado se presenta la justificación del análisis probabilístico y se enuncian las hipótesis utilizadas.

2.2.6. ANÁLISIS PROBABILÍSTICO

En consonancia con el objetivo general de este trabajo, se decidió llevar a cabo un análisis probabilístico, con la finalidad de poner a prueba la correlación, en los datos del corpus, entre algunas variables independientes y la preferencia de ciertas formas de expresión de la causa interoracional sobre otras disponibles para el mismo fin. Para ello, se utilizó el programa Goldvarb (Sankoff, Tagliamonte y Smith 2005), el cual está diseñado específicamente para el análisis probabilístico requerido por el estudio sociolingüístico de corte variacionista (Tagliamonte 2006).

Si bien el enfoque de esta tesis no es sociolingüístico, se pensó que sería de gran utilidad el uso de esta herramienta en el análisis de la interacción entre los datos referentes al comportamiento sintáctico de las ocurrencias, por un lado, y algunos factores gramaticales, pragmáticos y textuales que nos interesaba observar (*infra* cuadros 2.4 y 2.5), por otro. A los anteriores se añadieron dos factores de tipo extralingüístico, con cuyos datos se contaba por la naturaleza del corpus, es decir, el género de los estudiantes que produjeron los textos y el tipo de escuela donde se levantaron los datos.

La razón principal para echar mano de una metodología variacionista en esta parte de la investigación es que consideramos que la elección de una forma dada para la expresión de la relación semántica de causa entre un conjunto de formas posibles para ello, en un contexto comunicativo específico, puede verse como un caso particular de variación sintáctica. En palabras de Sally Tagliamonte,

[...] linguistic variation also encompasses an entire *continuum* of choices ranging from the choice between English or French, for example, to the choice between different constructions, different morphological affixes, right down to the minute microlinguistic level where there are subtle differences in the pronunciation of individual vowels and consonants [Tagliamonte 2006:6].

Una diferencia fundamental de nuestro análisis con el enfoque variacionista clásico radica en el tipo de variables independientes que se priorizan en la investigación. En el caso de esta tesis, el interés se centra en los factores textuales, en primer lugar, y en algunos factores de tipo sintáctico y pragmático, en segundo. Y, si bien es cierto que se incluyeron los datos extralingüísticos mencionados, dado que se contaba con ellos, y será bienvenida cualquier información extra que puedan aportar, ni el corpus en el que nos basamos ni el tipo de investigación que se planteó tiene la intención de desembocar en la clase de resultados esperados por el estudio sociolingüístico.

En suma, el análisis probabilístico que se presenta en los capítulos 4 y 5 aborda las preferencias de uso de las formas de expresión de la causa como un tipo de variación funcional, llamada también *variación debida al uso* (Hatim y Mason 1990:38-39), mucho más cercana a las inquietudes de la lingüística textual y el análisis del discurso, por lo que no pretende enfatizar la *variación debida al usuario*, que es la que suele priorizarse desde la perspectiva sociolingüística.

Para el análisis con Goldvarb, entonces, se definieron tres variables dependientes cuya pertinencia fue sugerida por el análisis cualitativo de las estructuras encontradas en conjunto con las frecuencias relativas que presentaron las categorizaciones que se hicieron de dichas estructuras en función de los marcos conceptuales antes mencionados. Así, para el análisis probabilístico que cierra el capítulo dedicado a las estrategias de junción (Cap. 4), se definió una variable dependiente con dos valores posibles, según si la estrategia utilizada en cada estructura tiende hacia el polo integrativo o hacia el agregativo. Por su parte, el capítulo dedicado a los tipos oracionales presentes en el corpus (Cap. 5) se cierra con dos análisis probabilísticos cuyas variables dependientes se relacionan con el uso de las estructuras canónicas para la expresión de la causa en español: el uso de subordinadas causales frente al resto de las posibilidades oracionales, y el uso de estructuras con marcas explícitas de la relación semántica frente a otras que carecen de explicitud.

A continuación, se presentan las hipótesis específicas que guiaron los análisis probabilísticos llevados a cabo y cuyos resultados se describen en los capítulos mencionados.

Hipótesis del capítulo 4: estrategias integrativas versus agregativas

El uso de estrategias integrativas para la marcación de las relaciones interoracionales de causa en el corpus se ve favorecido por

- 1) la posición pospuesta de la OC respecto de la OCn,
- 2) la expresión de una causa localizada en el plano de la enunciación,
- 3) el género ensayo,
- 4) la secuencia argumentativa,
- 5) el centro pragmático del texto,
- 6) el cierre del texto,
- 7) las estudiantes de género femenino y
- 8) los estudiantes de escuela pública.

Hipótesis del capítulo 5

a) Oración subordinada causal *versus* otro tipo de oración

El uso de oración subordinada causal (OSC) para la expresión de las relaciones interoracionales de causa en el corpus se ve favorecido por

- 1) la posición pospuesta de la OC respecto de la OCn,
- 2) la expresión de una causa localizada en el plano de la enunciación,
- 3) el género ensayo,
- 4) la secuencia argumentativa,
- 5) el centro pragmático del texto,
- 6) el cierre del texto,
- 7) las estudiantes de género femenino y
- 8) los estudiantes de escuela pública.

b) Marcación explícita *versus* no explícita de la relación causal

La marcación explícita de la relación causal en la expresión de las relaciones interoracionales de causa en el corpus se ve favorecido por

- 1) la posición pospuesta de la OC respecto de la OCn,
- 2) la expresión de una causa localizada en el plano de la enunciación,
- 3) el género ensayo,
- 4) la secuencia argumentativa,
- 5) el centro pragmático del texto,
- 6) el cierre del texto,
- 7) las estudiantes de género femenino y
- 8) los estudiantes de escuela pública.

3. DESCRIPCIÓN TEXTUAL DEL CORPUS

En este capítulo, se presenta una breve descripción de las categorías textuales que se aplicaron al análisis del corpus y se revisa la distribución general de las relaciones causales interoracionales de acuerdo con dicha categorización.

En el cuadro 3.1 se puede ver el número de textos que componen el corpus textual de esta tesis, es decir, el material completo de donde se extrajeron las ocurrencias de relaciones causales interoracionales que conforman la base de datos del análisis. Los datos del corpus textual se muestran agrupados en los tres géneros textuales recopilados en la elicitación, de lo que resultan tres subcorpus: el de las narraciones personales, el de las narraciones de ficción y el de los ensayos.

Cuadro 3.1. Corpus textual						
Textos producidos por estudiantes mexicanos de 3º de secundaria						
Subcorpus	Narraciones personales		Narraciones de ficción		Ensayos	
<i>Escuela</i>	<i>pública</i>	<i>privada</i>	<i>pública</i>	<i>privada</i>	<i>pública</i>	<i>privada</i>
N textos	30	30	30	29	30	30
TOTAL por subcorpus	60		59		60	
TOTAL CORPUS	179					

Como vimos en el capítulo 2, el número de textos es similar en los tres subcorpus, con la única salvedad de un texto faltante en el subcorpus de las narraciones de ficción, que no pudo ser recopilado debido a la ausencia del estudiante que debía producirlo (que no podía ser sustituido por otro, pues debía ser el mismo que había escrito los otros dos textos). La comparabilidad de los

subcorpus se basa, entonces, en el número de textos que cada uno contiene, los cuales contaron con tiempos equivalentes para su elaboración.

En el cuadro 3.2 se puede apreciar la longitud en palabras de los textos escritos por los estudiantes de secundaria, según el ordenamiento de los datos en cuartiles, agrupados por género textual y por tipo de escuela.

Cuadro 3.2. Longitud en palabras de los textos de secundaria por género textual y tipo de escuela *						
subcorpus	narraciones de ficción		narraciones personales		ensayos	
<i>escuela</i>	<i>pública</i>	<i>privada</i>	<i>pública</i>	<i>privada</i>	<i>pública</i>	<i>privada</i>
longitud mínima	97	71	73	79	44	78
Q1	205	135.5	155.5	155.75	125	180.25
mediana	234.5	206.5	235.5	226	213.5	262
Q3	287.5	255	443.75	339.75	410.75	339
longitud máxima	583	450	889	610	834	608

*Fuente: Sistema para el estudio del lenguaje escrito, <https://turing.iimas.unam.mx/152mas/selene/>

Como se puede ver, hay una gran variabilidad en cuanto al número de palabras que contienen los textos, tanto en lo que se refiere a la diferencia entre los que proceden de escuela pública o privada, como en lo que respecta a los tres géneros textuales elicitados. Por ejemplo, se aprecia que la longitud mínima que puede encontrarse en todo el conjunto de textos es un texto de 44 palabras, perteneciente a los ensayos de escuela pública; mientras que la longitud máxima corresponde a un texto de 889 palabras que se encuentra en las narraciones personales de escuela pública.

En relación con lo anterior, cabe enfatizar que este trabajo no pretende hallar una relación entre la longitud de los textos y la cantidad de estructuras causales producidas, tarea para la cual convendría adoptar más bien una medida sintáctica de dicha longitud (en términos de número de oraciones, por ejemplo), en lugar de partir de la cantidad de palabras por texto. Llevar a cabo tales

mediciones rebasa por mucho los objetivos de la tesis; si bien, no descartamos, por supuesto, su pertinencia para análisis posteriores que amplíen los resultados que aquí se presentan.

Asumimos, por tanto que la comparabilidad requerida para nuestro análisis la tenemos en el número de textos y su distribución en los tres géneros textuales que se elicitaron. Recordemos que el análisis cualitativo busca describir los tipos de estructuras encontradas y el cuantitativo, poner en relación estos tipos con los géneros textuales y las secuencias en los que aparecen.

3.1. GÉNEROS TEXTUALES

Los textos escritos por los estudiantes corresponden a tres tipos bien diferenciados, tanto por las consignas de escritura que recibieron como por el modelo textual general al que se buscó que tendiera cada conjunto de textos. A pesar de que disten de alcanzar la precisión comunicativa que esperaríamos en textos ejemplares de estos géneros, considero que la mayoría de los textos del Corpus Selene producidos por los estudiantes de 3º de secundaria presenta los rasgos más importantes para considerarlos especímenes completos de los modelos textuales correspondientes, es decir: anécdota (narraciones personales), cuento (narraciones de ficción) y ensayo.

La distribución de las ocurrencias del corpus en los tres géneros recopilados se muestra en el cuadro 3.3. En él se observa que la expresión de la causalidad interoracional se presentó con mayor frecuencia en las narraciones de ficción (de donde procede 41% del total de ocurrencias); en segundo lugar, en las narraciones personales (33% del total), y en tercer lugar, en los ensayos (26% del total). Más adelante, en los capítulos 4 y 5 se analizan distintos aspectos sintácticos y semánticos de estas formas de expresión de las relaciones causales.

Cuadro 3.3. Distribución de las relaciones causales interoracionales en los tres géneros recopilados		
Narración personal	263	(32.9%)
Narración de ficción	331	(41.4%)
Ensayo	206	(25.8%)
TOTAL	800	(100%)

En el resto de este apartado presento algunas consideraciones generales sobre el funcionamiento en estos textos de los elementos distintivos de todo género discursivo: la práctica social que contribuyen a llevar a cabo, su estructuración y su contenido temático (véase, *supra*, §1.2.1).

3.1.1. INSERCIÓN EN UNA PRÁCTICA SOCIAL

Se trata de tres géneros discursivos pertenecientes al ámbito escolar, que responden al cumplimiento de una actividad social común, que es la de llevar a cabo una tarea encomendada por las autoridades escolares durante el horario escolar y en las instalaciones de la escuela. La situación comunicativa en la que se produjeron no es sustancialmente distinta de otras situaciones en el mismo ámbito, recurrentes a lo largo de su formación, en las que los estudiantes deben realizar alguna tarea para verificar la adquisición de algún tipo de conocimiento. Si bien se contó con la presencia de docentes externas a la escuela que llevaron a cabo la elicitación, el rol de estas fue similar al de las docentes internas, en la medida en que se desarrolló una situación comunicativa altamente jerarquizada, en términos de los participantes que pueden decidir sobre la forma en que se desenvuelven las actividades en el salón de clases y aquellos que deben acatar dichas decisiones. En este sentido, y a pesar de que los participantes sabían que estos textos no se someterían a una evaluación, como podía pasar en otras ocasiones, no podemos perder de vista que se produjeron en el seno de una tradición escolar que acostumbra a los chicos a sujetarse a la supervisión de los conocimientos por parte de

la instancia encargada de formar a los estudiantes; es decir, que podemos asumir que los estudiantes trataron de cumplir los encargos de la mejor manera que les fuera posible.

Aunque las consignas no incluyeron ningún tipo de terminología ni una explicación precisa del tipo de texto que se esperaba que produjeran, las tareas en las que se insertó su producción fueron suficientemente específicas para esperar la activación de patrones textuales ya conocidos por los participantes (véase, *supra*, §2.1.1.1). Las pistas e indicaciones que se les proporcionaron tuvieron la intención de que los estudiantes generaran textos tendientes a tres géneros: una anécdota personal, un cuento de corte más bien tradicional (con moraleja incluida) y un texto ensayístico.

3.2.2. ESTRUCTURACIÓN Y CONTENIDO TEMÁTICO

En cuanto a su estructura global, la narración personal y la de ficción contienen las partes comunes a todo texto narrativo, que pueden resumirse como sigue: situación inicial, conflicto, reacciones, resolución y evaluación.

Las narraciones personales contienen relatos en primera persona, que se presentan como verídicos y que comparten el tema general que se asignó en la tarea: una experiencia personal de miedo. La estructuración de las partes suele seguir un orden tradicional, aunque es común que algunos textos presenten un cierto desequilibrio en algunas de ellas respecto del resto (por ejemplo, una situación inicial o un conflicto muy largos y una resolución apresurada). Aunque no se encuentra en todos los textos, muchos de ellos presentan la parte de la evaluación, en la que suelen explicar la razón por la que decidieron contar esa historia en particular, lo que va de la mano con la razón por la que sintieron miedo al vivir la situación relatada. Algunos de los textos contienen más de una anécdota, con sus correspondientes partes narrativas y pueden tener en común algún tipo de evaluación que incluya a ambas anécdotas.

Todas las narraciones de ficción tienen el mismo tema y prácticamente en todos los casos presentan el orden tradicional de las partes de la estructura narrativa, pues ese es el orden que se muestra en la historia visual en la que se basan. La mayoría de los textos son relatos en tercera persona, con un par de excepciones que se narran en primera persona (una de las cuales no se ciñe por completo a la historia del video). Aunque situada en su lugar tradicional, la resolución del conflicto es la parte que mayor variación de contenido presenta, debido a que el final del video no se mostró a los participantes, sino que se les pidió que ellos lo inventaran. En muchos casos, esta resolución viene acompañada de la evaluación del narrador a propósito de las acciones de uno de los personajes, a la que en algunos casos se añade algún tipo de moraleja.

En los ensayos se desarrollan los puntos de vista de los estudiantes sobre el siguiente tema: la muerte de los animales provocada por los seres humanos. Estos textos presentan mayor variación que los de otros géneros, en cuanto a su estructura y extensión. No obstante, todos contienen al menos una secuencia argumentativa que incluye ya sea una tesis (la postura personal del estudiante sobre que el ser humano mate a los animales) y uno o dos argumentos que la respaldan, o bien una tesis y uno o dos ejemplos que funcionan como apoyo. De hecho, en muchos casos, contienen los tres elementos principales de la secuencia argumentativa: tesis, argumentos y apoyos, ya sea localizados en una misma unidad textual o dispersos en distintas partes del texto.

En la mayoría de los textos se puede identificar una introducción en la que se presenta la tesis general, ya sea en una oración declarativa, como “(No) estoy de acuerdo en que se mate a los animales”, o bien en forma de respuesta a la pregunta: “¿Debemos matar a los animales?”, que fue el estímulo de la discusión previa a la redacción del texto (esta pregunta puede o no aparecer de forma explícita en el texto). Muchos de los textos contienen más de una tesis, bien porque desarrollen varios ángulos de una misma postura o bien porque ofrezcan argumentos para defender parcialmente tanto una tesis como la opuesta.

3.2. SECUENCIAS TEXTUALES

Al analizar las unidades de composición interna de los textos, a las que, siguiendo a Adam (1990, 1992), hemos llamado *secuencias textuales* (*supra*, 1.2.3), encontramos que las relaciones interoracionales de causa aparecen en tres tipos: descriptivas, narrativas y argumentativas. Ello indica que en los tres géneros elicidados fue relevante la articulación de los tres principales modos del discurso descritos por Charaudeau (1992) (véase, *supra*, 1.2.2.), si bien los textos difieren en cuanto al peso que le otorgan a cada uno de ellos. En el cuadro 3.4 se puede apreciar la distribución de las ocurrencias del corpus en los tres tipos de secuencia. Vemos que, del total de oraciones fichadas, 3% se encontraron en una secuencia descriptiva, 66% en una narrativa y 31% en una argumentativa.

<i>Secuencia</i>		
descriptiva	25	(3%)
narrativa	527	(66%)
argumentativa	248	(31%)
TOTAL	800	(100%)

Cabe resaltar que estos datos se limitan a señalar el tipo de secuencia en el que aparecen las 800 oraciones fichadas, por lo que no intentan dar cuenta de la totalidad de las secuencias presentes en los textos. No es posible, por ejemplo, sacar conclusiones respecto de la proporción que ocupa cada tipo de secuencia en los distintos géneros; para ello sería necesario un análisis más profundo y un conteo exhaustivo, el cual probablemente mostraría también la presencia de otros tipos de secuencias, por ejemplo, dialogales.

No obstante sus limitaciones, los datos que aquí se presentan bastan para vislumbrar la heterogeneidad secuencial de los textos del corpus, dado que nos permiten constatar la relevancia de los modos narrativo y argumentativo en las dos narraciones y el ensayo, así como la presencia del

modo descriptivo en los tres géneros. En el cuadro 3.5 se puede apreciar la forma en que interactúan las secuencias y los géneros textuales en los datos extraídos de los textos.

Se observa que incluso la secuencia con menor presencia en el corpus, la descriptiva, se puede encontrar en los tres géneros, si bien la mayoría de sus apariciones son en el ensayo. Como podría esperarse, las secuencias narrativas son las unidades predominantes en ambos géneros narrativos, aunque hay una diferencia importante en cuanto a la proporción que ocupan en cada uno: mientras que 96% de todas las ocurrencias extraídas de la narración de ficción se encuentran en secuencias narrativas, sólo 77% del total de ocurrencias extraídas de la narración personal están en secuencias del mismo tipo, lo que indica una mayor heterogeneidad secuencial en los textos de este género. En cuanto a las secuencias argumentativas, son las predominantes en el ensayo (91% del total de ocurrencias en este género), tienen una presencia importante en la narración personal (21% del total respectivo) y una presencia menor en la narración de ficción (2% del total correspondiente).

Cuadro 3.5. Distribución de las relaciones causales interoracionales en las secuencias y géneros textuales								
<i>Género</i>	<i>narración personal</i>		<i>narración de ficción</i>		<i>ensayo</i>	TOTAL		
Secuencia								
descriptiva	7	(3%)	6	(2%)	12	(6%)	25	(3%)
narrativa	202	(77%)	319	(96%)	6	(3%)	527	(66%)
argumentativa	54	(21%)	6	(2%)	188	(91%)	248	(31%)
TOTAL	263	(100%)	331	(100%)	206	(100%)	800	(100%)

Así, vemos que la narración de ficción parece ser el género con mayor homogeneidad en cuanto a su composición secuencial (al menos si tomamos como muestra nuestro corpus de relaciones interoracionales de causa), pues presenta una gran mayoría de secuencias narrativas. El ensayo se muestra también bastante homogéneo, compuesto sobre todo por secuencias de tipo argumentativo, aunque con una mayor presencia de los otros dos tipos, si contrastamos con el género

anterior. Finalmente, la narración personal es el género más heterogéneo de los tres, pues en él predominan las secuencias narrativas, aunque cuenta con una presencia significativa de secuencias argumentativas y algunas descriptivas. En las secciones que siguen, veremos ejemplos de los tres tipos de secuencias en los géneros del corpus.

3.2.1. SECUENCIAS DESCRIPTIVAS

En (1) podemos ver ejemplos de relaciones interoracionales de causa que forman parte de secuencias descriptivas al interior de los tres géneros: narración personal (1a), narración de ficción (1b) y ensayo (1c). En todos los casos, se señala con cursivas la relación interoracional causal a la que corresponde la ficha.

- (1) a. [...] luego decidimos ir a otro juego que le hacían llamar “Revolcadero”, a decir verdad se veía muy inocente el juego, pero *apenas entras y es una bajada resbalosa, que provoca un choque de corrientes, por lo que hace que cuando llegues a ese punto te revuelques*, después del revolcón entras como a un río, que cada cierto tiempo echa olas [09PIMNM0120/260]
- b. Estaba un monje en su casa, pero *su casa tenía una pequeña barrera, ya que estaba su hogar en una montaña muy alta*. [09GCFNP0216/306]
- c. Por ejemplo los lobos hay varias razas extintas y los lobos en un ecosistema son muy importantes. Cambian el curso de los ríos *evitan plagas de algunos animales al comérselos* etcétera. [09PIMAA0114/783]

Como se ve en (1a) y (1b), en los géneros narrativos estas secuencias suelen utilizarse para describir entidades de manera previa a la presentación de las acciones: en (1a), de hecho, la secuencia descriptiva se encuentra inserta dentro de una secuencia narrativa, en la que se están contando en pretérito (“decidimos ir”) las acciones del protagonista en un parque de diversiones y se interrumpe la narración para describir, en copretérito y presente, un elemento nuevo que resulta

importante para lo que sigue. Por su parte, la secuencia descriptiva que se ve en (1b) corresponde al inicio de la narración y describe, en copretérito, los elementos del escenario que serán importantes para el conflicto de la historia.

Por su parte, en el ensayo, estas secuencias, cuyos verbos suelen estar en presente, se utilizan para presentar datos o ejemplos que funcionan como apoyos de la argumentación, como se ve en (1c), donde el contenido de la secuencia descriptiva apoya el argumento de que la caza no controlada daña a los ecosistemas, el cual a su vez está vinculado con la tesis del escribiente, en el sentido de que matar a los animales no es ni bueno ni malo en sí mismo, pero sí pueden serlo sus consecuencias. Es decir, la secuencia descriptiva de este ejemplo se encuentra inserta en una argumentativa.

3.2.2. SECUENCIAS NARRATIVAS

En (2), tenemos ejemplos de ocurrencias que forman parte de secuencias narrativas, al interior de la narración personal (2a), la narración de ficción (2b) y el ensayo (2c). En las narraciones, estas secuencias son las predominantes y son las encargadas de la presentación y sucesión de las acciones relatadas, por lo que suelen contener verbos en pretérito (2b), aunque también en presente, como se ve en (2a).

- (2) a. Al pasar unas horas *el monje preocupado por la tardanza del perro decide buscarlo*, pero al apoyarse en una roca para poder asomarse a ver se resbala provocando que caiga rodando por la montaña. [09GCFNP0226/375]
- b. [...] cierto día fui con mi hermana menor, ni siquiera debía de caminar una cuadra, un coche negro con vidrios polarizados comenzó a andar por nuestro lado, disminuyó su velocidad a la nuestra y se pegó a la banqueta. / *Tomé la mano de mi hermana, la cambié de lado (la pegué a la pared) y comencé a caminar más rápido, ya que en esa parte no había con quién ir.* [09GCFNM0217/41]
- c. [...] yo creo, (o quiero pensar) que al principio se ocupaba solo la carne que se iba a consumir, pero después *los empresarios se empezaron a dar cuenta de que era muy*

buen negocio, y comenzaron a producir en masa, y no solo eso, si no a maltratar a los animales que después venderían [09PIFAA0101/740]

En cuanto a las secuencias narrativas que aparecen en los ensayos, de la misma manera que las descriptivas, suelen funcionar como datos de apoyo para los argumentos que sostienen las tesis del texto. El ejemplo de (2c) es parte de una secuencia narrativa mayor, en la que la escribiente presenta su idea de la forma en la que evolucionó la relación de los seres humanos con el consumo de carne; esta secuencia apoya el argumento de quien escribe en el sentido de que nuestra opinión actual sobre el tema es irrelevante, porque el consumo de carne animal siempre ha existido, sin importar las razones.

3.2.3. SECUENCIAS ARGUMENTATIVAS

Finalmente, en (3) podemos ver ejemplos de ocurrencias del corpus que forman parte de secuencias argumentativas, al interior de la narración personal (3a), la narración de ficción (3b) y el ensayo (3c). Como se ve en (3a y b), en los géneros narrativos estas secuencias suelen utilizarse para introducir evaluaciones del narrador de la historia sobre algunas o todas las acciones relatadas; en ambos ejemplos, las secuencias argumentativas se insertan en las narrativas, dentro de las cuales se diferencian ya sea por la presencia de un elemento axiológico, como el adjetivo *mala* en (3a), o de un elemento modal (perífrasis *haber que* + INF) junto con otros elementos léxicos (3b).

- (3) a. [...] fue en cuarto primaria era día del niño así que la maestra nos dejó ver una película, todos votaron por una de terror yo me quise hacer la valiente y la vi, *fue una mala elección ya que quedé realmente traumada* sentía que alguien me seguía y observaba. [09PIFNM0099/181]
- b. [...] días después volvió a meditar y lo que empezó a pensar fue en lo increíble que era ese perrito, triste siguió meditando y no aguantó más y derramó una pequeña lágrima al abrir los ojos el perrito estaba ahí con una nueva pelota esperando a que él se diera cuenta de que uno *hay que valorar lo que uno tiene porque a la hora que ya no lo tienes te das cuenta de lo especial que era* [09PIFNP0104/522]

- c. Los animales somos nosotros. *No merecen morir cruelmente porque no han hecho daño*, la muerte para consumo debería darse en ciertas circunstancias, tener un control. [09GCFAA0217/634]

En cambio, en el ensayo, estas secuencias son las predominantes y en ellas se presentan la o las tesis defendidas por los estudiantes, así como los argumentos que las sostienen, como se muestra en (3c), donde las tres oraciones complejas que se encadenan en el ejemplo enuncian tres tesis distintas, aunque estrechamente relacionadas entre sí y con el tema del ensayo.

4. ESTRATEGIAS DE JUNCIÓN EN LAS RELACIONES INTERORACIONALES DE CAUSA EN EL CORPUS

4.1. EXPRESIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE ORACIÓN CAUSA Y ORACIÓN CONSECUENCIA

Como se adelantó en la metodología, para analizar las características sintácticas de las estructuras del corpus nos apoyamos principalmente en dos marcos referenciales. Por un lado, la categorización de las estructuras encontradas en tipos oracionales parte de las herramientas de segmentación y análisis oracional desarrolladas por la lingüística hispánica,²⁸ que pueden encontrarse tanto en las gramáticas de referencia como en los estudios descriptivos de numerosos especialistas del mundo hispánico que se han ocupado de la oración compleja; cabe recordar que si bien existe cierto consenso entre los hispanistas en las nociones generales a nivel descriptivo y, también hasta cierto punto, en su nomenclatura, en lo que toca a las oraciones adverbiales y otras cuestiones relacionadas con la oración compleja existen muchos puntos aún abiertos a debate, los cuales iremos retomando y discutiendo en este capítulo y el siguiente conforme sea necesario, con la finalidad de explicar las decisiones tomadas y presentar las ventajas de tal o cual análisis para el objeto de estudio.

Por otro lado, en lo que respecta a la formalización de las relaciones interoracionales, en este caso en el ámbito de la causalidad, recurrimos al modelo de *junción*, postulado y desarrollado por Raible, y aplicado también por otros autores que se consultaron para este trabajo (Koch 1995, Raible 2001, Renwick 2006). El análisis de las estrategias de junción en el corpus nos permitirá situar las distintas formas de expresión de las relaciones que nos ocupan en una perspectiva tipológica,

²⁸ Véase Bogard (2004) para una síntesis de la metodología de análisis sintáctico desarrollada en México por J. M. Lope Blanch con base en la tradición gramatical hispánica, que ha sido expandida y consolidada, entre otros, por el mismo Bogard. (Véase también Colombo 2019.)

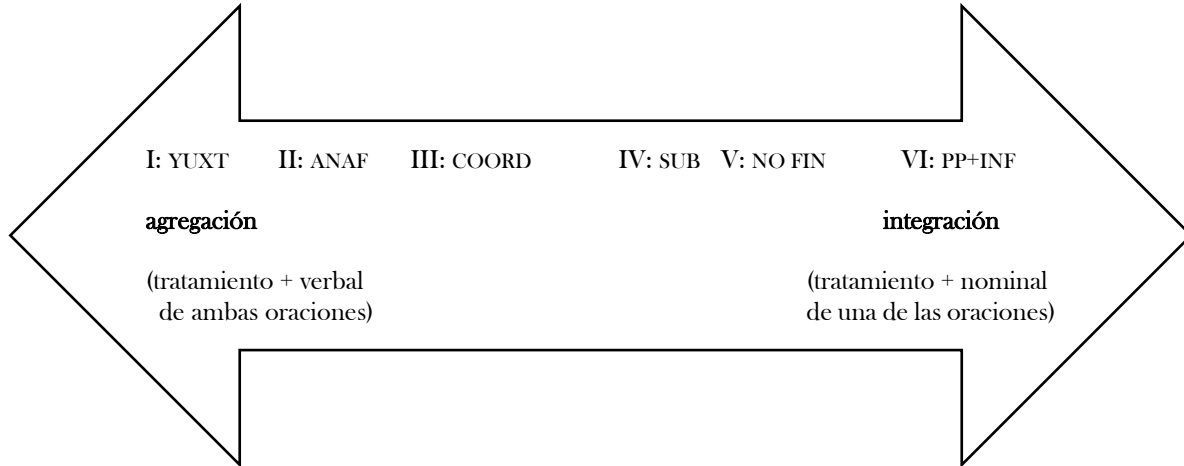
funcional y, algo fundamental para los objetivos de esta investigación, compatible con consideraciones de orden textual. En este capítulo, la presentación de los datos se hará de acuerdo con este modelo.

4.2. DISTRIBUCIÓN GENERAL DE LAS ESTRATEGIAS DE JUNCIÓN EN EL CORPUS

A nivel translingüístico, significados gramaticales como los de finalidad, causa, consecuencia o condición, entre otros, desempeñan un papel fundamental en el establecimiento de las relaciones interoracionales. Para indicar que existe una relación sintáctica entre dos oraciones y, al mismo tiempo, expresar la naturaleza del vínculo semántico que se quiere establecer entre los significados proposicionales de ambas, la gramática de cada lengua provee a sus hablantes de distintos mecanismos formales, de entre los cuales elegirán el más acorde a las necesidades comunicativas de cada situación. Esto implica que, de manera interna a cada lengua, existe una variedad de posibilidades gramaticales para expresar el mismo tipo de relación y que algunas de ellas serán más compatibles que otras con las funciones discursivas que se le asignen al enunciado o texto.

Como se explicó en el capítulo correspondiente al marco teórico (véase, *supra*, §1.1.1), de acuerdo con Raible (2001:7-8), esas posibilidades de expresión de las relaciones interoracionales se ubican en diferentes niveles de la jerarquía sintáctica y juntas delimitan un *continuum* que va de la menor integración entre las dos oraciones relacionadas (polo que Raible llama *agregación*) a la mayor integración entre ellas, lo que resulta concomitante con un tratamiento de las oraciones involucradas que va de lo verbal a lo nominal, según nos movemos en el *continuum* (esquema 1.3, que aquí repetimos como 4.1).

Esquema 4.1. Estrategias de junción pertinentes para el análisis del corpus *



* Elaboración propia, con base en Raible (1992, 2001)

Además de dar cuenta de los datos del corpus, el análisis que presento en este capítulo tiene la intención de proponer una categorización de los tipos de oraciones complejas del español que expresan relaciones de causa-consecuencia, en términos del modelo de junción. Considero que pensar los tipos oracionales del español en función de la escala de agregación/integración nos aporta una perspectiva distinta sobre el análisis sintáctico tradicional, al que no intenta sustituir, sino complementar. Por una parte, el modelo nos permite situar las relaciones de causalidad en el marco de un panorama tipológico de posibilidades formales. Por otra parte, dado que enfatiza las funciones expresivas de las estrategias al contrastar los diversos puntos de la escala, el análisis de los tipos de junción nos permitirá esbozar relaciones entre los tipos de estrategias encontradas en el corpus y las funciones textuales que cumplen en su contexto comunicativo.

Antes de pasar a la descripción de las ocurrencias del corpus en función de las seis estrategias de junción postuladas por Raible,²⁹ recordemos brevemente cuáles son éstas.

- I. Yuxtaposición. Las oraciones entre las cuales se establece una relación semántica se vinculan entre sí únicamente por su contigüidad, sin la presencia de ninguna marca sintáctica, exceptuando la posición relativa que guardan, es decir, su ordenamiento lineal. En este extremo del *continuum* nos hallamos en el polo de la agregación y, dado que los dos elementos involucrados en la relación son oraciones completas e independientes, podemos decir que ambas reciben un tratamiento verbal.
- II. Vinculación por elemento anafórico. Algún constituyente de la primera oración se retoma en la segunda mediante un elemento anafórico. Aún se trata de oraciones sintácticamente independientes, pero la información de una de ellas se retoma dentro de la otra, así sea de modo parcial.
- III. Marcación con conjunciones coordinantes. Las dos oraciones siguen siendo relativamente independientes (ninguna se subordina a la otra), pero se conectan sintácticamente de manera explícita mediante una marca nexal.
- IV. Marcación con conjunciones subordinantes. Una de las dos oraciones se jerarquiza por debajo de la otra, a la que se integra mediante un nexa subordinante, aunque sigue siendo una estructura con verbo finito. En este nivel nos encontramos ya más cerca del polo integrativo que del agregativo.

²⁹ Como se discutió en el apartado §1.1.1, el autor postula ocho estrategias o niveles de junción; no obstante, en este análisis sólo tomamos en cuenta las primeras seis, dado que las dos últimas se refieren, respectivamente, a la marcación de elementos plenamente nominales (ya sea mediante preposición o mediante flexión de caso) y a la integración de funciones centrales, como la de sujeto y objeto directo, por lo que ninguna de ellas tiene aplicación en el material del corpus (véase Renwick 2006: 279-282).

- V. Participio o gerundio subordinado a una oración con verbo finito. Una oración se subordina a la otra, lo que se marca sintácticamente mediante el uso de una forma no finita, ya sea participio o gerundio. Hay una mayor integración de la oración subordinada en la principal o regente, debido a la pérdida de rasgos verbales de la primera, lo cual, además, hace innecesario el uso de nexos.
- VI. Preposición + infinitivo. Una oración con verbo en infinitivo se subordina a la otra, mediante su integración a un grupo preposicional que funciona como complemento de alguno de sus constituyentes. En este nivel tenemos el mayor grado de integración de las seis estrategias. Aunque el infinitivo aún es una forma verbal, el tratamiento que recibe en su integración a la otra oración es más parecido al que se da a los elementos nominales.

El cuadro 4.1. muestra la distribución de las 800 ocurrencias del corpus, según la estrategia de junción mediante la que se expresa la relación interoracional.

I:	yuxtaposición	41	(5%)
II:	elemento anafórico	8	(1%)
III:	nexo coordinante	268	(33.5%)
IV:	nexo subordinante	329	(41%)
V:	participio o gerundio	99	(12%)
VI:	preposición + infinitivo	55	(7%)
TOTAL		800	(100%)

Como se observa en el cuadro, la forma más frecuente de expresar las relaciones interoracionales en el corpus, de acuerdo con el modelo de junción, es el uso de nexo subordinante. Es decir, en 41% de las ocurrencias, hay una relación de subordinación entre las oraciones

involucradas, donde, además, la oración subordinada conserva su verbo en forma finita (a diferencia de las categorizadas en V y VI, que también muestran una relación de subordinación, en la que el verbo de la oración dependiente se encuentra en una forma no finita). La segunda estrategia de junción más frecuente es el uso de nexo coordinante (33.5% del total), seguida con gran diferencia por las oraciones de participio y gerundio (12%). Las tres estrategias menos frecuentes son la frase preposicional con oración de infinitivo (7% del corpus), la yuxtaposición de oraciones (5%) y el uso de un elemento anafórico (1%).

En los siguientes apartados se ejemplifican y discuten estas estrategias, iniciando con las agregativas (o menos integrativas) y finalizando con las más integrativas. En la discusión de cada apartado consideramos los siguientes aspectos: 1) la distribución de cada estrategia respecto del total de ocurrencias del corpus, 2) el tipo de estructuras a las que corresponden de acuerdo con la nomenclatura tradicional, 3) el orden relativo entre la oración causa (que abreviamos OC) y la oración consecuencia (OCn), y 4) su distribución en los géneros y secuencias textuales presentes en el corpus. Además de estos rasgos generales, en cada apartado se examinan algunas otras cuestiones particulares a cada tipo de estrategia.

4.2.1. ESTRATEGIA I. YUXTAPOSICIÓN

Este tipo de junción aparece en 41 ocurrencias del corpus, que conforman 5% del total. En (1) tenemos algunos ejemplos, en los que la unidad de análisis se encierra entre llaves ({}), dentro de las cuales se marcan con corchetes la oración o periodo que expresa la causa (etiquetada como [OC] o [PC], según corresponda) y la oración o periodo que expresa la consecuencia (con la etiqueta

[OCn] o [PCn]).³⁰ Todos los casos que se incluyen en este grupo corresponden a la categoría tradicional de “oraciones yuxtapuestas”.³¹ Es el tipo de estrategia más agregativa, es decir, la que establece el vínculo formal menos estrecho entre la OC y la OCn; ambas oraciones conservan por completo su independencia recíproca, pues dicho vínculo se debe únicamente a su contigüidad en el espacio textual. En cuanto al sentido, la relación de causa-consecuencia que se establece entre ellas surge como una inferencia debida al contenido proposicional de ambas estructuras y las expectativas que su contigüidad genera en relación con el conocimiento de mundo y la competencia textual de los hablantes. Posiblemente, la baja frecuencia de esta estrategia de junción en el corpus se deba a la poca precisión y la falta de énfasis en el significado específico de la relación interoracional, aunque cabe recordar que no es la estrategia menos frecuente en los textos analizados.

- (1) a. Cuando bajó a buscar al perro se cayó y donde llegó vio la pelota atorada entre 2 rocas y {[_{pc} a unos pasos más lejos vio al perro /que estaba muy herido], [_{ocn} el hombre se sintió mal consigo mismo]}, él no sabía qué hacer y lo regresó al templo para adoptarlo y cuidarlo lo alimentó y terminó viviendo con él. [09PIMNP0118/579]
- b. Otro día el monje quería bajar la montaña y {[_{pc} al ir bajando las escaleras/ tropezó /y/ cayó]. [_{ocn} Quedó gravemente herido de los huesos]} [09GCFNP0216/312]
- c. {[_{pcn} Cuando era pequeña /me daba mucho miedo /jalarle al baño], [_{pc} pensaba /que una mano saldría de ahí /y/ me arrastraría /y/ llegaría a un lugar frío y oscuro /y/ no podría regresar a mi casa]} [09GCFNM0224/79]
- d. {[_{ocn} El año pasado fue un año difícil para mí] [_{oc} perdí a mis 2 mejores amigas por una tontería]}, pero fue mi culpa. [09PIFNM0093/153]
- e. Desde mi punto de vista, {[_{pcn} hay veces /en las que es necesario /matar animales], [_{oc} es parte de nuestra alimentación]}, sin embargo estoy de acuerdo con la parte de que hay

³⁰ Esta forma de etiquetar la oración o periodo que expresa la causa: [OC] o [PC], respectivamente, y la oración o periodo que expresa la consecuencia: [OCn] o [PCn], será constante en todos los ejemplos del corpus. (Véase el apartado §2.2.2.)

³¹ Aunque no todos los casos de “oraciones yuxtapuestas” tradicionales se encuentran aquí. En el siguiente apartado (estrategia II) se incluye una ocurrencia que la tradición consideraría también un caso de yuxtaposición, pero que, según los términos definidos por Raible para la junción, corresponde al segundo tipo, como expusimos en el apartado §1.1.1.

- una sobreexplotación, matamos en exceso (hablando de matar para alimentarnos) [09PIFAA0096/719]
- f. [...] aún más estresada tomé mis audífonos y mi celular para escuchar música y evitar aquel estresante ruido, {[_{ocn} grave error de mi parte...]} [_{pc} después de media canción mis audífonos tronaron.../ dejándome / escuchar luego del “crack” 2 canciones a la vez /y/ aquella combinación no era nada linda]} [09GCFNM0213/16]
- g. [...] un ejemplo fue cuando { [_{pcn} hablé con alguien /con quien no hablaba por más de un año] [_{oc} (durante ese tiempo me odió)] } [09PIMNM0117/249]
- h. {[_{pcn} Un día, [_{oc} el monje quería un poco más de tiempo], se la lanzó a una distancia tan grande /que rebasó la barrera]} y el perro saltó tal barrera y cayó de la montaña hasta el suelo, o por lo menos eso suponía aquel monje. [09GCFNP0216/308]

Orden entre Oración causa (OC) y Oración consecuencia (OCn)

En cuanto a la posición relativa que presentan las dos oraciones interrelacionadas, observamos que este tipo de junción es compatible con las tres combinaciones posicionales encontradas en el corpus:

- 1) La oración causa antepuesta a la oración consecuencia: [[OC][OCn]], como se observa en los ejemplos (1a y b).
- 2) La oración causa pospuesta a la oración consecuencia: [[OCn][OC]], como los ejemplos (1c-g).
- 3) La oración causa incisa dentro de la que expresa la consecuencia: [_{ocn}... [OC] ...OCn], como en (1h).³²

Como se mencionó en el marco teórico, al hablar de la causalidad oracional desde un enfoque tipológico, diversos autores enfatizan la correlación de sentido que suele surgir entre la expresión lingüística de dos eventos que se suceden en el tiempo y la existencia de un vínculo causal entre ellos. Puesto que el modelo mental de causalidad con el que los humanos interpretamos “los

³² La cuarta posibilidad lógicamente posible, la OCn inserta dentro de la OC, no se encuentra en ninguno de los ejemplos del corpus.

hechos del mundo” determina que las causas precedan temporalmente a los efectos, el encadenamiento lineal de dos oraciones puede ser suficiente para provocar una lectura de causa y efecto entre los eventos denotados. De hecho, la sucesión temporal misma puede provenir de una inferencia debida a la secuencialidad en la expresión de dos eventos, sin que se requiera explicitud respecto de su ordenamiento temporal: la secuencialidad sintáctica genera la interpretación de secuencialidad temporal, que a su vez es susceptible de interpretarse como relación de causa-efecto. Por ello, algunos de los autores mencionados denominan “orden icónico” (véase, *supra*, §1.1.2.4) al orden sintáctico que aquí esquematizamos como $[[OC][OC_n]]$ para la expresión de la causa y la consecuencia.

Ahora bien, dada la ausencia de un nexos que explicita la relación entre OC y OC_n en la estrategia de junción que nos ocupa, cabría esperar un predominio del orden lineal icónico en este tipo de estructuras. No obstante, esto no sucede en los datos del corpus, en los que encontramos los tres órdenes y, además, el más frecuente es el opuesto al icónico, con la oración causa pospuesta a la que expresa la consecuencia. El cuadro 4.2. resume la información respecto de la posición relativa de las oraciones que se relacionan mediante este tipo de junción.

OC-OC _n	15 (37%)
OC _n -OC	25 (61%)
OC incisa en OC _n	1 (2%)
TOTAL	41 (100%)

Así, el papel que parece desempeñar la presencia del orden icónico en la generación de la inferencia causal es limitado en las ocurrencias de este grupo. Esto contrasta con la relevancia que dicho orden muestra para los otros dos tipos de junción agregativa en el corpus (estrategias II y III), en los que, como veremos en §§4.2.2 y 4.2.3, pese a haber una manifestación explícita de la relación

interoracional desde el punto de vista formal, la interpretación causal de esa relación parece depender en gran medida de que la causa aparezca antepuesta a la consecuencia. De acuerdo con Raible, en los casos que no marcan formalmente la relación y, por tanto, dejan todo a la inferencia, incluso el orden carece de importancia (2001:§3.1). El autor no se detiene más en esta explicación, pero considero que ello se debe a que, en ausencia de nexos, interpretar dos oraciones contiguas como una causa y su consecuencia depende sobre todo del contenido proposicional de ambas y nuestro conocimiento de mundo sobre las posibles relaciones entre esos contenidos, así que la iconicidad en el orden puede no ser relevante. La iconicidad es más relevante en el caso de la coordinación copulativa, pues la marca al final de la enumeración de eventos indica un orden específico que se interpreta como cronológicamente icónico y, por tanto, para que se añada la interpretación causal debe apegarse a esa iconicidad.³³ Los nexos ilativos, por su parte, debido a su significado léxico requieren el orden icónico.

La yuxtaposición puede acompañarse de varios recursos de puntuación entre las dos oraciones: coma (1a, c, e), punto (1b), puntos suspensivos (1f), paréntesis (1g), comas parentéticas (1h), o incluso no presentar ninguna puntuación (1d). Como se podrá notar en los ejemplos de este capítulo, entre los textos producidos por estudiantes del último año de secundaria hay algunos que presentan una puntuación ya muy cercana a los usos canónicos, junto con otros en los que aún se muestra vacilación entre usos canónicos y no canónicos. Si bien el fenómeno de la puntuación en textos como los analizados rebasa los objetivos de este trabajo, dado que el tipo de junción que ahora nos ocupa se caracteriza por carecer de nexos, considero que la puntuación se vuelve más relevante

³³ Cf. los siguientes pares. Sin nexos: Se descompuso su coche. Llegó tarde.// Llegó tarde. Se descompuso su coche, ambos son compatibles con una lectura causal. En cambio: Se descompuso su coche y llegó tarde.// Llegó tarde y se descompuso su coche, donde sólo el primer par genera interpretación causal.

que en los otros tipos, razón por la que se incluye este elemento en la descripción del presente apartado.

Como se observa en el cuadro 4.3, el signo de puntuación más utilizado en estos casos es la coma, lo que en parte puede explicarse por su multifuncionalidad en español, que lo vuelve una especie de signo “comodín”, que los escribientes en formación posiblemente se sienten más seguros de utilizar respecto de los otros signos a su disposición. El otro factor que puede explicar esta preferencia es precisamente el tipo de relación que se establece entre las dos oraciones, que se percibe como cercana y, por tanto, tiende a no separarse con punto (aunque esto sí sucede en uno de los ejemplos). Parece relevante también que el orden icónico (OC- OCn) sea el que presenta menor sistematicidad en cuanto al tipo de puntuación que separa ambas oraciones (incluso tenemos dos casos sin puntuación), mientras que en los otros dos órdenes la puntuación es más sistemática y más apegada al uso canónico. Mientras que la mera sucesión lineal basta para inferir la relación en el orden icónico, los otros dos requieren una pauta más clara que al mismo tiempo delimite las oraciones y sugiera su relación, lo que tanto la coma como los signos dobles pueden proporcionar.

Cuadro 4.3. Estrategia de junción I: puntuación entre OC y OCn según su posición relativa				
	OC - OCn	OCn - OC	OC incisa en OCn	TOTAL puntuación
coma	14 (41%)	20 (59%)		34 (100%)
comas parentéticas			1 (100%)	1 (100%)
paréntesis		2 (100%)		2 (100%)
punto	1 (100%)			1 (100%)
puntos suspensivos		1 (100%)		1 (100%)
sin puntuación	2 (100%)			2 (100%)
TOTAL posición	17 (40%)	25 (60%)	1	42 (100%)

Distribución en los géneros textuales del corpus

En cuanto a los géneros textuales en los que aparecen las relaciones interoracionales de causa expresadas mediante yuxtaposición, vemos que los dos géneros narrativos en conjunto concentran 83% de los casos (34/41), mientras que el 17% restante (7/41) se presenta en el ensayo.

Cuadro 4.4. Estrategia de junción I por géneros textuales			
narración personal	narración de ficción	ensayo	TOTAL
23 (56%)	11 (27%)	7 (17%)	41 (100%)

Finalmente, en lo que toca a las secuencias textuales, esta estrategia se encuentra predominantemente en las secuencias narrativas (71%), en segundo lugar en las argumentativas (24%) y, finalmente, en las descriptivas, con sólo 5% de las estructuras que utilizan esta estrategia.

Cuadro 4.5. Estrategia de junción I por secuencias textuales			
descriptiva	narrativa	argumentativa	TOTAL
2 (5%)	29 (71%)	10 (24%)	41 (100%)

4.2.2. ESTRATEGIA II. VINCULACIÓN POR ELEMENTO ANAFÓRICO

Es la estrategia menos frecuente en el corpus, pues sólo aparece en ocho ocurrencias (1% del total). Se trata de oraciones del tipo “Camila tomó el tren. Por eso llegó a tiempo”, en los que el elemento anafórico es un pronombre neutro que permite integrar el contenido proposicional de la primera oración en un adjunto causal de la segunda. En la terminología tradicional, los casos introducidos por preposición (2a-g) corresponden a estructuras ilativas (cuyo estatus hipotáctico o paratáctico está sujeto a debate), mientras que el único caso sin nexos (2h) sería un ejemplo tradicional de

yuxtaposición (aquí se clasificó en el tipo II, debido a que, como se verá a continuación, el elemento anafórico retoma el contenido de la primera oración dentro de la segunda, lo que les da a ambas mayor integración que la simple yuxtaposición).

Cabe mencionar que no se clasificaron dentro de esta categoría las oraciones vinculadas mediante pronombre relativo (“Camila tomó el metro, por lo que llegó a tiempo”), que corresponden a la estrategia de junción IV, debido a que en esos casos el nexa relativo, además de retomar anafóricamente un referente de la oración previa, funciona como nexa subordinante. En cambio, en la estrategia de junción que ahora nos ocupa tenemos dos oraciones sintácticamente independientes, aunque vinculadas referencialmente por el pronombre neutro. Esta diferencia en los grados de integración de ambos tipos puede esquematizarse de la siguiente manera:

Esquema 4.2. Oraciones ilativas *versus* relativas *

[OC][por eso OC _n]	junción II
[OC (por lo que OC _n)]	junción IV

*Elaboración propia.

Dado que se trata de pocos casos, en el siguiente bloque se muestran todas las ocurrencias de este grupo en el corpus (2 a-h).

- (2) a. {[_{oc} Este tema tal vez es interminable] [_{oc_n} *por eso* sólo daré mi opinión acerca de esto]}. [09GCFAA0211/598]
- b. {[_{oc} Mi casa estaba enfrente de una calle muy ancha y siempre transitada]. [_{pc_n} *Por eso*, en lo que cargaba a mi hermano de nuevo, /no me moví de la banqueta]}, ya que a esa edad ya puedes reconocer dónde sí tienes que obedecer en todo momento a tus padres o no, y sabía que cruzar una calle así requiere concentración. [09GCFNM0221/60]
- c. [...] {[_{pc} mi miedo es /morir /y/ no haber hecho nada, /no haber sido útil para la sociedad, /ser un perdedor, /no haber hecho nada con mi vida]. [_{pc_n} *Por eso* quiero ser

- médico, /quiero ser alguien de provecho /ayudar a cuantas personas pueda. /ser útil...}} [09PIMNM0117/252]
- d. [...] fui la sombra de estas “amigas” por mucho tiempo, {[_{pc} mi mayor temor era /estar sola, /porque creía /que mi valor dependía de las personas /con las que me juntara], [_{pcn} es *por eso* /que aguanté sus humillaciones y burlas por mucho tiempo]} [09PIFNM0093/156]
- e. {[_{oc} Hoy en día somos demasiadas personas en el mundo], [_{pcn} *y por eso* tuvimos que convertir la caza de animales en algo industrializado /para poder producir carne en masa]} [09PIMAA0113/780]
- f. Como dije {[_{pc} la evolución nos ha obligado /a consumirlos /o/ si no de igual forma los hemos consumido], [_{pcn} *y por ello* habrá /quienes se oponen /y/ se opondrán /a dejar de matarlos.]} [09GCMAA0237/699]
- g. Como ya les había contado, {[_{oc} [mi vida ha estado llena de cosas así], [_{pcn} *y por lo mismo* he aprendido /a distinguir un poco las cosas y presencias buenas y malas] } [09GCFNM0218/45]
- h. [...] es por eso que aguanté sus humillaciones y burlas por mucho tiempo, hasta que un día exploté y empecé a ser yo, {[_{oc} me rechazaron], [_{ocn} *esto* me destruyó]} [09PIFNM0093/159]

El elemento anafórico más frecuente en estas construcciones es el pronombre demostrativo neutro *eso*; los otros elementos que cumplen esta función son los pronombres *ello*, *esto* y la locución pronominal *lo mismo*. En siete de los ocho casos (a-g), el elemento anafórico es introducido por la preposición *por* (*por eso*, *por ello*, *por lo mismo*); algunos de los grupos preposicionales así formados son precedidos además por la conjunción copulativa (*y por eso*, *y por ello*, *y por lo mismo*). La única excepción es el ejemplo (2h), “**me rechazaron**, *esto me destruyó*” donde el pronombre *esto* no se introduce mediante ningún nexos, puesto que en este caso el significado causal de la estructura se debe al significado léxico del verbo *destronar*,³⁴ que incluye un componente causativo que vuelve innecesaria la presencia de una marca gramatical que indique la relación de causa-consecuencia entre las dos oraciones. Por esta misma razón, el pronombre neutro que

³⁴ Sobre la causatividad léxica presente en verbos denominales, como lo es *destronar*, véase Lavale 2007:2.

recupera el contenido de la OC funciona como sujeto dentro de su oración, en lugar de ser un adjunto de causa, como sucede en el resto de los ejemplos.

Se observa que el uso de pronombres neutros en este tipo de estructuras permite recuperar la referencia de unidades de distinta complejidad, ya sea oraciones simples (2a, b, e, g, h), oraciones complejas con coordinación en su interior (2f), oraciones complejas con subordinación en su interior (2d), o bien complejas con subordinación y coordinación internas (2c). Esta característica hace que el alcance de la vinculación entre una causa y su consecuencia pueda ir de lo más local, como en (2a, h), hasta un nivel más amplio, como sucede en (c), donde tanto la causa como la consecuencia presentan una sucesión de paralelismos de sentido que parecen funcionar de manera retórica a nivel textual.

Otro fenómeno que se observa en estos ejemplos y que aparece en muchas de las ocurrencias del corpus es la imbricación de estructuras causales, una dentro de otra, que resulta en encadenamientos causales como los que se muestran en (2b), donde la unidad completa [OC- OCn] se vuelve la causa de la siguiente oración, introducida por el nexos subordinante *ya que*, y (d), donde una relación [OC- OCn] marcada con el nexos *porque* funciona como la causa que reaparece en el elemento anafórico de la siguiente oración (OCn). Este mismo ejemplo muestra que la causa “encapsulada” en el pronombre neutro puede focalizarse dentro de su propia oración, como ocurre en la estructura hendida del ejemplo (2d).

Orden entre Oración causa (OC) y Oración consecuencia (OCn)

El mecanismo anafórico de este tipo de junción requiere que el contenido de una primera oración se convierta en el antecedente de un elemento pronominal inserto dentro de una segunda oración, lo que plantea restricciones a las posibilidades de ordenamiento de las dos oraciones relacionadas.

Específicamente en la expresión de la causalidad, cuando se utiliza esta estrategia de junción, la OC aparece en primer lugar, seguida de la OCn, dentro de la cual el elemento anafórico que recupera el contenido de la OC suele introducirse mediante la preposición *por* (aunque en algunos casos puede no haber nexo introductor, como veremos a continuación). En consonancia con ello, todas las ocurrencias del corpus muestran la misma posición relativa entre las dos oraciones: la OC antepuesta a la OCn.

Distribución en los géneros y secuencias textuales del corpus

Las estructuras con este tipo de junción aparecen únicamente en dos géneros: narración personal (5 casos de 8) y ensayo (3/8). En cuanto a las secuencias textuales, aparecen en los tres tipos: descriptiva (1/8), narrativa (3/8) y argumentativa (5/8).

4.2.3. ESTRATEGIA III. MARCACIÓN CON NEXOS COORDINANTES

El uso de nexos coordinantes es la segunda estrategia de junción más frecuente en el corpus, con 268 casos (33.5% de las ocurrencias del corpus). En este rubro, categorizamos las estructuras donde la OC y la OCn se vinculan mediante nexo copulativo (la conjunción *y* o su variante alofónica *e*) e ilativo (*así que, de tal modo que, en consecuencia, entonces, y entonces, y así, por lo tanto, por tanto*). El carácter coordinado o subordinado de las estructuras ilativas sigue siendo controvertido, pues presentan rasgos de ambos tipos. Al decidir situarlas en este grupo, y no en el siguiente (estrategia IV), tuvimos en cuenta la opinión de quienes consideran que pese a los rasgos que comparten con las estructuras subordinadas, las ilativas no se hallan integradas a la oración con la que se relacionan (“siempre son externas al núcleo predicativo”: RAE y ASALE 2009:§46.11i), o

incluso postulan que hay una relación de interdependencia, a la que algunos autores llaman bipolaridad, entre las oraciones vinculadas mediante los nexos ilativos (Jiménez 2011:42-43).

Orden entre Oración causa (OC) y Oración consecuencia (OCn)

En todos los casos, el orden de las oraciones es [OC-OCn], es decir, la oración causa antepuesta a la oración que expresa la consecuencia. No hay variación posible en cuanto a este orden, debido al tipo de nexos que marcan la relación.

Por un lado, en las oraciones vinculadas mediante nexos copulativos, la relación causal no está expresada de manera explícita, sino que se trata de una inferencia propiciada, entre otros factores, por la información del contexto, el contenido de las oraciones y, precisamente, la posición de estas, que sigue un orden icónico donde la causa precede al efecto (Di Tullio 2007:276; Kovacci 1986:51, *apud* Di Tullio *op. cit.*; Piñero 2001). Por otro lado, en el caso de las relaciones interoracionales indicadas mediante nexo ilativo, las gramáticas del español coinciden en que dichos nexos imponen a las oraciones que introducen la restricción de no poder anteponerse a la oración que expresa la causa (Jiménez 2011, RAE y ASALE 2009:§46.11e). En los bloques (3a-f) y (4a-g) se ejemplifican, respectivamente, los casos de nexo copulativo e ilativo.

Oraciones relacionadas mediante nexo copulativo

En cuanto a los primeros, el único nexo que aparece en las oraciones del corpus es la conjunción *y*. El análisis de los casos del corpus permite observar que este tipo de junción es propicio al encadenamiento de varios pares oracionales con sentido de causa-consecuencia (véase 3a), especialmente compatibles con secuencias narrativas, en los que se construye una causalidad textual de mayor complejidad de lo que revela la simple “suma” de las relaciones causa-consecuencia

involucradas. Así, el encadenamiento de estos pares oracionales en un mismo fragmento textual (que no es exclusivo de este tipo de junción, pues aparece también en otros y de hecho suele utilizar la combinación de varios tipos) se revela en los datos del corpus como una herramienta de gran relevancia para la construcción de la causalidad narrativa.

- (3)
- a. Chequé debajo de la cama, y ahí estaba acostado con las patas hacia arriba, mi primer pensamiento fue que {[oc cayó de la cama] y [oc_n se golpeó la cabeza]} y falleció [09GCFNM0216/37]
 - b. En una excursión de la escuela, vimos una amiga y yo en la carretera un camión de cerdos y otro de gallinas. {[oc Iban al lado de nosotros] y [pc_n vimos perfecto las condiciones /en las que estaban]}. [09PIFAA0009/723]
 - c. Hay que saber que los insectos, por muy feos que se vean, también viven y tienen el derecho a la vida. A lo mejor ni siquiera tengan un cerebro que les permita pensar {[oc que para un humano son feos] y [oc_n que va a querer matarlo]}. [09PIFAA0098/727]
 - d. [...] yo estaba muy muy muy asustada porque sentía que tal vez pudiera explotar mi escuela, aparte de que {[pc(en la casa /que nos metieron /se sentía muchísimo calor] y [oc_n todos estábamos sudando,]} porque la casa de a lado de mi escuela se estaba quemando completamente. [09GCFNM0211/4]
 - e. [...] el anciano molesto repitió el lanzamiento varias veces cada vez más fuerte que la anterior, hasta el punto en que la pelota salta un pequeño muro en el templo; {[oc el perro fue por ella sin dudarlo] y [oc_n cayó al precipicio]}. [09GCFNP0213/287]
 - f. El viejo arrepentido de su acto sale a buscar al perro pero {[oc en un movimiento fallido él cae] y [oc_n queda inconsciente]} [09GCMNP0227/383]

En (3a), podemos ver un encadenamiento de tres oraciones vinculadas sucesivamente mediante la conjunción copulativa, entre las cuales se establecen dos relaciones causa-consecuencia: “cayó de la cama y se golpeó la cabeza y falleció”. Debido a la secuencialidad, hay al menos dos segmentaciones posibles que se pueden proponer para reflejar las relaciones de causalidad que tienen lugar:

- a) [[cayó de la cama]_{oc} y [[se golpeó la cabeza]_{oc} y [falleció]_{oc_n}]_{oc_n}]
 - b) [[[cayó de la cama]_{oc} y [se golpeó la cabeza]_{oc_n}]_{oc} y [falleció]_{oc_n}]
- ??

- c) [[cayó de la cama]_{oc} y [se golpeó la cabeza]_{ocn}] y [(se golpeó la cabeza)_{oc} y [falleció]_{ocn}]

En (3d) vemos un encadenamiento de causas, en el que la conjunción subordinante porque introduce dos oraciones claramente marcadas como causales; la segunda de ellas, “porque la casa de a lado de mi escuela se estaba quemando completamente”, expresa la causa de una unidad [OC-OCn] en la que la relación se marca únicamente con la conjunción coordinante copulativa: “en la casa que nos metieron se sentía muchísimo calor y todos estábamos sudando”. Si nos detenemos brevemente en las posibles segmentaciones de las oraciones de este ejemplo, podemos apreciar la complejidad para determinar las relaciones semánticas a que puede dar lugar la marcación con nexo copulativo. En el establecimiento de las relaciones interoracionales y su jerarquización en este fragmento, tenemos tres segmentaciones posibles:

- i) [en la casa que nos metieron se sentía muchísimo calor] y [[todos estábamos sudando,]_{ocn} [porque la casa de a lado de mi escuela se estaba quemando completamente]_{oc}]
- ii) [[[en la casa que nos metieron se sentía muchísimo calor] y [todos estábamos sudando]],_{ocn} [porque la casa de a lado de mi escuela se estaba quemando completamente]_{oc}]
- iii) [[en la casa que nos metieron se sentía muchísimo calor]_{oc} y [todos estábamos sudando]_{ocn}, [porque la casa de a lado de mi escuela se estaba quemando completamente]_{oc}]

Oraciones relacionadas mediante nexo ilativo

En las oraciones coordinadas mediante nexo ilativo encontramos una mayor diversidad léxica en cuanto a nexos, algunos de los cuales corresponden a locuciones conjuntivas (4a, d y f) y otros a adverbios o locuciones adverbiales (4b, c, e, g), que tradicionalmente se han considerado marcas de

ilatividad. En el capítulo 5, el apartado correspondiente a las oraciones ilativas presenta información más detallada de este tipo oracional.

- (4) a. En primer plano, {[_{pc} nuestro cuerpo está hecho/ para comer plantas y animales], *por lo tanto* [_{pcn} necesitamos /matar algunos animales/ para poder comer,/ subsistir]}. [09PIMAA0109/766]
- b. [...] {[_{pc} si el gobierno se preocupara/ podría prohibir el uso de los animales en varios segmentos y también el control del consumo] *y así* [_{pcn} no generar un sobrepoblamiento /y/ darle a la gente su comida]}. [09PIMAA0112/778]
- c. Tal vez para comer sea justificado bueno {[_{oc} yo soy vegetariana] *entonces* [_{ocn} no la aplico]}, pero si se mata a algún animal que todo sea comido y nada se desperdicie. [09PIFAA0105/756]
- d. [...] me entró un miedo que nunca había sentido volteo y la persona ya no estaba {[_{pc} no sabía/ qué hacer] *así que* [_{ocn} solo solté un grito]} y mi tía y abuela salieron corriendo a ver qué es lo que me había pasado [09GCFNM0225/84]
- e. {[_{pc} En ese momento creí /que habían chocado /o/ que les había pasado algo] *entonces* [_{pcn} me puse a pensar /qué sería de mí /si soy huérfano]} y me asusté más, pero llegaron y sentí un gran alivio. [09GCMNM0227/99]
- f. {[_{pc} El perro no regresaba /y/ el viejo se empezó a asustar]. *Así que* [_{pcn} bajó por una escalera de la bajada /hasta que empezó a bajar por unas rocas]}, y seguía sin encontrar al perro. [09PIFNP0098/492]
- g. {[_{pc} El perro le pidió al monje con una seña /que solamente tienen estos animales, /que aventara la pelota /para que él la fuera atrapar], *entonces* [_{pcn} el monje un poco enojado /por haber sido interrumpido/ aventó la pelota]} [09PIFNP0103/513]

Distribución en los géneros y secuencias textuales del corpus

El cuadro 4.6 permite apreciar la distribución de esta estrategia en los tres géneros textuales del corpus. Vemos que más de 50% de las estructuras en las que se utiliza este tipo de junción se encuentra en uno de los géneros textuales, la narración de ficción; mientras que 34% aparece en la narración personal y sólo 14% en el ensayo.

Cuadro 4.6. Estrategia de junción III por géneros textuales			
narración personal	narración de ficción	ensayo	TOTAL
91 (34%)	139 (52 %)	38 (14%)	268 (100%)

En cuanto a las secuencias textuales, esta estrategia de junción aparece mayoritariamente en las narrativas (83% de las ocurrencias con esta estrategia), en segundo lugar en las argumentativas (17%), mientras que tiene una sola ocurrencia en secuencia descriptiva.

descriptiva	narrativa	argumentativa	TOTAL
1 (0.5%)	222 (83%)	45 (17%)	268 (100%)

4.2.4. ESTRATEGIA IV. MARCACIÓN CON CONJUNCIONES SUBORDINANTES

Esta estrategia de junción puede considerarse como la primera plenamente integrativa, pues trata a una de las dos oraciones involucradas como un componente de la otra, tradicionalmente llamada *principal* o *regente*. Su grado de integración, no obstante, es menor al de las estrategias V y VI, dado que, a diferencia de aquellas, las estructuras subordinadas de este grupo conservan plenamente su carácter oracional en la medida en que contienen un verbo finito (que en español no presenta restricciones en cuanto al modo), aunque el nexos que las une con su oración regente las marque como supeditadas a ésta.

Es importante tener en cuenta que, dentro del conjunto de oraciones que se vinculan entre sí mediante este tipo de estrategia en las lenguas, podemos encontrar una gran heterogeneidad, así como diferentes grados de integración de acuerdo con el carácter argumental o no argumental de las funciones que desempeña la oración integrada dentro de la regente, así como en relación con la posibilidad de alternar con constituyentes nominales en la realización de dicha función. Esto significa que una oración completiva de objeto directo, que llena un “hueco” funcional de tipo argumental y en el que también cabe una frase nominal o un pronombre, presenta mayor integración dentro de

la regente que una oración final o condicional, no requerida por la estructura argumental del verbo de la oración regente y, por lo general, no sustituible por un elemento nominal.

Desde el punto de vista tipológico, se considera que las oraciones subordinadas adverbiales son constituyentes pertenecientes a “los márgenes oracionales” (Thompson *et al.* 2007:270; Longacre 2007:374), tanto en el sentido de que suelen ubicarse en las posiciones más externas de la oración que funciona como regente, como por el carácter no argumental que suelen presentar respecto de ésta. Ahora bien, pese a esta generalización, dentro del grupo de las subordinadas adverbiales también es posible constatar diferentes grados de integración a la oración regente, relacionadas con el tipo de modificación que le aportan a ésta. Las oraciones adverbiales que añaden significados de tiempo, lugar y manera, por ejemplo, suelen tener la posibilidad de alternar en su función con modificadores de estructura no oracional (como frases nominales o preposicionales) y son sustituibles por proformas adverbiales, por lo que pueden considerarse como constituyentes más integrados a la oración regente. En cambio, significados como causa, condición, finalidad o concesión no suelen tener la posibilidad de expresarse mediante constituyentes no oracionales (los que la tienen presentan muchas restricciones para hacerlo), por lo que las oraciones adverbiales que aportan dichos significados presentan menor integración a las oraciones a las que *se subordinan*, e incluso suelen mostrar rasgos de cierta interdependencia con ellas, en lugar de comportarse como simples constituyentes suyos.

En la sintaxis del español, este último tipo de oraciones, que establecen relaciones lógicas con otros predicados, fueron consideradas subordinadas adverbiales por las gramáticas más tradicionales, clasificación que empezó a ser cuestionada entre los hispanistas durante las últimas décadas del siglo pasado, razón por la cual actualmente suele distinguirse entre subordinadas adverbiales propias (las que expresan circunstancias de tiempo, lugar y modo, entre otras) y subordinadas adverbiales impropias (las que expresan relaciones lógicas, entre ellas las causales).

Así, como se discutió en el Marco teórico, si bien actualmente parece haber consenso sobre la inadecuación del concepto de subordinación para el tipo de relación que se establece entre la oración causal y la que expresa el efecto o consecuencia (Narbona 1989, Rojo 1978, Jiménez 2011, López García 1999, Conti 2012), está lejos de llegarse a un acuerdo sobre la forma más adecuada de describir y denominar este tipo de relación, al que se ha llamado *subordinación adverbial impropia*, *bipolaridad*, *interordinación*, entre otros nombres. En este punto no ahondaremos en la discusión al respecto; únicamente es necesario dejar asentado que, en nuestra categorización de los ejemplos del corpus, consideramos que un subconjunto de las llamadas *subordinadas adverbiales impropias de causa* corresponden a la estrategia de junción número IV. Más específicamente, en este grupo se incluyeron todas las subordinadas adverbiales con verbo en forma finita e introducidas por nexos de significado causal (5a-j), independientemente de las diferencias en el grado de integración a la oración regente que implica el uso de alguno de estos nexos si se contrasta con los otros.

- (5)
- a. [...] lo mejor que se me ocurrió fue decirles que era mi mejor amigo y que {[_{oc} *como* estaba muy triste] [_{ocn} me dio un abrazo]} [09GCFNM0215/30]
 - b. {[_{oc} *Como* el monje es un poco malhumorado] [_{pcn} no tenía ganas de jugar con el perrito]}, pero el perro lo vio con una mirada de ternura y lo terminó convenciendo. [09GCFNP0211/265]
 - c. Por otro lado está el asesinato por “protección”, en esta situación las personas piensan que {[_{pc} *porque* el animal hace un movimiento brusco /que no se sabe /si es /por querer /acercarse u otra cosa buena], [_{pcn} esta gente tiene el derecho /a atacar]} [09GCFAA0214/613]
 - d. {[_{pc} Sabía /que en mi regreso [_{pcn} (*ya que* yo estaba en E.U.A. /cuando sucedio) iba a estar sola]} [09PIFNM0094/165]
 - e. [...] otro señor me detuvo por atrás diciendo: “el señor no le hizo nada a tu mamá, tu mamá está enferma”, yo me negué a aceptar eso, gritaba y gritaba con dos cascadas cayendo sobre mis ojos, {[_{ocn} mi hermano al igual se asustó], [_{pc} *pues* no sabía /qué hacer /o/ más bien, /qué podría hacer]}. [09GCMNM0235/133]
 - f. {[_{pcn} Aunque no fuera buen lugar /para escondernos], [_{oc} *puesto que* hay espejos en todos lados]} nosotros tuvimos la necesidad de ir por más, entonces entramos a un almacén que tiene única entrada por el cuarto de los espejos [09GCMNM0240/146]

- g. Cuando despertó lo primero que vio fue al perro con la pelota y una ardilla en la boca ya que $\{\{oc_n \text{ se había tardado}\} [oc \text{ debido a que se había entretenido con una ardilla}]\}$. [09GCFNP0226/378]
- h. [...] llega un perrito a la entrada del templo o del patio en donde estaba haciendo tai-chi el viejito con una pelota, la deja en el suelo y le ladra, a mi interpretación, hizo eso para que él jugara con el perro; al momento del ladrido del perro, $\{\{oc_n \text{ el viejito se enfureció}\}[oc \text{ porque perdió la concentración}]\}$ [09PIFNP0096/485]
- i. es muy irresponsable que compres una mascota que $\{\{oc_n \text{ no la puedes tener}\} [pc \text{ porque no tienes el espacio suficiente /y/ no les puedes dar la atención /que necesitan}]\}$ [09GCFAA0211/601]
- j. $\{\{oc_n \text{ Con este tema en particular, no he logrado tener una opinión fija}\} [oc \text{ ya que depende del contexto la respuesta}]\}$. [09GCFAA0218/636]

No se incluyeron en esta estrategia de junción las estructuras que contienen oraciones subordinadas adverbiales de causa cuyo verbo está en forma no finita, dado que este rasgo les proporciona mayor grado de integración y, por tanto, en los postulados del modelo de Raible que estamos utilizando, su estructura corresponde a las estrategias de junción V y VI, como veremos en los siguientes apartados.

Finalmente, en cuanto a las estructuras incluidas en la estrategia de junción IV, aún es necesario añadir que en esta categoría agrupamos también otras oraciones subordinadas, introducidas por nexos de significado no propiamente causal (relativos, temporales, modales y consecutivos), pero que en las ocurrencias analizadas generaban también sentidos causales, como en los ejemplos (6a-i).

- (6) a. Un día hace unos cuantos meses yo tenía una perrita a la cual quería mucho, $\{\{pc \text{ estaba todavía muy pequeña, /y/ obviamente alguien tenía que cuidarla /y/ educarla}\}, [oc_n \text{ por lo cual esa perrita se llevaba mucho de mi tiempo}]\}$ [09GCFNM0216/34]
- b. Si se habla de matar animales por diversión, pues no creo que esté bien, debido a que $\{\{pc \text{ también son seres vivos /que sienten /y/ sufren como nosotros}\}, [pc_n \text{ por lo que matarlos así porque sí, /moralmente no está bien}]\}$. [09GCMAA0229/674]
- c. El perro va por la pelota y cae al barranco, al principio el monje no le da importancia pero después de un rato el perro sigue sin regresar, $\{\{oc \text{ lo que preocupa al monje}\} [pc_n$

- que va /a buscarlo}} pero resbala con una roca y cae al barranco golpeándose la cabeza. [09GCFNP0215/303]
- d. {{_{pc} cuando comprobé /que todavía tenía vida}, [_{pcn} me puse demasiado feliz, /lo abracé, /lo acaricié, /y/ claramente le dije /que no iba a volver a pasar algo similar}} [09GCFNM0216/39]
- e. {{_{pc} Cuando encerramos a las vacas /y/ dejan de pastar} [_{ocn} se genera un desequilibrio]} [09PIFAA0105/755]
- f. Tiempo después nos dijeron que habían sacado un esqueleto de una persona, entonces {{_{oc} desde ese momento que lo sacaron} [_{ocn} dejó de aparecerse la viejita]} [09GCFNM0225/86]
- g. [...] decidieron empezar contando Freddy Krueger y {{_{pcn} yo [_{oc} como la inocente niña que soy] me lo creí /y /salí corriendo /a esconderme en mi cama /a llorar}} [09GCFNM0226/89]
- h. Uno y otro golpe se dio cayendo poco a poco, al llegar al fondo {{_{oc} estaba tan golpeado} [_{ocn} que terminó por desmayarse]}. [09GCFNP0218/323]
- i. En mi opinión sabemos que hay animales que los crían precisamente para tiempo después matarlos para obtener comida de ellos, en cambio cuando los matan por diversión ahí sí es muy malo porque estás agrediendo a un animal el cual {{_{oc} no te ha hecho algo tan malo} [_{ocn} como para llegar a estos extremos]}. [09GCFAA0225/660]

Dada la heterogeneidad de los tipos de oraciones subordinadas (de acuerdo con la nomenclatura tradicional) que corresponden a este tipo de junción, el cuadro siguiente permite apreciar de manera más clara su distribución en este grupo.

Cuadro 4.8. Estrategia de junción IV Nexos subordinantes que marcan la relación entre OC y OCn en el corpus		
Tipo de nexos		
causal	272	(83%)
temporal	22	(7%)
consecutivo	16	(5%)
modal	1	(0.5%)
relativo	18	(5%)
TOTAL	329	(100%)

Orden entre Oración causa (OC) y Oración consecuencia (OCn)

En cuanto a la posición de la OC respecto de la OCn, se observa que las estructuras de este grupo se comportan de maneras diversas, en función del tipo de oración y del nexos que las introduce, como se resume en el cuadro 4.9.

<i>Tipo de nexos</i>	<i>OC antepuesta</i>	<i>OC pospuesta</i>	<i>OC incisa</i>	TOTAL
causal	26 (10%)	245 (90%)	1 (0.5%)	272 (100%)
temporal	17 (77%)	5 (23%)		22 (100%)
consecutivo	16 (100%)			16 (100%)
modal			1 (100%)	1 (100%)
relativo	17 (94%)		1 (5%)	18 (100%)
TOTAL	76 (23%)	250 (76%)	3 (1%)	329 (100%)

En conjunto, las oraciones de este grupo cubren las tres posibilidades de ordenamiento, aunque en varios casos se observan claras preferencias de los tipos de nexos por ciertas posiciones. Las estructuras que parecen ofrecer mayor posibilidad de variación a este respecto son aquellas en las que aparecen nexos de tipo causal y temporal. Cuando la marca de junción es un nexos de significado causal, vemos cierta variación en la posición de la OC, si bien en la mayoría de los casos (alrededor de 90%) ésta aparece pospuesta a la OCn [OCn-OC]. En las estructuras vinculadas mediante nexos temporales, la OC aparece mayoritariamente en la posición antepuesta [OC-OCn], aunque encontramos también casos en los que se pospone [OCn-OC].

Por su parte, las estructuras con nexos relativos se comportan de manera más homogénea: en casi todas las ocurrencias el orden entre ambas oraciones es [OC-OCn]; sólo hay un caso donde la OC se inserta dentro de la OCn, y no se encuentran estructuras donde la OC se posponga a la OCn. Todas las oraciones vinculadas con nexos consecutivos presentan un orden [OC-OCn], si

bien los nexos en sí muestran cierta movilidad dentro de las estructuras, como veremos en el capítulo 5. Y, finalmente, en el caso de los nexos modales, dada su baja frecuencia de uso (sólo hay un caso, con la OC incisa en la OCn), no es posible considerar alguna tendencia.

En suma, vemos que en el grupo de los pares de oraciones vinculadas mediante nexos subordinantes, el tipo de nexo que realiza esta junción parece relacionarse con una preferencia de orden entre OC y OCn. Con los nexos consecutivos, el orden siempre es [OC-OCn], mientras que los nexos relativos, temporales y causales son compatibles con cierta posibilidad de variación en el orden de las oraciones. Dicha posibilidad es especialmente notoria en las estructuras con nexos causales (las más frecuentes en esta estrategia de junción), en las que responde a motivaciones comunicativas relacionadas con la estructura de la información (Bogard 1994; Lambert 1994:51-70) y, por tanto, puede incidir en la cohesión textual y contribuir a efectos de sentido como la expresividad y la informatividad textuales (Beaugrande y Dressler 1981:cap. 7; Thompson et al. 2007:291-297). Abordaremos esta cuestión con mayor detalle en el capítulo siguiente.

Distribución en los géneros y secuencias textuales del corpus

La distribución de esta estrategia de junción en los tres géneros textuales se resume en el cuadro 4.10. Se observa que la mayor frecuencia de uso de los nexos subordinantes para marcar las relaciones interoracionales de causa-consecuencia en el corpus se da en el ensayo, donde encontramos 42% del total de ocurrencias con este tipo de junción. En segundo lugar, tenemos la narración personal (35% del total de estructuras con junción IV). Y, finalmente, la narración de ficción es el género textual donde aparece la menor parte de las estructuras con esta estrategia (23%).

Cuadro 4.10. Estrategia de junción IV por géneros textuales			
narración personal	narración de ficción	ensayo	TOTAL
114 (35%)	77 (23%)	138 (42%)	329 (100%)

Como se observa en el cuadro 4.11, esta estrategia se encuentra en los tres tipos de secuencias del corpus, aunque predomina su aparición en las secuencias argumentativas, con 51% del total de ocurrencias con junción tipo IV. En segundo lugar de frecuencia, las ocurrencias de este tipo aparecen en las secuencias narrativas (44% del total) y en último lugar, en las descriptivas (4% del total de estructuras con junción IV).

Cuadro 4.11. Estrategia de junción IV por secuencias textuales			
descriptiva	narrativa	argumentativa	TOTAL
14 (4%)	146 (44%)	169 (51%)	329 (100%)

4.2.5. ESTRATEGIA V. PARTICIPIO O GERUNDIO SUBORDINADO A UNA ORACIÓN CON VERBO FINITO

En este tipo de junción, encontramos los pares de oraciones cuya relación se establece mediante la diferencia en sus formas verbales: una de ellas contiene una forma verbal no finita, mientras que la otra presenta un verbo finito. En estos casos, dado que el uso de la forma no finita es suficiente para expresar la jerarquía sintáctica entre ambas oraciones, no aparece ningún nexos que las vincule y, por ello, no se hace gramaticalmente explícita la relación de significado que mantienen. Dicha relación surge como una inferencia generada por el contenido proposicional de ambas oraciones y su

contexto de aparición, sin que exista una interpretación sistemática para cada tipo de forma no finita, aunque sí pueden enumerarse ciertas tendencias.

En español, como en muchas otras lenguas, las dos formas verbales que llevan a cabo este tipo de junción son el participio y el gerundio. El infinitivo, en cambio, presenta un comportamiento distinto, debido a sus propiedades nominales, que lo habilitan para desempeñar funciones oracionales propias de las frases nominales (como sujeto y objeto directo) sin necesidad de ser introducido por un elemento subordinante, y al mismo tiempo determinan su imposibilidad para desempeñar por sí mismo funciones adverbiales sin la mediación de un nexo. Por estas razones, siguiendo el modelo de junción, las oraciones de infinitivo que aparecen en el corpus presentan un mayor grado de integración a la oración con la que se vinculan y se revisan en el siguiente apartado. En el corpus, encontramos 99 casos de relaciones interoracionales que se expresan mediante la estrategia de junción V, los cuales constituyen 13% del total de ocurrencias fichadas. Dentro de este grupo, podemos distinguir dos subconjuntos, según si la forma no finita que marca la relación es gerundio (62 casos) o participio (37 casos). En los pares oracionales del primer subconjunto, la oración que contiene el gerundio puede expresar ya sea la causa, como en (7a), o la consecuencia (7b) de la oración a la que se subordina. En cambio, en todos los casos en que aparecen las oraciones de participio, éstas expresan la causa de la oración a la que se subordinan (7c).

- (7) a. [...] el perro quería jugar con el hombre pero el hombre aventaba la pelota para alejarlo
{{_{ocn} el perro [_{pc} pensando /que estaba jugando] iba por la pelota /y/ se la regresaba}}
[09PIMNP0118/577]
- b. [...] observé las olas del mar, me acerqué lentamente, mientras {{_{oc} el nivel del agua
aumentaba paulatinamente}, [_{ocn} cubriendo mi cuerpo}} [09GCFNM0212/12]
- c. [...] de repente sentí que algo me seguía pero no presté importancia al llegar a la sala
encontré a todos muertos, mi abuela, mi abuelo, mis primos, mis padres, todos, {{_{oc}
asustada} [_{ocn} grité}} y fue ahí cuando apareció una sombra gigante con garras y dientes
muy largos y afilados [09GCFNM0226/92]

La distribución de las formas finitas en cuanto a la expresión de la causa (OC) o la consecuencia (OCn) se aprecia en el cuadro 4.12.

Cuadro 4.12. Junción V: formas no finitas en OC y OCn			
oración en la que aparece	<i>gerundio</i>	<i>participio</i>	TOTAL formas no finitas
OC	17 (31%)	37 (68%)	54 (100%)
OCn	45 (100%)	-	45 (100%)
TOTAL	62 (62%)	37 (37%)	99 (100%)

En cuanto al orden entre la OC y la OCn, se observa que tanto el participio como el gerundio que expresa la causa pueden aparecer en las tres posiciones disponibles. En cambio, cuando el gerundio expresa la consecuencia aparece únicamente en la posición pospuesta a la oración a la que se subordina. En el cuadro 4.13 podemos ver la distribución de las oraciones de gerundio y participio en cuanto a su posición respecto de la oración regente, y a continuación se ejemplifica y discute cada combinación.

Cuadro 4.13. Expresión de la relación entre OC y OCn mediante gerundio y participio				
	antepuesta	pospuesta	incisa	TOTAL
<i>OC con forma no finita</i>				
gerundio	5 (29%)	7 (41%)	5 (29%)	17 (100%)
participio	14 (38%)	2 (5%)	21 (57%)	37 (100%)
<i>OCn con forma no finita</i>				
gerundio	--	45 (100%)	--	45 (100%)
	19 (19%)	54 (54%)	26 (26%)	99 (100%)

Oraciones de gerundio

El gerundio, entonces, puede encabezar tanto las OC como las OCn. No obstante, lo encontramos con mayor frecuencia en el segundo caso, es decir, en la oración que expresa la consecuencia derivada de lo denotado en la oración a la que se subordina.

En todas las ocurrencias en las que el gerundio encabeza la OCn, el orden de las oraciones vinculadas es [OC-OCn], como se ve en los ejemplos de (8).

- (8)
- a. {[_{pc} Pocos minutos después logré /girar mi cara] [_{ocn} quedando mi vista nuevamente hacia el vacío de mi habitación]}, pero, sin lograr enfocar un punto o distinguir alguna figura únicamente el pato de peluche a la orilla de mi cama [09GCFNM0213/21]
 - b. Érase una vez un anciano, que meditaba en lo alto de la montaña. {[_{oc} Movía su cuerpo en una danza tranquila] [_{ocn} llenando su ser de paz]}. [09GCFNP0213/282]
 - c. El ser humano sobrevive con productos animales (en tanto a comida), {[_{pc} mientras más se reproduce, /más necesita de alimentos]. [_{pcn} Provocando más muertes de seres vivos, /creando con ellos [sic] una reducción en la especie /que se consume]}. [09GCMAA0237/697]

En cambio, cuando la oración de gerundio corresponde a la OC, el orden entre las dos oraciones puede ser [OC-OCn] como en (9a y b), [OCn-OC] como en (9c), u [_{ocn}... [OC] ...OCn], como en (9d). La distribución en los tres órdenes no presenta diferencias (*supra* cuadro 4.13).

- (9)
- a. {[_{oc} Estando prendida la luz] [_{ocn} nos escondimos en el almacén oscuro del salón]} [09GCMNM0240/148]
 - b. Preocupado, éste comenzó a bajar del templo pero por alguna razón, no por las escaleras sino siguiendo los pasos del perro; {[_{oc} tratando de ser cuidadoso], [_{ocn} bajaba poco a poco la montaña]} pero de repente, al asomarse por una gran piedra por el borde, resbaló [09GCMNP0235/434]
 - c. La intención del anciano, es hacer que el perro se aleje, para poder seguir con lo que hacía. {[_{pcn} Su acción es /lanzar la pelota del perro], [_{pc} pensando él /que se alejará]}. [09GCMNP0237/451]
 - d. el perro quería jugar con el hombre pero el hombre aventaba la pelota para alejarlo {[_{pcn} el perro [_{pc} pensando /que estaba jugando] iba por la pelota /y/ se la regresaba]} [09PIMNP0118/577]

Oraciones de participio

En cuanto al participio, las oraciones en las que aparece siempre expresan la causa (OC) y, en conjunto con la oración a la que se subordinan, generan los tres órdenes: [OC-OC_n], como en (10a y b), [OC_n-OC] como en (10c), o [OC_n... [OC] ...OC_n], como en (10d). Los órdenes más frecuentes son los de la OC en posición incisa y en posición antepuesta, mientras que es poco frecuente que la OC se posponga (*supra* cuadro 4.13).

- (10) a. un perro llegó y comenzó a molestarlo, cuando no le quedó más remedio jugó con él, {[_{oc} ya cansado del perro], [_{oc_n} lanzó la pelota al barranco]}, el perro fue corriendo detrás de ella aventurándose por la montaña [09GCFNP0224/361]
- b. El monje empezó a lamentarse y culparse por lo que había pasado, pensaba en lo que pudo haber pasado si no le aventaba tan fuerte la pelota, {[_{oc} tan sumido en sus pensamientos] [_{pc_n} no se dio cuenta /de que algo lo seguía]}, eso no le importó ya que quería volver a ver a su amigo, pensó que lo mejor que podía pasar era morir. [09PIFNP0099/499]
- c. el perro blanco llevaba una pelota roja, y con su nariz, la empujó hacia Yinglambau, pero Yinglambau estaba a mitad de su rutina de taichi, así que no quería jugar y {[_{oc_n} lanzó la pelota roja] [_{oc} enfadado por la interrupción del perro]}. [09GCMNP0236/440]
- d. {[_{pc_n} El viejo [_{oc} arrepentido de su acto] sale /a buscar al perro]} pero en un movimiento fallido él cae y queda inconsciente [09GCMNP0227/382]

En suma, si atendemos a la distribución mostrada en el cuadro 4.13, en términos generales parece haber una “repartición” de las funciones entre el gerundio y el participio en las relaciones interoracionales de causa-consecuencia: las oraciones de gerundio se utilizan preferentemente para expresar la consecuencia y las de participio se especializan en la expresión de la causa. Además, el uso de oraciones de gerundio para la expresión de la consecuencia parece requerir que éstas aparezcan pospuestas a la oración a la que se subordinan, lo que sugiere un recurso sistemático a la iconicidad entre significado y forma, como ya hemos visto en otros casos de expresión de la consecuencia. Raible (2001) menciona que la relación semántica que expresan formas no finitas

suele ser dependiente del contexto y por tanto algunas relaciones suelen estar excluidas, como la de consecuencia en el caso de los gerundios. En el caso del español, esta exclusión existe en el discurso del español normativo, que estigmatiza los usos del llamado *gerundio de consecuencia*, lo que no impide que numerosos hablantes, en muchos contextos, hagan uso de esta construcción.

De acuerdo con los datos que estamos analizando, este uso del gerundio se distingue del que expresa causa por la restricción posicional del primero, que aparece siempre pospuesto.

Distribución en los géneros textuales del corpus

En el cuadro 4.14, tenemos la distribución de las oraciones que emplean esta estrategia de junción en los tres géneros textuales.

Cuadro 4.14. Estrategia de junción V por géneros textuales			
narración personal	narración de ficción	ensayo	TOTAL
14 (14%)	78 (78%)	7 (7%)	99 (100%)

La mayor parte de las ocurrencias se encuentra en los géneros narrativos, que en conjunto contienen 93% de todos los casos de este tipo, mientras que el 7% restante aparece en el ensayo. Ahora bien, también resalta la diferencia entre los dos tipos de narración, pues se observa que la narración de ficción concentra 78% del total de casos, frente al 14% de la narración personal.

Si observamos la distribución de las oraciones de gerundio y de participio por separado, constatamos que ambas siguen el patrón general de este tipo de junción: la mayor frecuencia de los casos de cada forma no finita se da en la narración de ficción, y en segundo lugar, pero con una

frecuencia mucho menor, en la narración personal; finalmente, el ensayo es el género que menos casos presenta, en el caso del gerundio, y no presenta ningún caso de formas de participio.

	<i>gerundio</i>	<i>participio</i>	TOTAL
narración personal	11 (79%)	3 (21%)	14 (100%)
narración de ficción	44 (56%)	34 (44%)	78 (100%)
ensayo	7 (100%)	-	7 (100%)
	62 (62%)	39 (39%)	99 (100%)

Por su parte, como puede verse en el cuadro 4.16, las secuencias en las que esta estrategia aparece con más frecuencia son las narrativas (90% de las estructuras con junción V), mientras que aparece con mucho menor frecuencia en las argumentativas (6%) y en las descriptivas (4%).

descriptiva	narrativa	argumentativa	TOTAL
4 (4%)	89 (90%)	6 (6%)	99 (100%)

4.2.6. ESTRATEGIA VI. PREPOSICIÓN + INFINITIVO

Esta estrategia de junción es la más integrativa de las seis que estamos considerando. Si bien seguimos teniendo dos oraciones relacionadas, el verbo de una de ellas se presenta en una forma finita con propiedades nominales, que puede llevar a cabo las mismas funciones sintácticas de las frases nominales dentro de la oración a la que se subordina. En español, las oraciones de infinitivo pueden desempeñar funciones oracionales tanto argumentales como no argumentales, para las cuales siguen las mismas pautas formales que los elementos nominales; es decir, no requieren ser

introducidas por una conjunción o algún otro elemento subordinante para funcionar como sujeto u objeto directo, y forman frase preposicional con las preposiciones requeridas para llevar a cabo funciones como las de complemento adnominal, complemento de régimen preposicional, y adjuntos de tiempo, causa, finalidad, etc. Por estas razones, se puede considerar que las oraciones de infinitivo reciben un tratamiento más nominal que verbal por parte de las oraciones a las que se integran (lo que no impide que las primeras sigan comportándose como núcleos de frase verbal, como se muestra en el hecho de que toman complementos oracionales al interior de su propia estructura).

En cuanto al tipo de relaciones interoracionales que nos interesan, se categorizaron en este grupo las oraciones de infinitivo introducidas mediante los nexos *por* y *al* que expresan la causa de lo denotado en la oración regente. Ambas estructuras se consideran oraciones subordinadas adverbiales en la nomenclatura tradicional del español. Las oraciones con [*por* + infinitivo] suelen presentar significado de causa, aunque en algunos casos su significado es de finalidad (como en “Sólo lo dice *por hacerme enojar*”); el corpus sólo incluye las del primer tipo.

- (11) a. Mi madre fue la única que lo logró ver, mi padrastro se bañaba, {[_{oc_n} mi hermanito ni se enteró] [_{oc} por estar viendo la tele]} y yo tan solo escuché el ruido [09GCFNM0218/44]
- b. En ese momento no supe qué pensar, {[_{oc_n} en parte me sentí culpable de alguna manera] [_{oc} por no haber estado ahí]}, ya que mi hermana me había invitado a esa dicha fiesta. [09PIFNM0097/172]
- c. {[_{pc} Por tener una mayor capacidad /de pensar, /razonar, habilidades, y demás] [_{pc_n} creemos /que el mundo nos pertenece]}, cuando realmente no es así nos hemos apoderado de él, hemos hecho y deshecho a nuestra voluntad pero sobre todo hemos sobrepoblado el planeta [09GCFAA0224/656]

Por su parte, las oraciones con [*al* + infinitivo] alternan entre los significados temporal (“*Al terminar la función*, ya no había nadie en la sala”) y de causa (“*Al ser amigo del jefe*, tiene ventaja sobre los demás”), los cuales en muchos contextos pueden no ser mutuamente excluyentes, pues el

significado temporal puede dar lugar a un sentido causal, como parece ocurrir con estructuras similares en numerosas lenguas (Dixon 2009:20). En una oración como “*Al escuchar los gritos, todos se alarmaron*”, la estructura en cursivas es parafraseable por “*Cuando escucharon los gritos...*”, pero también por “*Como escucharon los gritos...*”. Por ello, en el corpus encontramos dos tipos de estructuras con [*al*+ infinitivo]: las que sólo tienen significado causal (como en 12a-c), y aquellas que portan significado temporal, pero que en el contexto donde aparecen expresan además la causa de lo denotado en la oración con la que se relacionan (tal como sucede en 12d-g).

- (12)
- a. Mi mamá me agarró fuertemente la mano, y {{_{oc} al haber una ausencia de coches pasando}, [_{oc_n} comenzamos a cruzar]} [09GCFNM0221/62]
 - b. [...] sí yo había mencionado que los animales sirven para nuestra felicidad, pero nuestra felicidad no se puede basar en algo superfluo, a su vez {{_{pc_n} nosotros [_{oc} al tener inteligencia, alma, razón], tenemos un gran deber, /protegerlos]} [09GCFAA0212/610]
 - c. También otra teoría es que {{_{pc_n} los animales han aprendido /a “odiarnos”/ por así decirlo}, [_{pc} al querer siempre /cazarlos, y no en todo caso por “necesidad”]}. [09GCFAA0221/648]
 - d. Al cabo de un rato, {{_{oc_n} el anciano poco a poco recobró la conciencia} [_{pc} al sentir una lengüita /lamiendo su cara/ y empujones a sus manos]} [09GCFNP0218/324]
 - e. Por ejemplo los lobos hay varias razas extintas y los lobos en un ecosistema son muy importantes. Cambian el curso de los ríos {{_{oc_n} evitan plagas de algunos animales}} [_{oc} al comérselos]} etcétera [09PIMAA0114/783]
 - f. {{_{pc} *Al anochecer* y al ver /que no había una salida visible}, [_{pc_n} buscaron un lugar /para pasar la noche]}. [09GCFNPI0218/326]
 - g. {{_{pc_n} el viejo, [_{pc} al ver /que el perro saltó por la pelota], fue inmediato /a ver si estaba]} [09GCMNP0236/446]

Orden entre Oración causa (OC) y Oración consecuencia (OC_n)

El cuadro 4.17 muestra la información correspondiente a la posición de la OC en las estructuras que presentan esta estrategia de junción. En las oraciones introducidas por la preposición *por* se observa una clara preferencia por la posición pospuesta; mientras que las introducidas por *al*

aparecen mayoritariamente en posición antepuesta, con presencia también en las otras dos posiciones. La posición incisa es ocupada únicamente por las estructuras que contienen este nexos.

	OC antepuesta	OC pospuesta	OC incisa	TOTAL
<i>por</i> + infinitivo	1 (8%)	12 (92%)	-	13 (100%)
<i>al</i> + infinitivo	21 (50%)	8 (19%)	13 (31%)	42 (100%)
TOTAL	22 (100%)	20 (100%)	13 (100%)	55 (100%)

Distribución en los géneros y secuencias textuales del corpus

En el cuadro 4.18 se muestra la distribución de estas estructuras en los géneros del corpus. Se observa que la mayor parte de los usos de esta estrategia se encuentran en las narraciones de ficción (47%), mientras que la distribución en los otros dos géneros es menor y relativamente similar (29% en las narraciones personales y 24% en los ensayos).

narración personal	narración de ficción	ensayo	TOTAL
16 (29%)	26 (47%)	13 (24%)	55 (100%)

En lo que corresponde a las secuencias textuales, de nuevo predominan las estructuras que aparecen en secuencia narrativa (69% del total de ocurrencias con junción VI), en segundo lugar están las que aparecen en secuencia argumentativa (25%) y finalmente aquellas que se encuentran en secuencia descriptiva (5%).

descriptiva	narrativa	argumentativa	TOTAL
3 (5%)	38 (69%)	14 (25%)	55 (100%)

4.2.7. Estrategias de junción: síntesis

En este apartado se presenta una síntesis de los datos que muestran la relación entre el uso de las estrategias de junción y los géneros y secuencias textuales del corpus, que hasta ahora hemos visto de manera individual al describir cada tipo de estrategia.

Géneros textuales

Distribución de las estrategias de junción en cada género textual

La información completa sobre los géneros textuales del corpus en los que se utiliza cada tipo de estrategia, tal como se ha ido presentando en la descripción de cada tipo de junción, se encuentra resumida en el cuadro 4.20. Este cuadro nos permite responder a la pregunta ¿en qué géneros aparece más cada estrategia?

estrategia de junción	narración personal	narración de ficción	ensayo	TOTAL
I YUXT	23 (56%)	11 (27%)	7 (17%)	41 (100%)
II ANAF	5 (62.5%)	-	3 (37.5%)	8 (100%)
III COORD	91 (34%)	139 (52%)	38 (14%)	268 (100%)
IV SUB	114 (35%)	77 (23%)	138 (42%)	329 (100%)
V NO FIN	14 (14%)	78 (78%)	7 (7%)	99 (100%)
VI PP + INF	16 (29%)	26 (47%)	13 (24%)	55 (100%)

Al observar la proporción en que las ocurrencias de cada tipo de estrategia aparecen en cada uno de los géneros textuales del corpus, vemos que la yuxtaposición se acumula principalmente en la narración personal, de donde procede 56% de todos los usos de esta estrategia; en la narración de ficción y el ensayo se presenta en menor medida. El tipo II, vinculación mediante anáfora, tiene una muy baja frecuencia en el corpus, y casi dos tercios de sus apariciones son en la narración personal. El uso de nexos coordinantes (estrategia III), en cambio es la segunda más frecuente en el corpus, con mayor uso en las narraciones, sobre todo en la narración de ficción, donde se encuentra 52% del total de ocurrencias con este tipo.

El uso de nexos subordinantes (estrategia IV) es el más frecuente de todos y se usa predominantemente en el ensayo, de donde procede 42% de los casos de esta estrategia. Las estructuras vinculadas con el uso de forma no finita (estrategia V), tercer grupo más frecuente en el corpus, aparecen mayoritariamente en la narración de ficción (78% de todos los items de esta estrategia), en segundo lugar en la narración personal (14%) y la menor proporción de estas está en el ensayo (7%). Finalmente, 47% de las estructuras con preposición + infinitivo (estrategia VI) aparecen en la narración de ficción, 29% de las mismas en la narración personal y 24% en el ensayo.

Caracterización de los géneros a partir de las estrategias de junción

Ahora bien, si presentamos la información precedente en función de los géneros textuales, obtenemos la distribución de los datos contenida en el cuadro 4.21. Esta presentación nos permite observar el porcentaje que corresponde a cada estrategia en el total de items en cada género textual.

género	I: YUXT	II: ANAF	III: COORD	IV: SUB	V: NO FIN	VI: PP + INF	TOTAL
narración personal	23 (9%)	5 (2%)	91 (35%)	114 (43%)	14 (5%)	16 (6%)	263 (100%)
narración de ficción	11 (3%)	-	139 (42%)	77 (24%)	78 (24%)	26 (8%)	331 (100%)
ensayo	7 (3%)	3 (1%)	38 (18%)	138 (67%)	7 (3%)	13 (6%)	206 (100%)

Vemos que, en las estructuras correspondientes a la narración personal, las estrategias de junción más utilizadas son IV: SUB (43%) y III: COORD (35%). En la narración de ficción, encontramos un predominio de III: COORD (42% del total), con una diferencia considerable respecto de IV: SUB y V: NO FIN, que son las siguientes en cuanto a frecuencia (24% del total, en cada caso). Finalmente, se observa que en el ensayo la estrategia de junción más utilizada es IV: SUB (67%), que presenta una gran diferencia con la que le sigue en frecuencia, III: COORD, que se utiliza únicamente en 18% de las ocurrencias de este género.

En conjunto, podemos ver que las estrategias más utilizadas en los tres géneros del corpus son la III (nexos coordinantes) y la IV (nexos subordinantes). Sin embargo, ambas se distribuyen de manera muy distinta en los tres géneros. Estos porcentajes sugieren que el ensayo privilegia el uso de nexo subordinante, muy por encima del resto de las formas de junción. La narración de ficción, en contraste, privilegia el nexo coordinante, aunque la diferencia entre ésta y las otras estrategias no es tan marcada como en el caso anterior. Por último, la narración personal es la que muestra los porcentajes más equilibrados entre ambas estrategias (con una diferencia entre ellas de sólo 8%), si bien la frecuencia más alta es la de los nexos subordinantes.

Secuencias textuales

Distribución de las estrategias de junción en cada secuencia textual

En el cuadro 4.22 vemos que cuatro de las estrategias de junción (los tipos **I:YUXT**, **III:COORD**, **V:NO FIN** y **VI:PP+INF**) aparecen de manera predominante en secuencias narrativas, mientras que las otras dos estrategias (tipos **II:ANAF** y **IV:SUB**) aparecen sobre todo en las secuencias argumentativas.

estrategia de junción	descriptiva	narrativa	argumentativa	TOTAL
I YUXT	2 (5%)	29 (71%)	10 (24%)	41 (100%)
II ANAF	1 (12.5%)	3 (37.5%)	4 (50%)	8 (100%)
III COORD	1 (0.5%)	222 (83%)	45 (17%)	268 (100%)
IV SUB	14 (4%)	146 (44%)	169 (51%)	329 (100%)
V NO FIN	4 (4%)	89 (90%)	6 (6%)	99 (100%)
VI PP + INF	3 (5%)	38 (69%)	14 (25%)	55 (100%)

Caracterización de las secuencias a partir de las estrategias de junción

De acuerdo con el cuadro 4.23, se observa que en las secuencias descriptivas la estrategia SUB se utiliza con mayor frecuencia que el resto de las estrategias (56% del total de estructuras en secuencia descriptiva), en las secuencias narrativas se usa mayoritariamente la estrategia COORD (42% de las estructuras en este tipo de secuencia) y en las secuencias argumentativas se utiliza con mayor frecuencia la estrategia SUB (con 68% del total respectivo).

Cuadro 4.23. Caracterización de las secuencias textuales según las estrategias de junción							
secuencia	I: YUXT	II: ANAF	III: COORD	IV: SUB	V: NO FIN	VI: PP + INF	TOTAL
descriptiva	2 (8%)	1 (4%)	1 (4%)	14 (56%)	4 (16%)	3 (12%)	25 (100%)
narrativa	29 (5.5%)	3 (0.5%)	222 (42%)	146 (28%)	89 (17%)	38 (7%)	527 (100%)
argumentativa	10 (4%)	4 (2%)	45 (18%)	169 (68%)	6 (2%)	14 (7%)	248 (100%)

De este conjunto de datos, los que considero más destacables para los propósitos de esta investigación son los correspondientes al tipo de estrategia preferido por cada género y cada secuencia textual. Como hemos visto, las estrategias de junción COORD y SUB son las más frecuentes en todo el corpus. Los datos de este apartado sugieren que la distribución de estas dos estrategias permite una primera descripción de los géneros y secuencias del corpus, que puede sintetizarse de la siguiente manera.

a) Respecto de los géneros:

1. En la narración de ficción, la forma más frecuente de marcar la relación entre OC y OCn es mediante nexo coordinante
2. En la narración personal y el ensayo, la forma más frecuente de marcar la relación entre OC y OCn es mediante nexo subordinante

b) Respecto de las secuencias:

1. En las secuencias narrativas, la marcación más frecuente de la relación entre OC y OCn es mediante nexo coordinante
2. En las secuencias descriptivas y argumentativas, la marcación más frecuente de la relación entre OC y OCn es mediante nexo subordinante

Esta aparente repartición de las dos estrategias en los géneros y secuencias del corpus es relevante, en particular porque, como ya hemos mencionado, el paso de la estrategia III (COORD) a la IV (SUB) en la escala de junción representa un cambio importante en la tendencia hacia uno de

los dos polos: la estrategia III es más cercana a la agregación, mientras que la IV se encuentra de lleno en la integración.

En el apartado siguiente, exploraremos la correlación probabilística entre el conjunto de las estrategias agregativas y el de las integrativas, en relación con algunas variables independientes.

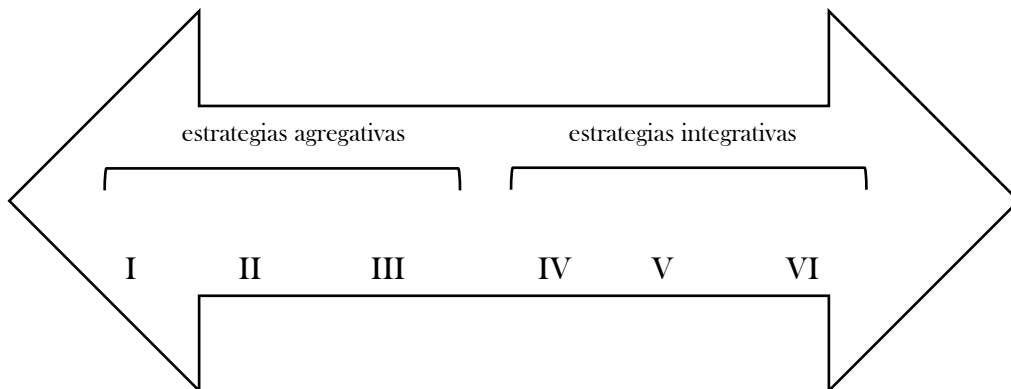
4.3. ESTRATEGIAS AGREGATIVAS *VERSUS* INTEGRATIVAS

Luego de describir la distribución de cada una de las estrategias de junción en el corpus, en esta sección revisaremos los resultados del análisis probabilístico que se llevó a cabo mediante Goldvarb X, con la finalidad de poner a prueba la posible injerencia de algunas variables de distintos órdenes en la elección del tipo de estrategias de junción con el que se marcan las relaciones interoracionales de causa en las ocurrencias analizadas del corpus.

Las hipótesis para este análisis se formularon con el propósito de averiguar si el grado de complejidad de la estructura elegida para la expresión de la causa interoracional se ve influido por el género o la secuencia textual en la que aparece dicha estructura, así como por la presencia de algunos otros factores.

Dado que la marcación de las relaciones interoracionales mediante estrategias agregativas arroja estructuras de menor complejidad que las que resultan de la marcación de esas mismas relaciones mediante estructuras integrativas, para esta parte del análisis, empezamos por reagrupar las seis formas de junción en dos supracategorías: *estrategias agregativas* y *estrategias integrativas*, según la mayor cercanía de cada tipo a uno de los dos polos de la escala. De este modo, todos los casos de relaciones interoracionales marcadas mediante los tipos de junción I: YUXT, II: ANAF y III: COORD se agruparon en la categoría de estrategias agregativas, mientras que los correspondientes a los tipos IV: SUB, V: NO FIN y VI: PP+INF quedaron reunidos en la de estrategias integrativas (véase esquema 4.3).

Esquema 4.3. Estrategias de junción agregativas *versus* integrativas *



*Elaboración propia, con base en Raible (1992, 2001)

A continuación se presentan las hipótesis que se buscó probar en el análisis probabilístico, agrupadas según el nivel lingüístico o extralingüístico al que corresponden. Como se puede observar, todas ellas se formulan en relación con el tipo de estructuras más complejas del corpus, es decir, las que presentan estrategias integrativas, y los factores que pensamos podrían incidir en la elección de dichas estrategias.

Nivel sintáctico-pragmático

1. El uso de estrategias integrativas se asocia a la posición pospuesta de la OC respecto de la OC_n [OC_n-OC].

Nivel semántico-pragmático

2. El uso de estrategias integrativas se ve favorecida por las OC que expresan una causa en el plano de la enunciación.

Nivel textual

3. El género ensayo favorece el uso de estrategias integrativas.
4. Las secuencias de tipo argumentativo favorecen el uso de estrategias integrativas.

5. La aparición de las oraciones en el centro pragmático del texto favorece el uso de estrategias integrativas.
6. La aparición de las oraciones en el cierre del texto favorece el uso de estrategias integrativas.

Ámbito extralingüístico

7. El uso de estrategias integrativas se verá favorecida por los textos escritos por hablantes de género femenino.
8. El uso de estrategias integrativas se verá favorecida por los textos escritos por estudiantes de escuela privada.

Así, nuestra variable dependiente para esta sección es el uso de estrategias agregativas *versus* estrategias integrativas y, como variables independientes, establecimos una que se localiza en el nivel sintáctico-pragmático, otra de naturaleza semántico-pragmática, cuatro de carácter textual y, finalmente, dos de tipo extralingüístico.

En lo que resta de esta sección, presentaré, en primer lugar, la distribución de la variable dependiente respecto de cada una de las independientes y, en segundo lugar, los resultados que arrojó el análisis probabilístico sobre cuáles son las variables independientes que se correlacionan con la dependiente en los datos del corpus.

4.3.1. DISTRIBUCIÓN GENERAL DE LAS ESTRATEGIAS AGREGATIVAS *VERSUS* INTEGRATIVAS

Como se observa en el cuadro 4.24, las estrategias integrativas son las más utilizadas en todo el corpus, pues aparecen en 61% de todas las ocurrencias, mientras que las estrategias de tipo agregativo se encuentran en 39% del total.

Cuadro 4.24. Estrategias agregativas vs integrativas		
agregativas	315	(39%)
integrativas	485	(61%)
TOTAL	800	(100%)

El predominio de estrategias integrativas es consistente con el hecho de que el acervo textual de donde se extrajo el corpus se compone de textos escritos. Como lo apuntan algunos autores, las estrategias de tipo integrativo suelen ser estimuladas por la escrituralidad de las lenguas (Raible 2001:11-12, Koch 1995), así que una expectativa razonable para un corpus escrito es que tenderá a favorecer la integración sobre la agregación en el establecimiento de las relaciones interoracionales, lo que se cumple en el caso de este corpus.

4.3.1.1. Estrategias agregativas versus integrativas según posición de la OC

El orden entre la OC y la OCn en las oraciones fichadas, del que ya hemos hablado al revisar de manera individual las seis estrategias de junción, es nuestra variable independiente de tipo sintáctico-pragmático. Para este análisis, los factores de la variable se presentan en función de la OC, según si ésta se antepone, pospone o inserta en la OCn. En el cuadro 4.25, tenemos la frecuencia de cada posición en las ocurrencias del corpus; mientras que el cuadro 4.26 muestra la distribución de las estrategias de tipo agregativo e integrativo en relación con esta variable.

Cuadro 4.25 Posición de la OC respecto de la OCn en las estructuras del corpus	
OC antepuesta	454 (57%)
OC pospuesta	303 (38%)
OC incisa	43 (5%)
TOTAL	800 (100%)

	OC antepuesta	OC pospuesta	OC incisa	TOTAL
agregativas	290 (64%)	24 (8%)	1 (2%)	315 (39%)
integrativas	164 (36%)	279 (92%)	42 (98%)	485 (61%)
TOTAL	454 (100%)	303 (100%)	43 (100%)	800 (100%)

Se observa que el conjunto de las ocurrencias que presentan la OC antepuesta a la OCn contiene una mayor proporción de estrategias agregativas (64%) que integrativas (36%). En cambio, tanto la posposición de la OC, como su aparición en posición incisa se relacionan con un mayor uso de estrategias integrativas: 98% del total de oraciones incisas y 92% del total de oraciones pospuestas presentan estrategias de tipo integrativo.

4.3.1.2. Estrategias agregativas versus integrativas por tipo de causa

La variable semántico-pragmática se refiere a los dos distintos tipos de causa que pueden expresarse según la relación que la OC establece con la OCn, ya sea que dicha relación se encuentre en el plano del enunciado (es decir, si la causa se relaciona con el contenido proposicional de la otra oración) o en el de la enunciación (si la causa se relaciona con el acto de habla expresado en la otra oración). El cuadro 4.27 muestra la frecuencia de cada tipo de causa en el corpus.

Plano del enunciado	690 (86%)
Plano de la enunciación	110 (14%)
TOTAL	800 (100%)

Se observa que en el corpus hay un marcado predominio de las OC que expresan la causa del contenido proposicional de la OC_n, frente a las que expresan una explicación relacionada con el plano de la enunciación, pues las primeras conforman 86% de los datos del corpus, frente al 14% de las segundas.

	<i>Plano del enunciado</i>	<i>Plano de la enunciación</i>	TOTAL
agregativas	300 (43.5%)	15 (14%)	315 (39%)
integrativas	390 (56.5%)	95 (86%)	485 (61%)
TOTAL	690 (100%)	110 (100%)	800 (100%)

En el cuadro 4.28 vemos que en la expresión de ambos tipos de causa se prefiere el uso de estrategias integrativas, aunque hay una fuerte diferencia en la proporción para ambos casos. Las causas que se encuentran en el plano de la enunciación se expresan mediante formas de junción integrativa, con una frecuencia mayor de lo que sucede con las causas del plano del enunciado; esto es, en 86% de las OC que expresan una causa de la enunciación se utiliza estrategias integrativas, mientras que en sólo 56.5% de las OC que expresan causas del enunciado se utiliza el mismo tipo de estrategias.

4.3.1.3. Estrategias agregativas versus integrativas por género textual

En el cuadro 4.29 observamos la frecuencia de aparición de las ocurrencias del corpus en cada género textual; mientras que el cuadro 4.30 muestra las frecuencias de los dos tipos de estrategia en los subconjuntos conformados por las ocurrencias de cada género textual.

narración personal	263 (33%)
narración de ficción	331 (41%)
ensayo	206 (26%)
TOTAL	800 (100%)

	<i>narración personal</i>	<i>narración de ficción</i>	<i>ensayo</i>	TOTAL
agregativas	118 (45%)	149 (45%)	48 (23%)	315 (39%)
integrativas	145 (55%)	182 (55%)	158 (77%)	485 (61%)
TOTAL	263 (100%)	331 (100%)	206 (100%)	800 (100%)

Vemos que al interior de cada uno de los géneros textuales se repite el patrón general del corpus, en cuanto a que se presenta un mayor uso de la integración sobre la agregación. En los tres géneros, las estrategias integrativas ocupan más del 50% de los textos, aunque es en el ensayo donde se observa una mayor diferencia en la proporción entre estrategias integrativas y agregativas.

Así, la mayor proporción de uso de estrategias integrativas al interior de los géneros textuales está en el ensayo (77% del total); mientras que la narración de ficción y la narración personal muestran una tendencia similar en el uso de estas estrategias, menor que la del ensayo, pues para ambos géneros la proporción es del 55% de su total respectivo.

4.3.1.4. Estrategias agregativas versus integrativas por secuencia textual

En cuanto a las unidades de composición internas a los textos, que siguiendo a Adam (1990, 1992) hemos denominado *secuencias textuales*, la distribución es la que se observa en el cuadro 4.31.

descriptiva	25 (3%)
narrativa	527 (66%)
argumentativa	248 (31%)
TOTAL	800 (100%)

Las secuencias narrativas son las más frecuentes de las tres, pues 66% del total de ocurrencias del corpus se encuentra en una secuencia de este tipo. En segundo lugar tenemos las secuencias argumentativas (31% del total) y, finalmente, con una gran diferencia respecto de las otras, las descriptivas (3% del total).

	<i>descriptiva</i>	<i>narrativa</i>	<i>argumentativa</i>	TOTAL
agregativas	3 (12%)	253 (48%)	59 (24%)	315 (39%)
integrativas	22 (88%)	274 (52%)	189 (76%)	485 (61%)
TOTAL	25 (100%)	527 (100%)	248 (100%)	800 (100%)

El cuadro 4.32 muestra que los tres tipos de secuencias muestran preferencia por la junción de tipo integrativo, aunque varían en cuanto a la proporción. Se utilizan estrategias integrativas en mayor medida en las secuencias descriptiva (en 88% del total de secuencias de este tipo) y argumentativa (en 76% de las secuencias de este tipo), que en la narrativa (en 52% de este tipo de secuencias).

4.3.1.5. Estrategias agregativas versus integrativas según ubicación pragmática

La distribución de los tipos de estrategia en las dos ubicaciones pragmáticas definidas para el análisis se encuentra en el cuadro 4.33.

centro	627 (78%)
periferia	173 (22%)
TOTAL	800 (100%)

Se observa que la expresión de las relaciones interoracionales de causa en los tres géneros se da fundamentalmente en sitios pragmáticamente centrales del texto (627 casos, que representan 78% del total) y en menor medida en las periferias (173 casos, es decir, 22% del total).

	<i>centro</i>	<i>periferia</i>	TOTAL
agregativas	259 (41%)	56 (32%)	315 (39%)
integrativas	368 (59%)	117 (68%)	485 (61%)
TOTAL	627 (100%)	173 (100%)	800 (100%)

Según muestra el cuadro 4.34, aunque las estrategias integrativas son más frecuentes que las agregativas en ambos casos, aparecen en mayor proporción en el conjunto de oraciones de la periferia pragmática (68%) que en las del centro (59%).

4.3.1.6. Estrategias agregativas versus integrativas según ubicación en el texto

En cuanto a las tres partes principales del texto en términos de su secuencialidad lineal, las estructuras del corpus se distribuyen de la manera que se observa en el cuadro 4.35.

inicio	69	(9%)
medio	624	(78%)
cierre	107	(13%)
TOTAL	800	(100%)

Primeramente, los datos muestran que la mayor parte de las oraciones interoracionales de causa aparecen en la parte media de los textos, ya que de esa ubicación proviene 78% del total de las ocurrencias del corpus. En cambio, únicamente 13% de las oraciones fichadas aparecen en el cierre textual y 9% en la parte inicial de los textos.

	<i>inicio</i>	<i>medio</i>	<i>cierre</i>	TOTAL
agregativas	15 (22%)	260 (42%)	40 (37%)	315 (39%)
integrativas	54 (78%)	364 (58%)	67 (63%)	485 (61%)
TOTAL	69 (100%)	624 (100%)	107 13	800 (100%)

En el cuadro 4.36, observamos que la junción de tipo integrativo es más frecuente en las oraciones que se ubican en inicio textual (con una proporción de 78% de su total), que en las que se ubican en el cierre (63%) y en la parte media de los textos (58%).

4.3.1.7. Estrategias agregativas versus integrativas por género del estudiante

En el cuadro 4.37 se advierte que las niñas usaron más relaciones interoracionales de causa en sus textos que los niños: 56.5% de las fichas del corpus provienen de textos escritos por estudiantes del género femenino, mientras que el 43.5% restante se tomó de textos producidos por estudiantes del género masculino.

Cuadro 4.37. Género de los estudiantes que escribieron las estructuras del corpus	
femenino	452 (56.5%)
masculino	348 (43.5%)
TOTAL	800 (100%)

Además de lo anterior, en el cuadro 4.38 podemos ver que, en los textos del corpus, las niñas tienden a utilizar más estrategias integrativas que los niños, dado que las primeras utilizaron este tipo de junción en 65% de sus relaciones interoracionales de causa, a comparación de los niños, que la utilizaron en 55% de las suyas.

Cuadro 4.38. Estrategias agregativas vs integrativas por género del estudiante			
	<i>femenino</i>	<i>masculino</i>	TOTAL
agregativas	158 (35%)	157 (45%)	315 (39%)
integrativas	294 (65%)	191 (55%)	485 (61%)
TOTAL	452 (100%)	348 (100%)	800 (100%)

4.3.1.8. Estrategias agregativas versus integrativas por tipo de escuela

En cuanto al tipo de escuela en el que se levantaron los datos, el cuadro 4.39 permite observar que los estudiantes de escuela pública expresaron más relaciones causales interoracionales que los de escuela privada, pues los primeros produjeron 58% de las ocurrencias del corpus.

Cuadro 4.39. Tipo de escuela de los estudiantes que escribieron las estructuras del corpus	
pública	466 (58%)
privada	334 (56%)
TOTAL	800 (100%)

Ahora bien, si consideramos por separado los textos escritos por estudiantes de ambos tipos de escuelas (cuadro 4.40), observamos que los provenientes de las públicas hacen uso de estrategias integrativas en mayor proporción (en 64% del total de oraciones producidas por este conjunto) que los que proceden de escuelas privadas (en 56% del total correspondiente).

	pública		privada		total	
agregativas	169	(36%)	146	(44%)	315	(39%)
integrativas	297	(64%)	188	(56%)	485	(61%)
TOTAL	466	(100%)	334	(100%)	800	(100%)

4.3.2. FACTORES QUE INFLUYEN EN EL USO DE ESTRATEGIAS DE JUNCIÓN AGREGATIVAS VS INTEGRATIVAS SEGÚN EL ANÁLISIS PROBABILÍSTICO

En este apartado, se presentan los resultados del análisis probabilístico de los datos, que se llevó a cabo mediante el programa Goldvarb. Recordemos las hipótesis que formulamos para este análisis, ya mencionadas al inicio de la sección 4.3 (véase §4.3.1)

Nivel sintáctico-pragmático

1. El uso de estrategias integrativas se asocia a la posición pospuesta de la OC respecto de la OC_n [OC_n-OC].

Nivel semántico-pragmático

2. El uso de estrategias integrativas se ve favorecida por las OC que expresan una causa en el plano de la enunciación.

Nivel textual

3. El género ensayo favorece el uso de estrategias integrativas.
4. Las secuencias de tipo argumentativo favorecen el uso de estrategias integrativas.
5. La aparición de las oraciones en el centro pragmático del texto favorece el uso de estrategias integrativas.
6. La aparición de las oraciones en el cierre del texto favorece el uso de estrategias integrativas.

Ámbito extralingüístico

7. El uso de estrategias integrativas se verá favorecida por los textos escritos por hablantes de género femenino.
8. El uso de estrategias integrativas se verá favorecida por los textos escritos por estudiantes de escuela privada.

Como se detallará a continuación, de las ocho variables independientes que postulamos, el análisis probabilístico eligió cuatro: la variable sintáctico-pragmática (hipótesis núm. 1), dos variables textuales (hipótesis núm. 3 y 4) y una extralingüística (hipótesis núm. 8).

En el cuadro 4.41 se resumen los resultados del análisis. En la primera columna, se encuentran las variables independientes que resultaron tener injerencia en la dependiente, desglosadas en cada uno de sus factores. En cada caso, se muestran las probabilidades que cada factor presenta en relación con el uso de estrategias agregativas e integrativas, así como las frecuencias absolutas (N) y relativas (%) que presenta cada caso en el corpus. Se observa que el nivel de significancia arrojado por la prueba es menor a 0.05, lo que nos indica que el resultado de la prueba es confiable, pues presenta menos de 5% de probabilidad de deberse al azar.

El cuadro presenta las variables independientes de manera jerárquica según el nivel de influencia que tienen sobre la variable dependiente, conforme al rango indicado entre paréntesis. Este rango corresponde a la diferencia entre el mayor y el menor peso probabilístico de entre los de cada variable. Por ejemplo, en el caso de la variable *Posición de la oración causa*, el valor del rango es 755, que corresponde a la diferencia entre las probabilidades del factor *incisa* (0.949) y el factor

antepuesta (0.194). De acuerdo con sus respectivos rangos, las variables independientes muestran el siguiente orden de influencia sobre la dependiente:

Posición de la OC (755) > secuencia textual (442) > escuela (157) > género textual (146)

Cuadro 4.41. Estrategias de junción agregativas vs integrativas						
Probabilidad de factores por variable (N=800)						
	integrativas	agregativas	integrativas		agregativas	
	probabilidad		N	%	N	%
Posición de la oración causa (755)						
incisa	0.949	0.051	42	98	1	2
pospuesta	0.848	0.152	279	92	24	8
antepuesta	0.194	0.806	164	36	290	64
Secuencia textual (442)						
descriptiva	0.883	0.117	22	88	3	12
argumentativa	0.575	0.425	189	76	59	24
narrativa	0.441	0.559	274	52	253	48
Tipo de escuela (157)						
pública	0.566	0.434	297	64	169	36
privada	0.409	0.591	188	56	146	44
Género textual (146)						
narración ficción	0.585	0.415	182	55	149	45
narración personal	0.441	0.559	145	55	118	45
ensayo	0.439	0.561	158	77	48	23
Significancia = 0.027						

De este modo, se cumple parcialmente la hipótesis general, según la cual la preferencia por un tipo de junción, agregativa o integrativa, se correlaciona con aspectos provenientes del nivel textual, así como con algunos otros aspectos. No se cumplen, sin embargo, todas las hipótesis específicas, sino únicamente una parte de ellas:

- En los niveles sintáctico, semántico y pragmático, se comprueba la correlación entre la posición de la OC y el carácter agregativo o integrativo de la junción (las posiciones incisa y pospuesta de la OC favorecen el uso de estrategias integrativas), pero se descarta la influencia del tipo semántico-pragmático de la OC (que el tipo de causa expresada se encuentre en el plano del enunciado o en el de la enunciación no tiene incidencia en la elección de estrategias integrativas o agregativas).
- En el nivel textual, se confirma la influencia del género textual y la secuencia textual en la preferencia por un tipo de junción (la narración de ficción y las secuencias descriptiva y argumentativa favorecen el uso de estrategias integrativas); se descarta, en cambio, que la ubicación de las oraciones en el texto, tanto en términos pragmáticos como lineales, influya en dicha preferencia.
- En la dimensión extralingüística, confirmamos la influencia del tipo de escuela al que pertenecen los escritores de los textos (los textos escritos por estudiantes de escuela pública favorecen el uso de estrategias integrativas), pero se descarta que el género de los primeros tenga alguna correlación en el fenómeno estudiado.

4.3.2.1. Variable sintáctico-pragmática

La variable de mayor peso probabilístico en relación con el uso de estrategias agregativas *versus* integrativas es la posición de la oración que expresa la causa (OC) respecto de la oración que expresa la consecuencia (OCn). De acuerdo con los resultados que se observan en el cuadro 4.33, los factores de esta variable que tienen injerencia en el uso de estrategias de junción de tipo integrativo son, en primer lugar, la posición incisa de la OC dentro de la OCn (ejemplos de 13), y en segundo

lugar, la posposición de la OC respecto de la OCn (14). En contraste, la anteposición de la OC favorece el uso de estrategias agregativas (15).

En los casos de (13), la relación entre OC y OCn se marca mediante estrategias integrativas, con **la OC en posición incisa**, “interrumpiendo”, por así decirlo, la oración que expresa la consecuencia. En (13a) tenemos un caso de junción tipo IV, donde la OC es introducida por el nexos subordinante *ya que* y se distingue de la OCn mediante el uso de paréntesis, un recurso ortográfico canónico para este tipo de inserciones. La causa expresada en este caso es un ejemplo de lo que se ha denominado “causa de la enunciación”, pues no se refiere al contenido proposicional de la OCn, sino que explica la mención de la frase nominal “mi regreso” inmediatamente antes; podemos suponer que su posición incisa se debe precisamente a la necesidad del narrador de añadir información que debía ser previa, pero que había olvidado proporcionar.³⁵

- (13) a. {[_{PCn} Sabía que en mi regreso [_{PC} (*ya que* yo estaba en E.U.A. /cuando sucedió)] iba a estar sola]} [09PIFNM0094/165]
b. [...] el perro quería jugar con el hombre pero el hombre aventaba la pelota para alejarlo {[_{PCn} el perro [_{PC} *pensando* /que estaba jugando] iba por la pelota /y/ se la regresaba]} [09PIMNP0118/577]
c. [...] sí yo había mencionado que los animales sirven para nuestra felicidad, pero nuestra felicidad no se puede basar en algo superfluo, a su vez {[_{PCn} nosotros [_{OC} *al tener* inteligencia, alma, razón], tenemos un gran deber,/ protegerlos]} [09GCFAA0212/610]

³⁵ Pienso que en este caso todos estos elementos también son marcas de un grado medio de planeación en la producción del mensaje, que se encuentra por ello a medio camino entre la *oralidad concepcional* y la *escrituralidad concepcional*, en términos de Koch (1995:14). Es posible suponer que un mayor grado de escrituralidad concepcional habría influido en la anteposición de la causa y, por tanto, en el uso de otro nexos subordinante (por ejemplo, “*como* yo estaba en EUA..., sabía que en mi regreso...”), o bien la elección de otro tipo de junción (“yo estaba en EUA... *y* sabía que en mi regreso...”).

En (13b) observamos un caso de junción tipo V: NO FIN, en el que la causa se expresa mediante una oración de gerundio subordinada a la OC_n y que se inserta inmediatamente después del sujeto de ésta, “el perro”, y (13c) muestra una estrategia de junción tipo VI: PP+INF, en el que una oración de infinitivo introducida mediante el nexo subordinante *al* expresa la causa de la OC_n en la que se encuentra incisa.

Por su parte, en (14) tenemos ejemplos de **posposición de la OC** y uso de estrategias integrativas. Los de (14a y b) son casos de junción tipo IV: SUB, con los nexos subordinantes *porque* y *pues*; (14a) corresponde a la forma canónica de la expresión de la causa interoracional en español: una oración subordinada introducida por la conjunción *porque* y pospuesta a la oración regente, de la que es un complemento de causa. En (14c y d), vemos ejemplos de junción V: NO FIN, con la OC pospuesta, y en (14e) tenemos un ejemplo de la estrategia VI: PP+INF.

- (14) a. [...] es muy irresponsable que compres una mascota que {[_{OC_n} no la puedes tener] [_{PC} *porque* no tienes el espacio suficiente /y/ no les puedes dar la atención /que necesitan]} [09GCFAA0211/601]
- b. [...] otro señor me detuvo por atrás diciendo: “el señor no le hizo nada a tu mamá, tu mamá está enferma”, yo me negué a aceptar eso, gritaba y gritaba con dos cascadas cayendo sobre mis ojos, {[_{OC_n} mi hermano al igual se asustó],[_{PC} *pues* no sabía /qué hacer /o/ más bien, qué podría hacer]}. [09GCMNM0235/133]
- c. La intención del anciano, es hacer que el perro se aleje, para poder seguir con lo que hacía. {[_{PC_n} Su acción es/ lanzar la pelota del perro], [_{PC} *pensando* él /que se alejará]}. [09GCMNP0237/451]
- d. [...] el perro blanco llevaba una pelota roja, y con su nariz, la empujó hacia Yinglambau, pero Yinglambau estaba a mitad de su rutina de taichi, así que no quería jugar y {[_{OC_n} lanzó la pelota roja] [_{OC} *enfadado* por la interrupción del perro]}. [09GCMNP0236/440]
- e. Por ejemplo los lobos hay varias razas extintas y los lobos en un ecosistema son muy importantes. Cambian el curso de los ríos {[_{OC_n} evitan plagas de algunos animales] [_{OC} *al comérselos*]} etcétera [09PIMAA0114/783]

Finalmente, en (15) podemos ver ejemplos de **anteposición de la OC**, posición que favorece el uso de agregación para marcar la relación interoracional. Los ejemplos pertenecen a los tres casos de junción agrupados como *estrategias agregativas*: estrategia I: YUXT (15a), estrategia II: ANAF (15b) y estrategia III: COORD (15c). Recordemos que el orden [OC-OCn] en las oraciones del corpus corresponde al orden icónico para las relaciones causa-consecuencia.

- (15) a. Recuerdo que cuando habían desaparecido los 43 normalistas de Ayotzinapa fui a una marcha con mi papá, para exigir lo justo. {[_{oc}Llegaron los granaderos y le empezaron a pegar a las personas], [_{ocn}muchos corrieron]} . [09PIFNM0105/202]
- b. {[_{oc}Este tema tal vez es interminable] [_{ocn} por eso sólo daré mi opinión acerca de esto]} . [09GCFAA0211/598]
- c. En ese momento me encontraba bastante estresada y asustada ya que no estaba en casa y las personas cercanas a mí estaban lejos, {[_{oc}un rato después vi a mi hermano y a mis padres] y [_{ocn} una ola de alivio y felicidad me invadió]}, corrí a abrazarlos y fue un momento muy bonito, ya que me dio tiempo para apreciar lo que tengo pensando que lo había perdido. [09GCFNM0223/77]

Vemos, entonces, que existe una correlación entre el orden icónico (donde las causas preceden a las consecuencias) y la marcación de tipo agregativo; mientras que, por el contrario, los ordenamientos que no muestran iconicidad (ya sea porque la causa se inserte en la expresión de la consecuencia, o bien porque la causa se exprese después de la consecuencia) favorecen el tipo integrativo. En otras palabras, a mayor independencia sintáctica entre las oraciones vinculadas, más parece requerirse un ordenamiento icónico de los contenidos proposicionales relacionados. Y, en el sentido inverso, la ausencia de iconicidad en el orden de las oraciones conduce a la necesidad de una marcación sintáctica fuerte, lo que implica aumento de la dependencia de la OC respecto de la OCn.

4.3.2.2. Variables textuales elegidas

En este apartado, revisamos las dos variables independientes de tipo textual que el análisis reveló como significativas para la elección de estrategias de junción. Primeramente hablaremos de cada una por separado y, al final del apartado, discutiremos brevemente la relación entre ambas.

a. *Secuencia textual*

La secuencia textual es la segunda variable, en términos de peso probabilístico, con injerencia en la elección entre estrategias agregativas e integrativas. El factor de mayor peso en la aparición de estrategias de tipo integrativo es la secuencia descriptiva (16); a este factor sigue el de la secuencia argumentativa (17), que también favorece la integración en los textos del corpus. Por otro lado, la secuencia de tipo narrativo (18) favorece las estrategias agregativas.

En (16) podemos ver ejemplos de ocurrencias del corpus que aparecen en secuencias descriptivas al interior de la narración personal (16c), la narración de ficción (16a) y el ensayo (16b). En los tres casos, se utilizan estrategias de junción integrativas, del tipo IV: SUB (16a), V: NO FIN (16b) y VI: PP + INF (16c).

- (16) a. Estaba un monje en su casa, pero $\{[oc_n \text{ su casa tenía una pequeña barrera}], [oc \text{ ya que estaba su hogar en una montaña muy alta}]\}$. [09GCFNP0216/306]
- b. En el mundo animal, la cadena alimenticia, está donde $\{[pc \text{ un ser más fuerte sale victorioso /al sobrevivir, /ser mejor que otro}], [pc_n \text{ provocando muerte, /y/ conservando su especie}]\}$. [09GCMAA0237/695]
- c. Cuando más sentí miedo fue la vez que fui a Costa Rica, ahí estuve 9 días y había ido por parte de un intercambio cultural con una orquesta a la que asisto y pues $\{[oc \text{ al ser intercambio cultural}] [oc_n \text{ iba yo solo sin mi familia}]\}$ [09GCMNM0232/117]

De igual manera, (17) muestra ejemplos de estructuras del corpus que presentan estrategias de junción integrativas y que se encuentran en secuencias argumentativas, en los tres géneros textuales: narración personal (17c), narración de ficción (17a) y ensayo (17b). Los tipos de junción que aparecen en los ejemplos son IV: SUB (17a), V: NO FIN (17b) y VI: PP+INF (17c).

- (17) a. Días después volvió a meditar y lo que empezó a pensar fue en lo increíble que era ese perrito, triste siguió meditando y no aguantó más y derramó una pequeña lágrima al abrir los ojos el perrito estaba ahí con una nueva pelota esperando a que él se diera cuenta de que uno /*sic*/ {[_{pcn} hay que valorar /lo que uno tiene] [_{pc} *porque* a la hora que ya no lo tienes /te das cuenta de lo especial /que era]} [09PIFNP0104/522]
- b. [...] los grandes y fuertes se comen a los débiles y pequeños es parte de la cadena alimenticia sin embargo {[_{pc} nosotros tenemos la posibilidad /de que esos instintos sean en menor cantidad y con moderación] [_{pcn} *evitando* /que acabemos con todas las especies]}. [09GCFAA0226/669]
- c. En kata perdí no me fue tan bien, pero ya no tenía miedo. Después tocó kata en equipo y ganamos, y después tocó combate en equipo y también ganamos. {[_{ocn} Fue una experiencia muy bonita] [_{pc} *al convivir* con muchos países /y/ pelear contra ellos]}. [09PIMNM0114/239]

Finalmente, en (18) se ejemplifican ocurrencias en secuencias narrativas, con estrategias de junción agregativas, en la narración personal (18a y b), la narración de ficción (18c) y el ensayo (18d). Las estrategias de junción que se observan en los ejemplos son del tipo I: YUXT (18a), II: ANAF (18b) y III: COORD (18c y d).

- (18) a. [...] unos minutos después mientras intentaba dormir, {[_{pc} uno de mis juguetes, /que estaba en mi librero, /se cayó], [_{ocn} me asusté demasiado]}, no podía dormir. [09PIMNM0111/219]
- b. [...] aguanté sus humillaciones y burlas por mucho tiempo, hasta que un día exploté y empecé a ser yo, {[_{oc} me rechazaron], [_{ocn} esto me destrozó]}. [09PIFNM0093/159]
- c. [...] {[_{oc} el señor cada vez se frustraba más], [_{pcn} *así que* decidió /lanzar la pelota por el vacío]}, pero a mala obra el perro saltó y no se supo de él. [09GCFNP0214/296]
- d. Conforme fuimos evolucionando nos dimos cuenta que podíamos alimentarnos de estos seres, además de que nos evitaríamos pelear con estos para defendernos, {[_{pc} (ya que son /y/ eran muy salvajes)] y [_{ocn} podrían atacarnos]}. [09PIFAA0101/738]

b. Género textual

La segunda variable textual seleccionada por el análisis probabilístico es también la de menor peso de las cuatro variables elegidas. De acuerdo con las probabilidades asignadas a los factores, las narraciones de ficción favorecen el uso de estrategias integrativas, mientras que las narraciones personales y el ensayo favorecen el uso de estrategias agregativas.

Al revisar las frecuencias de uso de los tipos de estrategias por género textual (*supra*, apartado 4.3.1.3), vimos que en los tres géneros del corpus predomina el uso de junción integrativa. No obstante, en términos probabilísticos el panorama es un tanto distinto, dado que sólo uno de los géneros, la narración de ficción, resulta favorecer este tipo de junción. En (19) tenemos casos de estrategias integrativas, tipos IV:SUB (19a), V:NO FIN (19b) y VI:PP+INF (19c), en este género textual.

- (19) a. Estaba un monje en su casa, pero {[_{ocn} su casa tenía una pequeña barrera], [_{oc} ya que estaba su hogar en una montaña muy alta]}. [09GCFNP0216/306]
- b. El perro va por la pelota y cae al barranco, al principio el monje no le da importancia pero después de un rato el perro sigue sin regresar, lo que preocupa al monje que va a buscarlo pero resbala con una roca y {[_{oc} cae al barranco] [_{ocn} golpeándose la cabeza]}. [09GCFNP0215/305]
- c. {[_{ocn} El viejito [_{oc} al caer al vacío] murió]}, sin embargo, se encontró con el perro y su pelota [09GCMNP0230/402]

Ahora bien, aunque en la distribución de las frecuencias se observó que el ensayo presenta una elevada proporción de estrategias integrativas en relación con las agregativas (véase *supra*, Cuadro 4.21), en el análisis probabilístico este género no resulta favorecer la integración, sino la agregación. Los ejemplos de (20) muestran el uso de estrategias agregativas en las narraciones personales (20a y b) y en el ensayo (20c y d). Se ejemplifican los tipos de junción I: YUXT (20a y c), II: ANAF (20b) y III: COORD (20d).

- (20) a. También {[_{pcn} me daba miedo /levantarme /para ir con mis papás], [_{pc} yo sabía /que en cuanto me levantara /la niña del aro saldría por debajo de mi cama /y/ me tomaría el pie]}. [09PIMNM0111/221]
- b. {[_{oc} Mi casa estaba enfrente de una calle muy ancha y siempre transitada]. [_{pcn} Por eso, en lo que cargaba a mi hermano de nuevo, /no me moví de la banqueta]}, ya que a esa edad ya puedes reconocer dónde sí tienes que obedecer en todo momento a tus padres o no, y sabía que cruzar una calle así requiere concentración. [09GCFNM0221/60]
- c. Desde mi punto de vista, {[_{pcn} hay veces /en las que es necesario /matar animales], [_{oc} es parte de nuestra alimentación]}, sin embargo estoy de acuerdo con la parte de que hay una sobreexplotación, matamos en exceso (hablando de matar para alimentarnos). [09PIFAA0096/719]
- d. {[_{pc} Está comprobado /que en la actualidad, el ser humano no necesita de la proteína animal /para nutrirse], [_{pcn} entonces se puede decir /que el comer carne /es un “gusto”]}, lo que pasa es que no solo matamos animales con un fin alimenticio, sino estético o por causas distintas. [09GCFAA0219/641]

Vemos entonces que no se cumple nuestra hipótesis para la relación entre el género textual y el tipo de estrategias de junción utilizadas. Dadas las frecuencias observadas en la descripción general, en las que el ensayo presenta 76% de estrategias integrativas frente a 24% de agregativas, esperábamos que el análisis probabilístico comprobara la tendencia de este género a favorecer la junción de tipo integrativo. Sin embargo, no fue así y, de hecho, las probabilidades muestran una tendencia contraria a la esperada, pues el ensayo favorece la agregación, mientras que es otro género, la narración de ficción, el que favorece la integración.

Para entender este resultado, hay que recordar que al definir la variable dependiente de este análisis agrupamos los seis tipos de estrategias de junción en dos supracategorías, cada una de las cuales contiene los tres tipos de junción más cercanos ya sea al polo de la agregación o al polo de la integración, según sea el caso. El uso de estas dos supracategorías permitió llevar a cabo el análisis probabilístico (que requiere una variable dependiente con únicamente dos factores), pero impide observar el detalle de las distintas formas agregativas e integrativas que se presentan en cada género.

Así, aunque las probabilidades apuntan a una tendencia de la narración de ficción hacia el polo de la integración, lo que éstas no muestran es que la mayor parte de las estrategias integrativas que se utilizan en este género integran oraciones no finitas, pues corresponden a los tipos V: NO FIN y VI: PP+INF, mientras que una porción menor de las estrategias integrativas utilizadas en el mismo integran oraciones con verbo finito, es decir, corresponden al tipo IV: SUB.

En cambio, si miramos el ensayo, pese a que probabilísticamente no resulta tender hacia el polo integrativo, en términos de frecuencia contiene una mayoría de estrategias integrativas, de las cuales la más utilizada es el tipo IV: SUB, con una gran diferencia respecto de los otros dos tipos integrativos, V: NO FIN y VI: PP+INF. Algo análogo sucede con la narración personal, cuyas frecuencias en las estrategias integrativas muestran un uso mayoritario del tipo IV frente a pocos casos de los tipos V y VI.

Por tanto, en el caso de la variable independiente género textual, podemos decir que las probabilidades señalan a la narración de ficción como un factor que favorece el uso de estrategias integrativas en el corpus; mientras que las frecuencias relativas muestran que la mayor parte de las estrategias integrativas que aparecen en los textos de dicho género son de los tipos V: NO FIN y VI: PP+INF.

Interacción entre géneros, secuencias textuales y estrategias de junción

A la luz de los resultados anteriores, podemos ver que el género y la secuencia textual arrojan información complementaria sobre la injerencia de los elementos textuales en la elección de los tipos de estrategia utilizados para la marcación de las relaciones interoracionales. Esto nos confirma la conveniencia de diferenciar entre la finalidad general del texto producido, indicado en la categoría del género, y la composición específica de las unidades que se distinguen al interior del texto. Así,

si bien en principio se espera que en ambos géneros narrativos predominen las unidades internas de tipo narrativo y, de modo similar, esperamos que en el género ensayo haya una predominancia de las unidades argumentativas, el análisis de las secuencias textuales permite observar una mayor complejidad compositiva al interior de los textos.

Las oraciones del corpus se encuentran dentro de secuencias textuales de tres tipos: descriptivas, narrativas y argumentativas, las cuales aparecen en los tres géneros analizados, si bien se observan diferencias importantes de frecuencia entre los tres tipos de secuencias.³⁶ Como se aprecia en el cuadro 4.42, 66% de las ocurrencias del corpus aparecen en una secuencia narrativa (527 casos de 800), 31% aparecen en una secuencia argumentativa (248/800) y sólo poco más de 3% en una secuencia descriptiva (25/800).

Cuadro 4.42. Estrategias integrativas *versus* agregativas por género y secuencia textuales

<i>Género textual</i>		<i>narr personal</i>		<i>narr ficción</i>		<i>ensayo</i>		TOTAL	
Secuencia	Estrategias	N	%	N	%	N	%	N	%
descriptiva	integrativas	5	71	6	100	11	92	22	88
	agregativas	2	29	0	0	1	8	3	12
	Σ	7		6		12		25	
narrativa	integrativas	100	50	171	54	3	50	274	52
	agregativas	102	50	148	46	3	50	253	48
	Σ	202		319		6		527	
argumentativa	integrativas	40	74	5	83	144	77	189	76
	agregativas	14	26	1	17	44	23	59	24
	Σ	54		6		188		248	
TOTAL	integrativas	145	55	182	55	158	77	485	61
	agregativas	118	45	149	45	48	23	315	39
	Σ	263		331		206		800	

³⁶ Cabe recordar que estos números no se refieren a todas las secuencias textuales contenidas en los textos analizados, sino que únicamente se trata de aquellas en las que se encontraron relaciones interoracionales de causa y, por tanto, se recopilaban para conformar el corpus de esta tesis.

El cuadro 4.42, obtenido mediante Goldvarb, concentra, en términos de frecuencias absolutas y relativas, la información correspondiente a la interacción entre las categorías de género y secuencia textuales, así como entre cada una de éstas y el tipo de estrategia de junción elegida en las ocurrencias del corpus.

El cuadro nos permite observar la proporción de estructuras correspondientes a junción integrativa *versus* las de junción agregativa, al interior de cada conjunto de casos en los que se intersectan el tipo de secuencia y el género textual. En cuanto a las secuencias descriptivas, vemos que en 71% de las ocurrencias que se encuentran dentro de una secuencia de este tipo en las narraciones personales se usa junción integrativa y en 92% de las que aparecen dentro de secuencia descriptiva en el ensayo se usa el mismo tipo de junción. En cambio, 100% de las oraciones al interior de secuencia descriptiva en la narración de ficción presentan junción integrativa.

Las secuencias narrativas aparecen en los tres géneros, con una presencia importante en las narraciones y una menor presencia en el ensayo. En los tres géneros, estas secuencias muestran variabilidad en el uso de estrategias de junción, en una proporción similar: 50% de los casos de secuencias narrativas que aparecen en la narración personal presenta estrategias integrativas y el otro 50%, estrategias agregativas. La misma proporción se observa en las secuencias narrativas que aparecen en el ensayo. En cambio, en las secuencias narrativas encontradas en la narración de ficción la proporción es de 54% de estrategias integrativas frente a 46% de estrategias agregativas.

Finalmente, las secuencias argumentativas aparecen también en los tres géneros, aunque se encuentran mayoritariamente en el ensayo. De las oraciones que se encuentran dentro de secuencia argumentativa en la narración personal, 55% contienen estrategias integrativas y 45%, agregativas. La misma proporción se mantiene en las que aparecen dentro de secuencia argumentativa en la

narración de ficción. En cuanto a las oraciones que aparecen dentro de este tipo de secuencia en el ensayo, 77% presenta junción integrativa y el restante 33% de junción agregativa.

Esta heterogeneidad en cuanto a la composición interna de los textos se refleja en los resultados del análisis, que apuntan a las unidades compositivas como la forma más determinante en la elección de los tipos de estrategia, según pudimos observar desde la descripción de las frecuencias relativas y absolutas, y fue confirmado de manera clara por el análisis probabilístico.

4.3.2.2. Variable extralingüística

Finalmente, la variable extralingüística que seleccionó el análisis probabilístico es el tipo de escuela de los estudiantes que escribieron los textos. Se trata de la tercera variable, en términos de peso probabilístico. De acuerdo con los resultados, los estudiantes de escuelas públicas favorecen el uso de estrategias integrativas en sus textos, mientras que los estudiantes de escuelas privadas favorecen el uso de estrategias agregativas.

Puesto que, como ya se mencionó en la Metodología (véase *supra*, §2.2.5.), las consideraciones de corte social quedan fuera de los objetivos de este trabajo, no profundizaremos en este resultado.

4.4. CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS BASADO EN EL MODELO DE JUNCIÓN

En este capítulo hemos presentado los resultados de la categorización de las estructuras del corpus de acuerdo con las seis estrategias de marcación de las relaciones interoracionales que postula el modelo de junción. En la primera parte del capítulo, vimos el comportamiento sintáctico de dichas estructuras en cuanto al orden relativo de las oraciones involucradas (OC y OCn), así como la distribución de éstas en los géneros textuales analizados.

La categorización de las ocurrencias del corpus en función de las seis estrategias de junción del modelo nos permitió situar las relaciones de causalidad en el marco del panorama tipológico de posibilidades formales de marcación propuesto por Raible (2001). En este sentido, los datos muestran que el español utiliza todas las estrategias de junción para la marcación de las relaciones causales interoracionales. De manera más específica, la descripción presentada indica que en la producción textual de los estudiantes de tercero de secundaria es posible encontrar también la gama completa de estrategias juntivas previstas en el modelo.

En la segunda parte, presentamos los resultados del análisis probabilístico que se aplicó a los datos del corpus. Este análisis se hizo con el propósito de poner a prueba un conjunto de hipótesis sobre la posible injerencia de algunos factores en la elección del tipo de estrategias de junción que aparecen en las estructuras del corpus. En las hipótesis que formulamos, el tipo de junción figura como variable dependiente, con dos valores posibles: estrategias integrativas (donde se agrupan las estrategias I: YUXT, II: ANAF y III: COORD) y estrategias agregativas (que agrupa las estrategias IV: SUB, V: NO FIN y VI: PP+INF). Las variables independientes que pensamos que podrían tener incidencia en la elección por uno u otro tipo de estrategia son ocho, con los que conformamos las siguientes hipótesis:

El uso de estrategias integrativas para la marcación de las relaciones interoracionales de causa en el corpus se ve favorecido por

- 1) la posición pospuesta de la OC respecto de la OCn,*
- 2) la expresión de una causa localizada en el plano de la enunciación,*
- 3) el género ensayo,*
- 4) la secuencia argumentativa,*
- 5) el centro pragmático del texto,*
- 6) el cierre del texto,*
- 7) las estudiantes de género femenino y*
- 8) los estudiantes de escuela pública.*

El análisis de probabilidades mostró la injerencia de cuatro variables independientes en la elección de uno u otro tipo de estrategias, las correspondientes a las hipótesis 1, 4, 8 y 3. Las probabilidades mostraron que el uso de estrategias integrativas se ve favorecido por los siguientes factores:

a) la posición pospuesta de la OC respecto de la OCn. Pensamos que este resultado se explica por la mayor necesidad de marcar de forma explícita la relación de causa cuando el orden de aparición de las oraciones es [OCn-OC], debido a que no es el orden icónico entre causa y consecuencia.

b) la secuencia descriptiva y la secuencia argumentativa. Consideramos que este resultado puede sugerir que los modos descriptivo y argumentativo requirieron de los estudiantes mayor precisión en el establecimiento de las relaciones semánticas, lo que se relaciona con mayor complejidad sintáctica.

c) los estudiantes de escuela pública, resultado sobre el que preferimos no sugerir ninguna explicación, dado que ello rebasa los propósitos de este trabajo.

d) el género narración de ficción. Se trata de un resultado no esperado, debido a lo que sugería la observación de las frecuencias. Consideramos que las narraciones de ficción del corpus pueden caracterizarse en términos de su tendencia a la junción integrativa, que se manifiesta sobre todo en la alta frecuencia de las estrategias que relacionan una oración con verbo finito y otra con verbo no finito, la V:NO FIN y la VI:PP+INF.

5. TIPOS DE ORACIÓN COMPLEJA QUE EXPRESAN LAS RELACIONES INTERORACIONALES DE CAUSA

Además del análisis en términos de estrategias de junción, que nos permite ubicar la expresión de la causalidad en el corpus en una perspectiva tipológica general, es importante dar cuenta de otros aspectos más específicos del comportamiento sintáctico de las estructuras encontradas, como los nexos y otras formas de marcación de la relación causal entre los pares oracionales. Esta perspectiva más específica nos ayudará a situar los textos producidos por las chicas y chicos de secundaria dentro del panorama del español, normativo y no normativo, en función del diálogo con las gramáticas de referencia.

5.1. TIPOS DE ORACIÓN COMPLEJA Y RELACIONES DE CAUSA: DESCRIPCIÓN GENERAL

En el corpus, las relaciones interoracionales de causa se formalizan mediante once tipos oracionales, cuya frecuencia se puede observar en el cuadro 5.1. Ocho de estos tipos son considerados por las gramáticas del español como casos de subordinación (oraciones causales, temporales, consecutivas, modales, relativas, construcciones participiales, así como oraciones de gerundio ilativo y de gerundio causal); uno más representa un caso típico de coordinación (copulativa); otro caso, el de las ilativas, se ha clasificado como coordinación y como subordinación (RAE y ASALE 2009:§31.1e); finalmente, las oraciones yuxtapuestas suelen considerarse un tipo aparte de oración compleja.³⁷

³⁷ Véase un esquema de la “Clasificación de las oraciones por su estructura interna”, en términos de la gramática hispánica, en RAE y ASALE (2019), Glosario de términos gramaticales, en línea. Disponible en <https://www.rae.es/gtg/oración-compuesta#oración_compleja>.

Cuadro 5.1. Oraciones complejas que expresan relaciones interoracionales de causa	
causal	303 (38%)
copulativa	155 (19%)
ilativa	120 (15%)
temporal	46 (6%)
gerundio ilativo	45 (6%)
yuxtapuesta	42 (5%)
construcción participial	37 (5%)
relativa	18 (2%)
gerundio de causa	17 (2%)
consecutiva	16 (2%)
modal	1 (0.1%)
TOTAL	800 (100%)

Como se aprecia en el cuadro, la expresión de la causa se concentra principalmente en tres tipos de oración compleja: las que contienen una oración subordinada causal (38% del total), las que presentan una oración coordinada copulativa (19%) y las que contienen una oración ilativa (15%). En estos tres tipos, en conjunto, se distribuye 72% de las ocurrencias del corpus.

Ahora bien, aunque aparecen en menor medida, es interesante observar la presencia de otros tipos oracionales mediante los cuales también es posible expresar relaciones causales. Las subordinadas temporales, las yuxtapuestas, las de gerundio ilativo y las construcciones participiales aparecen en proporción similar en el corpus (cada una entre 5 y 6% del total). Las subordinadas relativas, las consecutivas y las de gerundio causal ocupan 2% cada una. Y, finalmente, en un solo caso del corpus la expresión de la causa se formaliza mediante una subordinada de modo (0.1%). En los siguientes apartados, revisaremos y ejemplificaremos cada uno de estos tipos, en orden decreciente de frecuencia.

Dada la diversidad de estructuras con las que se expresan las relaciones de causa-consecuencia entre dos oraciones, requeriremos hacer distintas consideraciones para cada tipo de oración compleja. Las oraciones subordinadas causales son las que más espacio ocupan en este

capítulo, debido a su importancia en cuanto a frecuencia, así como por ser la forma más específica de marcar las relaciones de causa.

En cada apartado, se resume la descripción de la construcción en las gramáticas de referencia, se describe su distribución en el corpus y se ejemplifican las principales funciones discursivas que adquieren en los textos del corpus.

5.1.1. ORACIONES SUBORDINADAS CAUSALES (OSC)

Las oraciones subordinadas causales (en adelante, OSC) son las más numerosas en el corpus, con 303 ocurrencias, que corresponden a 38% del total. En todos los casos se trata de oraciones subordinadas que expresan la causa de lo denotado en la oración regente; son introducidas por conjunciones, locuciones conjuntivas o preposiciones. Debido a que un factor relevante para este capítulo será la marcación explícita de la relación semántica, sólo se incluyen en este recuento las OSC que presentan el rasgo canónico de ser introducidas por nexo causal; las oraciones de participio y gerundio con sentido causal, que algunas gramáticas consideran también como subordinadas causales, se reportan cada una en su propio apartado. En el cuadro 5.2 se observa la distribución de los nexos que introducen las OSC del corpus, cada uno de los cuales se ejemplifica más adelante.

<i>porque</i>	128 (42%)
<i>ya que</i>	87 (29%)
<i>como</i>	19 (6%)
<i>al</i>	18 (6%)
<i>por</i>	16 (5%)
<i>pues</i>	15 (5%)
otros	20 (6.5%)
TOTAL	303 (100%)

5.1.1.1. Tipos de causa expresada por las OSC

Antes de pasar a la revisión de las OSC encontradas en el corpus, es necesario recordar brevemente la clasificación de las oraciones causales que utilizamos en el análisis de éstas. Se trata de una categorización que se ha desarrollado en la gramática del español para la subordinación causal, muchas de cuyas pruebas no son aplicables a otro tipo de oraciones, pues dependen en gran medida del tipo de nexo causal que se presente.

Como se explicó en el marco teórico (véase *supra*, §1.1.3), la distinción tradicional entre oraciones *causales del enunciado* y *causales de la enunciación* (que recuperaba para el español una distinción equivalente de la gramática latina) fue dando paso en las descripciones de la lingüística hispánica a otras subclasificaciones al interior de las oraciones causales, que intentan dar cuenta de manera más precisa de la diversidad formal y semántica de este tipo de oraciones. Estas propuestas de clasificación no han conseguido un consenso general entre los autores, muchos de los cuales proponen sus propias distinciones. No obstante, podemos ver que en las diversas clasificaciones hay dos criterios clasificatorios que aparecen constantemente: 1) *un criterio sintáctico-semántico*: la necesidad de distinguir si la oración subordinada causal pertenece al predicado de la regente (si modifica a la frase verbal) o es externa a este, y 2) *un criterio semántico-pragmático*: la necesidad de distinguir si la causa expresada se relaciona con un elemento del contenido proposicional de la oración regente o con un elemento del plano de la enunciación.

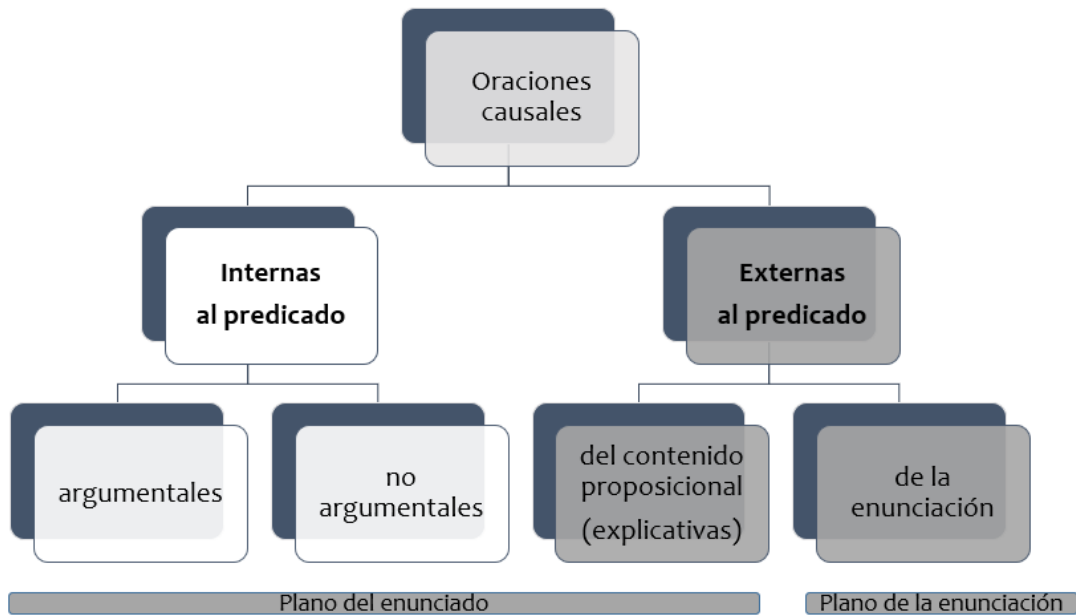
Para el análisis de las OSC del corpus, en este trabajo utilicé las categorías que se muestran en el esquema 5.1. Es una clasificación en la que recupero ambos criterios, pero los mantengo separados, de acuerdo con su naturaleza. Según el criterio sintáctico-semántico, las oraciones se dividen en internas y externas, que, a su vez, se subdividen en dos tipos cada uno: por un lado, dentro de las causales internas encontramos las argumentales (1a) y las no argumentales (1b), según si funcionan como argumentos o adjuntos del predicado de la oración regente; por otro lado, las

externas al predicado se dividen en dos grupos, para lo cual se introduce el criterio semántico-pragmático que distingue las que expresan la causa del contenido proposicional de la regente y se hallan, por tanto, en el plano del enunciado (1c), de las que expresan la causa de algún elemento que se encuentra en el plano de la enunciación (1d y e).

- (1) a. [...] después me puse a recordar y me acordé que está en un cajón en una bolsa que llevaba, {[_{oc_i} en ese momento también me asusté] [_{oc} *porque* tampoco traía mi cartera]} pero fue menor que lo de el pasaporte [09GCMNM0232/120]
- b. [...] es muy irresponsable que compres una mascota que {[_{oc_i} no la puedes tener] [_{pc} *porque* no tienes el espacio suficiente /y/ no les puedes dar la atención que necesitan]}. [09GCFAA0211/601]
- c. [...] estaba con mi abuela, mi tía y mi hermana esa noche mis papás llegarían a la casa entonces {[_{oc} *como* no tenían llave de la casa] [_{pc_i} decidimos /dejarles las llaves en la lavadora]} [09GCFNM0225/82]
- d. {[_{pc_i} Lo que sí está mal /es la caza de animales] [_{pc} *porque* matan a los animales /para hacer prendas /cuando se pueden hacer artificialmente]}, también los matan para poner sus cabezas en sus paredes y lo demás lo dejan tirado. [09PIMAA0118/792]
- e. Aparece un monje, probablemente tibetano, bastante viejo, intentando practicar artes marciales en lo alto de una montaña, en un templo vacío. {[_{oc_i} Quizá no tan bueno con su concentración], [_{oc} *ya que* a la llegada de un perro blanco se distrae]}. [09GCFNP0217/314]

Así, observamos que los criterios sintáctico-semánticos que distinguen entre causales internas y externas no coinciden del todo con los criterios semántico-pragmáticos, que separan las causales relacionadas con el plano del enunciado (internas y externas explicativas) de las relacionadas con el plano de la enunciación (que también son externas en su relación con el predicado de la oración regente), lo que es evidente en el esquema.

Esquema 5.1. Tipos de OSC*



*Elaboración propia, con base en lo discutido en Bogard (1994), Galán (1999), Grande y Lanero (2019), Mosteiro (1997), Pérez Saldanya (2014), RAE y ASALE (2009)

El cuadro 5.3. muestra los tipos de oración causal que aparecen en el corpus. Se observa que predominan las pertenecientes al plano del enunciado, con 71% del total de OSC, frente a las pertenecientes al plano de la enunciación, que ocupan 28% del total.

Cuadro 5.3. Tipos de oraciones causales (OSC)			
Plano del enunciado		Plano de la enunciación	
<i>internas al predicado</i>		<i>externas al predicado</i>	
argumentales	no argumentales	explicativas	de la enunciación
28 (9%)	45 (15%)	143 (47%)	87 (28%)
TOTAL OSC: 303 (100%)			
TOTAL internas: 73 (24%)		TOTAL externas: 230 (76%)	
TOTAL plano enunciado: 216 (71%)		TOTAL plano enunciación: 87 (28%)	

En cuanto a la relación con el predicado, las causales externas ocupan 76% de las OSC, mientras que las internas aparecen en el restante 24%.

Dentro de las externas, las causales explicativas (que corresponden al plano del enunciado) son las más frecuentes, y lo son también en el total de las OSC, pues aparecen en 47% del total. Por su parte, de los tipos específicos al interior de las causales internas, las argumentales comprenden 9% de las OSC y las no argumentales, 15% de las mismas.

5.1.1.2. Nexos que introducen OSC

A continuación se describen las estructuras que formalizan las OSC del corpus, agrupadas según el nexo que las introduce. En cada apartado, se muestran los tipos de causa que aparecen con cada nexo, la posición de la OSC respecto de la oración regente, así como su distribución en los géneros textuales. Además, se ejemplifican las principales funciones discursivas que llevan a cabo las oraciones en los textos del corpus.

5.1.1.2.1. Porque

Se trata del nexo más común en español para la marcación de la causa oracional y el que más funciones cumple, debido a la poca restricción que presenta para aparecer en diversos contextos (Cocco 2017:315; Pérez Saldanya 2014:§28.4.1). Las gramáticas discuten su categorización, sin que se haya llegado a un consenso sobre si se trata de una conjunción indivisible o de la coocurrencia de la preposición *por* más la conjunción *que* (véase Alcina y Blecua 1975:§8.1.1.2; RAE y ASALE 2009:§31.1g; §31.11b; §46.2). Si se privilegia el primer análisis, la estructura que expresa la causa es una oración subordinada a su oración regente mediante una conjunción causal, lo que suele ir de la mano con su clasificación como subordinada adverbial. En cambio, según el segundo análisis, la

estructura causal es una frase preposicional que presenta como término una oración introducida por *que*, la cual alterna con frases nominales y oraciones de infinitivo: “No fue a la boda **porque estaba enfermo/por estar enfermo/por su enfermedad**”; los autores que prefieren este análisis se inclinan por considerar las oraciones causales como subordinadas sustantivas. Aunque se muestra algo vacilante a este respecto, la *NGLÉ* parece privilegiar esta segunda postura, y considera las estructuras introducidas mediante *porque* análogas a las que se introducen con los nexos *para que*, *hasta que*, *desde que*, etc. (RAE y ASALE 2009:§31.11b; §46.2a-h).

En cuanto a la posición que ocupan las oraciones introducidas por este nexo, respecto de la oración regente, la *NGLÉ* menciona que “no se suelen anteponer, a menos que se desee resaltar la singularidad de la causa” (RAE y ASALE 2009:§46.3e), lo que tiene efectos en el nivel de la estructura de la información, ya sea de proporcionar información presupuesta o de focalizar la causa. Esta descripción es acorde a lo encontrado en las oraciones del corpus, pues, como se ve en el cuadro 5.4., la mayoría de las OSC introducidas por *porque* aparecen pospuestas, con excepción de dos casos de causales explicativas en las que se focaliza la causa expresada, como veremos en los ejemplos correspondientes a ese tipo de causa.

Cuadro 5.4. Tipos de OSC introducidas mediante <i>porque</i> y posición respecto de la oración regente					
Posición OSC	<i>interna</i>		<i>externa</i>		TOTAL posición
	argumental	no argumental	explicativa	de la enunciación	
antepuesta	-	-	2 (2%)	-	2 (2%)
pospuesta	20 (16%)	32 (25%)	32 (25%)	42 (33%)	126 (98%)
TOTAL tipo	20 (16%)	32 (25%)	34 (27%)	42 (33%)	128 (100%)

Porque es el nexo que aparece con mayor frecuencia en el conjunto de OSC del corpus (42% de las OSC), y es el único que introduce todos los tipos de causa, como indica el cuadro 5.4. A continuación presentamos ejemplos de cada tipo.

A. Causales internas con *porque*

En español las subordinadas causales internas aparecen siempre pospuestas a la oración regente, descripción acorde a los casos del corpus. Entre las causales internas introducidas mediante *porque* en el corpus, hay tanto argumentales como no argumentales.

Argumentales. La mayor parte de las causales argumentales que aparecen en el corpus utilizan o bien la conjunción *porque* o bien la preposición *por* (+ infinitivo).³⁸ Estas causales aparecen como complementos de verbos (2a, 2d, 2e), sustantivos (2b) o adjetivos (2c) que expresan emociones, entre las cuales predominan dos clases: las relacionadas con el miedo en la narración personal (2a-c), y las relacionadas con el enojo o la preocupación en la narración de ficción (2d-e). En el ensayo encontramos pocos casos, todos ellos como complementos del verbo *ser*; ya sea en estructuras copulativas no marcadas, con el sentido similar al de *deberse a* (2f), o bien como parte de una estructura hendida (2g).

- (2) a. [...] después me puse a recordar y me acordé que está en un cajón en una bolsa que llevaba, {[_{ocn} en ese momento también me asusté] [_{oc} porque tampoco traía mi cartera]} pero fue menor que lo de el pasaporte [09GCMNM0232/120]
- b. Estaba todo oscuro y estaba en el cuarto en donde dormíamos mi hermana y {[_{ocn} yo en la noche tenía miedo] [_{pc} porque mi papá no estaba en Australia /y/ él me daba seguridad]}. [09PIMNM0115/240]

³⁸ Algunas gramáticas mencionan la dificultad de encontrar oraciones causales de tipo argumental que utilicen un nexo distinto a *porque* o *por* (RAE y ASALE 2009:\$46.4d).

- c. {{_{ocn} También estaba asustada} [_{pc} porque no podíamos salir de esa pequeña casita /y/ solo escuchábamos todos los ruidos de los bomberos /y/ que las maestras le seguían llamando a los papás /e/ iban llegando por sus hijos]}. [09GCFNM0211/6]
- d. El señor le vuelve a lanzar la pelota otras dos veces pero {{_{ocn} el señorito asiático se molesta} [_{pc} porque el perrito no lo deja /seguir practicando]} lanza la pelota al precipicio y el perrito va en busca de la pelota y también cae al vacío. [09GCFNP0225/366]
- e. Pasó el tiempo y {{_{ocn} el monje se empezó a preocupar} [_{oc} porque el cachorro no volvía]}, así que bajó a buscarlo pero termina resbalándose y cayendo por la montaña. [09GCMNP0229/390]
- f. De no matar: yo la verdad he matado insectos solo por el simple hecho de que no me gustan, pero {{_{ocn} la mayoría de las veces es} [_{pc} porque nos puede enfermar /o/ matar]}, pero por la mayoría si nos dejamos en paz mutuamente, estaríamos bien. [09GCFAA0221/647]
- g. Yo todavía no tengo muy definido si estoy en contra o a favor, {{_{pcn} las razones /por las que estoy en contra/, es} [_{pc} porque pienso /que no es indispensable para la vida humana]}, yo creo que podemos vivir perfectamente sin carne y sin ningún lácteo. [09GCFAA0216/624]

No argumentales. Las causales no argumentales funcionan como adjuntos de diversos tipos de verbos, como los de acción (3a, d, e, h, i), emoción (3b), cognición (3c), posesión (3f) y copulativos (3g). Se encuentran en los tres géneros textuales, en los que pueden expresar una causa que escapa al control del sujeto de la oración regente (a, d, f), la motivación que tiene el sujeto de la regente para realizar una acción (e, h, i), la razón por la que éste experimenta una emoción o cognición (b, c), e incluso el argumento que sostiene una afirmación del emisor del texto (g).

- (3) a. {{_{ocn} no le pude marcar a mi mamá} [_{oc} porque no había ni luz ni señal]} [09GCFNM0220/57]
- b. Cuando apenas se fue {{_{ocn} yo me sentía muy sola y triste} [_{oc} porque lo extrañaba mucho]} [09PIFNM0092/151]
- c. [...] las personas que estaban ahí corrieron, me dijeron que me había volado el dedo, lo buscaron pero no lo encontraron, {{_{ocn} yo no sabía} [_{oc} porque me cubrí el dedo al instante]}. [09PIMNM0107/209]
- d. Entonces el monje quiso ponerse otra vez en posición para seguir meditando, pero {{_{ocn} no lo logró} [_{pc} porque el perro había vuelto con la pelota más rápido /de lo que el creía]}. [09GCMNP0231/407]

- e. Este señor vivía solo con su perro y un día mientras él realizaba sus ejercicios {{ocn el perro lo empezó a molestar} [pc porque quería /jugar con una pelota]} y el señor se la lanzaba con fuerza para que se fuera. [09PIMNP0116/565]
- f. [...] es muy irresponsable que compres una mascota que {{ocn no la puedes tener} [pc porque no tienes el espacio suficiente /y/ no les puedes dar la atención /que necesitan]}. [09GCFAA0211/601]
- g. Yo creo que deberían de clonar o sea hacer a los animales como de “criadero” y que esos solos sean para comer, pero {{ocn también está mal} [pc porque a nosotros nos haría mucho daño /porque pueden tener demasiados químicos y hormonas /y/ eso nos afectaría mucho]}. [09PIFAA0092/712]
- h. No puedes llegar y {{ocn matar} [oc sólo porque estás aburrido]}. [09PIFAA0102/744]
- i. Tal vez {{ocn solo se hace *por el buen olor, por el sabor* o [oc porque nuestros padres nos dicen]} [09GCFAA0214/617]

El ejemplo (3i) permite observar la similitud funcional y semántica que existe entre las frases preposicionales (FP) encabezadas por la preposición *por* y las oraciones causales introducidas por la conjunción *porque*, pues la causal interna adjunta del verbo *hacer* aparece en coordinación disyuntiva con dos FP que también cumplen la función de adjunto de causa.

B. Causales externas con porque

Causales externas del plano del enunciado: explicativas. Aparecen en los tres géneros textuales, donde desempeñan varias funciones discursivas. Casi todas las explicativas con *porque* aparecen pospuestas, pues se prefieren otros nexos para la anteposición de causales (los cuales se hallan especializados para la introducción de causales que presentan información presupuesta, como veremos adelante). Estas causales pospuestas introducen información nueva, que sirve ya sea para explicar el contenido completo de la oración regente (4a, f) o una parte de éste (4b); en algunos casos, más que una explicación, la causal ofrece una paráfrasis de lo dicho en la regente (4c). En los textos argumentativos, se usan para introducir las razones de la respuesta que se da a la pregunta de la tarea, la cual muchas veces se expresa mediante las proformas *sí* y *no*, como en (4d).

En este grupo aparecen los únicos dos casos de *porque* en OSC antepuesta. Ambas se utilizan para focalizar la causa expresada (4f, g).

- (4) a. [...] fui la sombra de estas “amigas” por mucho tiempo, {{_{oc_i} mi mayor temor era estar sola}, [_{pc} porque creía /que mi valor dependía de las personas /con las que me juntara]}, es por eso que aguanté sus humillaciones y burlas por mucho tiempo. [09PIFNM0093/155]
- b. {{_{pc_i} De pronto pasó una de esas cosas /que nadie espera que pasen}, [_{pc} porque son tan comunes y a la vez tan extrañas /que uno simplemente no lo considera como riesgo]}. [09GCFNM0219/48]
- c. {{_{oc_i} A veces la vida te da segundas oportunidades} [_{oc} porque la primera solo es el comienzo]}. [09PIFNP0101/509]
- d. {{_{oc_i} No} [_{pc} porque los animales sienten /y/ pueden crear lazos afectivos]}, terminar con la vida de un ser que siente es cruel y además se hace de forma consciente, aún más horrible. [09GCFAA0217/633]
- e. En el alimento {{_{pc_i} ahora ya es muy complicado /alimentar a más de 7 mil millones de habitantes}. [_{pc} Principalmente porque la gente no tiene dinero /para sustentarse /o/ sustentar a su familia]}. [09PIMAA0114/781]
- f. ¿Qué hace un perro aquí? ¿Quiere jugar? Bueno, se la lanzaré una vez y ya. ¡Ya regresó! Bueno, {{_{oc} solo porque está bonito}}{_{oc_i} se la lanzaré otra vez}]. [09PIMNP0112/550]
- g. Por otro lado está el asesinato por “protección”, en esta situación las personas piensan que {{_{pc} porque el animal hace un movimiento brusco /que no se sabe /si es por querer /acercarse u otra cosa buena}, [_{pc_i} esta gente tiene el derecho /a atacar]}. [09GCFAA0214/613]
- h. Pero eso sí, deberían meter a la cárcel a todas esas personas que {{_{oc_i} matan animales *por diversión*}, [_{oc} porque nada más se les pega la gana]}. [09GCFAA0225/666]

El ejemplo de (4d), que carece de puntuación entre la proforma oracional “no” y la causal explicativa, muestra la poca confiabilidad de la puntuación como prueba de la aparición de causales externas (prueba que muchas gramáticas mencionan como equivalente a las marcas entonativas de la oralidad), especialmente en un corpus de esta naturaleza.

Por otro lado, en (4h) la oración causal externa se encuentra en yuxtaposición con una FP que funciona como adjunto causal del verbo principal. En este caso, debido a la ausencia de un nexos

coordinante entre ambas estructuras, resulta difícil la decisión de categorizar la oración causal como interna adjunta (la misma función que la FP) o como externa explicativa. Opté por el segundo análisis debido a que el contenido de la oración se aproxima a una paráfrasis del de la FP.

Causales externas del plano de la enunciación

En (5) tenemos un ejemplo de OSC del plano de la enunciación, que aparece en la narración personal. Como vemos, se utiliza para hacer una inferencia, desde el presente de la enunciación, sobre la intención de un personaje que se encuentra en el pasado narrado (la anécdota que se narra es de cuando la estudiante era niña: “Cuando tenía alrededor de cuatro años...”). Esta relación de tiempos entre el predicado principal y el de la subordinada causal en una secuencia narrativa ejemplifica con claridad la articulación de los planos del enunciado y de la enunciación que suelen propiciar las causales epistémicas (etiqueta que engloba a las tradicionales “causales de la enunciación”).

- (5) [...] pasé toda la noche preguntando la hora porque no quería ver una momia en el callejón. Al salir del restaurante yo ansiaba con llegar ya al hotel pero mi papá quiso pasar antes a un Oxxo que, ¡estaba justo en un callejón! [{_{PCn} Creo /que el propósito de esa ida al Oxxo fue /verme asustada] [_{PC} *porque* mi papá quiso /quedarse ahí hasta pasadas las 12]□. [09GCFNM0222/72]

Las causales del plano de la enunciación se utilizan sobre todo en secuencias argumentativas, ya sea en texto narrativo o en el ensayo, donde presentan la causa por la que se afirma lo expresado en la oración regente, que suele ser una opinión del hablante. Cuando realizan esta función, las subordinadas causales introducen ideas generales sobre el mundo, en segunda o tercera persona impersonales (6a-c).

- (6) a. [...] días después volvió a meditar y lo que empezó a pensar fue en lo increíble que era ese perrito, triste siguió meditando y no aguantó más y derramó una pequeña lágrima al abrir los ojos el perrito estaba ahí con una nueva pelota esperando a que él se diera cuenta de que uno {{[pcn hay que valorar /lo que uno tiene] [pc porque a la hora que ya no lo tienes /te das cuenta /de lo especial que era]}. [09PIFNP0104/522]
- b. {{[ocn esto hay que cambiar como sociedad] [oc porque en algunos casos esto está permitido por la sociedad como los toros]}} [09PIFAA0104/752]
- c. {{[pcn Lo que sí está mal /es la caza de animales] [pc porque matan a los animales /para hacer prendas /cuando se pueden hacer artificialmente]}} , también los matan para poner sus cabezas en sus paredes y lo demás lo dejan tirado. [09PIMAA0118/792]

El cuadro 5.5. presenta la distribución de las OSC introducidas por *porque* en los tres géneros textuales. En los dos tipos de narración predominan las del plano del enunciado. En cambio, en el ensayo el tipo predominante es el de las del plano de la enunciación.

	<i>internas</i>		<i>externas</i>		TOTAL <i>porque</i>
	argumental	no argumental	explicativa	de la enunciación	
narr personal	11 (35%)	2 (6%)	11 (35%)	7 (23%)	31 (100%)
narr ficción	6 (26%)	12 (52%)	4 (17%)	1 (4%)	23 (100%)
ensayo	3 (4%)	18 (24%)	19 (26%)	34 (46%)	74 (100%)
TOTAL TIPO	20 (16%)	32 (25%)	34 (27%)	42 (33%)	128 (100%)

En el cuadro 5.6 tenemos la distribución de los tipos de causa introducidos mediante *porque*, según la secuencia textual en la que aparecen. Vemos que en la secuencia descriptiva predominan las oraciones causales del plano del enunciado, en la secuencia narrativa éstas son las únicas que se presentan, mientras que en la secuencia argumentativa el conjunto más frecuente es el de las oraciones causales del plano de la enunciación.

Cuadro 5.6. Tipos de causa introducidas mediante <i>porque</i> , por secuencia textual					
	<i>interna</i>		<i>externa</i>		
	argumental	no argumental	explicativa	de la enunciación	TOTAL <i>porque</i>
descriptiva	-	1 (20%)	3 (60%)	1 (20%)	5 (100%)
narrativa	6 (24%)	10 (40%)	9 (36%)	-	25 (100%)
argumentativa	14 (14%)	21 (21%)	22 (22%)	41 (42%)	98 (100%)
TOTAL TIPO	20 (16%)	32 (25%)	34 (26%)	42 (33%)	128 (100%)
	Plano del enunciado: 86 (67%)			Plano de la enunciación: 42 (33%)	

5.1.1.2.2. *Ya que*

Es el segundo nexos más frecuente en el corpus; aparece en 29% de las OSC. Aunque lo encontramos en distintos tipos de causa, introduce predominantemente dos tipos del grupo de las externas: explicativas y de la enunciación. Como se observa en el siguiente cuadro, la mayoría de las ocurrencias con este nexos son OSC pospuestas a la oración regente, con excepción de dos casos: una causal explicativa antepuesta y una causal incisa del plano de la enunciación.

Cuadro 5.7. Tipos de OSC introducidos mediante <i>ya que</i> y posición respecto de la oración regente					
	<i>interna</i>		<i>externa</i>		
Posición OSC	argumental	no argumental	explicativa	de la enunciación	TOTAL <i>posición</i>
antepuesta	-	-	1 (1%)		1 (1%)
pospuesta	1 (1%)		52 (60%)	32 (37%)	85 (98%)
incisa	-	-	-	1 (1%)	1 (1%)
TOTAL TIPO	1 (1%)	-	53 (61%)	33 (38%)	87 (100%)

A. Causales internas

Encontramos únicamente una oración causal interna al predicado (7), pospuesta a la oración regente, para la cual funciona como argumento del verbo de emoción *molestar*. En el corpus no hay causales internas de tipo no argumental.

- (7) {[_{oc_n} Este hombre se molesta] [_{oc} ya que el perro lo distrae]}, el animal lleva consigo una pelota y el anciano comprende que lo que el perro quiere es que juegue con él.
[09GCFNP0222/344]

B. Causales externas

Con la sola excepción del caso visto anteriormente, las OSC que utilizan *ya que* son externas al predicado de la oración regente. Como se verá en los párrafos siguientes, las más frecuentes son las explicativas (61% de las oraciones con este nexos), correspondientes a causales del enunciado, y encontramos también oraciones causales de la enunciación (38%) |.

Causales externas del plano del enunciado

Explicativas. En este grupo encontramos la única OSC antepuesta con *ya que* (8a), mediante la cual la causa de la acción denotada en la oración regente se presenta como información presupuesta que se hace explícita. El resto de las explicativas se posponen, como se ve en los ejemplos de (8b-g). Como en otros casos de explicativas, este tipo de oraciones se usan ya sea para explicar el contenido de toda la oración regente (8b-f), o bien hacer una paráfrasis de lo enunciado en ésta (8g). Esta explicación o paráfrasis contenida en la causal pueden funcionar como resoluciones de una intriga narrativa (8e), o como argumentos en las secuencias argumentativas (8g).

- (8) a. [...] el mar estaba un poco agitado perfecto para agarrar la tabla e ir a montarse en las olas, {[PC ya que no era profesional /ni [tenía] la tabla adecuada] [PCn no iba más allá de /donde las olas pasaran de la cintura]} [09GCMNM0234/127]
- b. [...] yo tengo un hamster, que no es tan joven, pero aún así él siempre ha tenido mucha energía, {[OCn lo tenía un poco descuidado] [OC ya que la perrita la mayoría del tiempo necesitaba toda mi atención]}. [09GCFNM0216/035]
- c. Mi casa estaba enfrente de una calle muy ancha y siempre transitada. Por eso, {[PCn en lo que cargaba a mi hermano de nuevo, /no me moví de la banquetal], [PC ya que a esa edad ya puedes reconocer /dónde sí tienes que obedecer en todo momento a tus padres o no, /y/ sabía que /cruzar una calle así requiere concentración]}. [09GCFNM0221/61]
- d. Estaba un monje en su casa, pero {[OCn su casa tenía una pequeña barrera], [OC ya que estaba su hogar en una montaña muy alta]}. [09GCFNP0216/306]
- e. {[PCn Cuando despertó /lo primero que vio /fue al perro con la pelota y una ardilla en la boca] {[PC ya que se había tardado /debido a que se había entretenido con una ardilla]}. [09GCFNP0226/377]
- f. En ese momento no supe qué pensar, {[PCn en parte me sentí culpable de alguna manera /por no haber estado ahí], [OC ya que mi hermana me había invitado a esa dicha fiesta]}.³⁹ [09PIFNM0097/173]
- g. {[PCn Culturalmente es muy diversa la forma /de ver este tema] [OC ya que depende de la cultura y las tradiciones]}. [09GCFAA0218/639]

Causales externas del plano de la enunciación

El ejemplo de (9) muestra una oración causal del plano de la enunciación, introducida por *ya que*, la cual aparece al inicio de una narración de ficción (en una secuencia descriptiva). Se subordina a una oración que contiene una predicación con cópula elidida (“no tan bueno con su concentración”), en la que se presenta una suposición sobre el carácter del personaje que se está describiendo, y la oración causal proporciona la razón de tal suposición. Desde el inicio del párrafo, la autora del texto está haciendo alusión a su proceso inferencial (recordemos que en este texto los estudiantes debían narrar lo que vieron previamente en un video sin diálogos), mediante los

³⁹ En el caso de (8f), el verbo de emoción de la regente formaliza un complemento argumental de causa mediante una OSC introducida por la preposición *por*, y el predicado completo así conformado se complementa mediante el adjunto formalizado en la OSC introducida por *ya que*.

adverbios *probablemente* y *quizá*, que además tienen un efecto de bajo compromiso epistémico en las partes que la estudiante interpreta, es decir en lo que añade a lo visto explícitamente en el video.

- (9) Aparece un monje, probablemente tibetano, bastante viejo, intentando practicar artes marciales en lo alto de una montaña, en un templo vacío. {{_{ocn} Quizá no tan bueno con su concentración}, [_{oc} ya que a la llegada de un perro blanco se distrae]}. [09GCFNP0217/314]

En la narración personal se encuentra el único caso de OSC incisa con este nexos (10a), la cual se inserta entre paréntesis y cuya posición se debe a que ofrece la justificación de sólo una parte de lo expresado en la oración regente, la información que se encuentra inmediatamente antes de ella, contenida en la frase preposicional “en mi regreso”.

El resto de las causales del plano de la enunciación con *ya que* se posponen a la oración regente y se utilizan ya sea para justificar una valoración expresada en la regente (10b), integrar una voz ajena como argumento de lo que se afirma en la regente (10c), o sustentar un argumento propio que respalde el contenido de una afirmación (10d).

- (10) a. {{_{ocn} Sabía /que *en mi regreso* [_{pc} (*ya que* yo estaba en E.U.A. /cuando sucedió)] iba a estar sola}} [09PIFNM0094/165]
b. [...] fue en cuarto primaria era día del niño así que la maestra nos dejó ver una película, todos votaron por una de terror yo me quise hacer la valiente y la vi, {{_{ocn} fue una mala elección} [_{oc} *ya que* quedé realmente traumada]} sentía que alguien me seguía y observaba. [09PIFNM0099/181]
c. {{_{pcn} Yo en lo personal considero /que no se puede decir /que algo es bueno o malo} {{_{ocn} *ya que* “todo es malo /si lo ves por otro lado”}}}. [09GCFAA0218/635]
d. Los animales silvestres no interfieren en ningún tipo de actividad humana y aunque lo hicieran, {{_{pcn} no tenemos ningún derecho /de interferir en su existencia /ni mucho menos quitarles la vida}. [_{pc} Ya que ellos son seres /que coexisten /y/ sobreviven en este planeta tal como nosotros.]} [09GCFAA0223/650]

En el cuadro 5.8 podemos observar la distribución de las OSC con el nexos *ya que* en los tres géneros del corpus y según los tipos de causa expresada.

	<i>interna</i>		<i>externa</i>		TOTAL género
	arg	no arg	explicativa	de la enunciación	
narr personal	-	-	18 (78%)	5 (22%)	23 (100%)
narr ficción	1 (5%)	-	15 (83%)	2 (11%)	18 (100%)
ensayo	-	-	20 (43%)	26 (56%)	46 (100%)
TOTAL tipo	1 (1%)	-	53 (61%)	33 (38%)	87 (100%)

El cuadro 5.9 muestra los tipos de causa que aparecen con este nexos en las distintas secuencias textuales. Se observa que la mayoría de las oraciones que expresan una causa de la enunciación aparece en secuencia argumentativa, mientras que la mayor parte de las que expresan una causa explicativa aparece en secuencia narrativa.

	<i>interna</i>		<i>externa</i>		TOTAL secuencia
	arg	no arg	explicativa	de la enunciación	
descriptiva	-	-	1 (33%)	2 (66%)	3 (100%)
narrativa	1 (3%)	-	30 (89%)	3 (9%)	34 (100%)
argumentativa	-	-	22 (44%)	28 (56%)	50 (100%)
TOTAL tipo	1 (1%)	-	53 (61%)	33 (38%)	87 (100%)

5.1.1.2.3. Como

De acuerdo con la bibliografía, la conjunción *como* introduce OSC externas al predicado que contienen información conocida⁴⁰ y se anteponen obligatoriamente a su oración regente⁴¹ (Hernanz 1999:§36n158, Galán 1999:§56.4.2.2, Jiménez 2011:28, RAE y ASALE 2009:§46.3h). La restricción posicional impuesta por el nexos contribuye a determinar el carácter externo de estas OSC (recordemos que los autores suelen circunscribir las causales internas a la posición pospuesta), que pueden corresponder a causales externas del enunciado o de la enunciación.

En el corpus, las causales introducidas por *como* conforman 3% de las OSC. Aparecen siempre antepuestas a la oración regente y todas son externas del plano del enunciado, es decir, explicativas.

Posición OSC	externa explicativa
antepuesta	19
TOTAL	19 (100%)

⁴⁰ De acuerdo con Galán, los nexos explicativos *como*, *ya que*, *supuesto que* y *puesto que*, entre otros, “introducen un hecho previamente conocido” (1999:§56.4.2.1), mientras que Hernanz menciona que introducen “información temática” (1999:§36n158). La *NGLLE* habla de una especialización del nexos causal *como* para introducir tópicos oracionales (RAE y ASALE 2009:§46.3h). Estas descripciones generales, que aluden a la información dada, parecen algo imprecisos para explicar los distintos casos del corpus, por lo que considero de mayor utilidad apegarme a los términos empleados por Lambrecht (1994) para la articulación de información vieja y nueva en el ámbito oracional. Así, no consideraré *tópicos* a las estructuras oracionales, que expresan proposiciones no nominalizadas y por tanto no refieren a entidades; en cambio, para el tipo de información contenida en las estructuras de este apartado hablaré de *información presupuesta*, en lo general, reservando el uso de *información conocida* sólo para los casos en que se recupera contenido explícitamente mencionado antes en el texto analizado.

⁴¹ Las aparentes excepciones, en las que estas oraciones causales aparecen pospuestas a una oración que expresa la consecuencia, suelen requerir en la oralidad una entonación particular, que implica que no conforman una oración compleja con la estructura que expresa la consecuencia. Según Jiménez, en estos casos la oración causal introducida por *como* “funciona como si fuera inicial, con la consecuencia contextualmente ya mencionada” (Jiménez 2011:28n).

Así, lo expresado tanto en la subordinada como en la regente se encuentran en el plano del enunciado, lo que va de la mano con la correspondencia de tiempos verbales en las dos oraciones (con una sola excepción en todos los ejemplos): ambos en pasado para la narración, ambos en presente para la argumentación.

En las ocurrencias del corpus encontramos que estas OSC desempeñan tres funciones discursivas relacionadas con el nivel de la estructura informativa y que, por tanto, repercuten en la informatividad textual. Estas funciones corresponden a distintos casos de *presuposición pragmática*, según la definición de Lambrecht (1994:51-70); es decir, la OSC proporciona información que se requiere dar por supuesta para el anclaje de la información nueva, que en estos casos corresponde al contenido de la oración regente:

- 1) La causal *recupera información conocida*, ya mencionada explícitamente de manera total (11a) o parcial (11b y c) en el texto previo. En (11a), la información que recupera la causal (señalada en cursivas) aparece diez líneas antes en el texto. Cuando es sólo una parte de la causal lo que ha sido mencionado antes, esta forma de presentarla permite añadir un elemento de información nueva requerida para entender lo siguiente, como sucede en (11b).
- 2) La causal *presenta información que se da por supuesta*, pese a no haber sido mencionada antes, debido a que alguna parte del contenido previo del texto permite suponerla (11d-e). En (11d) el contenido de la causal aparece como información derivable de lo expresado en la red léxica que forman las palabras *desmayarse*, *convulsionar* y *epilepsia*. En (11e) es el sustantivo *insectos* el que permite dar por supuesto el contenido de la causal.
- 3) La causal *contiene información que no se ha dado antes, pero que se presenta como necesaria* para lo expresado en la oración regente (11f-g). En estos casos, es la forma de presentar la información lo que genera la presuposición (Lambrecht 1994: 65-70), es decir, mediante el uso de una OSC introducida por *como* se presenta como información dada el

contenido que requiere actuar como anclaje para la que se quiere presentar como información nueva.

- (11) a. Mi mamá me agarró fuertemente la mano, y al haber una ausencia de coches pasando, comenzamos a cruzar. [...] El coche había pasado por encima de sus pies y cayó boca arriba, y {{oc como me tenía agarrada de la mano}, [ocn caí también]}. [09GCFNM0221/67]
- b. Un día *mientras trataba de practicar* llega un cachorro con una pelota queriendo jugar, y {{oc como el monje trataba de practicar en silencio} [ocn lanzó la pelota lejos]}, pero el cachorro volvía junto con la pelota y así muchas veces [09GCMNP0229/388]
- c. Este era un monje que vivía en lo más alto de una montaña dentro de un templo; a este le gustaba practicar artes marciales y cuidar de su perro. Una mañana como todas, el monje realizaba una de sus rutinas [...]. Esta ocasión su mascota se encontraba muy inquieta, pues no dejaba de insistirle a su amo para que jugara con él llevándole en su hocico una pelota roja. {{oc Como el monje estaba muy concentrado en su rutina} [pcn continuaba rechazando al animal, /que persistía]}. [09GCFNP0219/329]
- d. me desmayé y convulsioné y desde ahí he tenido epilepsia, y {{oc como eran golpes en la cabeza} [pcn tenía miedo de desmayarme /y/ tener amnesia /o/ golpear mi cabeza /y/ morir]} [09GCFNM0214/26]
- e. Para mí algo muy interesante es cuando los niños por curiosidad agreden o matan *insectos*, yo creo que piensan que {{oc como son chiquitos} [ocn no sienten]}, pero al contrario, claro que lo hacen. [09PIFAA0097/722]
- f. Al primer lugar que fuimos fue a una gran alberca con olas, ahí me la pasé bien, aunque {{pc como en ese tiempo no sabía /nadar}, [ocn me tuve que quedar en la parte no profunda]}. [09PIMNM0120/257]
- g. Se subió a una roca para tener mejor vista, pero {{oc como no pisó bien}, [ocn sus pies le fallaron]}. El monje cayó pegándose varias veces con las rocas hasta que un suelo plano frenaron su caída. [09GCMNP0231/412]

Encontramos las OSC introducidas por *como* en los tres géneros textuales, aunque aparecen predominantemente en los dos géneros narrativos, como se observa en los cuadros 5.11 y 5.12. Su distribución en las secuencias, siguiendo un patrón similar, es sobre todo en las secuencias narrativas, con poca presencia en las argumentativas y ninguna en las descriptivas.

Cuadro 5.11. OSC introducidas por <i>como</i> por género textual	
narr personal	9 (47%)
narr ficción	8 (42%)
ensayo	2 (11%)
TOTAL	19 (100%)

Cuadro 5.12. OSC introducidas por <i>como</i> por secuencia textual	
descriptiva	-
narrativa	17 (89%)
argumentativa	2 (11%)
TOTAL	19 (100%)

5.1.1.2.4. *Al + infinitivo*

El nexos *al* introduce oraciones de infinitivo que se subordinan a oraciones con verbo finito, a las que aportan significados temporales o causales, por lo que se considera que forman parte de las oraciones subordinadas adverbiales. Actualmente, el estatus categorial del nexos es motivo de controversia, pues algunos autores siguen viendo en estos usos de *al* la misma contracción de la preposición *a* más artículo definido que aparece cuando dicha preposición introduce frases nominales definidas; mientras que otros consideran que, en su uso con oraciones de infinitivo, *al* ha pasado a ser una conjunción subordinante (Hernanz 1999:§36.3.4.2; RAE y ASALE 2009:§26.13f-g, §31.14l).

Es frecuente la alternancia entre la interpretación temporal y la causal para esta construcción. De hecho, en muchos casos es posible una interpretación que “oscila entre ambas”, según afirma Hernanz, para quien la lectura causal sólo es una derivación del significado temporal, que emerge cuando los tiempos de las oraciones subordinada y regente no pueden interpretarse como simultáneos, lo que lleva a esta autora a categorizar la construcción únicamente dentro de las subordinadas temporales (1999:§36.3.4.1). De opinión similar parece ser Galán, quien dice que “el hablante establece un desplazamiento metafórico desde el contenido ‘tiempo concomitante’ de la expresión <*Al*+ infinitivo> hasta la relación nocional causa-efecto”, pese a lo cual sí considera a esta

construcción como una forma de la subordinación causal (Galán 1999:§56.4.2.2). De acuerdo con la *NGLE*, que no alude a la idea de una lectura básica y otra derivada, existen factores pragmáticos⁴² y gramaticales que apuntan a una u otra interpretación; la interpretación causal se ve favorecida por la presencia de infinitivos compuestos, verbos que expresan estados e infinitivos negados (RAE y ASALE 2009:§26.13f-i).

En el análisis del corpus, las subordinadas construidas mediante *al*+ infinitivo se dividieron en dos grupos: 1) las oraciones que tienen una interpretación únicamente causal, a las que considero OSC y por ello se reportan en este apartado, y 2) las oraciones que son compatibles tanto con la interpretación temporal como con la causal, que se reportan en el apartado de las oraciones subordinadas temporales (§5.1.4), junto con otras construcciones de sentido temporal que también presentan lecturas causales.

Las oraciones causales que se formalizan mediante esta estructura en el corpus corresponden a 6% del total de OSC (18/303). Todas ellas son causales externas del plano del enunciado (explicativas) y aparecen en las tres posiciones posibles.

Cuadro 5.13. <i>al</i> + infinitivo Posición de la OSC	
antepuesta	7 (39%)
pospuesta	5 (28%)
incisa	6 (33%)
TOTAL	18 (100%)

⁴² La gramática no especifica cuáles son éstos: “Junto a los factores pragmáticos que pueden favorecer una u otra interpretación, existen contextos gramaticales que dan preferencia objetivamente a una de las dos” (RAE y ASALE 2009:§26.13i). A continuación, enumera los factores gramaticales que se mencionan en este párrafo.

Al igual que otras causales explicativas, cuando estas oraciones se anteponen a la oración regente suelen introducir información presupuesta, o que se presenta como tal, necesaria para la información nueva contenida en la regente. Así, como se puede ver en los ejemplos de (12), entre las antepuestas encontramos las tres funciones discursivas que se mencionaron anteriormente para el caso de *como*:

- 1) La causal *recupera información conocida*, que ya ha sido mencionada explícitamente de manera previa (12a).
- 2) La causal *presenta información que se da por supuesta*, pese a no haber sido mencionada antes, debido a que alguna parte del contenido previo del texto permite suponerla (12b).
- 3) La causal *contiene información que no se ha dado antes, pero que se presenta como necesaria* para lo expresado en la oración regente (12c-d).

- (12) a. Cuando más sentí miedo fue la vez que fui a Costa Rica, ahí estuve 9 días y *había ido por parte de un intercambio cultural* con una orquesta a la que asisto y pues {[oc *al ser* intercambio cultural] [ocn iba yo solo sin mi familia]} [09GCMNM0232/117]
- b. A pesar de ser un hombre que toda su vida la había destinado a la búsqueda de la paz interior y la resistencia física y espiritual, *él siempre había vivido solo* y {[pcn *al no saber* /cómo reaccionar a la compañía de otro ser vivo] [pcn hizo /que la muerte alcanzara no solo al perro sino que también a él]}. [09GCMNP0231/414]
- c. [...] se oía la música ranchera de mis tías, y los gritos y maldiciones de mis tíos, mis pápas estaban dormidos, ya que {[oc *al tener* 42 años], [ocn las fiestas no eran tanto de su agrado]} [09GCMNM0236/139]
- d. Del otro lado , sintiéndonos dueños del mundo hemos decidido apañar (directa o indirectamente) a muchas especies porque sentimos que nos pertenecen como el mundo. [...] Al principio todos éramos células, pequeñas partículas iguales {[oc *al evolucionar* nosotros (en una percepción bastante egocéntrica) más que ellas] [pcn deberíamos garantizar su bienestar /como probablemente otras especies garantizaron el nuestro]}. [09PIFAA0091/708]

En los casos en que la OSC se encuentra incisa al interior de la oración regente, se inserta inmediatamente después de la frase nominal que funciona como sujeto (13b-d) o como tópico (13a) de la regente. En cualquier caso, la causal se sitúa antes del verbo de la regente, lo que le permite cumplir las mismas funciones que las oraciones antepuestas en cuanto a la estructura de la información. Como se observa en (13), estas OSC incisivas cumplen también las tres funciones informativas:

- 1) recuperar información ya mencionada (13a),
- 2) presentar como supuesta información que se deriva de algún elemento mencionado anteriormente (13b-c), y
- 3) presentar como supuesta información que no tiene antecedente en el texto, pero que se requiere para el contenido de la oración regente (13d).

- (13) a. Una vez cuando tenía 10-11 años más o menos, mi prima que era mayor por 8 años más o menos, me invitó al Rollo [...] Además de mí, iría el novio de mi prima, su hermana y un primo (de mi edad), con el que me llevo bien. [...] luego decidimos ir a otro juego que le hacían llamar “Revolcadero”, a decir verdad se veía muy inocente el juego, pero apenas entras y es una bajada resbalosa, que provoca un choque de corrientes, por lo que hace que cuando llegues a ese punto te revuelques, después del revolcón entras como a un río, que cada cierto tiempo echa olas, y {[_{PCn} yo y mi primo [_{OC} al estar pequeños], la corriente nos jalaba /y/ las olas nos hundían]} [09PIMNM0120/261]
- b. [...] en lo que cargaba a mi hermano de nuevo, no me moví de la banqueta [...] {[_{PCn} Mi mamá [_{OC} al tener la cabeza de mi hermano sobre su hombro izquierdo], no había notado la cercanía de[_l] coche a donde nos aproximábamos]} así que seguimos avanzando el coche y nosotros. [09GCFNM0221/64]
- c. En la montaña había un perro pero también un monje *el monje poseía un orbe mágico* pero el perro demonio controlaba la mente del monje haciéndolo lanzar su orbe pero {[_{PCn} el orbe [_{OC} al querer regresar a su verdadero amo] controlaba al perro /a regresar con el monje]}. [09PIMNP0119/582]
- d. [...] sí yo había mencionado que los animales sirven para nuestra felicidad, pero nuestra felicidad no se puede basar en algo superfluo, a su vez {[_{OCn} nosotros [_{OC} al tener inteligencia, alma, razón], tenemos un gran deber, protegerlos]} [09GCFAA0212/610]

En cambio, cuando las OSC que utilizan esta estructura se posponen a la oración regente, como en los casos de (14), no tienen el efecto comunicativo de presentar como presupuesta la información que contienen, sino que funcionan como explicaciones de lo denotado en la regente.

- (14) a. En kata perdí no me fue tan bien, pero ya no tenía miedo. Después tocó kata en equipo y ganamos, y después tocó combate en equipo y también ganamos. {{_{ocn} Fue una experiencia muy bonita} [_{pc} *al convivir* con muchos países /y/ pelear contra ellos]}. [09PIMNM0114/239]
- b. Por ejemplo los lobos hay varias razas extintas y los lobos en un ecosistema son muy importantes. Cambian el curso de los ríos {{_{ocn} evitan plagas de algunos animales} [_{oc} *al comérselos*]} etcétera. [09PIMAA0114/783]
- c. El hombre impulsivo a un deber de rescatar a ese ser bajó para ver si está vivo, tropieza con una roca y al volver a su erguida postura observó que el perro murió, destrozado por la caída quedaban abierto sus ojos no pudo evitar llorar, y {{_{ocn} lloró aun más} [_{pc} *al saber*/que su búsqueda de paz ahora le tendrá tormentos /al recordar la pérdida del perro]}. [09GCMNP0240/470]

En el cuadro 5.14 se observa que estas oraciones aparecen en los tres géneros textuales, aunque la mayoría de ellas aparece en la narración personal (39%). Por su parte, el cuadro 5.15 permite observar la distribución de estenexo en las secuencias textuales.

Cuadro 5.14. Tipos de causa introducidas mediante <i>al</i> + infinitivo, por género textual	
<i>género</i>	externa explicativa
narr personal	7 (39%)
narr ficción	5 (28%)
ensayo	6 (33%)
TOTAL TIPO	18 (100%)

Cuadro 5.15. Tipos de causa introducidas mediante <i>al</i> + infinitivo, por secuencia textual	
<i>secuencia</i>	externa explicativa
descriptiva	2 (11%)
narrativa	9 (50%)
argumentativa	7 (39%)
TOTAL TIPO	18 (100%)

5.1.1.2.5. *Por*

La preposición *por* encabeza frases preposicionales con diversas estructuras internas, que funcionan como circunstanciales de causa de los verbos o predicados a los que se subordinan. En la oración simple, introduce frases nominales o pronombres.⁴³ Al interior de la oración compleja puede introducir estructuras oracionales que comparten características con elementos nominales, como las oraciones de infinitivo (“*por dormirse temprano*”) o las oraciones de relativo libre que funcionalmente se comportan como sustantivas (“*por lo que te dije*”). Estas últimas, pese a ocupar un hueco estructural nominal, como término de preposición, suelen considerarse subordinadas adverbiales, debido al significado causal que adquieren en la frase preposicional.⁴⁴ En lo que sigue, me apego a esta tradición, por lo que en este apartado se agrupan los dos tipos de oraciones anteriormente mencionadas, que considero OSC para los fines de este análisis.⁴⁵

Las oraciones causales introducidas por la preposición *por* ocupan 5% (16/303) del total de OSC del corpus. Todas aparecen postpuestas, con una sola excepción. En 12 de las 16 ocurrencias, *por* introduce oraciones de infinitivo. En las cuatro restantes introduce elementos funcionalmente nominales que contienen oraciones relativas, dos de ellas con núcleo pronominal y dos oraciones relativas libres. A continuación se ejemplifican estas estructuras.

⁴³ Aparentes excepciones serían las frases adjetivales que se presentan en ejemplos como “Lo contrataron *por inteligente/responsable/corrupto...*”. En mi opinión, no obstante, estos casos pueden analizarse como predicaciones de cópula elidida, lo que los acerca a las oraciones subordinadas de infinitivo.

⁴⁴ Como mencionamos en el apartado correspondiente a *porque* (*supra*, 5.1.1.2.1) el análisis de las oraciones encabezadas por este nexos presenta un problema semejante, cuya polémica data de los tiempos de Bello. Algunos autores no consideran que *porque* sea una conjunción, sino que lo analizan como la coocurrencia de la preposición *por* y la conjunción completiva; en este análisis, las oraciones subordinadas con *porque* son oraciones sustantivas que funcionan como término de preposición, y no oraciones adverbiales, como más frecuentemente suelen considerarse. En este trabajo, sigo la línea de quienes consideran *porque* como una conjunción causal y las estructuras que introduce como oraciones adverbiales.

⁴⁵ Ello no implica ignorar que se trata de estructuras de análisis problemático, aún no resuelto en la lingüística hispánica, como sucede con múltiples aspectos de la subordinación adverbial.

Por + infinitivo

En español, esta construcción alterna con la encabezada por la conjunción *porque* cuando existe correferencia entre el sujeto, no marcado gramaticalmente, del infinitivo y algún argumento de la oración regente, por lo general el sujeto (RAE y ASALE 2009:§46.2l), como en “perdió el autobús *por no poner atención/porque no puso atención*”.

Como sucede con las oraciones introducidas por *porque*, el orden no marcado para estas OSC es su posposición a la oración regente. Cuando aparecen en posición marcada, es decir, antepuestas, pueden tener el efecto ya sea de presentar el contenido de la causal como información supuesta, o bien el de focalizar ese contenido (RAE y ASALE 2009: §46.3i).

En el corpus encontramos 12 oraciones con la estructura *por + infinitivo*, 11 de las cuales aparecen pospuestas a la oración regente, y sólo una antepuesta. El caso de anteposición, que se observa en (15a), presenta una causal interna adjunta que, al desplazarse de su lugar típico, pone de relieve un contenido que ofrece información nueva sobre el tópico de esa parte del texto, que es el sentido de superioridad de los seres humanos; es decir, tiene la función discursiva de foco.

- (15) Otro punto por el que no estoy de acuerdo en matar animales, es porque el humano es solo un alguien que está poseído por el ego, solo creemos que importamos nosotros que somos superiores cuando realmente deberíamos aprender de la nobleza y humildad de los animales. {[_{pc} Por tener una mayor capacidad /de pensar, /razonar, /habilidades, y demás] [_{pc} creemos /que el mundo nos pertenece]}, cuando realmente no es así nos hemos apoderado de él, hemos hecho y deshecho a nuestra voluntad pero sobre todo hemos sobrepoblado el planeta. [09GCFAA0224/656]

El resto de las oraciones que presentan esta estructura se posponen a la oración regente. Algunas de ellas son causales internas que funcionan como argumentos (16a-b) o adjuntos (16c-d) de las oraciones a las que se subordinan. Véase, por ejemplo, en (16a), el uso del verbo *ser*, en su

significado de ‘suceder’,⁴⁶ en cuya estructura argumental, además del sujeto, se requiere un segundo argumento, que en este caso se formaliza en una OSC. En todos estos casos, las causales aportan información nueva sobre sus respectivos tópicos y, aún pospuestas, pueden focalizarse mediante el uso de adverbios, como sucede en (16d).

Finalmente, tenemos algunas causales explicativas, como la de (16e), en la que la estructura *por* + infinitivo funciona como paráfrasis de lo expresado en la frase preposicional que lo antecede (“por influencia”), la cual es un complemento causal interno al predicado de la oración regente.

- (16) a. [...] a mí han estado a punto de atropellarme como 3 o 4 veces y {[_{oc_i} una de esas fue] [_{pc} por no fijarme bien /y/ pasarme a la de “viva México”]} y casi muero pero no [09PIMNM0112/226]
- b. En ese momento no supe qué pensar, en parte {[_{pc_i} me sentí culpable de alguna manera] [_{oc} por no haber estado ahí]}, ya que mi hermana me había invitado a esa dicha fiesta. [09PIFNM0097/172]
- c. Mi madre fue la única que lo logró ver, mi padrastro se bañaba, {[_{oc_i} mi hermanito ni se enteró] [_{oc} por estar viendo la tele]} y yo tan solo escuché el ruido. [09GCFNM0218/44]
- d. Volviendo al ego del hombre, es capaz de ser tan cruel, que causan dolor intenso, {[_{oc_i} dejan animales moribundos, inválidos o incluso muertos] [_{oc} solo por vanagloriarse]}, aborrezco a este tipo de personas. [09GCFAA0224/658]
- e. [...] qué es más importante ¿un humano o un animal? para mí queda muy claro, pero temo decir que se ha trastornado muchas de las verdades hoy en día, y también temo decir que algunos responderán animal, pero {[_{oc_i} ¿por qué?] [_{pc} casi puedo afirmar /que por influencia, por seguir a la corriente]} [09GCFAA0212/608]

⁴⁶ Véase Lara (dir.), *Diccionario del Español de México*, s.v. *ser*, acepción 6, <http://dem.colmex.mx> [12-05-2024], y RAE y ASALE, *Diccionario de la Lengua Española*, 2023, s.v. *ser*, acepción 7, en <https://dle.rae.es> [12-05-2024].

Por + oración con verbo finito

En cuatro ocurrencias del corpus, *por* introduce OSC con estructuras internas más cercanas a lo nominal que a lo adverbial. Dos de ellas funcionan como argumentos (17a-b) y las otras dos como adjuntos (17c-d) de la oración regente.

En su estructura interna, las causales de (17a y b) son frases preposicionales que contienen oraciones de relativo libres (las cuales suelen desempeñarse como oraciones sustantivas, como en este caso). Por su parte, (17c y d) contienen también oraciones relativas, que en estos casos funcionan como modificadores de los pronombres neutros *todo* y *eso*; estrictamente, se trata de frases nominales con un modificador oracional. No obstante, ambos tipos de estructura adquieren significado causal debido a la preposición de la que son término, lo que las hace analizables como OSC.

- (17) a. {[_{pcn} El monje empezó a lamentarse /y/ culparse [_{oc} por lo que había pasado]}, pensaba en lo que pudo haber pasado si no le aventaba tan fuerte la pelota, [09PIFNP0099/498]
- b. {[_{pcn} El señor empezó a llorar /y/ a lamentarse [_{oc} por lo que había hecho]} tiempo después escuchó un ladrido pero el señor nunca vio nada... [09PIMNP0116/570]
- c. {[_{pcn} Muchas personas me dicen /que soy muy fuerte [_{oc} por todo lo que estoy viviendo]} [09PIFNM0106/207]
- d. {[_{pcn} desde entonces pues me tardo /comiendo un poco [_{oc} por eso que me pasó]} [09PIMNM0112/223]

El cuadro 5.16 muestra los tipos de causa de las OSC que son introducidas por esta preposición. Se trata de causas del plano del enunciado, en las que predominan las internas de tipo argumental, con 38% de los casos.

Cuadro 5.16. Tipos de causa de las OSC introducidas por la preposición <i>por</i>			
interna		externa	TOTAL
argumental	no argum	explicativa	
6 (38%)	5 (31%)	5 (31%)	16 (100%)

En los cuadros 5.17 y 5.18, se observan las frecuencias de aparición de las OSC introducidas por esta preposición en cada género y secuencia textual del corpus. Aparecen en los tres géneros, en la misma proporción en la narración personal y el ensayo (38%). En cuanto a las secuencias textuales, las OSC introducidas por *por* aparecen únicamente en las narrativas y las argumentativas, en la misma proporción (50%).

Cuadro 5.17. OSC introducidas mediante <i>por</i> , por géneros textuales	
narr personal	6 (38%)
narr ficción	4 (25%)
ensayo	6 (38%)
TOTAL	16 (100%)

Cuadro 5.18. OSC introducidas mediante <i>por</i> , por secuencias textuales	
descriptiva	-
narrativa	8 (50%)
argumentativa	8 (50%)
TOTAL	16 (100%)

5.1.1.2.6. *Pues*

El carácter coordinante o subordinante de este nexos es polémico. Di Tullio lo ofrece como ejemplo contrastivo de un nexos causal que no cumple con varias de las pruebas que permitirían distinguir la hipotaxis de la parataxis, a diferencia de *porque*, que las cumple todas.⁴⁷ Aún así, la autora sitúa este

⁴⁷ Se trata, específicamente, de las siguientes pruebas: *i*) la estructura encabezada por el nexos puede ser negada (*Me voy no porque no quiera disgustarte/*Me voy no pues no quiera disgustarte*); *ii*) la estructura puede ser cuantificada por focalizadores (*Me voy sólo porque no quiero disgustarte/*Me voy sólo pues no quiero disgustarte*); *iii*) la estructura puede aparecer focalizada en una oración hendida (*Es porque no quiero disgustarte por lo que me voy/*Es pues no*

nexo en la “frontera difusa” que existe entre subordinación y coordinación (2007:§15.4). Una razón por la que algunos autores consideran que se trata de una conjunción coordinante, más que subordinante, o que se encuentra “a caballo” entre ambas categorías es que, en la oralidad, no suele formar grupo prosódico con la oración regente, lo que suele reflejarse en la escritura en el uso de coma entre la oración encabezada por *pues* y aquella a la que se une.

Se considera, además, que las oraciones que introduce expresan causas externas a los predicados con los que se relacionan. La *NGLE*, sin dejar de considerarlo un nexo subordinante, menciona que las oraciones que lo contienen son ejemplos ilustrativos de las causales explicativas. Y añade que

Estas oraciones constituyen RECURSOS ARGUMENTATIVOS en los que se omite una PREMISA IMPLÍCITA o un SUPUESTO IMPLÍCITO. Así, la premisa implícita en *Había que dejar las conclusiones de la reunión para el día siguiente, pues aún faltaban datos importantes* es, aproximadamente, la siguiente: ‘Si faltan datos importantes en un asunto, no es apropiado establecer conclusiones definitivas’ [RAE y ASALE 2009:§46.3k].⁴⁸

En el corpus, encontramos este nexo en 5% de las OSC (15/303), todas las cuales aparecen puestas a la oración regente. En todos los casos, se trata de causales externas al predicado; ocho de ellas, del plano del enunciado (explicativas), y siete del plano de la enunciación.

quiero disgustarte por lo que me voy). Los ejemplos son de Di Tullio (2007), las negritas son mías. Como se puede constatar, se trata de las mismas pruebas que otros autores proponen para distinguir entre las oraciones causales internas al predicado y las externas a éste. De hecho, Di Tullio se refiere, muy de paso, a la estructura que contiene el nexo *pues* como una “coordinación causal”, que “aporta una causa a lo planteado en el primer coordinado o bien la razón que aduce el hablante para fundamentar su aseveración” (2007:275), con lo que define una función similar a la que otros autores atribuyen a las causales explicativas en general, aunque sin concluir por ello que se trate de estructuras coordinadas.

⁴⁸ Los resaltados tipográficos son del original.

En (18a y b), tenemos dos ejemplos de causales explicativas, donde lo expresado en las OSC se relaciona con el contenido proposicional de la oración regente. En (18a), la causal proporciona la explicación de la estudiante sobre el tipo de problema que se menciona en la regente; dado que este nexos introduce oraciones poco integradas a la regente, puede llegar a ser difícil delimitar la estructura de la OSC, como en este caso, donde lo subrayado en línea discontinua podría considerarse o no parte de la oración causal. En este mismo ejemplo, la ausencia de puntuación entre oración regente y oración subordinada muestra, como hemos visto en otros casos, que algunas pruebas aducidas por las gramáticas para la distinción entre causales internas y externas pueden no ser aplicables a un corpus de esta naturaleza.

En (18b) se ilustra el uso de oraciones explicativas como recursos argumentativos, como lo menciona la *NGLE* en el fragmento citado anteriormente. En este caso, la causal contiene el supuesto implícito de que ‘todos los seres vivos tienen el mismo valor’, que sostiene la afirmación de la oración compleja que funciona como su regente, además de que se sostiene a su vez en lo mencionado al inicio del fragmento sobre que “todos somos animales”.

- (18) a. {[_{pc} En ese momento ya no sabía /que solución darle al problema] {[_{pc} pues mis padres no me dejan /tener novio]} y para empeorarlo se los había ocultado por casi 5 meses y no me iba a ir nada bien por eso. [09GCFNM0215/28]
- b. [...] todos somos animales y {[_{pc} cuando el hombre mata a otro animal, /sería lo mismo /que si matara a otro hombre], [_{oc} pues estaría matando a otro ser vivo]} [09GCMAA0231/682]

En (19) tenemos ejemplos de causales externas del plano de la enunciación introducidas por este nexos. En (19a y b), la OSC expresa el hecho observado que propicia la afirmación contenida en la regente. En (19c), la OSC funciona como justificación de la aseveración contenida en la oración regente.

- (19) a. {{_{pcn} Yo creo /que esto es mal de familia o algo parecido}, [_{pc} *pues* a toda mi familia le pasa /y/ en la casa es normal /ver estas cosas]} [09GCFNM0218/43]
- b. {{_{ocn} Esta ocasión su mascota se encontraba muy inquieta}, [_{pc} *pues* no dejaba de insistirle a su amo /para que jugara con él /llevándole en su hocico una pelota roja]}. [09GCFNP0219/328]
- c. {{_{ocn} Yo mato animales}, [_{pc} *pues* como carne /y/ como consumidor *pues* estoy de acuerdo, /o/ más bien tengo que estar de acuerdo /a menos de que deje de comer carne]} [09GCFAA0220/645]

El cuadro 5.19 muestra la distribución de los tipos de causa introducida por *pues* en los géneros del corpus. Podemos ver que este nexos introduce OSC tanto del plano del enunciado como del de la enunciación y que aparece con mayor frecuencia en las narraciones personales.

Cuadro 5.19. Tipos de causa introducidas mediante <i>pues</i>, por género textual			
<i>externas</i>			
	explicativa	de la enunciación	TOTAL <i>pues</i>
narración personal	5 (62.5%)	3 (37.5%)	8 (100%)
narración de ficción	1 (33%)	2 (66%)	3 (100%)
ensayo	1 (25%)	3 (75%)	4 (100%)
TOTAL TIPO	7 (47%)	8 (53%)	15 (100%)

En el cuadro 5.20 podemos ver la distribución de este nexos en las secuencias textuales del corpus. La mayoría de los usos de este nexos aparece en secuencia argumentativa.

Cuadro 5.20. Tipos de causa introducidas mediante <i>pues</i>, por secuencia textual			
<i>externas</i>			
	explicativa	de la enunciación	TOTAL <i>pues</i>
descriptiva	-	-	-
narrativa	3 (60%)	2 (40%)	5 (100%)
argumentativa	4 (40%)	6 (60%)	10 (100%)
TOTAL TIPO	7 (47%)	8 (53%)	15 (100%)

5.1.1.2.7. Otros nexos

Entre las OSC del corpus encontramos también algunos otros nexos, que presentan poca frecuencia (menos de diez ocurrencias), por lo que se comentan y ejemplifican juntos en este mismo apartado.

Debido a que. Esta locución conjuntiva introduce nueve OSC en el corpus y, pese a su baja frecuencia, se usa para introducir varios tipos de causales: internas no argumentales, así como externas explicativas y de la enunciación (véase cuadro 5.17). En cuanto a la posición de las oraciones introducidas por este nexo, una de ellas se antepone a la oración regente (20a), mientras que las ocho restantes se posponen.

- (20) a. {[_{oc} Debido a que no tenía un plan “B”] [_{ocn} tuve que decir la verdad]} y en ese momento fue cuando llegó el miedo de lo que pudieran decirme o hacerme, pues, mi papá es muy impulsivo y era capaz de ir en ese momento a la escuela sacar mis papeles y mandarme a un internado. [09GCFNM0215/31]
- b. Ahora el monje se encontraba de nuevo solo, pero {[_{ocn} no pudo seguir meditando] [_{oc} debido a que el perro no regresaba]}. [09GCMNP0231/411].
- c. {[_{pcn} No puedo decir /que es bueno o malo /matar a los animales] [_{oc} debido a que nosotros dependemos de ellos]}, en su proteína para nuestro cuerpo, es su calor o utensilios como lo que son pianos, pieles, alfombras, etcétera. [09GCMAA0235/692]
- d. El video comienza mostrando a un anciano o por lo que supongo es un sensei, practicando la formación y técnica de algún arte marcial en alguna especie de templo o algo parecido pero que {[_{ocn} está situado en un lugar muy elevado] [_{oc} debido que había niebla en el camino hacia arriba]}. [09GCMNP0235/431]

Además de la forma canónica de la locución, se documentó dos veces la forma “debido que”, con omisión de la preposición *a* (21d); esta forma no normativa aparece en dos textos distintos, pero producidos por el mismo estudiante, lo que sugiere que se trata de un uso idiosincrásico.⁴⁹

En el cuadro 5.21 se observa que este nexos introduce tres tipos de causa en el corpus: interna no argumental, externa explicativa y externa del plano de la enunciación. *Debido a que* se utiliza mayoritariamente en la narración de ficción, donde aparece con los tres tipos de causa.

Cuadro 5.21. Tipos de causa introducidas mediante *debido a que*, por género textual

	interna		externa		TOTAL <i>debido a que</i>
	no argum	explicativa	de la enunciación	la	
narr personal	-	2 (100%)	-	-	2 (100%)
narr ficción	2 (50%)	1 (25%)	1 (25%)	-	4 (100%)
ensayo	1 (33%)	-	2 (66%)	-	3 (100%)
TOTAL TIPO	3 (33%)	3 (33%)	3 (33%)	-	9 (100%)

En cuanto a las secuencias textuales, este nexos aparece en la misma proporción en las narrativas y en las argumentativa, como se observa en el cuadro 5.22.

Cuadro 5.22. Tipos de causa introducidas mediante *debido a que*, por secuencia textual

	interna		externa		TOTAL <i>debido a que</i>
	no argum	explicativa	de la enunciación	la	
descriptiva	-	-	1 (100%)	-	1 (100%)
narrativa	2 (50%)	2 (50%)	-	-	4 (100%)
argumentativa	1 (25%)	1 (25%)	2 (50%)	-	4 (100%)
TOTAL TIPO	3 (33%)	3 (33%)	3 (33%)	-	9 (100%)

⁴⁹ De cualquier manera, este uso no normativo no parece casual; la ausencia de preposición podría indicar que el escribiente en cuestión la trata como una locución gramaticalizada, sin reparar en el significado composicional que aún conserva esta locución en su forma canónica.

Puesto que. Aparece en tres OSC, una interna no argumental, en el ensayo (21b), y dos externas explicativas, como (21a), en la narración personal.

- (21) a. Aunque {[_{pcn} no fuera buen lugar / para escondernos], [_{oc} *puesto que* hay espejos en todos lados]} nosotros tuvimos la necesidad de ir por más, entonces entramos a un almacén que tiene única entrada por el cuarto de los espejos. [09GCMNM0240/146]
- b. Yo creo que es un tema muy debatible ya que {[_{oc} [no los debemos matar] [_{oc} *puesto que* ellos no nos han hecho nada]} pero por otro lado nosotros lo usamos como una fuente de sustento alimenticio [...] [09GCFAA0226/668]

De. Aparece en dos OSC internas, una argumental (22a) y una no argumental (22b), ambas en la narración personal.

- (22) a. {[_{ocn} No era un miedo [_{oc} de que aparece una araña en tu cuarto o que un maestro te entrega un examen que sabes que hiciste mal]}. [09PIFNM0098/178]
- b. Estaba acostada en mi cama sin poder dormir y de repente apareció una mancha negra en el techo de mi cuarto, yo asustada cerré los ojos, de repente mi gata que estaba afuera de mi cuarto empezó a llorar muy feo y muy fuerte, {[_{ocn} [no me podía levantar] [_{oc} *de/miedo* que me dio]}. [09PIFNM0104/199]

El ejemplo de (22b) muestra un uso de la preposición *de* similar al que documenta la *NGLE* y para el que da ejemplos como “No podía caminar del frío que tenía”. De acuerdo con esta gramática, en estos casos la interpretación de la oración es cercana a la de las consecutivas (RAE y ASALE 2009:§46.4f). Pienso, sin embargo, que el significado causal de la preposición se mantiene y contribuye a la lectura consecutiva de la construcción.

Que. Este nexo aparece en una OSC externa del plano de la enunciación, en una narración personal, como se ve en (23).

- (23) Lo único que había en mi mente en ese momento era {[_{PCn} “no te muevas, /no hables] [_{PC} *que* él te verá, /él lo sabrá /si te mueves]}, no muevas ni un solo músculo o él lo sabrá” [09GCFNM0213/23]

Este único ejemplo de oración causal introducida por el nexos *que* en el corpus se comporta de manera similar a los casos citados para este nexos en la bibliografía. Bogard (1994:23) registra el nexos en su estudio diacrónico de las oraciones causales y dice que en la historia del español el uso de este nexos se fue restringiendo hasta quedar limitado a estos usos en los que introduce una oración subordinada que expresa la causa del acto directivo que se realiza en la correspondiente oración regente.

[...] el nexos *porque* llegó a convertirse en la forma no marcada de expresar la causa, [...] mientras que el *que* causal parece haberse restringido a introducir la causa de un acto de habla implícito en el elemento regente. Además, la relación entre este tipo de oración causal y su elemento regente se ve interrumpida por una pausa: “llega temprano, *que te voy a estar esperando*” / “no grites, *que los niños ya se durmieron*”, en donde la oración tras la pausa no es la causa de “llegar temprano” o de “no gritar”, sino, como ya hemos venido señalando, del acto ilocutivo implicado: la *petición* de “llegar” o de “no gritar” [Bogard 1994:23, cursivas en el original].

La *NGLE* da un ejemplo similar de oración causal con *que*: “No me chilles, que no estoy sordo” (RAE y ASALE 2009:§31.1r), y sobre las casuales con *que* menciona que “este tipo de oraciones causales está estrechamente vinculado a la posibilidad de que la oración principal constituya un acto verbal –sea directo o indirecto– y, por tanto, a la fuerza ilocutiva [...] que con él se asocia” (RAE y ASALE 2009:§46.6k).

5.1.1.3. Síntesis de este apartado (OSC)

En los cuadros 5.23 a 5.27 se resume la información que se ha venido presentando en cada uno de los apartados de la descripción anterior, sobre el comportamiento de las OSC.

El cuadro 5.23 concentra la información sobre los distintos nexos que introducen OSC en el corpus y su relación con la posición que ocupan estas oraciones. Podemos ver que los nexos se comportan de manera bastante homogénea en cuanto a la posición de las OC que introducen; las frecuencias reflejan los usos no marcados de cada nexo en cuanto a su posición al interior de la oración compleja. Los dos nexos de mayor frecuencia, *porque* y *ya que* introducen oraciones causales pospuestas a la oración regente en 98% de los casos; *como* sólo introduce oraciones antepuestas y *pues* únicamente introduce oraciones pospuestas; las estructuras formadas por *al +* infinitivo presentan mayor movilidad respecto de la oración regente, pues ocupan de manera productiva las tres posiciones posibles; las locuciones *puesto que* y *debido a que* introducen oraciones que pueden posponerse o anteponerse a la regente. Todos estos usos corresponden a lo descrito por las gramáticas de referencia, como se ha ido detallando en los apartados anteriores.

	antepuestas	pospuestas	incisas	TOTAL nexo
<i>porque</i>	3 (2%)	125 (98%)	-	128 (100%)
<i>ya que</i>	1 (1%)	85 (98%)	1 (1%)	87 (100%)
<i>como</i>	19 (100%)	-	-	19 (100%)
<i>al + inf</i>	7 (39%)	5 (28%)	6 (33%)	18 (100%)
<i>por</i>	1 (6%)	15 (94%)	-	16 (100%)
<i>pues</i>	-	15 (100%)	-	15 (100%)
<i>debido a que</i>	1 (11%)	8 (89%)	-	9 (100%)
<i>puesto que</i>	1 (33%)	2 (66%)	-	3 (100%)
<i>de</i>	-	2 (100%)	-	2 (100%)
otros				6 (100%)
TOTAL posición	30 (10%)	260 (86%)	7 (2%)	303

En el cuadro 5.24 podemos ver los tipos de causa que expresan las OSC del corpus y los nexos que las introducen. La conjunción *porque* es el único nexo que aparece en OSC que expresan todos los tipos de causa; *ya que* introduce sobre todo causas externas y es el nexo que con mayor frecuencia aparece en OSC del plano de la enunciación; *como* y *al + infinitivo* aparecen únicamente en la expresión de causas externas del plano del enunciado

Cuadro 5.24. OSC: tipos de causa por nexos

	interna		externa		TOTAL nexo
	argumental	no argumental	explicativa	de la enunciación	
<i>porque</i>	20 (71%)	32 (71%)	34 (24%)	32 (37%)	128 (42%)
<i>ya que</i>	1 (1%)	-	53 (37%)	42 (48%)	87 (29%)
<i>como</i>	-	-	19 (13%)	-	19 (6%)
<i>al+ inf</i>	-	-	18 (13%)	-	18 (6%)
<i>por</i>	6 (21%)	5 (11%)	5 (3%)	-	16 (5%)
<i>pues</i>	-	-	7 (5%)	7 (8%)	14 (5%)
<i>debido a que</i>	-	3 (7%)	3 (2%)	3 (3%)	9 (3%)
<i>puesto que</i>	-	1 (2%)	2 (1%)	-	3 (1%)
<i>de</i>	1 (1%)	1 (2%)	-	-	2 (1%)
otros	-	3 (7%)	2 (1%)	3 (3%)	8 (3%)
TOTAL TIPO	28 (100%)	45 (100%)	143 (100%)	87 (100%)	303 (100%)

Los cuadros 5.25 y 5.26 resumen la información sobre la frecuencia de aparición de cada tipo de OSC en los géneros y secuencias textuales del corpus, respectivamente.

El cuadro 5.25 permite observar que en los tres géneros aparecen todos los tipos de causa, aunque tanto en la narración personal como en la de ficción predominan las causas de tipo explicativo, mientras que en el ensayo el grupo más frecuente es el de las causas del plano de la enunciación.

	interna		externa		TOTAL género
	argum	no argum	explicativa	de la enunciación	
narr personal	14 (14%)	15 (15%)	58 (56%)	16 (16%)	103 (100%)
narr ficción	11 (19%)	5 (9%)	35 (61%)	6 (10%)	57 (100%)
ensayo	3 (2%)	25 (17%)	50 (35%)	66 (46%)	143 (100%)
TOTAL tipo	28 (9%)	45 (15%)	143 (47%)	87 (28%)	303 (100%)

En el cuadro 5.26 se aprecia que en las secuencias descriptiva y narrativa predominan la expresión de causas externas explicativas, mientras que en la secuencia argumentativa el tipo más frecuente es el de las externas del plano de la enunciación.

	interna		externa		TOTAL secuencia
	argumental	no argumental	explicativa	de la enunciación	
descriptiva	-	1 (9%)	6 (54%)	4 (36%)	11 (100%)
narrativa	21 (18%)	16 (14%)	76 (64%)	5 (4%)	118 (100%)
argumentativa	7 (4%)	28 (16%)	61 (35%)	78 (45%)	174 (100%)
TOTAL tipo	28 (9%)	45 (15%)	143 (47%)	87 (28%)	303 (100%)

Finalmente, en el cuadro 5.27 se resumen las principales funciones discursivas que desempeñan las OSC en el corpus, de acuerdo con la descripción presentada en los apartados anteriores.

Cuadro 5.27. Principales funciones de las OSC en el corpus

Funciones semántico-sintácticas

- Complemento argumental de causa
- Adjunto de causa

Funciones discursivas

En el nivel de la estructura informativa

- Presentar la causa como información presupuesta
- Presentar la causa como información nueva o remática
- Focalizar parte de la información nueva

En otras dimensiones textuales

- Presentar una paráfrasis del contenido de la oración regente
- Justificar una inferencia
- Dar el sustento para la realización de un acto de habla, por ejemplo directivo (véase, *supra*, ejemplo 23 y su comentario)

5.1.2. ORACIONES COORDINADAS COPULATIVAS

La interpretación causal como uno de los significados “añadidos” que puede generar la puesta en relación de dos oraciones mediante la conjunción copulativa es un hecho bien conocido y mencionado con frecuencia por los gramáticos del español (Gili Gaya 1973/2003§210; Camacho 1999:§41.2; Di Tullio 2007:275-276; RAE y ASALE 2009:§31.2*l-m*, entre otros). Algunas de las distintas interpretaciones semánticas que pueden surgir para las construcciones copulativas, como la de sucesión temporal, la de causa-consecuencia, la condicional y la concesiva, imponen restricciones al orden de las oraciones coordinadas, que no puede invertirse como en otros casos de coordinación copulativa (RAE y ASALE 2009:§31.2*l*; Di Tullio 2007:§15.5.1). Como se discutió en otro momento, los valores de sucesión temporal y causa-consecuencia se relacionan icónicamente con el orden de los eventos denotados (véase, *supra*, §1.1.2.4.); ambos valores no son excluyentes, pues de hecho el causal suele requerir del temporal.

En el corpus encontramos 155 oraciones copulativas (19% del total del corpus) en las que se puede inferir una relación de causa-consecuencia entre el primer término y el segundo término de la coordinación, respectivamente. En todos los casos, la relación sintáctica de coordinación copulativa se marca mediante la conjunción *y* o su alófono *e*. Asimismo, la totalidad de las ocurrencias presentan el mismo orden entre la oración que expresa la causa (OC) y la que expresa la consecuencia (OCn): la OC antepuesta a la OCn.

Es importante considerar que pese a la alta frecuencia de la coordinación copulativa en el corpus, no encontramos ninguna variación en cuanto a su forma de expresión; es decir que de las

distintas posibilidades en cuanto a nexos y estructuras para la expresión de la relación copulativa, sólo una resulta productiva para la inferencia del valor causal.⁵⁰

En los siguientes bloques, tenemos ejemplos de coordinación copulativa con sentido causal en los tres géneros del corpus: narración personal (24), narración de ficción (25) y ensayo (26). Como se observa en los ejemplos, la estructura interna de las oraciones complejas es variada, aunque predomina la coordinación de oraciones simples cuyo sujeto es correferencial, como sucede en (24a), (25b-e) y (26a).

- (24) a. Chequé debajo de la cama, y ahí estaba acostado con las patas hacia arriba, mi primer pensamiento fue que {[_{oc} cayó de la cama] y [_{pcn} se golpeó la cabeza /y/ falleció]}. [09GCFNM0216/37]
- b. En ese momento me encontraba bastante estresada y asustada ya que no estaba en casa y las personas cercanas a mí estaban lejos, {[_{oc} un rato después vi a mi hermano y a mis padres] y [_{ocn} una ola de alivio y felicidad me invadió]}, corrí a abrazarlos y fue un momento muy bonito, ya que me dio tiempo para apreciar lo que tengo pensando que lo había perdido. [09GCFNM0223/77]
- c. En ese momento ya no sabía que solución darle al problema pues mis padres no me dejan tener novio y para empeorarlo {[_{oc} se los había ocultado por casi 5 meses] y [_{ocn} no me iba a ir nada bien por eso]}. [09GCFNM0215/29]

El bloque coordinado resultante puede funcionar ya sea como oración independiente (24b), como oración regente a la que se subordinan otras oraciones, como en (24c), donde el bloque coordinado toma una oración subordinada final, o bien puede desempeñar varias funciones sintácticas para otras oraciones, a las que se subordina, como en (24a), donde las coordinadas copulativas comparten la función de atributo del verbo *ser*.

⁵⁰ Es posible que la inferencia causal no se genere con la presencia de otros nexos copulativos. Por ejemplo, en los casos de coordinación copulativa enfática, con nexos como *tanto... como*, *así como* y *además*, el énfasis en el significado de adición parece bloquear una interpretación de causa-consecuencia entre las oraciones coordinadas.

Como veremos a continuación (cuadro 5.23), este tipo oracional aparece mayoritariamente en las narraciones de ficción. En este grupo de textos, donde los estudiantes debían relatar una historia que observaron previamente en un video silente, hay dos partes de la historia observada que parecen propiciar la aparición de esta estructura; se trata del final de los episodios que presentan las dos complicaciones principales de la historia: el episodio de los lanzamientos de pelota, que termina con la caída del perro por un barranco (25a-c), y el final del episodio siguiente, en el que el monje cae también al ir a buscar al perro (25d-e). En estas dos partes de la narración, los textos recurren con frecuencia a la coordinación copulativa para expresar la rápida sucesión temporal y causal de acciones que desembocan en las complicaciones mencionadas.

- (25) a. El señor le vuelve a lanzar la pelota otras dos veces pero el señorito asiático se molesta porque el perrito no lo deja seguir practicando {{_{oc} lanza la pelota al precipicio} y [_{ocn} el perrito va en busca de la pelota]} y *también cae al vacío*. [09GCFNP0225/367]
- b. [...] al principio el monje quiere ignorar al perro pero este no lo deja en paz así que el monje lanza varias veces la pelota para que el perro se vaya pero el perro sigue regresando, lo que hace que el monje pierda la paciencia y arroje la pelota a un barranco. {{_{oc} El perro va por la pelota} y [_{ocn} cae al barranco]}. [09GCFNP0215/301]
- c. [...] por más que el monje lanzaba la pelota el pequeño can volvía con esta, hasta que {{_{oc} el monje se desesperó} y [_{ocn} lanzó la pelota al vacío]}} pero el cachorro salta tras de ella. [09GCMNP0229/389]
- d. [...] no estaba el perro, su preocupación por el animal le impedía concentrarse, así que, preocupado aún por la seguridad y salud del perro, bajó cuidadosamente por el risco por el que el perro había saltado, pero al pararse en una roca desnivelada, {{_{oc} se tropezó} y [_{ocn} cayó del risco]}. [09GCMNP0236/449]
- e. Al ir bajando la montaña {{_{pc} el monje se tropezó, /se golpeó la cabeza} y [_{ocn} se desmayó]}. [09PIMNP0113/556]

Obsérvese que en casos como éstos pueden encadenarse más de dos oraciones en una sucesión de acciones relacionadas causalmente. No obstante, lo más frecuente es que la coordinación se dé entre pares, con reiteración de la conjunción copulativa, como en (24a) y (25a);

menos frecuentemente, llegan a aparecer tres oraciones coordinadas en una sola estructura (con una misma conjunción), como en el caso de (25e), donde lo denotado en cada oración es la causa de lo denotado en la siguiente.

En (26) tenemos ejemplos del uso de este tipo oracional en el ensayo, el género en el que aparecen con menor frecuencia (cuadro 5.29).

- (26) a. [...] al final son seres vivos como nosotros y a pesar de que entre nosotros también nos matamos parece que un animal no es importante pero {[_{oc} al final todos somos animales] y [_{ocn} nos parecemos]}. [09GCFAA0220/644]
- b. Hay que saber que los insectos, por muy feos que se vean, también viven y tienen el derecho a la vida. A lo mejor ni siquiera tengan un cerebro que les permita pensar {[_{oc} que para un humano son feos] y [_{ocn} que va a querer matarlo]}. [09PIFAA0098/727]
- c. En una excursión de la escuela, vimos una amiga y yo en la carretera un camión de cerdos y otro de gallinas. {[_{oc} Iban al lado de nosotros] y [_{pcn} vimos perfecto las condiciones /en las que estaban]}. [09PIFAA0097/723]
- d. [...] yo creo, (o quiero pensar) que al principio se ocupaba solo la carne que se iba a consumir, pero después {[_{pc} los empresarios se empezaron a dar cuenta /de que era muy buen negocio], y [_{ocn} comenzaron a producir en masa]}, y no solo eso, si no a maltratar a los animales que después venderían [09PIFAA0101/740]

El cuadro 5.28. presenta la distribución del conjunto de oraciones coordinadas copulativas en los tres géneros del corpus. Podemos ver que este tipo oracional aparece de forma predominante en los géneros narrativos, donde encontramos 91% de los casos de coordinación copulativa; mientras que en el ensayo su aparición se limita a 9% de las estructuras de este tipo. En los dos géneros narrativos del corpus la coordinación copulativa con sentido causal se distribuye de manera desigual, pues aparece mayoritariamente en la narración de ficción (56% del total de oraciones de este tipo) y con menor frecuencia en la narración personal (35% del total).

narración personal	54	(35%)
narración de ficción	87	(56%)
ensayo	14	(9%)
TOTAL	155	(100%)

Las cifras presentadas sugieren que el modo narrativo es más compatible con este tipo de expresión de la causalidad que los modos predominantes en otros géneros, lo que parece reforzarse al observar la distribución del tipo oracional en las tres secuencias textuales con presencia en el corpus. En el cuadro 5.29 vemos que, independientemente del género textual en el que aparezcan, la secuencia textual más relevante para la aparición de esta estructura es la narrativa, que presenta 87% de las oraciones coordinadas copulativas del corpus.

descriptiva	1	(1%)
narrativa	135	(87%)
argumentativa	19	(12%)
TOTAL	155	(100%)

No es posible, sin embargo, dados los objetivos de esta investigación, poner a prueba esta correlación entre modo narrativo y coordinación copulativa. Pienso que para ello se requiere un corpus mayor y, sobre todo, con mayor representación de géneros y secuencias textuales distintas. No hay que olvidar, además, que determinadas partes de la historia de ficción que escribieron los estudiantes parecen estar relacionadas con la aparición de estas estructuras, lo que sugiere también que en estos datos puede haber influencia de la tarea específica mediante la que se elicitaban estos textos, además del modo discursivo.

En cuanto a la distinción entre causas en el plano del enunciado o de la enunciación, en este grupo de oraciones encontramos sólo dos ocurrencias en las que la causa corresponde al plano de la enunciación, las cuales se muestran en (27). Ambos casos se encuentran en secuencia argumentativa, una de ellas en la narración de ficción y otra en el ensayo, lo que se relaciona con la aparente tendencia de la secuencia argumentativa a explicitar la articulación del plano de la enunciación y el del enunciado.

- (27) a. Todas estas cosas son algo que puede pasar en el día a día, pero, ¿qué pasaría si de repente cae una bomba atómica o explota un reactor nuclear? {[_{pc} No me gusta /pensar en eso] y [_{oc} mejor me quedo con esos 2 miedos]} [las dos anécdotas que contó anteriormente]. [09PIMNM0112/229]
- b. {[_{oc} todos somos animales] y [_{pc} cuando el hombre mata a otro animal, /sería lo mismo que /si matara a otro hombre, /pues estaría matando a otro ser vivo]} [09GCMAA0231/681]

Finalmente, es necesario considerar que en el nivel discursivo de la estructura informativa, no hay productividad del orden relativo de las oraciones, dado que éste no tiene posibilidad de variación. Así, este tipo de oraciones, al ser coordinadas, no presentan una función una respecto de la otra, en el mismo sentido que a las OSC, porque no hay una oración supeditada a la otra ni en el nivel sintáctico ni en el de la estructura de la información. No obstante, en este caso, cabe preguntarse por las funciones discursivas que cumple el periodo completo en relación con el texto en el que aparece.

5.1.3. ORACIONES ILATIVAS

Las oraciones ilativas, también llamadas *consecutivas* o *continuativas* por algunos autores, son estructuras que expresan una consecuencia lógica de lo expresado en una oración u otra estructura

previa, con la que se relacionan mediante un nexos de significado ilativo (*así que, conque, por tanto...*). Dada la variabilidad de segmentos relacionados, es difícil delimitar la naturaleza oracional o textual de las funciones de los nexos ilativos, y podemos asumir que son capaces de cumplir ambos tipos de funciones. De acuerdo con la *NGLE*, estas estructuras constituyen “recursos argumentativos que permiten trabar o articular los mensajes y establecer entre ellos la relación «causa–consecuencia” (RAE y ASALE 2009:§46.11c).

Persiste la indeterminación sobre el tipo de vínculo que se establece entre las oraciones relacionadas mediante nexos ilativos. Así, las oraciones ilativas se han considerado subordinadas, coordinadas, yuxtapuestas o varios de estos tipos (Alarcos 1994:§385; Gili Gaya 1973/2003:§226; RAE 1973:§3.22.3 y 4; RAE y ASALE 2009:§46.11f-h). La *NGLE* no se decanta por una de las dos posibilidades, sino que se limita a mencionar la controversia y las llama *estructuras ilativas*.⁵¹ Este amplio rango de categorizaciones se relaciona con la variedad de nexos que se han considerado ilativos, entre los que encontramos conjunciones, adverbios y frases preposicionales, cuyas funciones participan de lo intra y extraoracional. En todo caso, se trata de oraciones externas al predicado de la oración con la que se relacionan y para las cuales es pertinente la distinción entre las del plano del enunciado o de la enunciación.

Un argumento que se ha esgrimido para considerarlas más cercanas a las coordinadas es precisamente su capacidad para vincular periodos completos (RAE y ASALE 2009:§46.11g-h). Esta propiedad, además,

coloca a las conjunciones ilativas en un plano más elevado de la trabazón discursiva que el que corresponde a las finales o las causales, en cuanto que los elementos sobre los que

⁵¹ En el *Glosario de términos gramaticales*, las conjunciones ilativas se clasifican dentro de las subordinantes, que introducen oraciones subordinadas adverbiales ilativas, pero sólo se consideran los nexos *así que* y *conque*, únicas conjunciones ilativas que reconoce. (Véase [conjunción ilativa | Glosario de términos gramaticales | RAE - ASALE](#) [consultado el 22-07-2024]).

inciden pueden caracterizarse por mayor amplitud y complejidad sintáctica. Esta propiedad las sitúa además, en opinión de muchos gramáticos, entre las unidades características de la gramática del discurso o del texto. Las construcciones coordinadas comparten algunas de las propiedades mencionadas, pero no se agregan por fuerza en los incisos ni dan lugar necesariamente a relaciones de «causa-efecto» [RAE y ASALE 2009:§46.11h].

De ahí que otros autores hayan concedido un lugar prominente al carácter extraoracional que los nexos ilativos presentan en muchos de sus usos, que los acercan al comportamiento de las partículas discursivas (por ejemplo, Pons 1994:2).

En los datos encontramos 120 oraciones complejas relacionadas mediante nexos ilativos, lo que corresponde a 19% del total de ocurrencias del corpus. En el cuadro 5.30 se observan los nexos que se utilizan para marcar la relación. Aunque tenemos cierta diversidad léxica en el inventario, las frecuencias de uso indican que sólo unos pocos nexos se muestran más productivos que el resto.⁵²

<i>así que</i>	61	(51%)
<i>entonces</i>	34	(28%)
<i>por lo tanto</i>	8	(7%)
<i>y así</i>	5	(4%)
<i>por eso</i>	4	(3%)
<i>en consecuencia</i>	1	(1%)
<i>de tal modo que</i>	1	(1%)
<i>por tanto</i>	1	(1%)
<i>y entonces</i>	1	(1%)

⁵² Es debatida también la adscripción categorial de algunos de los elementos que las gramáticas tradicionales incluían en la lista de conjunciones ilativas. En todo caso, parece claro que se trata de una clase funcional transversal, en la que encontramos conjunciones, adverbios y locuciones tanto conjuntivas como adverbiales. No entraré en la discusión ni en la categorización de estos elementos, pues ello rebasa los objetivos de este trabajo; asumo que en las oraciones analizadas todos estos nexos cumplen la misma función general, introducir una oración que ha de entenderse como consecuencia de lo dicho anteriormente.

<i>y por ello</i>	1	(1%)
<i>y por eso</i>	1	(1%)
<i>y por lo mismo</i>	1	(1%)
	120	(100%)

Estas estructuras presentan un orden fijo, en el que la OC se antepone a la OCn y ésta es introducida por un nexo ilativo. Como se puede constatar en los ejemplos, la estructura interna de las oraciones que se coordinan es variable, así como su alcance. En (28), las estructuras coordinadas son dos oraciones complejas, cada una con una predicación regente y una subordinada. En (28 a y b) se coordina una oración compleja que contiene coordinación y subordinación en su interior, con una oración simple como segundo término. En los casos anteriores, la conjunción *así que* propicia una mayor integración entre los miembros coordinados, lo que se refleja en la ausencia de puntuación fuerte en los textos del corpus.

Otros nexos, como las frases preposicionales de sentido causal *por lo tanto* y *por eso*, tienden a presentar las oraciones como independientes entre sí, lo que en la escritura puede ir de la mano con la presencia de punto entre ambas (28e y f).⁵³ Nótese que, debido a la falta de integración de las estructuras relacionadas, puede ser difícil una delimitación precisa de alguno de los miembros, como en (28e). Este tipo de estructuras, formalmente similares a las oraciones yuxtapuestas, establecen relación en el nivel textual, más que en el sintáctico, pese a su inclusión tradicional en la coordinación ilativa.

- (28) a. {[_{pc} noté /que empezó a llover] *así que* [_{pcn} metí a un cuarto a mi perrita /para que no se mojase]} y regresé a la cocina. [09GCFNM0220/51]

⁵³ Estas FP conservan en parte su significado léxico causal, que permite analizarlas como adjuntos causales dentro de las oraciones que introducen (lo que se refleja en cierta posibilidad de movilidad de la FP, para fines retóricos: “[...] Por lo tanto, no asistiré.” / “[...] No asistiré, por lo tanto”). La presencia de elementos anafóricos como término de la preposición causal establece la relación semántica entre ambas oraciones, que estrictamente no presentan marca sintáctica de dicha relación. Lo anterior coexiste con cierto grado de gramaticalización de la FP, que propicia su análisis como locución conjuntiva de significado ilativo y de posición intermedia típicamente fija.

- b. “Un perro apareció y me interrumpió, fue muy molesto. {[_{pc} Buscaba /que jugara con él y con una pelota /que llevaba entre los dientes], *así que* [_{ocn} se la aventé]}, pero pensó que sí quería jugar con él, dos veces seguidas.” [09PIFNP0101/503]
- c. {[_{pc} La carne nos aporta [más] proteínas y energía que muchas plantas, /y/ durante la era del hielo, las pieles de los animales nos dieron protección], *así que* [_{ocn} desde cierto punto está bien]}. [09PIMAA0117/789]
- d. Dios nos creó y {[_{oc} nos dio cierta superioridad entre los demás seres], *entonces* [_{pcn} nos dio a los animales y plantas para nuestro beneficio, /para vivir]}. [09GCFAA0212/607]
- e. {[_{oc} Mi casa estaba enfrente de una calle muy ancha y siempre transitada]. *Por eso*, [_{pcn} en lo que cargaba a mi hermano de nuevo, /no me moví de la banquetal]}, ya que a esa edad ya puedes reconocer dónde sí tienes que obedecer en todo momento a tus padres o no, y sabía que cruzar una calle así requiere concentración. [09GCFNM0221/60]
- f. Sin embargo se puede malinterpretar el hecho de una buena “causa” porque cualquiera puede decir que matar a un animal es para una buena causa, pero no es así {[_{oc} tiene que haber con un equilibrio en la naturaleza, moral y social]. *Por lo tanto* [_{pcn} matarlos de una forma excesiva y sin motivo alguno/ eso debería merecer alguna sanción]}. [09PIFAA0103/749]
- g. Como ya les había contado, {[_{oc} mi vida ha estado llena de cosas así], *y por lo mismo* [_{pcn} he aprendido /a distinguir un poco las cosas y presencias buenas y malas]}. [09GCFNM0218/45]
- h. [...] le tomó cariño tanto a los perro como a sus dueños, y {[_{pc} cuando fue momento de irse, /fueron todos juntos], *y así*, [_{ocn} el monje no volvió a estar solo otra vez]}. [09GCFNP0223/359]
- i. [...] el perro corre tras ella y se la vuelve a llevar al viejito, {[_{oc} el viejito se enoja más], *y por consecuencia* [_{ocn} la lanza más lejos]}, sin embargo el perro corre detrás de ella y se la vuelve a llevar al viejito. [09GCMNP0230/396]

5.1.3.1. Distribución de las oraciones ilativas en los géneros y secuencias textuales del corpus

En cuanto a los tres géneros del corpus, como se observa en el cuadro 5.31, encontramos la mayor parte de las oraciones ilativas en la narración de ficción (43% del total de estas estructuras), seguida en frecuencia por la narración personal, con 34% del total y, en último lugar, por el ensayo, en el que aparece 22.5% de este conjunto de oraciones.

narración personal	41	(34%)
narración de ficción	52	(43%)
ensayo	27	(22.5%)
TOTAL	120	(100%)

Respecto a la distribución en las secuencias textuales, en el cuadro 5.32 se observa una mayor presencia de las oraciones ilativas en los segmentos que contienen secuencias narrativas, pues en éstas se encuentra 87% del total de las oraciones de este tipo. En cambio, las secuencias argumentativa y descriptiva contienen, respectivamente, 12% y 1% de las estructuras ilativas del corpus.

descriptiva	1	(1%)
narrativa	89	(87%)
argumentativa	30	(12%)
TOTAL	120	(100%)

5.1.4. ORACIONES SUBORDINADAS TEMPORALES

Como hemos mencionado en otros momentos, en el español, como en otras lenguas, hay una estrecha relación entre los significados temporales y los causales, de modo que en diversos contextos es posible inferir los segundos a partir de los primeros (RAE y ASALE 2009:§22.9u y w).

En el corpus encontramos 46 oraciones complejas que contienen una oración subordinada de tiempo, la cual, además del significado temporal, presenta una lectura causal. Es decir, en estas oraciones complejas, la subordinada funciona como adjunto temporal de la oración regente, pero también expresa la causa de lo denotado en ésta, como puede verse en los ejemplos de (29). En (a),

la oración introducida por el nexa *cuando* indica el momento en que los personajes del relato decidieron bajar del autobús, pero también expresa la causa de tal decisión. Un análisis similar se puede hacer de las oraciones de infinitivo introducida por el nexa *al* (b) y *después de* (c).

- (29) a. Estuvimos como 45 minutos o 1 hora esperando reconocer algún lugar cerca de su casa pero no reconocimos nada y {[_{ocn} decidimos bajarnos] [_{oc} *cuando* llegamos a un camino de tierra]}, ya no era concreto. [09PIMNM0108/211]
- b. No me podía levantar del miedo que me dio, pero {[_{pc} *al oír* /que mi hermano salía de su cuarto, /para ver /qué le pasaba a Manola, la gatita] [_{ocn} yo me atreví a pararme]}. [09PIFNM0104/200]
- c. [...] tenía mucho miedo de estar sola no confiaba en mí, {[_{pc} *después de* fingir algo /que no era/ por tanto tiempo] [_{pcn} no sabía /tener confianza en mí,]} mi confianza se basaba en las personas con las que estuviera [09PIFNM0093/160]

En el cuadro 5.33 se pueden ver los nexos que introducen las oraciones temporales con interpretación causal en el corpus que estamos analizando. Los nexos temporales más frecuentes en las oraciones del corpus son *al + infinitivo* (aparece en 52% de las oraciones temporales) y *cuando* (28%).

Nexo	Frecuencia	Porcentaje
<i>al + infinitivo</i>	24	(52%)
<i>cuando</i>	13	(28%)
<i>después de</i>	4	(9%)
<i>al momento de</i>	1	(2%)
<i>al momento en que</i>	1	(2%)
<i>desde</i>	1	(2%)
<i>una vez ya</i>	1	(2%)
<i>ya que</i>	1	(2%)
TOTAL	46	(100%)

Al + *inf*

Se agruparon aquí las oraciones subordinadas con esta construcción que eran susceptibles tanto de la interpretación temporal como de la causal. Considero que en estos casos sí puede observarse un “desplazamiento metafórico” del significado temporal al causal, como afirman algunos autores (Galán 1999, Hernanz 1999), mientras que no es así en los usos que sólo presentan la posibilidad de interpretarse como causales.

- (30) a. Caminé hacia la puerta del kinder y mi mamá me dijo te quiero mucho hijito en unas horas vengo por ti, lo único que recuerdo es que {{_{oc_n} sufrí mucho} [_{pc} al ver /que mi mamá se iba]}. [09PIMNM0116/246]
- b. Cuando el monje vio eso quedó sorprendido y se alegró mucho, ya que había pensado lo peor de esa situación, {{_{pc_n} el perrito [_{pc} al ver /que el monje estaba ahí en el piso], dejó de intentar escalar /y/ se alegró mucho}} y le volvió a ofrecer la pelota para que jugaran juntos. [09GCFNP0211/274]
- c. {{_{pc} al quitar animales /así como /talar los árboles desproporcionadamente} [_{oc_n} cambia el clima de la región y la cadena alimenticia del lugar]}}, como en Australia con los dingos que cambió la cadena alimenticia. [09PIMAA0108/761]

Quando

El adverbio relativo *quando* introduce oraciones temporales con interpretación causal como las que se muestran en (31). Como puede verse en estos ejemplos, en todos los casos, la lectura temporal del nexos coexiste con su interpretación causal.

- (31) a. {{_{pc} Quando me dieron la noticia /de que mi papá había fallecido}, [_{oc_n} sentí un vacío muy grande]}. [09PIFNM0094/164]
- b. Pues {{_{oc_n} [una vez tuve miedo] [_{pc} cuando fui /a comprar tortillas /y/ olvidé /recoger el cambio]}}, y cuando regresé a mi casa, mi mamá me regañó y me lanzó la chancla. [09GCMNM0230/113]
- c. [...] un perro llegó y comenzó a molestarlo, {{_{oc} cuando no le quedó más remedio} [_{oc_n} jugó con él]}}, ya cansado del perro, lanzó la pelota al barranco, el perro fue corriendo detrás de ella aventurándose por la montaña [09GCFNP0224/360]
- d. {{_{pc} Cuando encerramos a las vacas /y/ dejan de pastar} [_{oc_n} se genera un desequilibrio]}. [09PIFAA0105/755]

Otros nexos

Los nexos de menor frecuencia para la marcación de oraciones subordinadas temporales en las ocurrencias del corpus son *al momento de*, *al momento en que*, *después de*, *desde*, *una vez ya*, *ya que*.

- (32) a. Érase una vez un anciano, que meditaba en lo alto de la montaña. Movía su cuerpo en una danza tranquila llenando su ser de paz. {{_{oc_n} Esa paz se vio interrumpida} [_{pc} al momento en que un pequeño cachorro juguetón entró por la puerta del templo /en el que se encontraban en dicha montaña]]; el perro alegre entregó al anciano una pequeña pelota. [09GCFNP0213/283]
- b. {{_{pc} Después de varias veces que le lanzó la pelota /y/ volvía muy rápido}, [_{pc_n} el monje se desesperó /y/ la lanzó mucho más fuerte /de como lo había hecho anteriormente]], la lanzó tan fuerte que se fue al barranco y el perrito la siguió. [09GCFNP0211/267]
- c. Él, asombrado por ver al perro caer por el balcón, corrió a ver lo que pasaba pero no vio nada... Siguió su meditación, ya que no había nadie que lo molestara. {{_{oc} Después de un rato que el perro no regresaba}, [_{pc_n} el señor empezó a presentir /que algo pasaba...]} Bajó para buscar al perro, pero tropezó y cayó bruscamente. [09PIFNP0101/507]
- d. Tiempo después nos dijeron que habían sacado un esqueleto de una persona, entonces {{_{oc} desde ese momento que lo sacaron} [_{oc_n} dejó de aparecerse la viejita]]. [09GCFNM0225/86]
- e. La marcha comenzó alrededor de las 4:30 de la tarde, las personas que queríamos asistir debíamos reunirnos en el monumento del Ángel de la Independencia. {{_{oc} Una vez ya estuvimos las suficientes personas para la marcha} [_{oc_n} comenzamos la caminata hacia el centro de la ciudad]}. [09PIFNM0103/195]
- f. Perdón, creo que perdí la idea se supone que tengo que contar algo que me dé miedo pero para eso prefiero definir lo que es el miedo. Y {{_{pc} ya que más o menos expliqué /lo que pienso /que es el miedo} [_{oc_n} puedo ya escribir sobre mi miedo]}. [09PIFNM00105/205]

5.1.4.1. Distribución en los géneros y secuencias textuales del corpus

En el siguiente cuadro podemos apreciar que las oraciones temporales con sentido causal aparecen mayoritariamente en la narración de ficción (59% de las oraciones de este tipo), en segundo lugar en la narración personal (37%), y son muy poco frecuentes en el ensayo (4%).

narración personal	17	(37%)
narración de ficción	27	(59%)
ensayo	2	(4%)
TOTAL	46	(100%)

En cuanto a las secuencias textuales, vemos que 93% de las oraciones de este tipo se encuentran en una secuencia narrativa, 4% en una argumentativa y 2% en una descriptiva.

descriptiva	1	(2%)
narrativa	43	(93%)
argumentativa	2	(4%)
TOTAL	46	(100%)

5.1.5. Oraciones de gerundio ilativo

Se ha llamado *de gerundio ilativo* a las construcciones de gerundio que acompañan a una oración con verbo finito, de la que funcionan como modificadores externos que expresan un evento que

puede entenderse como un acontecimiento que sucede en el tiempo a lo expresado en la principal [...] o como una explicación o un comentario, más o menos neutro o valorativo, que se suma o se opone al evento expresado en la principal. [En algunos casos,] a la sucesión temporal se sobrepone una relación de valor consecutivo, favorecida por la presencia de verbos como *resultar*, *provocar*, etc., en la que el evento expresado en gerundio se entiende como un efecto o resultado de la acción expresada en la principal [Férrandez Lagumilla 1999:§53.4.5].⁵⁴

Nótese que el concepto de gerundio ilativo incluye un rango más amplio de relaciones semánticas entre las oraciones relacionadas del que suele incluirse en las construcciones ilativas con verbo finito. Como vimos anteriormente, en estas últimas es constante la interpretación de *consecuencia* para la oración introducida por el nexos ilativo; en el caso del gerundio ilativo, en cambio, la relación causa-consecuencia puede surgir, pero no necesariamente. Por ejemplo, la *NGLE* no hace diferencia entre casos parafraseables por estructuras copulativas y aquellos que son intercambiables con estructuras ilativas:

Murió dejándole como herencia la casa en la que había nacido (donde también se admitiría *y le dejó*), [...]

A veces se usa como sujeto, concordando entonces con el verbo (donde cabría insertar *por tanto* o *en consecuencia*) o [...]

⁵⁴ Ejemplos típicos de esta estructura son ciertos titulares de prensa que, con variaciones, suelen citarse como ejemplos de “gerundio incorrecto” en los manuales de redacción, del tipo de “El papá de Pablo regresó a casa temprano, encontrándose una sorpresa en la sala”, o “Un pasajero salió disparado por el parabrisas muriendo en el acto”. No todos los usos de gerundio ilativo se encuentran tan estigmatizados como este llamado *gerundio de posterioridad*, que numerosos gramáticos han recomendado evitar. De cualquier forma, se trata de una construcción que se presenta como imprecisa respecto de otras formas más recomendadas para expresar los contenidos requeridos, como se observa en la ejemplificación de la *NGLE* citada en este mismo apartado (RAE y ASALE 2009:§27.4i).

Con frecuencia no permanece inactivo, acentuándose su actividad sexual en esa época del año (donde acentuándose alterna con y se acentúa) [RAE y ASALE 2009:§27.4i].

Cabe aclarar, por tanto, que para este trabajo sólo se registraron las relaciones interoracionales con gerundio ilativo que permitían una interpretación de consecuencia para la oración en gerundio, lo que se probó mediante la inserción de las locuciones ilativas *por tanto* o *en consecuencia*, tal como sugiere la *NGLE* para el segundo ejemplo citado.

En el corpus encontramos 45 oraciones de gerundio ilativo con sentido consecutivo, que corresponden a 6% del total de ocurrencias. En todos los casos, las oraciones relacionadas guardan un orden OC-OC_n, como se ve en los ejemplos de (33), pues el gerundio ilativo requiere un orden icónico en la sucesión temporal, que es precisamente lo que permite la interpretación consecutiva en ciertos contextos. Otro elemento que favorece esta lectura es el uso de un verbo con significado causativo o resultativo, como sucede en (33b, e y f), donde los verbos *quedar* y *provocar* refuerzan la lectura de la relación causa-consecuencia entre la oración regente y la de gerundio.

- (33) a. [...] observé las olas del mar, me acerqué lentamente, mientras {[_{oc} el nivel del agua [...] aumentaba paulatinamente], [_{oc_n} cubriendo mi cuerpo]} [09GCFNM0212/12]
- b. {[_{oc} Pocos minutos después logré girar mi cara] [_{oc_n} quedando mi vista nuevamente hacia el vacío de mi habitación]}, pero, sin lograr enfocar un punto o distinguir alguna figura únicamente el pato de peluche a la orilla de mi cama. [09GCFNM0213/21]
- c. el perro alegre entregó al anciano una pequeña pelota. Pidiendo jugar con él a lo que el anciano frustrado por ser interrumpido en su meditación {[_{pc} tomó la pelota /lanzándola lejos con intención /de que el perro se fuera de allí], [_{oc_n} siendo así]}, el perro fue en busca de la pelota regresando con ella en un instante. [09GCFNP0213/285]
- d. el animal lleva consigo una pelota y el anciano comprende que lo que el perro quiere es que juegue con él, así que para hacer que el can se vaya y poder seguir con lo que estaba, lanza la bola pero el perro no tarda en regresar, el anciano repite esto hasta que {[_{oc} lanza la pelota fuera del templo]. [_{pc_n} Cayendo de la montaña /en la que estaban]}, pero para su sorpresa, el perro va tras ella, bajando de la montaña peligrosamente en un salto. [09GCFNP0222/347]

- e. {{oc La mercadotecnia hace uso de los animales}, [ocn provocando mayor número de muertes]}, y juntándolo con alimentos, podría llegar a la extinción del animal. [09GCMAA0237/698]
- f. En el mundo animal, la cadena alimenticia, está donde {{pc un ser más fuerte sale victorioso /al sobrevivir, /ser mejor que otro}, [pcn provocando muerte, /y/ conservando su especie]}. [09GCMAA0237/695]

5.1.5.1. Distribución del gerundio ilativo en los géneros y secuencias textuales del corpus

Las construcciones de gerundio ilativo aparecen en los tres géneros textuales del corpus, aunque la mayor parte de las ocurrencias (71% del total) se encuentran en la narración de ficción.

narración personal	6	(13%)
narración de ficción	32	(71%)
ensayo	7	(16%)
TOTAL	45	(100%)

Asimismo, esta construcción aparece en los tres tipos de secuencias textuales presentes en el corpus, pero tiene una mucha mayor presencia en las secuencias narrativas: 80% de las construcciones con gerundio ilativo aparecen en éstas.

descriptiva	4	(9%)
narrativa	36	(80%)
argumentativa	5	(11%)
TOTAL	45	(100%)

Por mucho tiempo, en la gramática hispánica las construcciones de gerundio de posterioridad han estado normativamente señaladas como incorrectas, pese a su creciente frecuencia y la normalización paulatina de diversos usos de este tipo.⁵⁵ Así, la mayoría de los usos hallados en el corpus se encuentran marcados en cuanto a registro, pues de acuerdo con la llamada *norma culta* no sería esperable su presencia en texto escrito.

5.1.6. Oraciones yuxtapuestas

La tradición gramatical del español siempre ha reconocido el hecho de que entre dos oraciones adyacentes, sin vinculación gramatical explícita, pueden establecerse relaciones semánticas análogas a las que se dan entre oraciones vinculadas mediante recursos gramaticales. En estos casos, se habla de *oraciones yuxtapuestas*, para cuya relación se reconoce una amplia gama de posibilidades semánticas, análogas a muchas de las que suelen establecerse entre oraciones vinculadas por nexos coordinantes y subordinantes (Alcina y Blecua 1975:§8.6; Conti 2023:24, 35; Gili Gaya 1973; Di Tullio 2007:275; Nieuwenhuijsen 2013:38; RAE y ASALE 2009:§46.1n). En palabras de Gili Gaya, “es evidente que con la simple yuxtaposición significamos constantemente las mismas conexiones que podemos expresar por medio de conjunciones y relativos” (1943:262-264, *apud* López 1999:§54.7). Entre los principales valores semánticos que puede adquirir esta forma de relación interoracional están los temporales, adversativos, consecutivos y causales (Conti 2023:27-37, Nieuwenhuijsen 2013).

⁵⁵ “El gerundio no es adecuado para significar posterioridad, consecuencia o efecto, como dice el gramático mencionado [Bello]. Hay que decir, sin embargo, que tan censurables construcciones van siendo frecuentes, especialmente cuando llevan expresiones de tiempo (*horas después, pronto*), que neutralizan más o menos el aspecto imperfectivo del gerundio” (Gili Gaya 1973/2003:§145). El *Esbozo* (RAE 1973:§3.16.6) también considera incorrectos los casos en que el gerundio expresa una acción posterior a la de la oración principal, lo mismo que hará, más tarde, Alarcos (1994:§205).

No ha sido general el acuerdo, en cambio, sobre la forma de categorizar las yuxtapuestas en relación con los otros tipos de oración compleja. Algunos autores las han considerado casos especiales de coordinación (Nieuwenhuijsen 2013:38; Zeiter 1967:290), mientras que otros abogan por mantenerlas como una categoría aparte, dada su posibilidad de alternar tanto con estructuras coordinadas como subordinadas (Gili Gaya 1973:262, Alarcos 1994:315, Moya 2018:111, Conti 2023:24). Algunos señalan también que la naturaleza del vínculo que mantienen las oraciones yuxtapuestas no se halla en el ámbito de la oración, sino en el del discurso. Di Tullio, por ejemplo, señala que “Cuando entre dos oraciones no existe marca formal que indique de qué relación sintáctica se trata, cualquiera sea el signo de puntuación usado entre ellas, abandonamos el terreno oracional para entrar al terreno del discurso” (2007:§15.5.1).

En el corpus encontramos 42 casos de relaciones causales expresadas mediante esta construcción, lo que corresponde a 5% del total de ocurrencias del corpus.

- (34) a. Recuerdo que cuando habían desaparecido los 43 normalistas de Ayotzinapa fui a una marcha con mi papá, para exigir lo justo. {[_{pc} Llegaron los granaderos /y/ le empezaron a pegar a las personas], [_{oc} muchos corrieron]}. [09PIFNM0105/202]
- b. Desde mi punto de vista, {[_{pc} hay veces /en las que es necesario matar animales], [_{oc} es parte de nuestra alimentación]}, sin embargo estoy de acuerdo con la parte de que hay una sobreexplotación, matamos en exceso (hablando de matar para alimentarnos) [09PIFAA0096/719]
- c. {[_{pc} Un día, [_{oc} el monje quería un poco más de tiempo], se la lanzó a una distancia tan grande /que rebasó la barrera]} y el perro saltó tal barrera y cayó de la montaña hasta el suelo, o por lo menos eso suponía aquel monje. [09GCFNP0216/308]
- d. [...] un ejemplo fue cuando hablé con alguien {[_{oc} con quien no hablaba por más de un año] [_{oc} (durante ese tiempo me odió)]} (exnovia) [09PIMNM0117/249]
- e. El primer día fue muy frustrante, no podía andar sola ni en mi propia casa, mi mamá no sabía nada de la película, {[_{pc} al llegar la noche /fue lo peor] [_{pc} se sentía /como si alguien estuviera en mi cuarto]} [09PIFNM099/183]

En la mayoría de las ocurrencias de oraciones yuxtapuestas (35 de 41), las oraciones relacionadas se encuentran separadas por una coma, como en los ejemplos (31a y b)

coma	35	(83%)
sin puntuación	2	(5%)
paréntesis	2	(5%)
comas parentéticas	1	(2%)
punto	1	(2%)
puntos suspensivos	1	(2%)
TOTAL	42	(100%)

5.1.6.1. Distribución de las oraciones yuxtapuestas en los géneros y secuencias textuales del corpus

Como se observa en el cuadro 5.39, en la narración personal se encuentra 57% de las oraciones de este tipo en el corpus, la narración de ficción contiene 26% de éstas y, finalmente, el ensayo contiene 17% de las oraciones yuxtapuestas con interpretación causal.

narración personal	24	(57%)
narración de ficción	11	(26%)
ensayo	7	(17%)
TOTAL	42	(100%)

En lo que respecta a las secuencias textuales, 71% de las oraciones yuxtapuestas se encuentra en secuencias narrativas, 24% en secuencias argumentativas y 5% en secuencias descriptivas.

Cuadro 5.40. Distribución de las oraciones yuxtapuestas en las secuencias textuales		
descriptiva	2	(5%)
narrativa	30	(71%)
argumentativa	10	(24%)
TOTAL	42	(100%)

5.1.7. CONSTRUCCIONES PARTICIPIALES

En español, además de sus usos adjetivales y perifrásticos, el participio puede actuar como núcleo de construcciones predicativas⁵⁶ que entran en relación con oraciones de verbo finito y, de este modo, desempeñan tres funciones principales. Estas funciones se distinguen por el tipo de relación que adquieren con la oración finita: 1) funcionan como predicativos del sujeto o del objeto directo de su oración regente (Demonte y Masullo 1999:§38.1.3; Di Tullio 2007:§13.3.3; RAE y ASALE 2009:§27.8f); 2) fungen como predicados incidentales, dependientes de la oración regente, aunque no requeridos por ésta (Suñer 1999:§8.3.1; RAE y ASALE 2009:§38.11e), y 3) actúan como construcciones absolutas, adyacentes a una oración finita, pero independientes de ésta (Hernanz y Suñer 1999:§39.3.3.1, Di Tullio 2007:§15.6).⁵⁷

⁵⁶ El carácter oracional de algunas de estas construcciones predicativas de participio, específicamente aquellas que no presentan un elemento nominal explícito correspondiente al sujeto de la forma participial, es reconocido por algunos autores y puesto en duda por otros, en función del análisis sintáctico que reciba dicha ausencia del nominal (RAE y ASALE 2009:§38.11c-h). Dado que profundizar en tal discusión rebasa los objetivos de este trabajo, prefiero denominar *construcciones participiales, o de participio*, a estas estructuras, en lugar de *oraciones* (como las llama, por ejemplo, Di Tullio 2007:§15.6); no obstante, es claro que al incluirlas en el corpus de la investigación me inclino más bien por la postura de quienes defienden su naturaleza oracional.

⁵⁷ Aunque estas tres funciones son aludidas por todos los autores consultados, tampoco parece haber acuerdo sobre si se trata de funciones mutuamente excluyentes (así las tratan Demonte y Masullo 1999, así como Hernanz y Suñer 1999), o si una misma construcción puede categorizarse simultáneamente en dos de ellas; por ejemplo, si es posible que una construcción absoluta funcione a la vez como adjunto oracional o como predicativo (esta parece ser la postura de la RAE y ASALE 2009, aunque su exposición de estos casos no es clara al respecto, y en las breves líneas que Di Tullio 2007 dedica a las oraciones de participio y gerundio se sugiere la misma idea). Como se verá enseguida, para la

En cualquiera de los tres casos, las construcciones participiales suelen dar lugar a distintas interpretaciones semánticas sobre el tipo de relación que se establece entre lo denotado en el participio y lo denotado en el predicado de la oración finita. Estos valores semánticos son adicionales a las propiedades que se atribuyen al referente nominal con el que concuerda el participio, y entre los más frecuentes están los temporales, causales, concesivos y condicionales.

En el material analizado encontramos 37 construcciones de participio con interpretación causal, lo que corresponde a 5% del total de ocurrencias del corpus. Aunque comparten características con los predicativos y con las construcciones absolutas, las construcciones participiales del corpus responden de manera más clara a la caracterización que ofrece Suñer para los predicados incidentales (1999:§8.3.1): 1) no presentan sujeto expreso al interior de su propio constituyente, sino que éste es interpretable a partir de la concordancia de género y número con el sujeto de la oración regente, lo que las diferencia de las construcciones absolutas; 2) presentan movilidad posicional al interior de la oración regente, lo que las distingue de los complementos predicativos.

Así, las construcciones participiales del corpus concuerdan con los sujetos de sus oraciones regentes, de los que predicán estados mentales o físicos transitorios, que son interpretables como la causa de las acciones llevadas a cabo por los sujetos mencionados. En (35a y b), podemos ver que los estados mentales (“desesperado” y “enfadado”, respectivamente) que se predicán del sujeto de la regente (“el monje” y “Yinglambau”) expresan también la causa de la acción de lanzar la pelota, que dicho sujeto lleva a cabo.⁵⁸ En (35c) vemos también una relación causal entre el estado mental

categorización de los casos del corpus me apego a las definiciones más restrictivas, que son las expresadas en Suñer (1999), así como en Hernanz y Suñer (1999), por lo que considero que funcionan como *predicados incidentales*.

⁵⁸ Obsérvese además que, en ambos ejemplos, las construcciones participiales contienen a su vez OSC que expresan la causa de los estados mentales denotados por los participios. Estas OSC son de tipo argumental, requeridas por el significado léxico de los verbos *desesperar* y *enfadar*, y se contabilizan en el apartado correspondiente (véase, *supra*, §5.1.1.2).

predicado en la construcción participial (“sumido en sus pensamientos”) y el que se predica en la oración regente (“no se dio cuenta...”).⁵⁹

- (35) a. {[_{ocn} El monje [_{oc} desesperado porque el perro no lo deja continuar con su rutina de taichi] avienta la pelota fuera del templo]} [09GCFNP0226/374]
- b. [...] todo iba bien, hasta que un ladrido lo desconcentró, era un perro de la aldea bajo el monasterio, el perro blanco llevaba una pelota roja, y con su nariz, la empujó hacia Yinglambau, pero Yinglambau estaba a mitad de su rutina de taichi, así que no quería jugar y {[_{ocn} lanzó la pelota roja] [_{oc} enfadado por la interrupción del perro]}. [09GCMNP0236/440]
- c. El monje empezó a lamentarse y culparse por lo que había pasado, pensaba en lo que pudo haber pasado si no le aventaba tan fuerte la pelota, {[_{oc} tan sumido en sus pensamientos] [_{pcn} no se dio cuenta de que algo lo seguía]}, eso no le importó ya que quería volver a ver a su amigo, pensó que lo mejor que podía pasar era morir. [09PIFNP0099/499]

En todos los casos, entonces, la construcción participial corresponde a la OC y la oración regente, a la OCn. El orden que guardan entre ellas es variable, pues, como ya mencionamos, la estructura de participio puede aparecer en distintos sitios dentro de la oración regente: ya sea incisa, como en (35a) y (36a-c); pospuesta, como en (35b) y (36d), o antepuesta, como en (35c). Como se ve en el cuadro 5.41, la posición en la que estas construcciones aparecen con mayor frecuencia es la incisa (57% del total de los casos de este tipo), seguida por la antepuesta (38%) y, con muy poca frecuencia, la pospuesta (5%).

⁵⁹ Un análisis alternativo para la construcción participial de este ejemplo sería el de subordinada consecutiva, dada la presencia del adverbio de grado (“tan”) que modifica al participio. No obstante, preferí incluirlo en este grupo de oraciones debido a que comparte el carácter de predicado secundario, el grado de integración (véase junción V), así como la forma enfática, o focal, en que presenta la información que contiene.

Cuadro 5.41. Posición de la construcción participial dentro de la oración regente		
<i>antepuesta</i>	14	(38%)
<i>pospuesta</i>	2	(5%)
<i>incisa</i>	21	(57%)
TOTAL	37	(100%)

Dado que se trata de predicados secundarios referidos a elementos nominales de la predicación principal, comparten características con los complementos predicativos (con excepción de su movilidad posicional, como ya se mencionó), lo que se hace aún más evidente en algunos casos del corpus, como (36a y b). En (36a), vemos que el participio se coordina con un gerundio y el constituyente así formado expresa una predicación secundaria semánticamente más compleja, referida al nominal con el que concuerda el primero. En (36b) el participio se halla coordinado con un adjetivo, ambos predicados secundarios del sujeto de la oración regente.

- (36) a. [...] el perro por instinto volvió y le entregó la pelota; el señor cada vez se frustraba más, así que decidió lanzar la pelota por el vacío, pero a mala obra el perro saltó y no se supo de él; {[_{ocn} el señor [_{pc} preocupado y teniendo culpa] bajó del palacio en busca del perro]}, pero el susodicho no aparecía. [09GCFNP0214/297]
- b. [...] la pelota llevaba tal fuerza, que fue a dar bajo la montaña flotante de Jaba, {[_{pcn} el perro [_{oc} intrépido y ensimismado en el juego], saltó /sin pensarlo]} y fue a parar con la pelota, fuera de la montaña empinada flotante de Jaba [09GCMNP0236/445]
- c. {[_{ocn} Se sentó, [_{oc} cansado], en un escalón]}, cuando la pelota resbaló de su mano y rodó por donde había subido. [09PIFNP0098/494]
- d. [...] {[_{ocn} el perro murió], [_{oc} destrozado por la caída]} quedaban abierto sus ojos no pudo evitar llorar, y lloró aun más al saber que su búsqueda de paz ahora le tendrá tormentos al recordar la pérdida del perro. [09GCMNP0240/469]

Es importante notar que en la mayoría de las ocurrencias (35/37) se trata de participios pertenecientes a la misma clase semántica, la de los verbos de emoción; sólo encontramos dos excepciones, que se muestran en (36c y d). Algo similar sucede con los verbos de las oraciones

regentes, que en su mayor parte corresponden a verbos de acción. En consonancia con ello, presenta también los mismos rasgos semánticos el referente del que se predica lo denotado en ambos verbos (recordemos que en todos los casos corresponde al sujeto de la oración regente), es decir, en 35 de las 37 ocurrencias encontramos un referente humano, con capacidad para ser el experimentante de lo denotado en el participio y el agente de lo denotado en el verbo de la oración regente.

Tal homogeneidad en cuanto a las clases semánticas de los dos verbos involucrados en estas oraciones complejas sugiere la existencia en el corpus de un patrón relevante para la formalización de cierto tipo de relaciones causales, en las que un estado mental específico experimentado por un personaje es la motivación para una acción inmediata de su parte. Como veremos a continuación, este patrón parece propiciado en gran medida por el tema de la narración de ficción (específicamente el de uno de los episodios), género en el que aparece 92% de las construcciones participiales del corpus (34/37). Cabe señalar, no obstante, que el 8% restante, es decir, las tres ocurrencias de este tipo que no aparecen en narración de ficción, cumplen el mismo patrón semántico.⁶⁰

5.1.7.1. Distribución de las construcciones participiales en los géneros y secuencias textuales del corpus

Como se observa en los cuadros 5.42 y 5.43, las construcciones de participio con interpretación causal aparecen únicamente en secuencias textuales narrativas y se encuentran de forma mayoritaria

⁶⁰ Las dos excepciones a este comportamiento semántico, mencionadas anteriormente (ejemplos 36c y 36d), se encuentran en la narración de ficción.

en la narración de ficción. En este género textual aparece 92% de las construcciones participiales, mientras que el 8% restante aparece en la narración personal.

narr personal	3	(8%)
narr de ficción	34	(92%)
ensayo	--	
TOTAL	37	(100%)

descriptiva	--	
narrativa	37	(100%)
argumentativa	--	
TOTAL	37	(100%)

5.1.8. ORACIONES SUBORDINADAS RELATIVAS

Entre las formas que mencionan la RAE y ASALE (2009:§46.1n) para expresar la causa en nuestra lengua, además de la subordinación causal, se encuentran las oraciones relativas, las oraciones coordinadas, la yuxtaposición oracional, así como las construcciones ilativas. Los mismos autores mencionan que, en cuanto a las oraciones relativas, suelen ser las explicativas las que resultan compatibles con interpretaciones causales. Esta descripción es acorde a lo que sucede en los casos del corpus, donde observamos que el uso de relativas explicativas introducidas por relativos neutros (*lo que, lo cual*), precedidos o no de la preposición *por*, es compatible con lecturas causales para la relación interoracional, en las que la oración relativa expresa la consecuencia de lo denotado en la oración regente (37a-d), es decir, funciona como la OCn. Por su lado, el relativo *que* introduce oraciones que expresan la causa de lo denotado en la correspondiente oración regente (37e), esto es, que funcionan como OC.

- (37) a. Un día hace unos cuantos meses yo tenía una perrita a la cual quería mucho, $\{\}_{PC}$ estaba todavía muy pequeña, /y/ obviamente alguien tenía que cuidarla /y/

- educarla], [_{ocn} *por lo cual* esa perrita se llevaba mucho de mi tiempo]]. [09GCFNM0216/34]
- b. De repente {[_{oc} llega a la montaña un perrito, blanco, lindo y juguetón] [_{ocn} *por lo que* quiere /que el monje juegue con él y con su pelota roja /que el mismo perro trajo]}. [09GCFNP0211/264]
- c. {[_{pc} Cuando necesitamos más viviendas /invadimos el hábitat de los animales /y/ quitándoles el espacio /donde se alimentan] [_{ocn} *por lo que* mueren de hambre]}. [09GCFAA0215/623]
- d. El monje siguió con sus ejercicios, cuando de repente, el mismo ladrido lo desconcentró, así que el monje la lanzó más lejos, pero el resultado fue el mismo, así que {[_{pc} tomó de nuevo la pelota, /y/ la lanzó lo más fuerte /que pudo], [_{ocn} *lo que* provocó que el perro fuera por ella]}, saltó y cayó por el abismo, el monje se acercó a la orilla, y no le dio importancia. [09PIMNP0120/592]
- e. {[_{pcn} El perro, {[_{oc} que no hacía nada /que no fuera ir /y/ venir con la pelota], instintivamente corrió atrás de la ella]}, cayendo al vacío. [09GCFNP0218/321]

El cuadro 5.44 muestra los nexos que introducen oraciones relativas con interpretación causal en el corpus. Se observa que los nexos más frecuentes son los neutros *por lo que* y *lo que*.

<i>por lo que</i>	9	(50%)
<i>lo que</i>	4	(22%)
<i>por lo cual</i>	2	(11%)
<i>que</i>	2	(11%)
<i>a lo que</i>	1	(5%)
	18	(100%)

La distribución de las oraciones relativas en los géneros textuales del corpus puede verse en el cuadro 5.45. Se observa que este tipo de oraciones aparece con mayor frecuencia en los dos géneros narrativos, en especial en la narración de ficción.

narración personal	6	(33%)
narración de ficción	10	(56%)
ensayo	2	(11%)
TOTAL	18	(100%)

En cuanto a las secuencias textuales en las que se encuentran las oraciones relativas con interpretación causal del corpus, el cuadro 5.46 muestra que aparecen con mayor frecuencia en las secuencias narrativas.

descriptiva	2	(11%)
narrativa	12	(67%)
argumentativa	4	(22%)
TOTAL	18	(100%)

5.1.9. ORACIONES CAUSALES DE GERUNDIO

El valor semántico de causa puede surgir en la relación entre una oración de gerundio y su oración regente: “Se obtiene también la interpretación causal de los gerundios en otras oraciones, como se muestra en los §27.5a y ss.” (RAE y ASALE 2009:§46.1p). En estos casos, a diferencia de lo que ocurre con el gerundio ilativo, las oraciones de gerundio pueden aparecer en las tres posiciones respecto de la oración que expresa la consecuencia, ya sea antepuestas (38a), pospuestas (38b y c) o incisivas (38d y e).

- (38) a. {[_{pc} Un poco *jugando* /otro poco *queriendo* /que el animal marchase] [_{oc_n} aventó una pelota roja]}, cuando el perro volvió con ella la lanzó más fuerte provocando la caída de ésta y el perro hacia el precipicio. [09PIFNP0091/473]
- b. {[_{oc_n} Muchas mamás llegaban /llorando] [_{pc} *creyendo* /que nos había pasado algo]}, aunque no nos pasó nada, estuvimos en peligro y yo tenía miedo. [09GCFNM0211/7]
- c. Dejé a Sol, la mas chica de mis hermanas, en la cama y salí del cuarto a buscar a Valentina, {[_{oc_n} cosa que no tendría que ser muy difícil] [_{pc} *siendo* /que mi casa es muy pequeña]}. [09PIFNM0102/192]
- d. [...] este seguía ladrando pidiéndole al monje que jugase con él pero el monje ya se encontraba molesto y tomó la pelota y la lanzó fuera del templo hacia el vacío y el perro se lanza fuera del templo por la pelota, {[_{pc_n} el monje [_{pc} *dándose cuenta*

/de lo que hizo] fue rápidamente /a ver /si el perro se encontraba con vida}] pero no vio nada. [09GCFNP0220/334]

- e. Como la historia se ambienta en las montañas altas, en China, en donde estas montañas tocan las nubes el monje enojado aventó la pelota hasta el suelo donde ya no estaban las montañas y {[_{ocn} el perro [_{oc} *siguiendo* su instinto] corrió tras la pelota]}. [09PIFNP0103/514]

Como se ve en los ejemplos de (38), no se trata tampoco de gerundios que conformen oraciones temporales ni modales, sino que su interpretación más inmediata es la de causa, como se evidencia en el hecho de que al formular preguntas con *¿por qué?* a la oración regente obtenemos estas oraciones causales como respuestas. Por ejemplo, si en (33b) preguntamos: “¿por qué llegaban llorando las mamás?”, la respuesta sería “porque creían que nos había pasado algo”. O en (33d), si preguntáramos “¿por qué fue a ver si el perro se encontraba con vida?”, responderíamos “porque se dio cuenta de lo que hizo”.

El cuadro 5.47 muestra la distribución de las construcciones de gerundio causal en los géneros textuales. Se observa que estas oraciones aparecen únicamente en los géneros narrativos del corpus, sobre todo en la narración de ficción.

narración personal	5	(29%)
narración de ficción	12	(71%)
ensayo	--	
TOTAL	17	(100%)

La frecuencia de aparición de estas construcciones en las secuencias textuales del corpus se encuentra en el cuadro 5.48. Como se puede ver, la mayor parte de las ocurrencias que presentan gerundio causal se encuentran en una secuencia narrativa.

Cuadro 5.48. Distribución de las construcciones de gerundio causal en las secuencias textuales		
descriptiva	--	
narrativa	16	(94%)
argumentativa	1	(6%)
TOTAL	17	(100%)

5.1.10. ORACIONES SUBORDINADAS CONSECUTIVAS

En la lingüística hispánica, se denomina *consecutivas* a las oraciones subordinadas que expresan una consecuencia relacionada con la intensidad en que se aplica alguna magnitud expresada en la oración a la que se subordinan. Dicha consecuencia suele presentarse como inesperada o extrema, como en las oraciones “Se alejó tanto que ya no pudo regresar” y “Fue tal el escándalo que clausuraron la empresa” (Gili Gaya:§245; RAE y ASALE 2009:§45.14). En cuanto a la forma más común en que suelen construirse, de acuerdo con la *NGLE*:

Se llaman CONSECUTIVAS PONDERATIVAS (o simplemente CONSECUTIVAS) las construcciones formadas por los determinantes *tanto/tanta/tantos/tantas* (o su variante apocopada *tan*), así como *tal/tales* cuando aparecen seguidos de una oración subordinada encabezada por la conjunción *que* [RAE y ASALE 2009:§45.14.a].

No obstante, además de esta forma canónica, las gramáticas reconocen también otras estructuras menos comunes para las oraciones consecutivas, como las que utilizan los nexos *como para* y *de para* para introducir la oración subordinada, entre otras (Álvarez 1999:3741).

Nótese que, si bien el nexo subordinante es la conjunción *que* (igual que en otros tipos de subordinación), en el caso de estas oraciones se requiere también la presencia de un elemento con significado gramatical en la oración regente (el elemento que expresa la intensidad de la magnitud),

que entra en correlación con dicha conjunción subordinante. Por tanto, podemos decir que las oraciones interrelacionadas en este tipo de oración compleja reciben dos marcas de la relación que se establece entre ellas: una de esas marcas indica la relación sintáctica (el nexo subordinante), mientras que la otra especifica el vínculo semántico (el elemento intensificador en correlación con el nexo).

Las oraciones complejas que contienen oraciones consecutivas se incluyeron en el corpus de esta investigación debido a que ponen en relación una causa, expresada en la oración regente, y su consecuencia, que se expresa en la subordinada. Estas oraciones aparecen en 2% de las ocurrencias del corpus (16/800). En el siguiente cuadro se aprecian los nexos que las introducen, junto con el elemento que expresa intensidad en la oración regente con la que se relacionan.

<i>tan... que</i>	9	(57%)
<i>tanto... que</i>	2	(12.5%)
<i>tal... que</i>	1	(6%)
<i>tanto... como para</i>	1	(6%)
<i>mientras más... más</i>	1	(6%)
<i>tanto que</i>	1	(6%)
<i>hasta el punto en que</i>	1	(6%)
Total	16	(100%)

En (39) tenemos algunos ejemplos. Podemos ver que, en general, siguen la construcción más común para este tipo de oraciones; sin embargo, encontramos también algunas formas menos típicas, aunque no por ello ajenas al español general, como las de (39f y g).

- (39) a. [...] a ese punto {[_{oc} estaba tan asustada] [_{pcn} que quería /llorar]} y no podía si quiera moverme [09GCFNM0213/18]
- b. Volviendo al ego del hombre, {[_{pc} es capaz /de ser tan cruel], [_{ocn} que causan dolor intenso]}, dejan animales moribundos, inválidos o incluso muertos solo por vanagloriarse, aborrezco a este tipo de personas. [09GCFAA0224/657]

- c. Había una vez un monje meditando, {{oc meditando tan duro} [ocn que estaba a punto de llegar a un estado de paz total]}, cuando un perro irrumpió en su trance, ladrando endemoniadamente para llamar la atención del monje. [09PIMNP0109/543]
- d. Después de varias veces que le lanzó la pelota y volvía muy rápido, el monje se desesperó y la lanzó mucho más fuerte de como lo había hecho anteriormente, {{oc la lanzó tan fuerte} [ocn que se fue al barranco]} y el perrito la siguió. [09GCFNP0211/269]
- e. Yinglambau no entendía que el perro solo quería jugar, así que Yinglambau se dejó llevar por su furia, agarró la pelota roja, y la lanzó lo más lejos posible de ahí, pero {{oc la pelota llevaba tal fuerza}, [ocn que fue a dar bajo la montaña flotante de Jaba]}, el perro intrépido y ensimismado en el juego, saltó sin pensarlo y fue a parar con la pelota, fuera de la montaña empinada flotante de Jaba. [09GCMNP0236/444]
- f. No pasó mucho tiempo antes de que el monje perdiera la paciencia y decidiera por fin corresponderle al perro; así que tomó la pelota y {{oc la lanzó con todas sus fuerzas}, [pcn tanto que esta traspasó la barda de piedra /y/ cayó al vacío]}. [09GCFNP0219/331]
- g. [...]{oc el anciano molesto repitió el lanzamiento varias veces cada vez más fuerte que la anterior}, [ocn hasta el punto en que la pelota salta un pequeño muro en el templo]; el perro fue por ella sin dudarlo y cayó al precipicio. [09GCFNP0213/286]

En el cuadro 5.50, que muestra la distribución de este tipo oracional en los géneros del corpus, podemos apreciar que más de la mitad de estas estructuras aparecen en la narración de ficción. La mayor parte de ellas están propiciadas por el episodio de la historia en que el personaje humano lanza la pelota del perro con gran fuerza (34d-g).

narración personal	3	(19%)
narración de ficción	9	(56%)
ensayo	4	(25%)
TOTAL	16	(100%)

descriptiva	3	(19%)
narrativa	10	(62%)
argumentativa	3	(19%)
TOTAL	16	(100%)

Por otro lado, la información del cuadro 5.51 muestra que, pese a su baja frecuencia, encontramos estas oraciones en los tres tipos de secuencias textuales, si bien la mayor parte aparecen en las narrativas.

5.1.11. ORACIÓN SUBORDINADA DE MODO

En el corpus hay sólo un caso de este tipo de oración, introducida por la conjunción *como*, que aún conserva su significado modal, si bien en este uso la estructura adquiere un sentido causal, cercano al que pueden portar algunos complementos predicativos. Esta oración compleja, que se observa en (40), aparece en la narración personal y presenta la OC incisa en la OCn.

- (40) Una noche estaba con mis 4 primos, ellos eran más grandes que yo por lo que decidieron contar historias de terror, decidieron empezar contando Freddy Krueger y {[_{pcn} yo [_{oc} *como* la inocente niña que soy] me lo creí /y/ salí corriendo a esconderme en mi cama a llorar]}. [09GCFNM0226/89]

5.1.12. TIPOS DE ORACIÓN COMPLEJA: SÍNTESIS

En este apartado sintetizamos la información correspondiente a la relación entre los tipos oracionales descritos anteriormente y las dos categorías textuales básicas para esta investigación: géneros y secuencias.

Cuadro 5.52. Tipos de oración compleja por género textual							
	<i>narr personal</i>		<i>narr ficción</i>		<i>ensayo</i>		TOTAL
Causal (OSC)	103	(39%)	57	(17%)	143	(69%)	303 (38%)
copulativa	54	(20.5%)	87	(26%)	14	(7%)	155 (19%)
ilativa	41	(16.5%)	52	(16%)	27	(13%)	120 (15%)
temporal	17	(6%)	27	(8%)	2	(1%)	46 (6%)
gerundio ilativo	6	(2%)	32	(10%)	7	(3%)	45 (6%)
yuxtapuesta	24	(9%)	11	(3%)	7	(3%)	42 (5%)
construcción participial	3	(1%)	34	(10%)	0	-	37 (5%)
relativa	6	(2%)	10	(3%)	2	(1%)	18 (2%)
gerundio de causa	5	(2%)	12	(4%)	0	-	17 (2%)
consecutiva	3	(1%)	9	(3%)	4	(2%)	16 (2%)
modal	1	(0.5%)	0	-	0	-	1 (0.1%)
TOTAL	263	(100%)	331	(100%)	206	(100%)	800 (100%)

El cuadro 5.52 muestra la distribución de las oraciones complejas del corpus en los tres géneros analizados. Se observa que, en los tres géneros, los tipos oracionales que aparecen con mayor frecuencia son los mismos tres: causales, copulativas e ilativas, aunque cada uno de ellos está contenido en distinta proporción al interior de cada género. Si nos concentramos, entonces, en estos tipos, los más frecuentes, podemos hacer las siguientes observaciones.

- 1) El ensayo presenta una mayor proporción de uso de oraciones causales (69% del total de ocurrencias en este género), con gran diferencia frente a la proporción de ilativas (13%) y copulativas (7%).

- 2) En el conjunto de ocurrencias encontradas en la narración personal predominan también las oraciones causales, que en este caso aparecen en 39% del total de oraciones, seguidas por las copulativas (20.5%) y las ilativas (16.5%).
- 3) En la narración de ficción, en cambio, vemos un predominio de las oraciones copulativas (26% del total de ocurrencias en este género); en segundo lugar, se hace uso de las oraciones causales (17%), y finalmente, casi en la misma proporción que las anteriores, se utilizan las ilativas (16%).

En el cuadro 5.53 se encuentra la distribución de todos los tipos oracionales en las tres secuencias textuales del corpus.

Cuadro 5.53. Tipos de oración compleja por secuencia textual

	<i>Descriptiva</i>		<i>Narrativa</i>		<i>Argumentativa</i>		TOTAL
causal	11	(44%)	118	(22%)	174	(70%)	303 (38%)
copulativa	1	(4%)	135	(26%)	19	(8%)	155 (19%)
ilativa	1	(4%)	89	(17%)	30	(12%)	120 (15%)
temporal	1	(4%)	43	(8%)	2	(1%)	46 (6%)
gerundio ilativo	4	(16%)	36	(7%)	5	(2%)	45 (6%)
yuxtapuesta	2	(8%)	30	(6%)	10	(4%)	42 (5%)
construcción participial	-	-	37	(7%)	-	-	37 (5%)
relativa	2	(8%)	12	(2%)	4	(2%)	18 (2%)
gerundio de causa	-	-	16	(3%)	1	(0.5%)	17 (2%)
consecutiva	3	(12%)	10	(2%)	3	(1%)	16 (2%)
modal	-	-	1	(0.1%)	-	-	1 (0.1%)
TOTAL	25	(100%)	527	(100%)	248	(100%)	800 (100%)

Enfocando nuevamente nuestra atención en los tres tipos oracionales más frecuentes, esta vez en relación con las secuencias, observamos lo siguiente:

- 1) Las OSC son el tipo de oración compleja que aparece de forma más frecuente en las secuencias descriptivas, pues aparece en 44% del total de éstas. En este caso, el segundo tipo más frecuente es el de las oraciones de gerundio ilativo y el tercero es el de las consecutivas. Vemos, así, que dos de los tipos oracionales más frecuentes en las secuencias descriptivas, gerundio ilativo y consecutivas, no lo son en las secuencias narrativa y argumentativa.
- 2) En las secuencias narrativas predominan las oraciones copulativas (26% del total de secuencias de este tipo); a éstas siguen las OSC (22%) y las ilativas (17% del total).
- 3) Las secuencias argumentativas, por su parte, presentan un fuerte predominio de OSC, que aparecen en 70% de los casos; en segundo lugar aparecen las ilativas (12%), y en tercero, las copulativas (8%).

5.2. ORACIONES SUBORDINADAS CAUSALES *VERSUS* OTROS TIPOS DE ORACIÓN COMPLEJA EN LA EXPRESIÓN DE LAS RELACIONES INTERORACIONALES DE CAUSA

En las secciones anteriores hemos visto la diversidad de estructuras oracionales que se utilizan en el corpus para la expresión de las relaciones causales interoracionales. En el material analizado encontramos once tipos de oración compleja, cada uno de los cuales proporciona distintas posibilidades expresivas, derivadas del significado básico de los nexos que emplea o la ausencia de ellos, así como de las posiciones que pueden ocupar las dos oraciones así relacionadas.

Ahora bien, no es posible pasar por alto que la forma más especializada para la expresión de la causa interoracional en español es la que se manifiesta en la subordinación adverbial de causa. Por tanto, era de esperarse que un corpus de esta naturaleza estuviera conformado por un alto porcentaje de ese tipo de estructuras, como de hecho sucede, de acuerdo con la descripción de los datos que se ha presentado en este capítulo. Se ha observado que el tipo de oración compleja más frecuente son las oraciones subordinadas causales (OSC), las cuales aparecen en 38% del total de ocurrencias. Los otros dos tipos oracionales de gran frecuencia en el corpus son las coordinadas copulativas (19%) y las ilativas (20%), los cuales, sin embargo, representan apenas alrededor de la mitad de la proporción ocupada por las OSC. En cuanto al resto de los tipos oracionales, ninguno de ellos alcanza el 10% del total de oraciones del corpus (véase, *supra*, cuadro 5.1).

En este contexto y dados los objetivos de esta investigación, cabe preguntarse cuáles son los factores que inciden en la elección de las estructuras canónicas del español para la expresión de la causa interoracional en los textos del corpus, las OSC, por sobre los otros tipos oracionales; y, en sentido inverso, qué elementos pueden influir en la elección de oraciones complejas menos especializadas para ello en los textos. Para intentar responder esta pregunta, llevamos a cabo un análisis de probabilidades, que nos permitiera comprobar si algunos factores gramaticales, textuales

o extralingüísticos tienen injerencia en la elección de OSC *versus* otro tipo de oración. Las hipótesis que formulamos para este análisis son las siguientes:

Nivel sintáctico-pragmático

1. El uso de OSC se asocia a la posición pospuesta de la OC respecto de la OCn [OCn-OC].

Nivel semántico-pragmático

2. El uso de OSC se ve favorecida por las OC que expresan una causa en el plano de la enunciación.

Nivel textual

3. El género ensayo favorece el uso de OSC.
4. Las secuencias de tipo argumentativo favorecen el uso de OSC.
5. La aparición de las oraciones en el centro pragmático del texto favorece el uso de OSC.
6. La aparición de las oraciones en el cierre del texto favorece el uso de OSC.

Ámbito extralingüístico

7. El uso de OSC se verá favorecido en los textos escritos por hablantes de género femenino.
8. El uso de OSC se verá favorecido en los textos escritos por estudiantes de escuela privada.

Así, la variable dependiente en este análisis es el uso de OSC *versus* otros tipos de oración compuesta, mientras que las independientes coinciden con las que se utilizaron en el análisis probabilístico del capítulo anterior (véase *supra*, §4.3).

En este apartado, mostraré primero cómo se distribuye la variable dependiente en relación con cada una de las independientes, y luego presentaré los resultados del análisis probabilístico que indican qué variables independientes se hallan correlacionadas con la dependiente en los datos del corpus.

5.2.1. DISTRIBUCIÓN GENERAL DE LAS ORACIONES SUBORDINADAS CAUSALES *VERSUS* OTROS TIPOS ORACIONALES

Recordemos, de inicio, la distribución de las oraciones subordinadas causales, frente a otros tipos oracionales en el conjunto de datos del corpus. Como se aprecia en el cuadro 5.54, las OSC corresponden a 38% del total de ocurrencias.

OSC	303	(38%)
otra	497	(62%)
TOTAL	800	(100%)

5.2.1.1. Oraciones subordinadas causales vs otros tipos según posición de la OC

El cuadro 5.55 muestra la distribución de las OSC en el conjunto de estructuras que presentan la OC ya sea antepuesta, pospuesta o incisa, respecto de la OCn. Vemos una mayor proporción de OSC en el conjunto de oraciones causa pospuestas: 86% del total de ocurrencias con la OC pospuesta contienen una OSC. En cambio, las ocurrencias con OC antepuesta e incisa presentan una mayoría de oraciones de un tipo distinto: 92.5% de las antepuestas y 84% de las incisas contienen una oración distinta a la OSC.

	<i>antepuesta</i>		<i>pospuesta</i>		<i>incisa</i>		TOTAL	
OSC	35	(8%)	261	(86%)	7	(16%)	303	(38%)
otra	419	(92%)	42	(14%)	36	(84%)	497	(62%)
TOTAL	454	(100%)	303	(100%)	43	(100%)	800	(100%)

5.2.1.2. Oraciones subordinadas causales vs otros tipos por género textual

En el cuadro 5.56 tenemos la distribución de las OSC en los géneros textuales del corpus. El ensayo muestra una mayor proporción de OSC (69%) frente a otro tipo de oraciones (31%); mientras que en los textos narrativos, tanto personales como de ficción, predominan las oraciones de un tipo distinto. Las estructuras distintas a las OSC conforman 61% de las ocurrencias encontradas en la narración personal y 83% de las encontradas en la narración de ficción.

	Narr pers		Narr ficción		ensayo		TOTAL	
OSC	103	(39%)	57	(17%)	143	(69%)	303	(38%)
otra	160	(61%)	274	(83%)	63	(31%)	497	(62%)
TOTAL	263	(100%)	331	(100%)	206	(100%)	800	(100%)

5.2.1.3. Oraciones subordinadas causales vs otros tipos por secuencia textual

La distribución de las OSC en las secuencias textuales del corpus se observa en el cuadro 5.57. Las OSC aparecen en mayor proporción que otro tipo de oraciones en las secuencias argumentativas de los textos (70% de OSC frente a 30% de otro tipo). En cambio, en las secuencias narrativas predominan las oraciones distintas a OSC (78% de otro tipo vs 22% de OSC) y, de igual modo, en las secuencias descriptivas predominan las oraciones de tipo distinto (56% de otro tipo vs 44% de OSC).

	<i>descriptiva</i>		<i>narrativa</i>		<i>argumentativa</i>		TOTAL	
OSC	11	(44%)	118	(22%)	174	(70%)	303	(38%)
otra	14	(56%)	409	(78%)	74	(30%)	497	(62%)
TOTAL	25	(100%)	527	(100%)	248	(100%)	800	(100%)

5.2.1.4. Oraciones subordinadas causales vs otros tipos según su ubicación pragmática

Como puede verse en el cuadro 5.58, en el conjunto de oraciones que aparecen en el centro pragmático predominan las oraciones distintas a OSC; mientras que en las oraciones que aparecen en la periferia pragmática hay un ligero predominio de las OSC (51%) frente al resto de los tipos oracionales (49%).

	centro		periferia		TOTAL	
OSC	214	(34%)	89	(51%)	303	(38%)
otra	413	(66%)	84	(49%)	497	(62%)
TOTAL	627	(100%)	173	(100%)	800	(100%)

5.2.1.5. Oraciones subordinadas causales vs otros tipos por ubicación en la linealidad textual

En cuanto a la ubicación de las ocurrencias en las tres partes principales de la linealidad textual, el cuadro 5.59 muestra que las oraciones que aparecen al inicio de los textos tienden a ser causales (64%) en mayor proporción que de otro tipo (36%). En cambio, en las oraciones que aparecen en la parte media de los textos, así como en las que se encuentran en el cierre de estos predominan otros tipos de oración: 66% de las primeras y 57% de las segundas son de un tipo distinto a OSC.

	<i>inicio</i>		<i>medio</i>		<i>cierre</i>		TOTAL	
OSC	44	(64%)	213	(34%)	46	(43%)	303	(38%)
otra	25	(36%)	411	(66%)	61	(57%)	497	(62%)
TOTAL	69	(100%)	624	(100%)	107	(100%)	800	(100%)

5.2.1.6. Oraciones subordinadas causales vs otros tipos por género del estudiante

Los datos del cuadro 5.60 muestran que las oraciones causales aparecen en mayor proporción en el conjunto de textos escritos por mujeres (43% de OSC, 57% de otro tipo) que en el conjunto de textos escritos por hombres (31% de OSC *versus* 69% de otro tipo). No obstante, en cualquiera de los dos casos encontramos un predominio de oraciones de un tipo distinto a las OSC.

	<i>femenino</i>		<i>masculino</i>		TOTAL	
OSC	194	(43%)	109	(31%)	303	(38%)
otra	258	(57%)	239	(69%)	497	(62%)
TOTAL	452	(100%)	348	(100%)	800	(100%)

5.2.1.3. Oraciones subordinadas causales vs otros tipos según tipo de escuela

Finalmente, el cuadro 5.61 muestra la distribución de las OSC en los textos escritos por estudiantes de escuela pública y privada. Como se aprecia, el uso de oraciones subordinadas causales muestra una proporción similar en los textos escritos elicitados en escuela pública (36.5%) y los recopilados en escuela privada (40%).

	<i>pública</i>		<i>privada</i>		total	
OSC	170	(36.5%)	133	(40%)	303	(38%)
otra	296	(63.5%)	201	(60%)	497	(62%)
	466	(100%)	334	(100%)	800	(100%)

5.2.2. FACTORES QUE INFLUYEN EN EL USO DE OSC VS OTRO TIPO DE ORACIÓN COMPLEJA SEGÚN EL ANÁLISIS PROBABILÍSTICO

A continuación presento los resultados del análisis probabilístico aplicado a esta variable dependiente, el cual se realizó mediante el programa Goldvarb X. De acuerdo con lo mencionado al inicio de este apartado (*supra*, 5.2), las hipótesis establecidas para este análisis son las siguientes:

Nivel sintáctico-pragmático

1. El uso de OSC se asocia a la posición pospuesta de la OC respecto de la OC_n [OC_n-OC].

Nivel semántico-pragmático

2. El uso de OSC se ve favorecida por las OC que expresan una causa en el plano de la enunciación.

Nivel textual

3. El género ensayo favorece el uso de OSC.
4. Las secuencias de tipo argumentativo favorecen el uso de OSC.
5. La aparición de las oraciones en el centro pragmático del texto favorece el uso de OSC.
6. La aparición de las oraciones en el cierre del texto favorece el uso de OSC.

Ámbito extralingüístico

7. El uso de OSC se verá favorecido en los textos escritos por hablantes de género femenino.
8. El uso de OSC se verá favorecido en los textos escritos por estudiantes de escuela privada.

De todas ellas, el análisis seleccionó únicamente dos variables independientes como significativas para la elección del tipo oracional, que son la posición de la OC y la secuencia textual, y comprobó la injerencia de los factores especificados para ellas en las hipótesis. Así, se cumplen nuestras hipótesis núm. 1 y 4.

Los resultados del análisis se resumen en el cuadro 5.62. Igual que procedimos en el capítulo anterior, en la primera columna del cuadro, se encuentran las variables independientes que resultaron tener injerencia en la dependiente, desglosadas en cada uno de sus factores. Se muestran las probabilidades que cada factor presenta en relación con el uso de OSC *versus* otros tipos oracionales, así como las frecuencias absolutas (N) y relativas (%) que presenta cada caso en el corpus. Se observa que el nivel de significancia arrojado por la prueba es menor a 0.05, lo que nos autoriza a tomar como confiable el resultado de la prueba.

El cuadro presenta las variables independientes de manera jerárquica según el nivel de influencia que tienen sobre la variable dependiente, conforme al rango indicado entre paréntesis. Este rango corresponde a la diferencia entre el mayor y el menor peso probabilístico asociado a cada variable. De acuerdo con sus respectivos rangos, las variables independientes muestran el siguiente orden de influencia sobre la dependiente:

Posición de OC (750) > secuencia textual (320)

Cuadro 5.62. Uso de OSC vs otro tipo oracional						
Probabilidad de factores por variable (N=800)						
	OSC	otra	OSC		otra	
	probabilidad		N	%	N	%
Posición OC 750						
antepuesta	0.170	0.830	35	8	419	92
pospuesta	0.920	0.080	261	86	42	14
incisa	0.382	0.618	7	16	36	84
Secuencia textual 320						
descriptiva	0.490	0.510	11	44	14	56
narrativa	0.394	0.606	118	22	409	78
argumentativa	0.714	0.286	174	70	74	30
Significancia = 0.000						

De acuerdo con estos resultados, tenemos que se cumple la única hipótesis enunciada para el nivel gramatical y una de las hipótesis formuladas para el nivel textual. De este modo,

- En el nivel sintáctico-pragmático, se confirma la correlación entre la posición de la OC al interior de la relación interoracional y la elección de oración subordinada causal (OSC) para la expresión de dicha relación.
- En el nivel textual, comprobamos la incidencia de la secuencia argumentativa en la elección de OSC para la expresión de la relación interoracional de causa. Se descarta, en cambio, la influencia de las otras tres variables de este nivel, es decir, el género textual, la ubicación pragmática y la ubicación en términos lineales.
- Se descarta la incidencia de las variables extralingüísticas en la elección de OSC *versus* otro tipo oracional.

5.2.2.1. Variable sintáctico-pragmática: posición de la OC

La posición pospuesta para la oración causa favorece el uso de OSC, mientras que la anteposición y la posición incisa favorecen el uso de otro tipo de oraciones. Considero que este resultado se relaciona con la existencia de necesidades comunicativas específicas, en cuanto a la estructura informativa, que es posible cubrir mediante las OSC, gracias a su movilidad en la oración, en especial en el caso de las oraciones introducidas por algunos de los nexos más frecuentes. Como vimos en la descripción de las OSC, son estas estructuras las que mejor permiten el tratamiento de las causas como información nueva o remática, al aparecer pospuestas a su oración regente, que expresa la consecuencia, como sucede en los ejemplos de (41).

- (41) a. {[_{pcn} Hace mucho tiempo /sentí mucho miedo] [_{pc} *porque* era mi primer día en el kinder /y/ no sabía /qué es /lo que me iba a suceder]} [09PIMNM0116/243].
- b. [...] intentaba que el perro se fuera, así que se le ocurrió algo, lanzó la pelota al barranco para que el perro se muriera y su plan se ejecutó con éxito, pero se dio cuenta de que necesitaba la pelota, así que bajó y la recogió, regresó a su templo y {[_{ocn} fue feliz por un día] [_{oc} *ya que* al siguiente día se murió]}. [09PIMNP0111/549].
- c. Si hablamos de los animales pequeños como los insectos, {[_{ocn} hay que tener cuidado], [_{oc} *porque* hay insectos peligrosos]}, pero pienso lo mismo, no porque sea un insecto, significa que lo vas a matar. [09GCMAA0230/677].

5.2.2.2. Variable textual: secuencia textual

El análisis muestra que la secuencia argumentativa favorece el uso de OSC; mientras que, por el contrario, las secuencias descriptiva y narrativa favorecen el uso de otro tipo de oraciones. Esto podría ser indicativo de que el modo argumentativo del discurso requirió de los escritores una mayor precisión semántica en la marcación de la OC, lo que va de la mano con una clara jerarquización sintáctica y el uso de nexos con significado específicamente causal.

Este resultado es acorde y complementario con lo encontrado en el capítulo 4, donde vimos que las secuencias argumentativas favorecen el uso de estrategias de junción integrativas, uno de cuyos casos más numerosos en el corpus son las subordinadas causales. En conjunto, ambos resultados respecto de la secuencia argumentativa apuntan a que ésta parece propiciar un grado mayor de complejidad sintáctica en la expresión de las relaciones causales entre oraciones, a comparación de las secuencias que contienen los otros dos modos discursivos, la descripción y la narración.

En los ejemplos siguientes, tenemos casos de oraciones subordinadas causales que aparecen en secuencias argumentativas al interior de la narración personal (37a), la narración de ficción (42b) y el ensayo (42c).

- (42) a. {[_{PCn} Yo creo /que esto es mal de familia o algo parecido], [_{PC} pues a toda mi familia le pasa /y/ en la casa es normal /ver estas cosas]}. [09GCFNM0218/43]
- b. Días después volvió a meditar y lo que empezó a pensar fue en lo increíble que era ese perrito, triste siguió meditando y no aguantó más y derramó una pequeña lágrima al abrir los ojos el perrito estaba ahí con una nueva pelota esperando a que él se diera cuenta de que uno {[_{PCn} hay que valorar /lo que uno tiene] [_{PC} porque a la hora que ya no lo tienes /te das cuenta /de lo especial que era]}. [09PIFNP0104/522]
- c. Por otra parte están los sacrificios que no digo que sea bueno pero {[_{PCn} creo /que sí estoy de acuerdo con ello] [_{PC} porque en mi opinión es mejor /que mueran /a que sigan sufriendo]}, ya mejor descansan y dejan de sufrir. [09GCFAA0211/603].

5.3. MARCACIÓN EXPLÍCITA *VERSUS* AUSENCIA DE EXPLICITUD EN LA MARCACIÓN DE LA RELACIÓN CAUSA-CONSECUENCIA

Los tipos de oración compleja de los que hemos hablado en este capítulo presentan distintos grados de explicitud de la relación interoracional, tanto en el nivel sintáctico como en el semántico. El análisis basado en el modelo de junción (cap. 4) permitió observar algunos aspectos de esta gradación en las estructuras del corpus, en especial en lo que respecta a los mecanismos formales, pues en el *continuum* que va de lo más agregativo a lo más integrativo también es posible observar un recorrido desde la menor explicitud en cuanto a la existencia de una relación sintáctica entre dos oraciones hasta el mayor grado de explicitud de dicha relación, que se presenta en el tratamiento de una de ellas como elemento de la otra.

En este apartado me interesa abordar la misma cuestión, aunque esta vez enfatizando el ángulo semántico; es decir, partiendo del grado de explicitud con la que los tipos oracionales presentan la relación semántica entre una causa y una consecuencia, inquirir los posibles factores que inciden en la elección de un tipo más o menos específico para la expresión de la causalidad. Este resultado complementará al del apartado anterior, en el que exploramos factores de influencia en el uso, por parte de los estudiantes, de las oraciones más específicas del español para la expresión de la causa; en este apartado, se explorará en el mismo sentido el uso de aquellas oraciones especializadas en la expresión de la causa, la consecuencia o ambas.

Para ello, se agruparon en dos categorías las oraciones complejas del corpus, según si el nexo que las relaciona es explícito en alguno de los valores semánticos mencionados (causa, consecuencia o ambas), o bien si cualquiera de estos valores surge por inferencia en un contexto dado. De esta manera, se definió la variable *marcación explícita versus no explícita de la relación causal*, según se indica en la primera columna del cuadro 5.63.

<i>explícita</i>	marcación explícita de causa	causal
	marcación explícita de consecuencia	ilativa
	marcación explícita de causa y consecuencia	consecutiva
<i>no explícita</i>	marcación explícita de otra relación semántica, de la que infiere una relación causal	copulativa temporal relativa modal
	marca de relación jerárquica, sin especificación de la relación causal, la cual surge por inferencia en los casos del corpus	gerundio ilativo gerundio de causa construcción participial
	ausencia de marca de relación jerárquica o semántica (la relación causal surge por inferencia)	yuxtapuesta

Las hipótesis formuladas para este análisis, ordenadas de acuerdo al nivel al que corresponden, son las siguientes:

Nivel sintáctico-pragmático

1. El uso de marcación explícita de la relación causal se asocia a la posición pospuesta de la OC respecto de la OC_n [OC_n-OC].

Nivel semántico-pragmático

2. El uso de marcación explícita de la relación causal se ve favorecido por las OC que expresan una causa en el plano de la enunciación.

Nivel textual

3. El uso de marcación explícita de la relación causal se ve favorecido por el género ensayo.

4. El uso de marcación explícita de la relación causal se ve favorecido por las secuencias de tipo argumentativo.
5. El uso de marcación explícita de la relación causal se ve favorecido por la aparición de las oraciones en el centro pragmático del texto.
6. El uso de marcación explícita de la relación causal se relaciona con la aparición de las oraciones en el cierre del texto.

Ámbito extralingüístico

7. El uso de marcación explícita de la relación causal se ve favorecido en los textos escritos por hablantes de género femenino.
8. El uso de marcación explícita de la relación causal se ve favorecido en los textos escritos por estudiantes de escuela privada.

Igual que procedimos en el caso anterior, en primer lugar haremos una revisión breve de la distribución de la variable dependiente en relación con las independientes y, en segundo lugar, presentaremos los resultados del análisis probabilístico correspondiente.

5.3.1. DISTRIBUCIÓN GENERAL DE LA MARCACIÓN EXPLÍCITA VS NO EXPLÍCITA DE LA RELACIÓN SEMÁNTICA

Como se observa en el cuadro 5.64, en la mayoría de las ocurrencias del corpus (55%) se utilizan oraciones complejas que contienen marcas explícitas de la relación causa-consecuencia que se establece entre las oraciones involucradas.

explícita	439	(55%)
no explícita	361	(45%)
TOTAL	800	(100%)

5.3.1.1. Explicitud de la relación semántica según la posición de la OC

Se observa que, en el conjunto de las ocurrencias que presentan la OC pospuesta a la OCn predominan, con 86%, las que contienen marcas explícitas de la relación semántica. En cambio, en aquellos contextos en los que la OC aparece en una posición distinta a la posposición, hay una menor frecuencia de oraciones que contienen marcación explícita, respecto de las que no la contienen: la explicitud de la relación cubre 37.5% de las oraciones en las que se encuentra antepuesta la OC, y 16% de aquellas en las que se encuentra incisa.

Cuadro 5.65. Explicitud de la relación semántica por posición de la OC								
	<i>antepuesta</i>		<i>pospuesta</i>		<i>incisa</i>		total	
explícita	170	(37.5%)	262	(86%)	7	(16%)	439	(55%)
no explícita	283	(62.5%)	42	(14%)	36	(84%)	361	(45%)
TOTAL	453	(100%)	304	(100%)	43	(100%)	800	(100%)

5.3.1.2. Explicitud de la relación semántica por género textual

Como hemos visto antes, el conjunto de relaciones causales interoracionales presentes en los textos del corpus presenta una diferencia numérica importante entre los tres géneros textuales, pues mientras que 41% de las ocurrencias fichadas corresponde a las narraciones de ficción, 33% de las mismas se encuentra en las narraciones personales y sólo 26% en los ensayos escritos por los estudiantes. Ahora bien, a esta diferencia en términos de frecuencia de aparición de las relaciones causales, se añade la diferencia de comportamiento de la variable dependiente que estamos revisando al interior de los tres géneros.

Así, las ocurrencias que contienen marcas explícitas de la relación interoracional corresponden a 84.5% del total de ocurrencias en el género ensayo; 56% en la narración personal, y sólo 36% en la narración de ficción, en la que predomina la no explicitud (65%).

	<i>narr personal</i>		<i>narr de ficción</i>		<i>ensayo</i>		TOTAL	
explícita	147	(56%)	118	(36%)	174	(84.5%)	439	(55%)
no explícita	116	(44%)	213	(65%)	32	(15.5%)	361	(45%)
TOTAL	263	(100%)	331	(100%)	206	(100%)	800	(100%)

5.3.1.3. Explicitud de la relación semántica por secuencia textual

Se puede observar que el conjunto de las ocurrencias que se encuentran en una secuencia argumentativa son las que presentan mayor proporción de marcas explícitas, pues 83.5% del total de este grupo contienen marcación explícita, frente a sólo 16.5% que no la contienen.

Las ocurrencias que aparecen en secuencia descriptiva presentan 60% de oraciones que marcan de forma explícita la relación semántica, frente a 40% de las que no contienen dicha marca. Finalmente, en el total de ocurrencias que se hallan en una secuencia narrativa, la proporción entre marcación explícita y no explícita se invierte, pues únicamente 41% de dichas ocurrencias contienen marcas explícitas, mientras que 59% no las contiene.

	<i>descriptiva</i>		<i>narrativa</i>		<i>argumentativa</i>		TOTAL	
explícita	15	(60%)	217	(41%)	207	(83.5%)	439	(55%)
no explícita	10	(40%)	310	(59%)	41	(16.5%)	361	(45%)
TOTAL	25	(100%)	527	(100%)	248	(100%)	800	(100%)

5.3.1.4. Explicitud de la relación semántica por ubicación pragmática

En las ocurrencias del corpus que aparecen en periferia pragmática del texto predominan las que contienen marcación explícita de la relación semántica, con 70% del total, frente a 30% de oraciones que no marcan explícitamente dicha relación.

En el total de ocurrencias que aparecen en un centro pragmático del texto, se observa un gran equilibrio en la proporción entre aquellas que marcan explícitamente la relación y aquellas que no lo hacen, con 51% de las primeras y 49% de las segundas.

Cuadro 5.68. Explicitud de la relación semántica por centro vs periferia pragmática

	<i>centro</i>		<i>periferia</i>		TOTAL	
explícita	318	(51%)	121	(70%)	439	(55%)
no explícita	309	(49%)	52	(30%)	361	(45%)
TOTAL	627	(100%)	173	(100%)	800	(100%)

5.3.1.5. Explicitud de la relación semántica por ubicación en la linealidad textual

En las tres ubicaciones del texto predominan las oraciones con marcas explícitas de la relación semántica *versus* aquellas que no presentan marcas explícitas, si bien hay diferencia en las proporciones. La proporción de oraciones con marcación explícita en el conjunto de ocurrencias que aparecen en la parte inicial de los textos es de 75%; mientras que es de 52% en las ocurrencias que aparecen en la parte media, y 60% de las que aparecen en el cierre.

Cuadro 5.69. Explicitud de la relación semántica según ubicación en el texto

	<i>inicio</i>		<i>medio</i>		<i>cierre</i>		TOTAL	
explícita	52	(75%)	323	(52%)	64	(60%)	439	(55%)
no explícita	17	(25%)	301	(48%)	43	(40%)	361	(45%)
TOTAL	69	(100%)	624	(100%)	107	(100%)	800	(100%)

5.3.1.6. Explicitud de la relación semántica por género del estudiante

En los textos escritos por estudiantes de ambos géneros predominan las oraciones con marcas explícitas de la relación entre una causa y una consecuencia. No obstante, se observa una mayor frecuencia de estas marcas en los textos producidos por las estudiantes.

En los textos escritos por estudiantes de género femenino se encuentra una mayor frecuencia de relaciones marcadas explícitamente que en los escritos por estudiantes de género masculino: 58% de las oraciones producidas por las niñas contienen marca explícita, frente a 51% de las oraciones producidas por los niños.

	<i>femenino</i>	<i>masculino</i>	TOTAL
explícita	263 (58%)	176 (51%)	439 (55%)
no explícita	189 (42%)	172 (49%)	361 (45%)
TOTAL	452 (100%)	348 (100%)	800 (100%)

5.3.1.7. Explicitud de la relación semántica por tipo de escuela

A pesar de la diferencia en el número de ocurrencias fichadas en los textos escritos por estudiantes de escuela pública y privada (58% del total de oraciones del corpus proviene de textos producidos en escuela pública), en ambos casos se mantiene una proporción similar de oraciones que contienen marcas explícitas de la relación causa-consecuencia, con 55% del total de oraciones para cada grupo.

	<i>pública</i>	<i>privada</i>	TOTAL
explícita	255 (55%)	184 (55%)	439 (55%)
no explícita	211 (45%)	150 (45%)	361 (45%)
TOTAL	466 (100%)	334 (100%)	800 (100%)

5.3.2. FACTORES QUE INFLUYEN EN EL USO DE MARCACIÓN EXPLÍCITA *VERSUS* NO EXPLÍCITA DE LA RELACIÓN CAUSAL SEGÚN EL ANÁLISIS PROBABILÍSTICO

En esta sección se presentan los resultados del análisis probabilístico en relación con la variable dependiente *marcación explícita versus no explícita de la relación causal*. Recordemos las hipótesis que establecimos para este análisis:

Nivel sintáctico-pragmático

1. El uso de marcación explícita de la relación causal se asocia a la posición pospuesta de la OC respecto de la OCn [OCn-OC].

Nivel semántico-pragmático

2. El uso de marcación explícita de la relación causal se ve favorecido por las OC que expresan una causa en el plano de la enunciación.

Nivel textual

3. El uso de marcación explícita de la relación causal se ve favorecido por el género ensayo.
4. El uso de marcación explícita de la relación causal se ve favorecido por las secuencias de tipo argumentativo.
5. El uso de marcación explícita de la relación causal se ve favorecido por la aparición de las oraciones en el centro pragmático del texto.
6. El uso de marcación explícita de la relación causal se relaciona con la aparición de las oraciones en el cierre del texto.

Ámbito extralingüístico

7. El uso de marcación explícita de la relación causal se ve favorecido en los textos escritos por hablantes de género femenino.
8. El uso de marcación explícita de la relación causal se ve favorecido en los textos escritos por estudiantes de escuela privada.

El análisis mediante Goldvarb X seleccionó dos variables independientes como aquellas que tienen correlación con el uso de estructuras con marcación explícita *versus* no explícita. Las variables elegidas son la del nivel sintáctico-pragmático y una de las pertenecientes al nivel textual; a saber, la posición de la OC respecto de la OCn y el género textual, en ese orden. Los factores de estas variables que inciden en la elección de marcación explícita son los que habíamos postulado para ellos. Así, se cumplen nuestras hipótesis número 1 y 3.

Los resultados del análisis se observan en el cuadro 5.72. En la primera columna se encuentran las variables independientes que resultaron tener injerencia en la dependiente, desglosadas en cada uno de sus factores. Se observan las probabilidades que cada factor presenta en relación con el uso de OSC *versus* otros tipos oracionales, así como las frecuencias absolutas (N) y relativas (%) que presenta cada caso. El nivel de significancia que arrojó la prueba es menor a 0.05, lo que nos dice que se trata de un resultado confiable.

Las dos variables independientes se ordenan según el nivel de influencia que tienen sobre la dependiente, de acuerdo con el rango indicado entre paréntesis. Según dichos rangos, las variables independientes muestran el siguiente orden de influencia sobre la dependiente:

Posición de la OC (619) > género textual (359)

Cuadro 5.72. Marcación explícita <i>versus</i> ausencia de explicitud de la relación causal						
	explícita	no explícita	explícita		no explícita	
	probabilidad		N	%	N	%
Posición de la OC 619						
antepuesta	0.331	0.669	171	38	283	62
pospuesta	0.783	0.217	261	86	42	14
incisa	0.164	0.836	7	16	36	84
Género textual 359						
narr personal	0.469	0.531	147	56	116	44
narr ficción	0.372	0.628	118	36	213	64
ensayo	0.731	0.269	174	84.5	32	15.5
Significancia = 0.000						

5.3.2.1. Variable sintáctico-pragmática: posición de la OC

Vemos, así, que la posición pospuesta de la OC respecto de la OC_n se relaciona favorablemente con la marcación explícita de la relación causal. Y, en sentido inverso, la posición antepuesta y la posición incisa están correlacionadas con la ausencia de marcas explícitas de la relación semántica.

Considero que la explicación más clara al hecho de que la posposición de la OC favorezca la explicitud semántica se relaciona más bien con que se trata de una posición no icónica para la representación de las relaciones entre causa y consecuencia, lo que vuelve necesario especificar el vínculo semántico que existe entre las oraciones relacionadas. En ese sentido, este resultado es complementario con el arrojado por el análisis probabilístico que se presentó en el capítulo 4, donde el uso de estrategias de junción integrativas (que podemos ver, entre otras cosas, como formas de marcación explícita de la relación sintáctica) se ve favorecido también por la posposición de la OC. Dicho resultado enfatiza la marcación formal de las relaciones interoracionales, mientras que el que aquí se presenta enfatiza la parte semántica de dicha marcación.

En (43) tenemos ejemplos de marcación explícita de la relación causal, con la OC pospuesta.

- (43) a. [...] yo me despertaba en la madrugada y seguía en casa de mi abuelita, pero cuando amanecía ya estaba en mi casa y {{_{OC_n} eso me daba miedo} [_{PC} *porque* no sabía /como llegaba ahí]}. [09GCFNM0214/24]
- b. {{_{OC_n} En ese momento me encontraba bastante estresada y asustada} [_{PC} *ya que* no estaba en casa /y/ las personas cercanas a mí estaban lejos]}. [09GCFNM0223/76]
- c. [...] yo creo que aunque haya más personas veganas, {{_{OC_n} no nos funcionaría mucho}, [_{PC} *porque* es evidente /que la población crece /y/ el consumo de carne puede ser mayor]}. [09GCFAA0216/626]

5.3.2.2. Variable textual: género textual

De acuerdo con el análisis de probabilidades, el género ensayo favorece la presencia de marcación explícita de la relación semántica, al contrario de la narración de ficción y la narración personal, que favorecen la ausencia de explicitud. El resultado indica que la tarea que los estudiantes llevaron a cabo en el ensayo requirió un alto grado de especificidad de las relaciones causales, tanto en el sentido de que al utilizar marcación explícita se evitó confiar a la inferencia (*i.e.*, a la interpretación del lector) el establecimiento de la causalidad interoracional, como en el sentido de que dicha marcación les permitió hacer uso de un mayor abanico de valores semánticos de tipo causal, al recurrir a la diversidad de nexos especializados en la marcación de la causa y la consecuencia. En cambio, las tareas asociadas a los géneros narrativos les permitieron dejar un mayor margen a la interpretación de la causalidad entre los contenidos proposicionales expresados en el texto, en especial en lo que toca a la narración de ficción, lo que en este último caso posiblemente se relaciona con la presencia de un estímulo narrativo previo, el del video que observaron inmediatamente antes de escribir el texto correspondiente.

En (44) vemos ejemplos de marcación explícita de la relación causal en el ensayo, en estructuras ilativas (44a y b), consecutiva (44c) y causal (44d).

- (44) a. En conclusión que parece injusto que maten a los animales sin ninguna causa es malo y debería meter a la cárcel a las personas injustas que hacen eso, pero también {[_{pc} a mi parecer /es imposible /parar que consumir carne] [_{pc} entonces en ese caso creo /que sí es malo /pero/ la necesitamos en nuestra vida]}. [09GFAA0211/604]
- b. En primer plano, {[_{pc} nuestro cuerpo está hecho /para comer plantas y animales], [_{pc} por lo tanto necesitamos /matar algunos animales /para poder comer, /subsistir]}. [09PIMAA0109/766]
- c. Volviendo al ego del hombre, {[_{pc} es capaz /de ser tan cruel], [_{oc} que causan dolor intenso]}, dejan animales moribundos, inválidos o incluso muertos solo por vanagloriarse, aborrezco a este tipo de personas [09GCFAA0224/657].
- d. Todas esas grandes casas de moda y cosmética, pues los usan en animales y {[_{oc} como tienen el dinero] [_{oc} pues les valen los animales]} por lo tanto la contribución de algunas

industrias que no prueban el maquillaje en animales pues los echan abajo
[09PIMAA0112/776]

Los ejemplos de (45) muestran casos de marcación no explícita de la relación causal, en la narración de ficción (45a y b) y la narración personal (45c y d).

- (45) a. El anciano, asustado intenta continuar con su entrenamiento, pero la culpa lo hace bajar de la montaña, pero tropieza y $\{[oc \text{ cae sobre una roca}] [oc_n \text{ *fracturándose* múltiples huesos]\}$, dejándolo casi muerto. [09GCFNP0222/349]
- b. $\{[oc \text{ El perro tenía ganas de jugar}] y [pc_n \text{ le daba al monje la pelota, /para que él la lanzara}]\}$ y así el perro pudiera ir por ella. [09GCMNP0238/455]
- c. Ya estaba en mi cuarto cuando los truenos empezaron a sonar y antes de que destendiera la cama $\{[oc \text{ se fue la luz}] y [oc_n \text{ no veía nada}]\}$. [09GCFNM0220/53]
- d. El conductor salió del coche y comenzó a pedirnos perdón mil veces, pero $\{[oc_n \text{ yo no lo escuchaba}], [oc \text{ seguía temblando y en shock}]\}$ [09GCFNM0221/68]

5.4. CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS DE ORACIÓN COMPLEJA

En la primera parte del capítulo, presentamos la descripción de los tipos oracionales del español mediante los cuales los estudiantes expresan las relaciones interoracionales de causa en el corpus. Observamos la presencia de once tipos de oración compleja, de entre las cuales, las más frecuentes en el corpus son las oraciones subordinadas causales, las oraciones coordinadas copulativas y las oraciones ilativas. En términos cualitativos, vimos que el uso de dichas estructuras en el corpus parece coincidir con los usos generales del español, si bien pudimos observar divergencias en cuanto a la adecuación de las estructuras al modo escrito, más específicamente en lo que respecta a la puntuación normativa.

En la segunda parte, presentamos los resultados del análisis probabilístico aplicado a dos conjuntos de hipótesis sobre los factores que podían tener injerencia en el uso de oración subordinada causal (OSC) y en la marcación explícita de la relación causal. El primer conjunto de hipótesis que se probó es el siguiente:

El uso de oración subordinada causal (OSC) para la expresión de las relaciones interoracionales de causa en el corpus se ve favorecido por

- 1) la posición pospuesta de la OC respecto de la OCn,*
- 2) la expresión de una causa localizada en el plano de la enunciación,*
- 3) el género ensayo,*
- 4) la secuencia argumentativa,*
- 5) el centro pragmático del texto,*
- 6) el cierre del texto,*
- 7) las estudiantes de género femenino y*
- 8) los estudiantes de escuela pública.*

El análisis de probabilidades eligió dos variables independientes como relevantes para la elección de OSC, las correspondientes a las hipótesis 1 y 4. Las probabilidades mostraron que el uso de OSC se ve favorecido por los siguientes factores:

- a) **La posición pospuesta de la OC respecto de la OCn.** Sugerimos que este resultado se explica por la compatibilidad de las OC pospuestas con la presentación de la causa como información nueva y el hecho de que dentro de las OSC se encuentran las estructuras del español que mejor permiten presentar las causas como información nueva o remática.
- b) **La secuencia argumentativa.** Esto podría sugerir que el modo argumentativo del discurso demandó de los estudiantes una mayor precisión semántica al marcar la OC, lo cual está relacionado con una jerarquización sintáctica clara y el empleo de nexos con significado causal.

El segundo conjunto de hipótesis que se formularon para el análisis probabilístico de este capítulo es el siguiente:

La marcación explícita de la relación causal en la expresión de las relaciones interoracionales de causa en el corpus se ve favorecido por

- 1) la posición pospuesta de la OC respecto de la OCn,*
- 2) la expresión de una causa localizada en el plano de la enunciación,*
- 3) el género ensayo,*
- 4) la secuencia argumentativa,*
- 5) el centro pragmático del texto,*
- 6) el cierre del texto,*
- 7) las estudiantes de género femenino y*
- 8) los estudiantes de escuela pública.*

Las variables independientes que resultaron tener injerencia en la dependiente, de acuerdo con el análisis probabilístico fueron las correspondientes a las hipótesis 1 y 3. Las probabilidades mostraron que la marcación explícita de la relación causal se ve favorecida por los siguientes factores:

- c) **La posición pospuesta de la OC respecto de la OCn.** Atribuimos este resultado a que la posposición es la posición no icónica para la representación de las relaciones entre causa y consecuencia, lo que vuelve necesario especificar el vínculo semántico que existe entre las oraciones relacionadas. Este resultado funciona como la contraparte semántica del resultado obtenido en el capítulo 4, sobre la correlación entre la posposición de la OC y el uso de estrategias integrativas para marcar la existencia de relación interoracional (véase, *supra*, §4.3.).
- d) **El género ensayo.** Pensamos que el resultado sugiere que la tarea realizada por los estudiantes en el ensayo demandó un alto nivel de especificidad en las relaciones causales, por lo que evitaron dejar a la interpretación la naturaleza causal de las relaciones interoracionales. Haciendo uso de la marcación explícita, los estudiantes pudieron expresar una mayor variedad de valores semánticos causales, al recurrir a una diversidad de nexos especializados en señalar la causa y la consecuencia.

6. CONCLUSIONES

En este trabajo, hemos seguido un camino onomasiológico para el análisis del objeto de estudio, que son las relaciones interoracionales de causa. Así, partimos de la identificación de todas las formas de expresión de la causa entre dos oraciones, en un corpus conformado por textos escritos por estudiantes mexicanos del último grado de escolarización básica. Una vez identificadas las estructuras que expresan la causa en dicho corpus, éstas se categorizaron en función de dos modelos, que nos dieron información complementaria sobre los datos: el modelo de junción y el de oración compleja. La categorización en ambos modelos permitió, en primer lugar, postular tres conjuntos de hipótesis sobre la posible injerencia de factores gramaticales, textuales y extralingüísticos en la elección de ciertas estructuras del corpus, hipótesis que se probaron mediante el análisis probabilístico. Además, la categorización de las oraciones permitió también llevar a cabo un análisis cualitativo de las estructuras del corpus en función de los dos modelos utilizados, que se presentó en la descripción que precede a los análisis probabilísticos de los capítulos 4 y 5.

En este capítulo, sintetizamos los resultados más relevantes del análisis probabilístico y discutimos algunos aspectos de la aplicación de los dos modelos de análisis que nos parecen destacables, tanto por los indicios que aportan para interpretar la relación entre mecanismos sintáctico-semánticos y la dimensión textual, así como por las rutas que nos permiten delinear para continuar la investigación.

6.1. RESULTADOS DEL ANÁLISIS PROBABILÍSTICO

En el capítulo 4 formulamos un primer conjunto de hipótesis sobre las variables y factores que podrían tener incidencia en la elección de estrategias de junción integrativas para la marcación de

las relaciones interoracionales de causa. Estas hipótesis surgen de preguntarnos cuáles son los contextos sintácticos y textuales donde tienden a aparecer con mayor frecuencia las estructuras con mayor jerarquización interna y por tanto de mayor complejidad de las que conforman el corpus. Vimos que el análisis probabilístico probó cuatro hipótesis, las que afirman que **el uso de estrategias integrativas** para la marcación de las relaciones interoracionales de causa en el corpus **se ve favorecido por** los siguientes factores: **1) la posición incisa y la posposición de la OC** respecto de la OCn, **2) las secuencias descriptiva y argumentativa**, **3) los estudiantes de escuela pública**, y **4) el género narración de ficción**.

En el capítulo 5 establecimos dos grupos de hipótesis, para dos variables dependientes. Por un lado, sobre los factores que podrían correlacionarse con el uso de oraciones subordinadas causales y, por otro, sobre la incidencia de las variables en el uso de marcación explícita de la relación causal. Estas hipótesis están motivadas por la pregunta de en qué contextos tienden a aparecer con mayor frecuencia las estructuras que marcan de manera más explícita y específica la relación semántica, ya sea por el uso de OSC o bien por el uso de un tipo oracional que marca explícitamente la OC, la OCn o ambas.

Para el primer grupo de hipótesis, los resultados del análisis dieron como válidas dos de ellas, según las cuales **el uso de oración subordinada causal (OSC)** para la expresión de las relaciones interoracionales de causa en el corpus **se correlaciona con 1) la posición pospuesta de la OC respecto de la OCn**, y **2) la secuencia argumentativa**. Mientras que para el segundo grupo de hipótesis, el análisis probó la incidencia de las variables y factores que habíamos postulado para **la marcación explícita de la relación causal**, la cual **se relaciona favorablemente con 1) la posición pospuesta de la OC respecto de la OCn**, y **2) el género ensayo**.

Dados los resultados de los tres análisis de probabilidades, podemos confirmar que hay tres variables que inciden en las elecciones lingüísticas que se muestran en el corpus, tanto en lo que

respecta a la estrategia de junción como a los tipos de oración compleja. Una de ellas es de tipo sintáctico-pragmático: la posición de la OC respecto de la OCn, y las otras dos de tipo textual: el género y la secuencia.

6. 2. ANÁLISIS BASADO EN DOS MODELOS TEÓRICOS

Nuestro análisis parte de una perspectiva funcionalista del fenómeno lingüístico, desde la cual asumimos una relación dinámica entre los niveles sintáctico, semántico y pragmático, así como una articulación entre sus mecanismos y finalidades. En este marco, resulta imposible explicar el funcionamiento de uno de estos niveles sin atender a su interacción con los demás. En este trabajo abordamos los principales aspectos sintácticos y semánticos de las relaciones interoracionales de causa en el corpus analizado y exploramos, de forma preliminar, algunos de sus aspectos pragmáticos y discursivos. Para ello, aplicamos herramientas conceptuales de dos modelos teóricos distintos, que aportaron distintos elementos, algunos de los cuales se discuten a continuación.

Análisis de mecanismos de junción: complejidad y escrituralidad

Como explicamos en el marco teórico, el modelo de junción (Raible 1992) comprende un eje dedicado a los mecanismos de marcación formal de las relaciones interoracionales y un eje dedicado a las relaciones semánticas (véase, *supra*, §1.1.1). Dados los intereses de esta investigación, no abordamos el eje de las relaciones semánticas en su diversidad, sino que nos restringimos a los significados de causa y consecuencia y los tomamos como punto de partida para observar las distintas estructuras que los expresan en el corpus. Por tanto, la categorización de los datos en términos de los tipos de estrategias de junción nos permitió enfocar la parte formal de las estructuras estudiadas, situándola en un panorama tipológico de posibilidades de marcación, que va de lo menos a lo más

integrativo en términos estructurales, lo que a su vez nos permite hacer algunas observaciones preliminares sobre características relevantes de los textos, como el grado de complejidad sintáctica y sus rasgos de oralidad o escrituralidad.

De acuerdo con Koch y Oesterreicher (1990/2007:§2.3.2 y §4.3.5), la dialéctica entre agregación e integración repercute en el grado de complejidad sintáctica de los textos (véase, *supra*, §1.1.1.9). En principio, las estrategias de tipo integrativo presentan mayor complejidad que las de tipo agregativo; sin embargo, esto no implica una correspondencia biunívoca entre ambos rasgos, esto es, que a mayor integración según la escala de junción corresponda mayor complejidad. Como vimos en el marco teórico, las estrategias que siguen a la número IV (subordinación de oración finita) muestran una degradación progresiva de los rasgos oracionales de la estructura subordinada, de modo que, en el extremo integrativo del *continuum*, tenemos una nominalización que funciona como argumento o adjunto de otra oración, lo que sintácticamente nos sitúa en el ámbito de la oración simple. Por tanto, la estrategia de junción que resulta en estructuras más complejas es precisamente la subordinación de una oración finita a otra mediante nexo, dado que es la que da lugar a mayor jerarquización interna (Koch 1995).

Además, la tendencia a la agregación o a la integración en el establecimiento de los vínculos interoracionales es un rasgo sintáctico relevante también para situar un texto o una variedad textual en el *continuum* de oralidad versus escrituralidad (Koch y Oesterreicher, *ibidem*). Las variedades cercanas a la oralidad suelen presentar una junción más agregativa que integrativa, lo que se manifiesta en un mayor uso de la parataxis; mientras que la escrituralidad se orienta más a la integración, es decir, hace mayor uso de la hipotaxis. De modo que el uso predominante de estrategias integrativas indica una mayor complejidad sintáctica y es un rasgo de escrituralidad.

Al aplicar estas nociones al estudio de un corpus como el analizado en esta tesis, pueden delinearse al menos dos rutas de investigación. Por una parte, la observación de distintos grados de

complejidad sintáctica permite establecer contrastes intertextuales e intratextuales entre diversos modos discursivos, como lo hicimos en nuestro análisis al relacionar la junción con los géneros y las secuencias textuales. Por otra parte, una línea de análisis particularmente relevante para un material como el del Corpus Selene consiste en examinar las diferencias entre textos producidos en distintas etapas del desarrollo sintáctico, un objetivo que excede el alcance de esta tesis y constituye una línea de investigación futura de especial interés.

En este marco, el presente análisis ofrece algunos indicios relevantes. En lo que respecta a la complejidad sintáctica, el material analizado evidencia un mayor empleo de estrategias integrativas frente a las agregativas, lo que sugiere un uso sistemático de estructuras complejas. No obstante, para afinar estos resultados, se requiere considerar otros criterios, como la estructura interna de las oraciones y el nivel de subordinación en el que éstas se encuentran dentro de configuraciones oracionales mayores (Koch 1995). Queda pendiente, por tanto, la formulación de una propuesta de medición de la complejidad textual que tome como base las estrategias juntivas y que articule esta información con el grado de incrustación sintáctica de las oraciones vinculadas. En particular, para aplicar dicha medición al corpus de este estudio, será necesario determinar la estructura interna de las relaciones causa-consecuencia identificadas, así como su ubicación dentro de estructuras de mayor alcance. Asimismo, un elemento adicional que enriquecería el estudio de estos datos es la relación entre el número total de oraciones y el número de oraciones que expresan relaciones de causa, lo que permitiría cruzar los resultados sobre la complejidad sintáctica de las estructuras que expresan la causa con aquellos que se refieren a su frecuencia en relación con otras estructuras oracionales.

Otro aspecto de la relación entre oralidad y escrituralidad, que se observa en el presente análisis, tiene que ver con la cantidad de contexto no lingüístico en una situación comunicativa, lo que repercute en la estructuración del material lingüístico. Koch y Oesterreicher (1990/2007:§2.3.2)

establecen como un elemento de la inmediatez comunicativa la existencia de un alto grado de contextualización no lingüística, lo que a su vez los lleva a relacionar el polo de la oralidad con una baja especificidad de las relaciones semánticas (ibid., §4.3.5). Esta relación entre contexto no lingüístico y baja especificidad semántica contribuye a interpretar el tipo de estructuras oracionales que aparecieron en el género de las narraciones de ficción (véase, *infra*, §6.3).

Para cerrar este apartado, conviene señalar algunas de las ventajas derivadas de la utilización del modelo de Raible en la primera etapa del análisis. En primer lugar, dicho modelo permitió delimitar con claridad un ámbito de estructuración sintáctico-semántica, al situar el análisis en el plano que articula las relaciones semánticas de causa y consecuencia con las estrategias formales que posibilitan su expresión. Esta delimitación resulta especialmente relevante si se considera que los estudios sobre causalidad suelen adoptar los nexos como criterio principal para la selección de las estructuras analizadas. En consecuencia, estos trabajos parten de la identificación de nexos de significado causal, lo que restringe las descripciones a las oraciones causales canónicas y deja fuera otras formas oracionales que también expresan dicho significado (situación que se observa igualmente en otras áreas semánticas, como la condición o la finalidad). Frente a ello, el modelo de junción permitió partir de los significados que nos interesaban sin depender exclusivamente de la presencia de nexos, lo que favoreció la inclusión de una mayor diversidad de formas extraídas del corpus.

En segundo lugar, otra ventaja del modelo radica en la desagregación de ciertas categorías que, en la tradición de la lingüística hispánica, suelen agruparse bajo una misma etiqueta. Esta diferencia se refleja en las decisiones de clasificación adoptadas en los dos capítulos de análisis. Los casos más relevantes son tres, que se retoman brevemente a continuación:

1) lo que las gramáticas del español suelen clasificar como yuxtaposición oracional —esto es, oraciones con una relación semántica contextual, pero sin un nexo explícito— puede adscribirse, en el marco de la junción, a las categorías **I**: yuxtaposición o **II**: relación por elemento anafórico;

2) en el caso de las ilativas, cuyo criterio de identificación en español suele basarse en el significado de consecuencia, el análisis de la junción las desagrega en tres categorías: **II**: relación por elemento anafórico (cuando el elemento vinculante incluye un pronombre neutro), **III**: uso de nexo coordinante y **IV**: uso de nexo subordinante (cuando el elemento relacionante incorpora un nexo relativo);

3) finalmente, mientras que las gramáticas del español tienden a tratar de manera homogénea las oraciones subordinadas con verbo finito y aquellas con verbo no finito, el modelo de junción permite destacar una diferencia formal estrechamente vinculada con el grado de complejidad y con el grado de especificidad semántica de la relación establecida: las oraciones finitas requieren una conjunción subordinante para marcar su dependencia de otra oración, mientras que las oraciones con verbo no finito o bien rechazan dicho nexo (gerundio y participio), o bien exigen un nexo preposicional (infinitivo).

Análisis de oraciones complejas

Una vez caracterizadas en el *continuum* formal las estructuras del corpus, la segunda parte del análisis consistió en la categorización de esas mismas estructuras en función de los tipos de oración compleja que se describen en los estudios gramaticales del español. Este análisis nos permitió observar con más detalle la parte semántica de las relaciones interoracionales analizadas, especialmente en lo que respecta a las principales distinciones semánticas que pueden encontrarse en las oraciones subordinadas de causa en español. Abordamos los distintos tipos de causa que se

han descrito para las oraciones causales del español y pudimos observar algunas diferencias de funcionamiento y expresividad entre los tipos de oración que marcan de manera explícita la relación causal y aquellos que requieren su inferencia. En esta parte del trabajo, también pudimos apuntar algunas funciones discursivas que cumplen las estructuras del corpus, sobre todo en lo referente a la estructura informativa y a algunas otras funciones textuales relacionadas con los géneros del corpus, descripción que aquí se limitó a un recorrido meramente exploratorio, con miras a sistematizarse en estudios posteriores.

Es importante resaltar que prácticamente todas las estructuras que conforman el corpus de relaciones interoracionales de causa presentan usos comunes al español general, como fuimos detallando a lo largo de la descripción de los tipos de oración compleja, donde dialogamos con las gramáticas de referencia. Además, el corpus muestra un uso diferenciado de los tipos oracionales, para adecuarse a las necesidades comunicativas de los textos. Todo esto sugiere que es posible que, al llegar al último año de escolarización básica, los estudiantes ya cuenten con un conocimiento de las formas de expresión de la causa similar al que se muestra en el uso de los adultos nativohablantes del español, que suelen ser el modelo de las descripciones gramaticales.

En cuanto a las motivaciones comunicativas que podrían propiciar la elección de algunas estructuras por sobre otras en contextos determinados, los indicios aportados por el análisis se vinculan principalmente con el grado de especificidad de dichas construcciones. En español, las formas de marcación más específicas de la causalidad interoracional corresponden a la estrategia IV, esto es, la marcación mediante nexo subordinante. Dentro de este grupo, las estructuras que presentan un mayor grado de especificidad para la expresión de la causa son las oraciones subordinadas causales (OSC).

Esta alta especificidad de las OSC en la marcación de la causalidad interoracional —que, entre otros aspectos, permite cierta movilidad de la OC con respecto a la OCn— contribuye a la

existencia de distintos grados de especialización funcional entre las construcciones con nexos de significado causal. Dicha especialización se manifiesta en la expresión de distintos tipos de causa (según la relación sintáctico-semántica entre la OC y la OCn), así como en el hecho de que algunos nexos parecen privilegiar una forma de estructuración de la información como la no marcada (véase, *supra*, §1.1.2.5 y §5.1.1.2.1).

En relación con este último aspecto, vimos que algunos nexos —entre ellos el más frecuente para la introducción de oraciones subordinadas causales (OSC): *porque*— propician la posposición de la oración causal (OC) como posición no marcada. Esta disposición se asocia, a su vez, con la presentación recurrente de la causa como información remática y la consecuencia como información presupuesta. No obstante, como también se observó en los datos, esto no implica la imposibilidad de invertir la estructuración informativa y presentar la causa como información presupuesta. Las dos estrategias principales para ello son, por un lado, la adopción de un orden marcado de la OC con respecto a la oración consecuente (OCn), como ocurre con la anteposición de la primera mediante nexos como *porque*; y, por otro, la selección de un nexo especializado en la codificación de la causa como información presupuesta, como lo es *como*.

En este sentido, la coexistencia de diversos nexos subordinantes de significado causal —que parecen incorporar instrucciones de uso preferente en cuanto a la posición de la OC que introducen— permite un empleo productivo de las OSC en términos de estructura informativa, basado en la alternancia entre configuraciones marcadas y no marcadas, fenómeno que pudo observarse de manera preliminar en el corpus analizado.

Cabe recordar que, de acuerdo con los resultados de los tres análisis probabilísticos, parece claro que la posición no icónica para la relación causa-consecuencia (aquella donde la consecuencia se enuncia antes que la causa) se correlaciona con la elección de estrategias integrativas, el uso de OSC y la presencia de marcas explícitas. Este patrón pone de relieve la conveniencia de examinar

con mayor detalle la relación de este resultado con las necesidades comunicativas de cada contexto. En efecto, si los datos indican que la adopción de un orden no icónico suele ir acompañada de estrategias integrativas y de formas con marcación semántica explícita, queda por determinar en qué medida las exigencias derivadas de la estructura informativa influyen en la elección de dicho orden.

6.3. HACIA UNA CARACTERIZACIÓN SINTÁCTICA DE LOS TEXTOS DEL CORPUS

En el corpus analizado constatamos que la mayor complejidad sintáctica (que se manifiesta en las estrategias de tipo integrativo) y la mayor especificidad semántica en la expresión de las relaciones causales interoracionales son rasgos que se asocian a estructuras con un orden [OC_n-OC] y que tienden a ser requeridos con mayor frecuencia por textos en los que el modo discursivo dominante es de tipo argumentativo, como sucede en las secuencias argumentativas y en el género ensayo. En esta sección, se destacan algunos elementos relevantes para la interpretación de estos resultados, en particular en lo que respecta a los dos géneros textuales para cuya caracterización ofrecen más indicios los hallazgos del análisis.

Narraciones de ficción

Los textos de este conjunto contienen la mayor cantidad de relaciones interoracionales de causa que encontramos en el corpus. Este género resultó favorable al uso de estrategias integrativas, de entre las cuales presenta una enorme frecuencia de uso de formas no finitas, mediante las estrategias IV: participio y gerundio subordinados a la oración regente sin nexo de por medio, y V: infinitivos subordinados a su oración regente mediante preposición con valor causal. En cambio, la subordinación de oraciones con verbo finito presenta una menor frecuencia relativa en este género.

En cuanto a las estrategias de tipo agregativo, fue en estos textos donde apareció la mayor cantidad de oraciones vinculadas por coordinación copulativa.

Por tanto, nuestro análisis permite caracterizar las narraciones de ficción del corpus como textos con una importante presencia de relaciones interoracionales de causa, que se expresan frecuentemente mediante estructuras distintas a las oraciones subordinadas causales con verbo finito (estructuras ya sea de tipo integrativo o agregativo) y que con frecuencia no contienen una marcación explícita de la relación semántica que se establece entre las dos oraciones.

Considero que este patrón puede explicarse en gran medida por la situación comunicativa que se planteó a los estudiantes para la elicitación de los textos. El hecho de que la narración que escribieron estuviera basada en la historia de un video silente, el cual miraron junto con todo su grupo y junto con las profesoras que les asignaron la tarea de escritura, propició un contexto en el que podía asumirse una gran cantidad de conocimiento previo respecto de la historia que los jóvenes debían escribir. Esta situación pudo haber contribuido a que los escritores presupusieran una menor necesidad de precisión a la hora de expresar la vinculación causal entre los eventos que tienen lugar y las acciones que llevan a cabo los personajes del relato.

Además, se trata de un video de corta duración en el que se cuenta una historia completa, por lo que las acciones se suceden rápidamente. Es relevante señalar que un episodio del video presenta un encadenamiento de causas y efectos, que fue sistemáticamente narrada por los estudiantes mediante estructuras de coordinación copulativa, donde el dinamismo de la narración (la sucesión de acciones) permite un constante recurso a la iconicidad. El uso frecuente de coordinación copulativa otorga a las narraciones un rasgo de oralidad compatible con las condiciones de contexto compartido y alto grado de espontaneidad que Koch y Oesterreicher (1990/2007) señalan. Lo anterior se vincula también con la presencia de estructuras no apegadas a

la norma culta, como los llamados *gerundios ilativos*, que expresan una consecuencia de lo denotado en el verbo regente.

Ensayos

El género ensayo resultó favorecer la marcación explícita de las relaciones de causa y consecuencia. Además, si bien probabilísticamente no favorece el uso de junción integrativa, sí es el género que presentó mayor frecuencia en el uso de oraciones subordinadas en general, así como de oraciones subordinadas causales. Así, nuestros resultados permiten caracterizar los ensayos del corpus como textos con un uso recurrente de la subordinación oracional para la expresión de la causalidad y que parece requerir mayor precisión que los otros géneros en cuanto al establecimiento de las relaciones, por lo que presenta un uso profuso de las estructuras especializadas para la marcación de la causa en español, las subordinadas causales. En concordancia con ello, los escribientes sacaron provecho de la gama de distinciones de significado que ofrecen los distintos nexos causales, así como de las diferentes formas de estructurar la información que se asocian a ellos.

Dado que la subordinación con verbo finito constituye la estrategia juntiva que presenta el mayor grado de complejidad, los ensayos del corpus analizado exhiben un nivel elevado de complejidad sintáctica (Koch 1995). Este rasgo puede interpretarse, a su vez, como un indicador de escrituralidad, de acuerdo con la propuesta de Koch y Oesterreicher (1990/2007). Los resultados obtenidos confirman, además, lo señalado por diversos autores, entre ellos Veliz (1999), respecto de la mayor complejidad sintáctica característica de los textos argumentativos en comparación con otros tipos textuales.

Corpus de escritores no expertos

Finalmente, otro elemento relevante para la interpretación de estos resultados es su pertenencia a un corpus de desarrollo sintáctico. Al momento de escribir estos textos, los estudiantes tenían entre 14 y 15 años y cursaban el último año de la escolarización básica. En consecuencia, su adquisición de la sintaxis puede considerarse todavía en proceso, su conocimiento de las normas de la lengua escrita en su registro culto aún no se había completado y aún carecían de la experiencia necesaria para producir textos como los que se esperan del adulto escolarizado. No obstante, aunque no dejamos de tener presente este aspecto, lo cierto es que no contamos con elementos sólidos de comparabilidad con otras etapas del desarrollo sintáctico o de la escrituralidad, ya que dicho contraste no fue parte de los objetivos que formulamos para la tesis.

Tampoco se buscó una comparación entre el desempeño de estudiantes del mismo grado, en función de su pertenencia a escuela pública o privada. En consonancia con los propósitos para los que fue recopilado el Corpus Selene, en este trabajo se buscó describir el estado del conocimiento de la sintaxis escrita de un conjunto de estudiantes en condiciones óptimas de desarrollo (véase, *supra*, §2.1.1). Asimismo, nos interesaba observar si las necesidades comunicativas planteadas en tres situaciones específicas inciden en la elección de los recursos gramaticales que se utilizan y en la frecuencia con la que se emplean. En este aspecto, asumimos que las diferencias observadas entre los tres géneros textuales no responden a variaciones en el conocimiento sintáctico de los participantes, dado que los tres géneros fueron producidos por el mismo grupo de estudiantes.

6.4. PRINCIPALES LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN PENDIENTES

Para finalizar, sintetizamos las posibles rutas de investigación con las que nos gustaría dar continuidad a este trabajo.

- En la vinculación entre el modelo de junción y las maneras en que se formaliza en la expresión de la causa interoracional en español, es posible y queda pendiente un análisis más detallado de las diferencias que presentan los distintos nexos de la estrategia IV, en cuanto a su situación en el *continuum* de menor a mayor integración. Es decir, queda pendiente la delimitación de cuáles de los nexos que introducen OSC son más integrativos y cuáles lo son en menor medida.
- Se requiere un examen más profundo de la posible correlación entre el grado de explicitud de la relación sintáctica, la especificidad semántica y las funciones discursivas asociadas a la posición preferente de las distintas construcciones del corpus.
- El análisis de la junción puede formar parte de una propuesta de medición de la complejidad sintáctica que funja como parámetro para observar el desarrollo sintáctico y el desempeño textual en la escritura de los estudiantes de educación básica. En el caso de este corpus, y del Corpus Selene del que forma parte, sería deseable extender este análisis a otros grados escolares, con la finalidad de contrastar entre distintos grados de escolarización de los escritores de los textos.
- Para situar el desempeño de los estudiantes de manera más precisa en relación tanto con el uso adulto, como con la norma culta esperada, es necesario contrastar los datos de este corpus con otros similares producidos por escribientes expertos adultos.

ANEXO

Ejemplos del Corpus Selene

De pequeño fui al parque
y iba ~~de correr~~ a correr
con mi papá y ~~yo~~ cori
solo me perdi mi
papá me buscaba
llo me ~~era~~ encontraba
hasta que despues
lo encontré, estaba
triste.

[02GVMNM0141] Narración personal, 2º grado, primaria

Versión escaneada del original

```
<cuero>
1 De pequeño fui al parque
1 De pequeño fui al parque
2 i iba <supri>a_corer</supri> a corer
2 e iba <supri>a_corer</supri> a correr
3 con mi papá y [ll]yo cori
3 con mi papá y [ll]yo corri
4 solo me perdi mi
4 solo me perdí mi
5 papá me buscaba
5 papá me buscaba
6 i_no me[n] encontraba
6 y no me[n] encontraba
7 hasta que despues
7 hasta que después
8 lo encuentre , estaba
8 lo encontré , estaba
9 t[i]riste .
9 t[i]riste .
</cuero>

<notas>
Sin comentarios.
</notas>
```

[02GVMNM0141] Narración personal, 2º grado, primaria

Versiones transliterada y normalizada


```

<cuero>
1 <titulo>EL moque Y+[e]EL Perro</titulo> havia una vez un moque+y+un perro
1 <titulo>El monje y [e]el perro</titulo> Había una vez un monje y un perro
2 y l[L]e+[S]Lansava La Pelota+eL Moque y eLp[e]erro y_ba Por+la
2 y l[L]e [S]lanzaba la pelota el monje y el p[e]erro iba por la
3 Pelota y+otra+ves le+lanso+la pelota Y [c]fue+por ella+y+re<l/>
3 pelota y otra vez le lanzó la pelota y [c]fue por ella y re-<l/>
4 gre con+la Pelota Y le Lanso la+Pelota+y+no regreso+a+dej<l/>
4 gresó con la pelota y le lanzó la pelota y no regresó a de-<l/>
5 ahsela+aL+moque
5 jársela al monje
</cuero>

<notas>
Usa la hoja de forma horizontal.
Traza una línea debajo del cuerpo del texto.
L2. Se puede interpretar de dos formas: como y va por y como iba por.
L2. Fragmenta la palabra "La", pone la "a" en el siguiente renglón. No se marcó así porque el sistema no lo permite
Dibuja un monje con un perro
</notas>

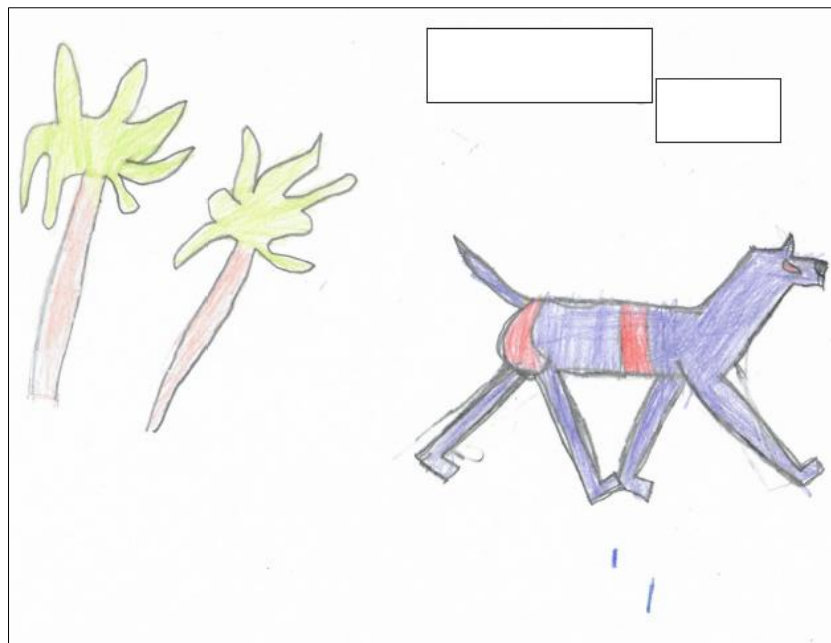
```

[02GAMNP0134] Narración de ficción, 2º grado, primaria

Versiones transliterada y normalizada

No está bien matar a los animales
por que nos sirven para otra
cosa importantes

si es ta bien matar
a los animales porque
si nos atacan los te
nemos que matar



[02GAMAA0133] Texto argumentativo, 2º grado, primaria

Versión escaneada del original

```
<cuero>
1 No esta+bien matar a Los animales
1 No está bien matar a los animales
2 por_que Nos sirven para otra
2 porque nos sirven para otra
3 cosa importantes<p/>
3 cosa importante<p/>
<e/>
4 si es_ta bien matar
4 si está bien matar
5 a+los animales porque
5 a los animales porque
6 si nos atacan los te<l/>
6 si nos atacan los te-<l/>
7 nemos que matar
7 nemos que matar
<e/>
</cuero>

<notas>
Separó los párrafos con líneas
Dibujó un perro y 2 árboles al final del texto y firmó con su nombre.
L3 Revisar concordancia.
</notas>
```

[02GAMAA0133] Texto argumentativo, 2º grado, primaria

Versiones transliterada y normalizada

Hola soy Tonito tengo 2 hermanos
nuestra escuela es grande llegamos
caminando hacemos en la escuela
Salir al recreo y salimos hacemos
la tarea.

[02GAMDE0140] Texto descriptivo, 2º grado, primaria

Versión escaneada del original

```
<cuero>
1 <supri>somos niños</supri> Hola soy toñito tengo 2 hermanos
1 <supri>somos niños</supri> Hola soy Toñito tengo 2 hermanos
2 nuestra escuela es grande llegamos
2 nuestra escuela es grande llegamos
3 caminando hacemos en la escuela
3 caminando hacemos en la escuela
4 salir al recreo y salimos hacemos
4 salir al recreo y salimos hacemos
5 la tarea .
5 la tarea .
</cuero>

<notas>
Sin comentarios
</notas>
```

[02GAMDE0140] Texto descriptivo, 2º grado, primaria

Versiones transliterada y normalizada

LA FERIA Y EL TORO ¡el toro es aproposadísimo!

Un día vi a una niña en la feria, yo era el organizador de el lugar. Ella era muy aguerida, porque se sumó a un juego que daba la vuelta completa. Pero después llegó el momento ¡jes peracó! ¡llamado! El toro fue una experiencia en la que se refleja una tradición (se trata de que una persona se disfrasa y se pone una lora y empieza a correr y a lanzar coetes).

Yo estaba super emocionado me encantaban los coetes y emeze a correr super feliz y la niña iba con sus papás y comenzó a llorar, pare de correr, vi que no podía parar y que no sabía como volver se veía espantada y frustrada cuando grite que no aventarar coetes y la deje pasar, me sentí tan bien de haber ayudado a alguien.

[04PBFNM0043] Narración personal, 4º grado, primaria
Versión escaneada del original

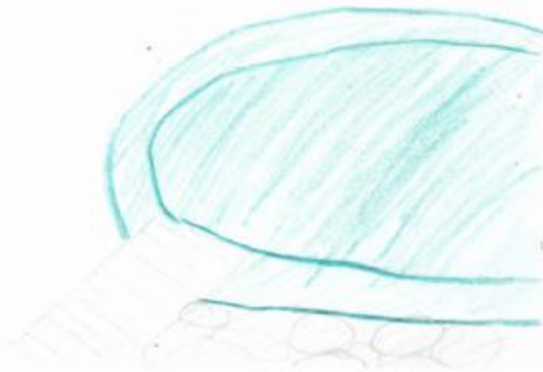
```

< cuerpo >
1 < centrado > < titulo > La+FERIA y El TORO < / titulo > < / centrado > *El titulo es a+propósito+así .
1 < centrado > < titulo > La+FERIA y El TORO < / titulo > < / centrado > *El título es a propósito así .
< e / >
2 Un día vi una niña en la feria ,
2 Un día vi una niña en la feria ,
3 yo era el organizador de el
3 yo era el organizador de el
4 lugar . Ella era muy aguerrida ,
4 lugar . Ella era muy aguerrida ,
5 por_ que se subió a un juego
5 porque se subió a un juego
6 que daba la vuelta completa .
6 que daba la vuelta completa .
7 Pero después llegó el momento
7 pero después llegó el momento
8 lo ; esperado ! lo ; llamado ! < p / >
8 lo ; esperado ! lo ; llamado ! < p / >
9 El torito fue una experiencia
9 El torito fue una experiencia
10 en la que se refleja una
10 en la que se refleja una
11 tradición ( se trata de que una
11 tradición ( se trata de que una
12 persona se disfrasa y se
12 persona se disfraza y se
13 pone una lo[s]na y empieza
13 pone una lo[s]na y empieza
14 a correr y a lanzar coetes . ) < h / >
14 a correr y a lanzar cohetes . ) < h / >
15 Yo estaba super
15 Yo estaba súper
16 emocionado me encanta
16 emocionado me encantan
17 los coetes y emezé a
17 los cohetes y empecé a
18 correr super feliz y la niña ,
18 correr súper feliz y la niña ,
19 hiba con sus papás y
19 iba con sus papás y
20 comenzó+ a llorar , paré de
20 comenzó a llorar , paré de
21 correr , vi que no podía pasar
21 correr , vi que no podía pasar
22 y que no sabía como volver
22 y que no sabía cómo volver

```

[04PBFNM0043] Narración personal, 4º grado, primaria
(fragmento)
Versiones transliterada y normalizada

Había una vez un señor estaba haciendo un ritual y de repente aparece un perrito con una pelota el perrito quería jugar con el señor entonces le agarró la pelota y se la lanzó pero el perro regresó el señor por más que se la aventaba el perro regresaba entonces el señor se la por un varrango y el perrito se calló como el señor no vio que el perro regresara el señor siguió haciendo su ritual después de un rato el señor se asustó y fue a buscar al perrito y se calló y se levantó. Yo creo que al final el perrito ayudó al señor y el señor adopta al perrito y se acen amigos.



<cuervo>

1 Había una vez un señor estaba aciendo
1 Había una vez un señor estaba haciendo
2 un retual y de repente aparese un perrito
2 un ritual y de repente aparece un perrito
3 con una pelota el perrito queria jugar
3 con una pelota el perrito quería jugar
4 con el señor entonses le agaro la pelota
4 con el señor entonces le agarró la pelota
5 y se la lanso pero el perro regreso
5 y se la lanzó pero el perro regresó
6 el señor por más que se la aventava
6 el señor por más que se la aventaba
7 el perro regresaba entonses el señor se la
7 el perro regresaba entonces el señor se la
8 por un varranco y el perrito se callo
8 por un barranco y el perrito se cayó
9 como el señor no vio que el perro regresa -<l/>
9 como el señor no vio que el perro regresa -<l/>
10 ra el señor siguio haciendo su retual despues
10 ra el señor siguió haciendo su ritual después
11 de un rato el señor se asuto y fue a
11 de un rato el señor se asustó y fue a
12 vuscar al perrito y se callo y se levanto .<p/>
12 buscar al perrito y se cayó y se levantó .<p/>
13 Yo creo que el final el perrito ayudo
13 Yo creo que el final el perrito ayudo
14 al señor y el señor adopta al perrito
14 al señor y el señor adopta al perrito
15 y se acen amigos .
15 y se hacen amigos .

</cuervo>

<notas>

Marca de color rojo: mayúsculas iniciales y puntuación
Dibujo del perro con la pelota y un estanque.

</notas>

¿Debemos matar a los animales?

No debemos matar a los animales inmoderadamente, nada más cuando no hay comida para nosotros, pero si matamos muchos animales se puede desequilibrar ^{el ecosistema}, e incluso también nos podemos quedar sin animales, es mejor solamente matar pocos animales porque si no lo hacemos también nos morimos nosotros.

[04GVFAA0155] Texto argumentativo, 4º grado, primaria

Versión escaneada del original

```
< cuerpo >
1 < titulo > ¿ Debemos matar a los animales ? < / titulo >
1 < titulo > ¿ Debemos matar a los animales ? < / titulo >
2 No debemos matar a los animales inmoderadamente ,
2 No debemos matar a los animales inmoderadamente ,
3 nada mas cuando no hay comida para nosotros , pero si
3 nada más cuando no hay comida para nosotros , pero si
4 matamos muchos animales se puede desequilibrar < adi > el ecosistema < / adi > , e
4 matamos muchos animales se puede desequilibrar < adi > el ecosistema < / adi > , e
5 incluso tambien nos podemos quedar sin animales , es
5 incluso también nos podemos quedar sin animales , es
6 mejor solamete matar pocos animales porque si no
6 mejor solamente matar pocos animales porque si no
7 lo hacemos tambien nos morimos nosotros .
7 lo hacemos también nos morimos nosotros .
< / cuerpo >
```

[04GVFAA0155] Texto argumentativo, 4º grado, primaria

Versiones transliterada y normalizada

Mi escuela

Yo soy Vanía y mi escuela es grande y es de color azul aquí nos enseñan Español, Mate, E.d., Historia, E. Artística y Geografía y Inglés.

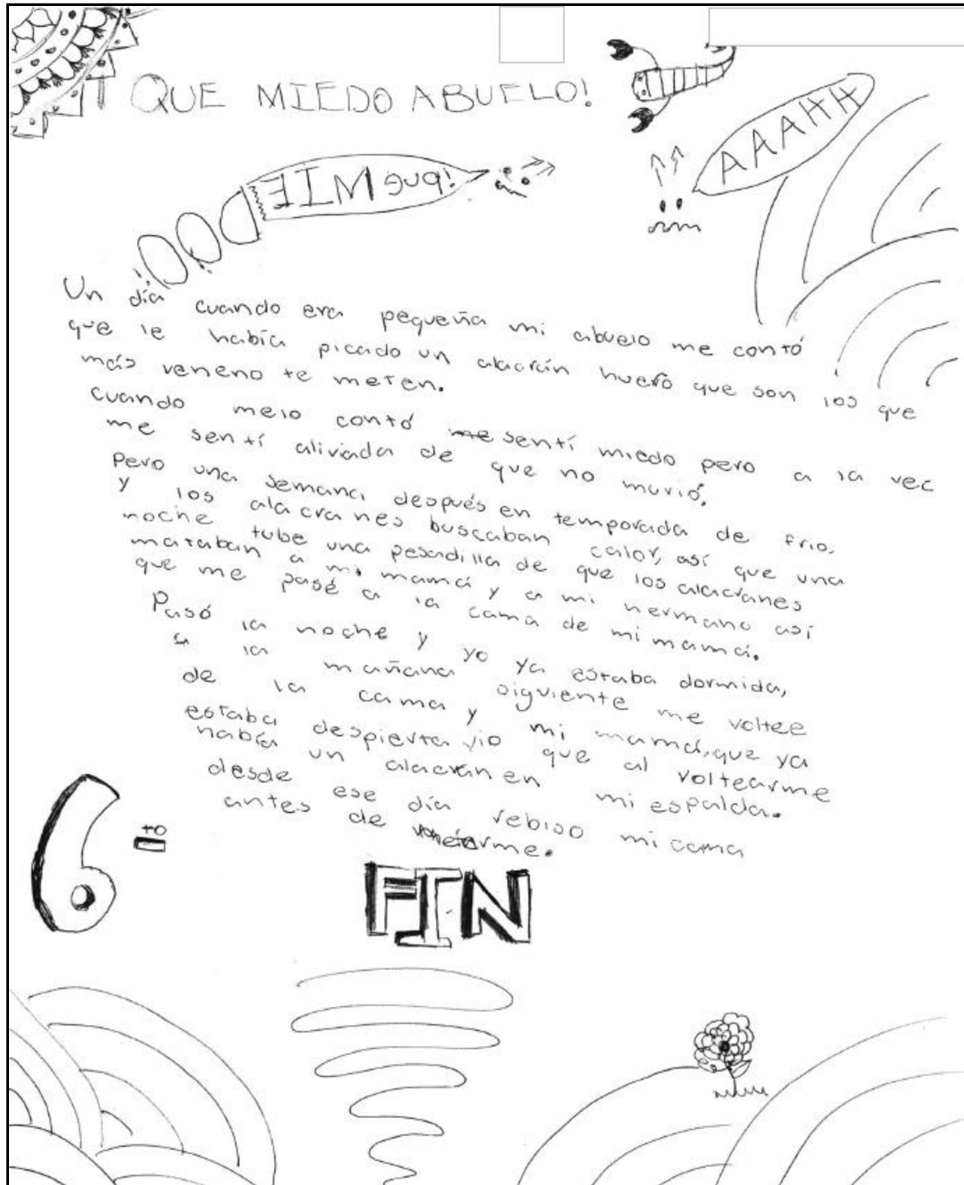
Aquí los libros no los dan al principio y no los llevamos cuando se acaba el ciclo escolar.

Cuando salimos al recreo jugamos, comemos y compramos.

Mi casa es grande vivimos todos como mis abuelos paternos mis tíos mis primos y mis padres y yo cuando llego a mi casa mi mamá me da de comer y se va a trabajar y me quedo sola cuando mi mamá vuelve yo ya estoy dormida y me despierta para senar y cuando termino me lavo los dientes y me duermo esperando otro día más

```
< cuerpo >
1 < centrado > < titulo > Mi escuela < / titulo > < / centrado >
1 < centrado > < titulo > Mi escuela < / titulo > < / centrado >
< e / >
2 Yo soy Vania y mi escuela es grande
2 Yo soy Vania y mi escuela es grande
3 y es de color azul aquí nos
3 y es de color azul aquí nos
4 enseñan Español, < abrevia > Mate < / abrevia > , < abrevia > E.d. < / abrevia > , Historia , < abrevia > E. < / abrevia > Arti - < l / >
4 enseñan Español, < abrevia > Matemáticas < / abrevia > , < abrevia > Educación Física < / abrevia > , Historia ,
< abrevia > Educación < / abrevia > Artis - < l / >
5 tica y Geografía y Inglés . < p / >
5 tica y Geografía e Inglés . < p / >
6 Aquí los libros no los dan al
6 Aquí los libros nos los dan al
7 principio y no los llevamos cuando
7 principio y nos los llevamos cuando
8 se acaba el ciclo escolar . < p / >
8 se acaba el ciclo escolar . < p / >
9 Cuando salimos al recreo jugamos ,
9 Cuando salimos al recreo jugamos ,
10 comemos y compramos . < p / >
10 comemos y compramos . < p / >
11 Mi casa es grande vivimos todos
11 Mi casa es grande vivimos todos
12 como mis abuelos paternos mis tíos
12 como mis abuelos paternos mis tíos
13 mis primos y mis padres y yo cuando
13 mis primos y mis padres y yo cuando
14 llego a mi casa mi mamá me da de
14 llego a mi casa mi mamá me da de
15 comer y se va a trabajar y
15 comer y se va a trabajar y
16 me quedo sola cuando mi mamá
16 me quedo sola cuando mi mamá
17 vuelve yo ya estoy dormida y me
17 vuelve yo ya estoy dormida y me
18 despierta para senar y cuando term - < l / >
18 despierta para cenar y cuando termi - < l / >
19 ino me lavo los dientes y
19 no me lavo los dientes y
20 me duermo esperando otro día
20 me duermo esperando otro día
21 más
```

[O4GVFDE0151] Texto descriptivo, 4º grado
Versiones transliterada y normalizada



[06PBFNM0064] Narración personal, 6º grado, primaria
Versión escaneada del original

```

<cuerpo>
1 <titulo>;QUE MIEDO ABUELO!</titulo> <w/>
1 <titulo>;QUÉ MIEDO ABUELO!</titulo> <w/>
2 ;que MIEDOO! AAAHH
2 ;Qué MIEDOO! AAAHH
3 Un día cuando era pequeña mi abuelo me contó
3 Un día cuando era pequeña mi abuelo me contó
4 que le había picado un alacrán hue[v]ro que son los que
4 que le había picado un alacrán güe[v]ro que son los que
5 más veneno te meten .<p/>
5 más veneno te meten .<p/>
6 cuando me+lo contó [me]sentí miedo pero a la vez
6 Cuando me lo contó [me]sentí miedo pero a la vez
7 me sentí aliviada de que no murió .<p/>
7 me sentí aliviada de que no murió .<p/>
<e/>
8 pero una semana después en temporada de frío ,
8 Pero una semana después en temporada de frío ,
9 y los alacranes buscaban calor , así que una
9 y los alacranes buscaban calor , así que una
10 noche tube una pesadilla de que los alacranes
10 noche tube una pesadilla de que los alacranes
11 mataban a mi mamá y a mi hermano así
11 mataban a mi mamá y a mi hermano así
12 que me pasé a la cama de mi mamá .<p/>
12 que me pasé a la cama de mi mamá .<p/>
13 Pasó la noche y yo ya estaba dormida ,
13 Pasó la noche y yo ya estaba dormida ,
14 a la mañana siguiente me voltee
14 a la mañana siguiente me volteé
15 de la cama y mi mamá , que ya
15 de la cama y mi mamá , que ya
16 estaba despierta vio que al voltearme
16 estaba despierta vio que al voltearme
17 había un alacrán en mi espalda .<p/>
17 había un alacrán en mi espalda .<p/>
18 desde ese día rebiso mi cama
18 Desde ese día reviso mi cama
19 antes de [M]met[m]erme .
19 antes de [M]met[m]erme .
20<abrevia>6to</abrevia> <centrado>FIN</centrado>
20<abrevia>sexto</abrevia> <centrado>FIN</centrado>
</cuerpo>

```

[06PBFNM0064] Narración personal, 6º grado, primaria
Versiones transliterada y normalizada

La pelota



Un día, un anciano practicaba en un templo sob. De repente lo desconcentra un ruido, voltea la mirada y encuentra un perro blanco con una pelota roja, pero que se la lanza. El anciano algo molesto se la lanza una y otra vez, el monje se cansa de hacerlo pero el perro no, lleno de furia toma la pelota y la lanza cuesta abajo, el perro se lanza por ella y no se escucha más de él. El monje sigue practicando, pero después de un rato, siente remordimiento por el perro, voltea incontables veces al otro lugar donde lo vio. Por fin se decide a buscarlo, baja preocupado la empinada colina de rocas cuando se empiezan a desprender varias piedrecillas. El monje se da un fuerte golpe cuando termina de rotar y por fin cae en un terreno plano, cuando se propone rendirse, pero cuando levanta la vista vio una pelota roja algo desgastada, embocada y roída, de ánimo se levanta, toma la pelota y llama al perro con ella. Después de mucho caminar se tira rendido a una roca, cuando abre los ojos siente que su mano está húmeda, la mira y ahí estaba el perro, el monje aliviado lo acaricia y el perro sube su gata, estaba herido por la caída, lo lleva a su hogar y lo cura, sale a seguir practicando, pero estaba muy cansado, el perro llega y se sienta junto a él, el monje lo carga y lo lleva a jugar a un gran campo de flores, y esta vez, los dos estaban felices.

[06PBFNP0067] Narración de ficción, 6º grado, primaria
Versión escaneada del original

```

<cuero>
1 <centrado><titulo>La pelota</titulo></centrado>
1 <centrado><titulo>La pelota</titulo></centrado>
<e/>
2 Un día , un anciano practicaba en un templo solo . De repente
2 Un día , un anciano practicaba en un templo solo . De repente
3 lo desconcentra un ruido , voltea la mirada y encuentra un perro
3 lo desconcentra un ruido , voltea la mirada y encuentra un perro
4 blanco con una pelota roja , pide que se la lancen . El anciano algo
4 blanco con una pelota roja , pide que se la lancen . El anciano algo
5 molesto se la lanza una y otra vez , el monje se cansó de
5 molesto se la lanza una y otra vez , el monje se cansó de
6 hacerlo pero el perro no , lleno de furia tomó la pelota y
6 hacerlo pero el perro no , lleno de furia tomó la pelota y
7 la lanzó cuesta abajo , el perro se lanza por ella y no se
7 la lanzó cuesta abajo , el perro se lanza por ella y no se
8 escucha más de él . El monje sigue practicando , pero después
8 escucha más de él . El monje sigue practicando , pero después
9 de un rato , siente remordimiento por el perro , voltea incontables
9 de un rato , siente remordimiento por el perro , voltea incontables
10 veces al último lugar donde lo vio . Por fin se decide a
10 veces al último lugar donde lo vio . Por fin se decide a
11 buscarlo , baja preocupado la empinada colina de rocas cuando ,
11 buscarlo , baja preocupado la empinada colina de rocas cuando ,
12 se empiezan a desprender varias piedrecillas . Él cae y se
12 se empiezan a desprender varias piedrecillas . Él cae y se
13 da un [g]fuerte golpe , cuando [s]termi[o]nó de rodar y por fin cayó
13 da un [g]fuerte golpe , cuando [s]termi[o]nó de rodar y por fin cayó
14 en un terreno plano , <supri>vio</supri> se propuso rendirse , pero cuando levantó
14 en un terreno plano , <supri>vio</supri> se propuso rendirse , pero cuando levantó
15 la vista vio una pelota roja algo desgastada , babeada y
15 la vista vio una pelota roja algo desgastada , babeada y
16 roida . [l]Se anima y se levanta , toma la pelota y llama al
16 roida . [l]Se anima y se levanta , toma la pelota y llama al
17 pe[l]l]rro con ella . Después de mucho caminar se tira rendido a una
17 pe[l]l]rro con ella . Después de mucho caminar se tira rendido a una
18 roca , cuando abre los ojos siente+que+su mano está húmeda , la mira y
18 roca , cuando abre los ojos siente que su mano está húmeda , la mira y
19 ahí estaba el perro , el monje aliviado lo+acaricia y el perro
19 ahí estaba el perro , el monje aliviado lo acaricia y el perro
20 sube su pata , estaba herido por la caída , lo llevó a su hog[r]ar
20 sube su pata , estaba herido por la caída , lo llevó a su hog[r]ar
21 y lo cura , sale a seguir practicando , pero estaba muy cansado , el
21 y lo cura , sale a seguir practicando , pero estaba muy cansado , el
22 perro llega y se sienta junto a él , el monje lo carga
22 perro llega y se sienta junto a él , el monje lo carga
23 y lo lleva a jugar a un gran prado de flores , y , esta vez ,
23 y lo lleva a jugar a un gran prado de flores , y , esta vez ,
24 los dos estaban felices .
24 los dos estaban felices .
</cuero>

```

[06PBFNP0067] Narración de ficción, 6º grado, primaria

Versiones transliterada y normalizada

No es bueno matar a los animales, ya que dependemos de ellos para poder sobrevivir, para comer y vestir.

También para que no exista un desorden en la naturaleza.

Hay cosas en la que es necesario exterminarlo, me refiero a la fauna nociva como los cucarachas, ratos y plagas etc, aunque algunos tiene una función importante otros no tanto y solo le dañan al ser humano.

Por ejemplo si hablamos de historia las plagas han sido un gran peligro para los seres humanos como la peste negra y la ~~ver~~ viruela.

Por eso digo que no es bueno matar a los animales solo aquellos, que dañan a los seres humanos y no tienen una función importante.

```
<cuero>
1 No es bueno matar a los animales , ya que dependemos de ellos para poder
1 No es bueno matar a los animales , ya que dependemos de ellos para poder
2 sobrevivir , para comer y vestir .<p/>
2 sobrevivir , para comer y vestir .<p/>
3 Tambien para que no <supri>( h )</supri> exista un desorden en la naturaleza .<p/>
3 También para que no <supri>( h )</supri> exista un desorden en la naturaleza .<p/>
4 Hay cosas en la que es necesario exterminarlo , me refiero a la fauna
4 Hay cosas en las que es necesario exterminarlo , me refiero a la fauna
5 nociva como las cucarachas , ratas , y plagas <abrevia>etc</abrevia> , aunque algunos
5 nociva como las cucarachas , ratas , y plagas <abrevia>etcétera</abrevia> , aunque algunos
6 tiene una función importante otros no tanto y so_lo dañan
6 tienen una función importante otros no tanto y solo dañan
7 al ser humano .<p/>
7 al ser humano .<p/>
8 Por ejemplo si hablamos de historia las plagas han sido un gran
8 Por ejemplo si hablamos de historia las plagas han sido un gran
9 peligro para los seres humanos como la peste negro y la <supri>vari</supri>
9 peligro para los seres humanos como la peste negra y la <supri>vari</supri>
10 viruela .<p/>
10 viruela .<p/>
11 Por eso digo que no es bueno matar a los animales solo aquellos
11 Por eso digo que no es bueno matar a los animales solo aquellos
12 que dañan a los seres humanos y no tienen una función importante .
12 que dañan a los seres humanos y no tienen una función importante .
</cuero>

<notas>
Usa tinta roja para marcar: mayúsculas y signos de puntuación así como los subtítulos
</notas>
```

[06GVFAA0195] Texto argumentativo, 6º grado, primaria

Versiones transliterada y normalizada

Mi casa esta a 40 min de la escuela, tengo que tomar el camión a las 12:40 para llegar a tiempo porque hay mucho trafico, la entrada es a las dos pero nos dan 15 minutos de tolerancia. Los primeros 15 minutos leemos. Tenemos Español y Matematicas todos los días, tambien tenemos: C.M. los lunes, Historia los martes, Civismo los miércoles, geografía los jueves y C.M. los viernes. En la hora del recreo los maestros nos prestan una pelota a sexto, una a quinto y otra a cuarto, hay dos patios en el patio principal pasan el recreo los niños de primero, segundo y tercero y en el patio de atrás los niños de, cuarto, quinto y sexto. Los martes y Jueves despues de clases hay talleres de musica y danza. Las clases en el aula son muy divertidas y entretenidas.

[06GAMDE0197] Texto descriptivo, 6º grado, primaria
Versión escaneada del original

```

<cuervo>
1 Mi casa esta a 40 <abrevia>min</abrevia> de la escuela , tengo que tomar el camion
1 Mi casa está a 40 <abrevia>minutos</abrevia> de la escuela , tengo que tomar el camión
2 a las 12:40 para llegar a tiempo porque hay mucho trafico , la
2 a las 12:40 para llegar a tiempo porque hay mucho tráfico , la
3 entrada es a las dos pero <supri>dan</supri> nos dan 15 minutos de tolerancia . Los
3 entrada es a las dos pero <supri>dan</supri> nos dan 15 minutos de tolerancia . Los
4 primeros 15 minutos leemos . Tenemos Español y Matemáticas todos los
4 primeros 15 minutos leemos . Tenemos Español y Matemáticas todos los
5 dias , también tenemos : <abrevia>C.+N.</abrevia> los lunes , Historia los martes , Civismo los Miércoles , geogra<l/>
5 dias , también tenemos : <abrevia>Ciencias Naturales</abrevia> los lunes , Historia los martes , Civismo los miércoles , Geogra<l/>
6 fia los jueves y <abrevia>C.+N.</abrevia> los viernes . En la hora del recreo los maestros nos
6 fia los jueves y <abrevia>Ciencias Naturales</abrevia> los viernes . En la hora del recreo los maestros nos
7 prestan una pelota a sexto , una a quinto y otra a cu[X]arto , hay dos patios
7 prestan una pelota a sexto , una a quinto y otra a cu[X]arto , hay dos patios
8 en el patio principal pasan el recreo los niños de primero , segundo y tercero
8 en el patio principal pasan el recreo los niños de primero , segundo y tercero
9 y en el patio de atrás los niños de , cuarto , quinto y sexto . Los martes y
9 y en el patio de atrás los niños de , cuarto , quinto y sexto . Los martes y
10 Jueves despues de clases hay talleres de musica y danza . Las clas[ajes]
10 jueves después de clases hay talleres de música y danza . Las clas[ajes]
11 en el aula son muy divertidas y entretenidas .
11 en el aula son muy divertidas y entretenidas .
</cuervo>

<notas>
L9. Utiliza una coma para introducir una lista.
L3, L5. Hay una tendencia a formar un paradigma regular de acentuación en -ia: "tolerancia" "Historia"
</notas>

```

[06GAMDE0197] Texto descriptivo, 6º grado, primaria
Versiones transliterada y normalizada

~~11/11~~
Hace un poco más de un año, mi papá me dijo que tenía que irse a Colombia durante nueve meses para trabajar con la Universidad de los Andes.
Obviamente estuve como dos semanas llorando antes de que se fuera suplicándote que se quedara, aunque sabía que no lo haría.
Para que el vuelo fuera más barato, la Universidad ~~te~~ le compró un boleto para Colombia de Avianca y que tenía como hora programada ~~a las 10 de la mañana~~ de salida a las dos de la mañana.
De la tristeza, no me pude dormir y estuve esperando hasta las dos para que me mandara el mensaje de que ya iba a despegar.
Esa noche, sentí realmente miedo. Miedo como nunca de un avión. Ya no eran esos pajaritos metálicos que van por encima de nosotros adornando el cielo.
Realmente tenía miedo, ahora sabía lo que significaba la palabra. No era un miedo de que aparece una araña en tu cuarto o que un maestro ~~te~~ entrega un examen que sabes que hiciste mal.
Tenía miedo por una simple razón: se descompuso el motor del avión.

[09PIFNM0098] Narración personal, 3er grado, secundaria

Versión escaneada del original

```
<cuervo>
1<supri>Una</supri>
1<supri>Una</supri>
2 Hace poco más de un año , mi papá me dijo que tenía que irse a Colombia
2 Hace poco más de un año , mi papá me dijo que tenía que irse a Colombia
3 durante nueve meses para trabajar con la Universidad de los Andes .<p/>
3 durante nueve meses para trabajar con la Universidad de los Andes .<p/>
4 Obviamente estuve como dos semanas llorando antes de que se fuera
4 Obviamente estuve como dos semanas llorando antes de que se fuera
5 suplicándole que se quedara , aunque sabía que no lo haría .<p/>
5 suplicándole que se quedara , aunque sabía que no lo haría .<p/>
6 Para que el vuelo fuera más barato , la Universidad <supri>de</supri>le compró un boleto
6 Para que el vuelo fuera más barato , la Universidad <supri>de</supri>le compró un boleto
7 para Colombia de Avianca y que tenía como hora programada <supri>a las dos
7 para Colombia de Avianca y que tenía como hora programada <supri>a las dos
8 de la mañana</supri> de salida a las dos de la mañana ,<p/>
8 de la mañana</supri> de salida a las dos de la mañana ,<p/>
9 De la tristeza , no me pude dormir y estuve esperando hasta las dos para
9 De la tristeza , no me pude dormir y estuve esperando hasta las dos para
10 que me mandara el mensaje de que ya iba a despegar .<p/>
10 que me mandara el mensaje de que ya iba a despegar .<p/>
11 Esa noche , sentí realmente miedo . Miedo como nunca de un avión . Ya
11 Esa noche , sentí realmente miedo . Miedo como nunca de un avión . Ya
12 no eran esos pajaritos metálicos que van por encima de nosotros
12 no eran esos pajaritos metálicos que van por encima de nosotros
13 adornando el cielo .<p/>
13 adornando el cielo .<p/>
14 Realmente tenía miedo , ahora sabía lo que significaba la [x]palabra .
14 Realmente tenía miedo , ahora sabía lo que significaba la [x]palabra .
15 No era un miedo de qu[x]e aparece una araña en tu cuarto o que un
15 No era un miedo de qu[x]e aparece una araña en tu cuarto o que un
16 maestro te[x] entrega un examen que sabes [x]que hiciste mal .<p/>
16 maestro te[x] entrega un examen que sabes [x]que hiciste mal .<p/>
17 Tenía miedo por una simple razón : se descompuso el motor del avión .
17 Tenía miedo por una simple razón : se descompuso el motor del avión .
</cuervo>
```

[09PIFNM0098] Narración personal, 3er grado, secundaria

Versiones transliterada y normalizada

Al inicio de este video se ve a un anciano practicando algún tipo de arte marcial, en la cual requiere estar concentrado, sin embargo se ve distraído por un pequeño perro, el cual llega al templo en el que se encuentra el anciano. Este hombre se molesta ya que el perro lo distrae, el animal lleva consigo una pelota y el anciano comprende que lo que el perro quiere es que juegue con él, así que para hacer que el can se vaya y poder seguir con lo que estaba, lanza la bola pero el perro no tarda en regresar, el anciano repite esto hasta que lanza la pelota fuera del templo, cayendo de la montaña en la que estaban, pero para su sorpresa, el perro va tras ella, bajando de la montaña peligrosamente en un salto. El anciano, asustado intenta continuar con su entrenamiento, pero la culpa lo hace bajar de la montaña, pero tropieza y cae sobre una roca fracturándose múltiples huesos, dejándolo casi muerto, en sus últimos alientos ve al perro, en peores condiciones que él y comprende que es la consecuencia de sus actos egoístas y muere dolorosamente.



[09GCFNP0222] Narración de ficción, 3er grado, secundaria

Versión escaneada del original

<cuervo>

1 Al inicio de este video se ve a un anciano practicando algún tipo de arte
1 Al inicio de este video se ve a un anciano practicando algún tipo de arte
2 marcial , en la cual requiere estar concentrado , sin embargo se ve distraído
2 marcial , en la cual requiere estar concentrado , sin embargo se ve distraído
3 por un pequeño perro , el cual llega al templo en el que se encuentra el
3 por un pequeño perro , el cual llega al templo en el que se encuentra el
4 anciano . Este hombre se molesta ya que el perro lo distrae , el animal
4 anciano . Este hombre se molesta ya que el perro lo distrae , el animal
5 lleva consigo una pelota y el anciano comprende que lo que el perro quiere
5 lleva consigo una pelota y el anciano comprende que lo que el perro quiere
6 es que juegue con él , así que para hacer que el can se vaya y poder seguir
6 es que juegue con él , así que para hacer que el can se vaya y poder seguir
7 con lo que estaba , lanza la bola pero el perro no tarda en regresar , el
7 con lo que estaba , lanza la bola pero el perro no tarda en regresar , el
8 anciano repite esto hasta que lanza la pelota fuera del templo . cayendo de
8 anciano repite esto hasta que lanza la pelota fuera del templo . Cayendo de
9 la montaña en la que estaban , pero para su sorpresa , el perro va tras
9 la montaña en la que estaban , pero para su sorpresa , el perro va tras
10 ella , bajando de la montaña peligrosamente en un salto . El anciano , asustado
10 ella , bajando de la montaña peligrosamente en un salto . El anciano , asustado
11 intenta continuar con su entrenamiento , pero la culpa lo hace bajar de la
11 intenta continuar con su entrenamiento , pero la culpa lo hace bajar de la
12 montaña , pero tropieza y cae sobre una roca fracturándose múltiples huesos ,
12 montaña , pero tropieza y cae sobre una roca fracturándose múltiples huesos ,
13 dejándolo casi muerto , en sus últimos alientos ve al perro , en peores condiciones
13 dejándolo casi muerto , en sus últimos alientos ve al perro , en peores condiciones
14 que él y comprende que es la consecuencia de sus actos egoistas y muere
14 que él y comprende que es la consecuencia de sus actos egoistas y muere
15 dolorosamente .
15 dolorosamente .
</cuervo>

[09GCFNP0222] Narración de ficción, 3er grado, secundaria

Versión transliterada y normalizada

MATAR ANIMALES, BIEN O MAL

Yo opino que depende de cada situación, es igual de extremo (con eso no me refiero a que esté mal) tanto el abusar de ello como el dejar de hacerlo por completo.

Está comprobado que en la actualidad, el ser humano no necesita de la proteína animal para nutrirse, entonces se puede decir que el comer carne es un "gusto", lo que pasa es que no solo matamos animales con un fin alimenticio, si no estético o por causas distintas.

Si dejáramos de hacerlos por los motivos anteriores, acabaríamos encontrando más razones para hacerlo, porque al final todo es un equilibrio. Y si, el hombre ya no forma parte de la cadena alimenticia (técnicamente) pero somos el causante número uno de la mayoría de muertes y extinciones animales, lo que significa que si ya no lo hiciéramos para nada ocasionaríamos una especie de descontrol.

Otro punto que me gustaría tocar es el hecho de que mientras tengamos un propósito para hacerlo (y no se haga desmesuradamente) no está mal si el animal no es sometido a tortura o sufre demasiado antes de morir.

```
<cuero>
1 <titulo>MATAR ANIMALES , BIEN O MAL</titulo>
1 <titulo>Matar animales , bien o mal</titulo>
<e/>
2 Yo opino que depende de cada situación , es igual de extremo ( con eso no
2 Yo opino que depende de cada situación , es igual de extremo ( con eso no
3 me refiero a que esté mal ) tanto el abusar de ello como el dejar de
3 me refiero a que esté mal ) tanto el abusar de ello como el dejar de
4 hacerlo por completo .<p/>
4 hacerlo por completo .<p/>
5 Está comprobado que en la actualidad , el ser humano no necesita de la
5 Está comprobado que en la actualidad , el ser humano no necesita de la
6 protehina animal para nutrirse , entonces se puede decir que el comer carne
6 proteína animal para nutrirse , entonces se puede decir que el comer carne
7 es un " gusto " , lo que pasa es que no sólo matamos animales con un
7 es un " gusto " , lo que pasa es que no solo matamos animales con un
8 fin alimenticio , si_no estético o por causas distintas .<p/>
8 fin alimenticio , sino estético o por causas distintas .<p/>
9 Si dejáramos de hacerlos por los motivos anteriores , acabaríamos encon -<l/>
9 Si dejáramos de hacerlos por los motivos anteriores , acabaríamos encon -<l/>
10 trando más razones para hacerlo , porque al final todo es un equilibrio .<p/>
10 trando más razones para hacerlo , porque al final todo es un equilibrio .<p/>
11 Y si , el hombre ya no forma parte de la cadena alimenticia ( técnicamente ) ,
11 Y sí , el hombre ya no forma parte de la cadena alimenticia ( técnicamente ) ,
12 pero somos el causante número uno de la mayoría de muertes y
12 pero somos el causante número uno de la mayoría de muertes y
13 extinciones animales , lo que significa que si ya no lo hiciéramos para
13 extinciones animales , lo que significa que si ya no lo hiciéramos para
14 nada ocasionáramos una especie de descontrol .<p/>
14 nada ocasionáramos una especie de descontrol .<p/>
15 Otro punto que me gustaría tocar es el hecho de que mientras tengamos
15 Otro punto que me gustaría tocar es el hecho de que mientras tengamos
16 un propósito para hacerlo ( y no se haga desmesuradamente ) no está mal
16 un propósito para hacerlo ( y no se haga desmesuradamente ) no está mal
17 si el animal no es sometido a tortura o sufre demasiado antes
17 si el animal no es sometido a tortura o sufre demasiado antes
18 de morir .
18 de morir .
</cuero>
```

[09GCFAA0219] Texto argumentativo, 3er grado, secundaria

Versiones transliterada y normalizada

BIBLIOGRAFÍA

Corpus

Díaz-Argüero, C., Zamudio Meza, C., y Méndez-Cruz, C. F. 2020. *Sistema para estudio del Lenguaje Escrito (Corpus Selene)*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Obras citadas

Adam, Jean-Michel. 1990/2022. *Éléments de Linguistique textuelle. Théorie et pratique de l'analyse textuelle*. 2a ed. Liège: Mardaga.

----. 1992. *Les textes: Types et prototypes. Récit, description, argumentation, explication et dialogue*. Paris: Nathan.

Aikhenvald, Alexandra. 2009. "Semantics and Grammar in Clause Linking", en Dixon, R. y Aikhenvald, A. *The Semantics of Clause Linking. A Cross-Linguistic Typology*. Oxford: Oxford University Press, pp. 381-402.

Alarcos Llorach, Emilio. 1994. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.

Alcina Franch, Juan, y José Manuel Blecua. 1975. *Gramática española*. Barcelona: Ariel.

Arroyo Hernández, Ignacio (ed.). 2017. *La expresión de la causa en español*. Madrid: Visor Libros.

----. 2017. "La expresión de la causa en español. Estado de la cuestión", en I. Arroyo (ed.), *La expresión de la causa en español*. Madrid: Visor Libros, pp. 9-20.

Bajtún, Mijaíl. 1982. "El problema de los géneros discursivos", en *Estética de la creación verbal*. Trad. de Tatiana Bubnova. México: Siglo XXI, pp. 248-293.

Bello, Andrés. (1847/1988). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos. Con las Notas de Rufino José Cuervo*. Estudio y edición de Ramón Trujillo. Madrid: Arco Libros.

Bogard, Sergio. 1994. "Las oraciones causales en español medieval", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XLII, 1, pp. 1-28.

----. 2004. "La estructura de la cláusula. Hacia una metodología de análisis sintáctico", en G. Báez y E. Luna Traill (eds.). *Disquisiciones sobre Filología Hispánica. In memoriam Juan M. Lope Blanch*. México: UNAM.

----. En prensa. *Sintaxis del español de México*. México: El Colegio de México.

- Bosque, Ignacio, y Violeta Demonte (eds.). 1999. *Gramática descriptiva de la lengua española*. 3 vols. Madrid: Espasa.
- Calsamiglia, Helena, y Amparo Tusón. 2012. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Camacho, José. 1999. “La coordinación”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. vol. 2. *Las construcciones sintácticas fundamentales*. Madrid: Espasa, pp. 2635-2694.
- Ciapuscio, Elena. 1994. *Tipos textuales*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Cocco, Simona. 2017. “Expresiones causales con *porque* en el debate político cara a cara”, en I. Arroyo (ed.), *La expresión de la causa en español*. Madrid: Visor Libros, pp. 311-339.
- Colombo Airoidi, Fulvia. 2019. *Introducción a la gramática del español I*. Edición de M.A. Soler Arechalde, y M. R. Campos Guardado, México: UNAM.
- Conti, Carmen. 2012. “Subordinación periférica y subordinación dependiente: clasificación estructural de la subordinación adverbial en español”, en C. González, L. Guerrero y R. Marial (coords.), *El funcionalismo en la teoría lingüística: la Gramática del Papel y la Referencia: Introducción, avances y aplicaciones*. Madrid: Akal, pp. 269-286.
- . 2023. “Iconicidad diagramática y cláusulas yuxtapuestas secuenciales en español”, *Estudios de Lingüística*, Universidad de Alicante, núm. 39, pp. 21-43.
- Charaudeau, Patrick. 1992. *Grammaire du sens et de l'expression*. París: Hachette.
- Charaudeau, Patrick, y Dominique Maingueneau. 2002. *Dictionnaire d'Analyse du Discours*. París: Seuil.
- Chafe, Wallace. 1984. “How People use Adverbial Clauses”, *Proceedings of the Tenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. LSA, pp. 437-449.
- Demonte, Violeta, y Pascual José Masullo. 1999. “La predicación: los complementos predicativos”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. vol. 2. *Las construcciones sintácticas fundamentales*. Madrid: Espasa, pp. 2461-2523.
- Di Tullio, Angela. 2007. *Manual de gramática del español*. 2a ed. Buenos Aires: La isla de la luna.
- Dixon, R. M. W. 2009. “The semantics of clause linking in typological perspective”, en Dixon, R. y Aikhenwald, A. *The Semantics of Clause Linking. A Cross-Linguistic Typology*. Oxford: Oxford University Press, pp. 1-55.

- Dufter, Andreas, y Álvaro S. Octavio de Toledo (eds.). 2014. *Left Sentence Peripheries in Spanish. Diachronic, Variationist and Comparative Perspectives*. Philadelphia: John Benjamins.
- Fernández Lagunilla, Marina. 1999. “Las construcciones de gerundio”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. vol. 2. *Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*. Madrid: Espasa, pp. 3443-3503.
- Flores Hernández, Marcos Eli. 2022. “La puesta en página y la puntuación como recursos para organizar las narraciones escritas. Un estudio sobre la evolución del conocimiento de estudiantes de educación básica”, Tesis de licenciatura inédita, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fuentes Rodríguez, Catalina, y Salvador Gutiérrez Ordoñez (eds.). 2019. *Avances en macrosintaxis*. Madrid: Arco Libros.
- . 2019. “Categorías discursivas y segmentación en macrosintaxis”, en C. Fuentes y S. Gutiérrez (eds.), *Avances en macrosintaxis*. Madrid: Arco Libros, pp. 15-66.
- . 2017. “Macrosintaxis y lingüística pragmática”, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (CLAC)*, 71, pp. 5-34.
- Galán Rodríguez, Carmen. 1999. “La subordinación causal y final”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. vol. 3. *Entre la oración y el discurso*. Madrid: Espasa, pp. 3597-3642.
- Gili Gaya, Samuel. 1973/2003. *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Vox.
- Givon, Talmy. 2001. *Syntax*. 2 vols. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- . 2020. *Coherence*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- González Manzanero, Remei. 2013. “Conexión causal en el discurso: establecimiento de un sistema de categorías de análisis para el estudio del desarrollo de la conexión causal en la infancia tardía y la adolescencia”. Trabajo final de máster, Máster de Ciencia Cognitiva y Lenguaje, Universidad de Barcelona.
- González Vergara, Carlos, Lilián Guerrero y Ricardo Mairal Usón (coords.). 2012. *El funcionalismo en la teoría lingüística: la Gramática del Papel y la Referencia: Introducción, avances y aplicaciones*. Madrid: Akal.

- Grande Alija, Francisco Javier, y Ma. Del Carmen Lanero Rodríguez. 2019. “La modalidad de enunciación en las causales explicativas: una aproximación macrosintáctica”, en C. Fuentes y S. Gutiérrez (eds.), *Avances en macrosintaxis*. Madrid: Arco Libros, pp. 287-352. 256.
- Gutiérrez Ordoñez, Salvador. 2019. “Syntaxis del microdiscurso”, en C. Fuentes y S. Gutiérrez (eds.), *Avances en macrosintaxis*. Madrid: Arco Libros, pp. 225-256.
- Gutiérrez-Rexach, Javier, y Melvin González-Rivera. 2014. “Spanish predicative verbless clauses and the left periphery”, en A. Duffer y A. de Toledo (eds.), *Left Sentence Peripheries in Spanish. Diachronic, Variationist and Comparative Perspectives*. Philadelphia: John Benjamins, pp. 101-124.
- Hatim, Basil, y Ian Mason. 1990. *Discourse and the Translator*. London/New York: Longman.
- Hernanz, M. Lluïsa. 1999. “El infinitivo”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. vol. 2. *Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*. Madrid: Espasa, pp. 2197-2351.
- Hernanz, M. Lluïsa, y Avellina Suñer Gratacós. 1999. “La predicación: la predicación no copulativa. Las construcciones absolutas”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. vol. 2. *Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*. Madrid: Espasa, pp. 2525-2560.
- Jiménez Juliá, Tomás. 2011. “Conjunciones y subordinación en español”. *Verba*, 38, pp. 7-50.
- Kabatek, Johannes, Philipp Obrist y Valentina Vincis. 2010. “Clause linkage techniques as a symptom of discourse traditions: Methodological issues and evidence from Romance languages”, en H. Dorgeloh y A. Wanner (eds.), *Syntactic Variation and Genre*. Berlin: De Gruyter Mouton, pp. 247-275.
- Koch, Peter, y Wulf Oesterreicher. 1990/2007. *Lengua hablada en la Romania. Español, francés, italiano*. Versión en español de Araceli López Serena. Madrid: Gredos.
- Koch, Peter. 1995. “Subordination, intégration syntaxique et « oralité »”, *Etudes Romanes* 34, pp. 13-42.
- Kortmann, Bernd, y Elizabeth Closs Traugott (eds.). 2000. *Cause, Condition, Concession, Contrast. Cognitive and Discourse Perspectives*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- Lambrecht, Knud. 1994. *Information structure and sentence form. Topic, focus, and the mental representation of discourse referents*. Cambridge University Press.

- Labov, W. 1972. "The transformation of Experience in Narrative Syntax", en *Language in the inner city*. Universidad de Pennsylvania, pp. 354-396.
- Lapesa, Rafael. 1978. "Sobre los tipos de subordinación causal", *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach, III*, Oviedo, pp. 229-237.
- Lavale Ortiz, Ruth. 2007. "Causatividad y verbos denominales", *ELUA* 21, pp. 1-39.
- Longacre, Robert. 2007. "Sentences as combinations of clauses", en T. Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*. vol. II. *Complex Constructions*, 2a ed. New York: Cambridge University Press, pp. 372
- López García, Ángel. 1999. "Relaciones paratáticas e hipotáticas", en I. Bosque y V. Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. vol. 3. *Entre la oración y el discurso*. Madrid: Espasa, pp. 3507-3547.
- Maingueneau, Dominique. 2009. *Análisis de textos de comunicación*. Trad. de Víctor Goldstein. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Marcos Marín, F. 1979. "A propósito de las oraciones causales", *Cuadernos de Filología, Studia Lingüística Hispanica, II*, Universidad de Valencia, pp. 163-171.
- Martín Zorraquino, Ma. Antonia, y José Portolés Lázaro. 1999. "Los marcadores del discurso", en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. vol. 3. *Entre la oración y el discurso*. Madrid: Espasa, pp. 4051-4213.
- Meyer, Paul Georg. 2000. "The relevance of causality", en B. Kortmann y E. C. Traugott (eds.), *Cause, Condition, Concession, Contrast. Cognitive and Discourse Perspectives*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, pp. 9-34.
- Moreno Bello Herrera, Natalia. 2022. "El uso de la puntuación y el espacio gráficos como recursos para la organización de textos argumentativos escritos por estudiantes de educación básica", Tesis de licenciatura inédita, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mosteiro Louzao, Manuel. 1997. "Clasificación de las oraciones causales: estudio crítico", *Moenia*, 3, pp. 193-236.
- Narbona Jiménez, Antonio. 1989. *Las subordinadas adverbiales impropias en español. Bases para su estudio*. Málaga: Ágora.
- . 1990. *Las subordinadas adverbiales impropias en español. Causales y finales, comparativas y consecutivas, condicionales y concesivas*. Málaga: Ágora.

- Nieuwenhuijsen, Dorien. 2013. "Yuxtaposición y tradiciones discursivas en el español antiguo", *La Corónica: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures, and Cultures*, 41(2), pp. 135-172.
- Nippold, Marilyn. 2006. "Language development in school-age children, adolescents, and young adults", en K. Brown (ed.), *Encyclopedia of Language and Linguistics*. vol 6. Oxford, UK: Elsevier, pp. 368-372.
- Noordman, Leo, y Femke de Blijzer. 2000. "On the processing of causal relations", en B. Kortmann y E. C. Traugott (eds.), *Cause, Condition, Concession, Contrast. Cognitive and Discourse Perspectives*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, pp. 35-56.
- Ong, Walter. 1987. *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pavón Lucero, Ma. Victoria (ed.). 2016. *Las relaciones interoracionales en español. Categorías sintácticas y subordinación adverbial*. Berlin/Boston: De Gruyter.
- . 2016. "Relaciones entre oraciones y subordinación adverbial", en M. V. Pavón (ed.), *Las relaciones interoracionales en español. Categorías sintácticas y subordinación adverbial*. Berlin/Boston: De Gruyter, pp. 18-39.
- Pérez Saldanya, Manuel. 2014. "Oraciones causales", en C. Company (ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española*, 3a parte: *Preposiciones, adverbios y conjunciones. Relaciones interoracionales*, vol. 3, México: UNAM/FCE, pp. 3447-3609.
- Piñero Piñero, Gracia. 2001. "El valor de los marcadores del discurso que expresan causalidad en español", en *Estudios Filológicos* 36, pp. 153-171.
- Pons Borderia, Salvador. 1994. "La presencia de los enlaces extraoracionales en la tradición gramatical española (I): la clasificación de las conjunciones ilativas y continuativas". *Anuario de Lingüística Hispánica* 10, 331-354.
- Portolés Lázaro, José. 2002. *Marcadores del discurso*. 2ª ed. Barcelona: Ariel.
- Raible, Wolfgang. 1992. *Junktion. Eine Dimension der Sprache und ihre Realisierungsformen zwischen Aggregation und Integration*. Heidelberg: Winter.
- . 2001. "Linking Clauses", en M. Haspelmath, E. König, W. Oesterreicher y W. Raible (eds.), *Language Typology and Language Universals*. Berlin/New York: Walter De Gruyter, pp. 590-617.

- Real Academia Española. 1973/1991. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española/Asociación de Academias de la Lengua Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Renwick, Ricardo. 2006. “En torno a la junción como dimensión universal del lenguaje”, *Lexis XXX* (2), pp. 273-290.
- Roca-Pons, J. 1974. *Introducción a la gramática*. Barcelona: Teide.
- Rojo, Guillermo. 1978. *Claúsulas y oraciones*. Verba, Anejo 14, Universidad de Santiago de Compostela.
- Sanders, Ted, y Wilbert Spooren (eds.). 2009. *Causal categories in discourse and cognition*. Mouton de Gruyter: Berlín.
- Sanders, Ted, y Wilbert Spooren. 2009. “Causal categories in discourse. Converging evidence from language use”, en T. Sanders y E. Sweetser (eds.), *Causal categories in discourse and cognition*. Mouton de Gruyter: Berlín.
- Sanders, Ted, y Eve Sweetser. 2009. “Causality in language and cognition what causal connectives and causal verbs reveal about the way we think”, en T. Sanders y E. Sweetser (eds.), *Causal categories in discourse and cognition*. Mouton de Gruyter: Berlín.
- Shachter, Paul, y Timothy Shopen. 2007. “Parts-of-speech systems”, en T. Shopen (ed.). *Language Typology and Syntactic Description*. vol. I. *Clause Structure*, 2a ed. New York: Cambridge University Press, pp. 1-60.
- Seco, Manuel. 1982. *Gramática esencial del español*. Madrid: Aguilar.
- Seco, Rafael. 1968. *Manual de gramática española*. Revisado y ampliado por M. Seco, Madrid: Aguilar.
- Shopen, Timothy (ed.). 2007. *Language Typology and Syntactic Description*. 2 vols. 2a ed. New York: Cambridge University Press.
- Suñer Gratacós, Avellina. 1999. “La aposición y otras relaciones de predicación en el sintagma nominal”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. vol. 1. *Sintaxis básica de las clases de palabras*. Madrid: Espasa, pp. 523-564.
- Tarasiewicz, Kamilla. 2006. “Junktographie”. Eine Methode zur Darstellung von Textkohäsion. Staatsexamen Thesis, Universität Tübingen. [Citado en Kabatek *et al.* 2010]

- Thompson, Sandra, Robert Longacre, y Shin Ja J. Hwang. 2007. “Adverbial clauses”, en T. Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*. vol. II. *Complex Constructions*, 2a ed. New York: Cambridge University Press, pp. 237-300.
- Van Dijk. 1981. *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI.
- Veliz, Mónica. 1999. “Complejidad sintáctica y modo del discurso”, *Estudios Filológicos*, 34, 1999, pp. 181-192.
- Zamudio, Celia, y Celia Díaz-Argüero. 2021. “De la narración en video a la narración escrita: la causalidad en un evento reiterativo”, en Hess, K. y Alarcón, L.J. (eds.), *Desarrollo lingüístico tardío en poblaciones hispanohablantes*. México: Comunicación Científica.
- Zeiter, Bárbara. 1967. “La yuxtaposición”, *Boletín de Filología* XIX, 1967, pp. 289-295.

Sitios web

- Lara, Luis Fernando (dir.). 2024. *Diccionario del español de México*, México: El Colegio de México. Versión en línea, disponible en <[DEM | Diccionario del español de México](#)>.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2019. “Glosario de términos gramaticales”, versión en línea: <<https://www.rae.es/gtg>> [2024-03-12].
- Real Academia Española y Consejo General del Poder Judicial. 2016, *Libro de estilo de la Justicia*, versión en línea: <[Libro de estilo de la Justicia | RAE - CGPJ](#)> [2025-06-15]

Otros recursos

- Sankoff, David, Sali A. Tagliamonte, y Eric Smith. (2005). *Goldvarb X: A variable rule application for Macintosh and Windows*. Department of Linguistics, University of Toronto, disponible en http://individual.utoronto.ca/tagliamonte/Goldvarb/GV_index.htm [2024-03-12].